

R. LONGONI - J.C. MOLteni - V. GALCERÁN - J. I. FONSECA

La carrera de Arquitectura en la Universidad Nacional de La Plata



EduLP

historia

La carrera de arquitectura en la Universidad Nacional de La Plata

La carrera de arquitectura en la Universidad Nacional de La Plata

La carrera de arquitectura en la Universidad Nacional de La Plata / Rene Longoni ... [et al.]. - 1a ed. - La Plata : EDULP, 2024.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-6568-40-3

1. Arquitectura . 2. Historia. 3. Universidades Públicas. I. Longoni, Rene
CDD 720

**LA CARRERA DE ARQUITECTURA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
RENE LONGONI - JUAN CARLOS MOLteni - VIRGINIA GALCERÁN - JOSE IGNACIO FONSECA**



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (EDULP)

48 N° 551-599 4° Piso/ La Plata B1900AMX / Buenos Aires Argentina

+54 221 644-7150

edulp.editorial@gmail.com

www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)

ISBN 978-631-6568-40-3

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

© 2024- Edulp

Impreso en Argentina

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos

Nuestro pleno reconocimiento a todos los colaboradores que nos acompañaron en la investigación y reelaboración documental del proyecto 11/U077 “La Escuela de Arquitectura de La Plata (1952/63). Aportes para la construcción de la historia de la pre-Facultad”, sobre el que se basa este libro. Entre los más inmediatos, destacamos a Irene Bilmes; Carolina Bottega; Martín Carranza, Constanza Eliggi; Marcelo Escanciano; Luciana Fernández Reimers; Javier Graña, Sofía Mobili.

Asimismo, agradecemos la amable predisposición de directivos y personal administrativo: del Archivo Histórico de la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad Nacional de La Plata: Lic. Arch. Laura Mariana Casareto (Directora) y equipo de trabajo; del Sistema de Información Integrado de la Facultad de Ingeniería: Bibl. Olga Stábile (Directora), Lic. Bibl. Cecilia Acuña (Hemeroteca) y Bibl. Silvia Lamonega (Biblioteca Histórica) y de las Facultades de Ingeniería y de la Facultad de Arquitectura, al facilitarnos el acceso a sus archivos. Al igual que con otros repositorios universitarios, provinciales y profesionales.

Finalmente, destacamos la valiosa colaboración de quienes fueron parte de la comunidad académica de esos años –alumnos, docente y no docentes– cuyo registro testimonial nos permitió reconstruir este relato “polifónico”, al cruzar las diversas miradas frente a una historia que “vivieron como la vivieron”, desde su plena y libre subjetividad. A todos ellos, muchas, muchísimas gracias.

ÍNDICE

Presentación	6
Capítulo 1: La Carrera de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad Nacional de La Plata	7
Capítulo 2: El movimiento estudiantil en el Departamento de Arquitectura y Urbanismo: sus luchas y organizaciones	27
Capítulo 3: Construyendo espacios. La Facultad de Arquitectura y Urbanismo y su instalación en la edificación universitaria	59
Capítulo 4: El Departamento de Arquitectura y Urbanismo y su influencia en la prehistoria del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (CAPBA)	74
Capítulo 5: Primeros egresados primeras obras	94
Anexo: Egresados del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas- UNLP (1958/1962)	104
Breve referencias Profesores destacados	105
Breve Reseña de los autores	120
Fichas	121

PRESENTACIÓN

Las páginas siguientes contienen el resultado de un proyecto de investigación referido a la creación de la carrera de Arquitectura y Urbanismo en el ámbito de la Universidad Nacional de La Plata.

En primer lugar, la historia de los primeros doce años de funcionamiento como un Departamento de la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas hasta su institucionalización como Facultad. Un ciclo no exento de tensiones y dificultades internas y externas, sorteadas la mayoría de las veces por la indeclinable voluntad de seguir adelante por parte de estudiantes y docentes. Avatares propios de un período (1952 – 1963) plagado de conflictos nacionales y locales, principalmente políticos y económicos, que necesariamente afectaron la construcción de la nueva institución.

Igualmente fueron objeto de interés otras cuestiones no menores relacionadas con la disciplina y su ejercicio: la consolidación de la llamada “modernidad” en la producción oficial y privada del espacio, la crisis del urbanismo tradicional, la regulación de la práctica profesional, la incorporación de nuevas tecnologías y materiales, conformaban un escenario que promovió amplios y ricos debates. La crisis terminal de las viejas pedagogías academicistas requirió ensayar distintas alternativas sobre cómo enseñar la nueva arquitectura, coordinando muchas veces con los otros institutos universitarios nacionales. Los diferentes acentos y matices puestos en juego en las propuestas, definieron “líneas” de como

pensar, hacer y enseñar arquitectura, puestos de manifiesto en los contenidos de los “talleres”.

Un activo “movimiento estudiantil”, muy atento al devenir político-ideológico nacional e internacional, justificó un capítulo especial en la investigación, indagando en la conformación de diversas agrupaciones, que salvo en alguna coyuntura, reflejaban la tradicional separación entre izquierdistas y liberales. Los testimonios de muchos de los actores posibilitó abordar el tema como “historia oral”, extendida hasta 1966, año de una nueva y prolongada ruptura institucional.

Cuando en 1959 la Asamblea Universitaria condicionó la jerarquización de la carrera de Arquitectura como una nueva Facultad, a la dotación de un cuerpo docente designado por concurso, además de contar con presupuesto y edificio propio, dio lugar a repensar los espacios apropiados a las nuevas pedagogías. El proyecto habilitado a fines de 1963 fue un buen ejemplo de estas preocupaciones, lamentablemente ausentes en las posteriores ampliaciones.

El egreso de nuevas camadas de profesionales impactó tanto en la modernización del paisaje urbano como en el ejercicio profesional. Modernización manifiesta en nuevo perfil urbano, inclinado definitivamente hacia nuevos temas, nuevas formas y nuevas tecnologías. Una selección de las primeras obras de los primeros egresados da cuenta de la calidad formativa recibida, a pesar de las dificultades transitadas. Selección – como todas,

incompleta e injusta - que meritó a aquellas obras o proyectos que fueron objeto de debate entre los estudiantes en esos años, atentos a nuevas propuestas.

Finalmente, fue motivo de atención de nuestra investigación la participación de docentes y/o estudiantes del viejo Departamento en la creación de nuevas instituciones académicas, como el Departamento de Diseño Industrial/Escuela Superior de Bellas Artes - UNLP, y la Facultad de Arquitectura de la Universidad Provincial de Mar del Plata; corporaciones profesionales locales y provinciales, fortaleciendo la competencia del arquitecto en la siempre difícil relación con otras profesiones constructoras, ingenieros y técnicos.

Hemos advertido que en años recientes, la historia de la profesión de Arquitecto, la evolución del campo disciplinar así como de las diversas experiencias educativas contemporáneas llevadas a cabo por distintas universidades nacionales, fueron también materia de proyectos de investigación, tesis y tesinas, con objetivos similares al nuestro. En ese sentido, nuestro trabajo bien podría incluirse dentro de tan rico mosaico, testimonio de una amplia generosa voluntad, tan comprometida como transformadora.

R.L.

La Plata, febrero de 2023

*Año del 60° Aniversario de la puesta en marcha de la
Facultad de Arquitectura y Urbanismo - UNLP.*



01

LA CREACIÓN DE LA
CARRERA DE ARQUITECTURA
Y URBANISMO EN LA
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LA PLATA

LA CREACIÓN DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA Y URBANISMO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

1/ Los planes quinquenales y la educación

La puesta en marcha de múltiples planes de desarrollo por parte del primer gobierno peronista, reclamaba una amplia disponibilidad de recursos humanos capacitados. Por consiguiente, la Educación recibió, en todos sus niveles, una especial atención por parte del Estado, reflejado en un notable crecimiento de la matrícula. Ensanchar y jerarquizar la oferta educativa y el facilitar la incorporación a la misma de amplios sectores de la población, constituyeron ejes primordiales de las políticas del Gobierno. La masiva construcción de escuelas primarias, especialmente rurales, sumada a la incorporación de maestros, dignificados laboralmente con el nuevo Estatuto Docente, modificó sustancialmente la tasa de analfabetismo. En la provincia de Buenos Aires, el Plan de Construcciones Escolares del Gobernador Mercante, construyó 1700 escuelas, de las cuales 900 eran rurales. Y la Dirección General de Escuelas paso a tener rango ministerial.¹

La formación de técnicos recibió un fuerte impulso manifiesto en el crecimiento del número de establecimientos, acompañado por un notable aumento de la matrícula. Las llamadas Escuelas Industriales (de carácter técnico) y las “prácticas”, llamadas de Artes y Oficios para varones y Escuelas Profesionales para mujeres, se agruparon y armonizaron en el Consejo Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional. (CNAOP, ley 12921/46).

“Los primeros resultados fueron notables. Entre 1947 y 1951, se crearon 78 escuelas fábricas, 103 escuelas de

¹ Longoni y otros en “Mercante y la infraestructura escolar. De la “escuela palacio” a la “escuela comunidad” en C. Panella (comp) “El Gobierno de Domingo A Mercante en Buenos Aires. Un caso de peronismo provincial” Volumen 2

aprendizaje, 106 escuelas de medio turno, 304 escuelas de capacitación obrera para adultos y 78 de capacitación profesional para mujeres”²

Pero la mayor acción en materia de capacitación obrera ha sido la creación de la Universidad Obrera Nacional (ley n° 13 229/48) como institución superior de enseñanza técnica, dependiente del CNAOP. Con sede central en la ciudad de Buenos Aires, la UON se organizó en Regionales, creándose en el primer ciclo lectivo de 1953, la de Buenos Aires, Santa Fe, Rosario y Córdoba. Meses más tarde Mendoza, Bahía Blanca, Tucumán y Avellaneda.

Entre 1953 y 1955, la matrícula de la UON creció a 1956 alumnos, de los cuales el 30% eran egresados de las Escuelas Técnicas y el 70% de las Escuelas Industriales. El cuerpo de leyes que acompañaba al Primer Plan Quinquenal (1947 – 52), una treintena de proyectos preparados por el Consejo Nacional de Posguerra (CNP)³ desde su creación en 1944, incluyó a la “Ley de Bases sobre Educación Primaria, Secundaria y Técnica” y a la “Ley de Reforma Universitaria”.

La ley n° 12921/46 (creación de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, base de la futura CoNET); la n° 13031/47 (ley Universitaria) y la n° 13229/48 (creación de la UON) constituyeron una parte del nuevo marco jurídico educativo.

Ganada la reelección presidencial y concluido el Primer Plan Quinquenal para fines de 1951, se preparó un

² Ing. René González “De la UON a la UTN” Tesis publicada en la web de la UTN

³ El CNPG era un organismo de planificación, dependiente de la vice Presidencia (Perón) que lo integraban las Secretarías de Trabajo y Previsión y la de Industria y Comercio, las Subsecretarías de Relaciones Exteriores, Agricultura, Hacienda y Obras Públicas. Era coordinado por José Figuerola como Secretario General.

Segundo Plan a iniciarse en 1953, con un panorama económico difícil, lo que motivó la previa puesta en marcha de un Plan Económico de Emergencia para el año 1952, cuyos objetivos eran acrecentar la producción, estimular las exportaciones y reducir las importaciones, promoviendo la austeridad en el consumo.

Para “...la implementación de la modernización técnica del país mediante el fomento y creación de áreas de investigación...”, surgieron una serie de Direcciones Nacionales, tales como el IGM (Instituto Geográfico Militar) o la CNEA, (Comisión Nacional de Energía Atómica), base del desarrollo científico y tecnológico nacional. Una nueva ley universitaria, la 14297/54 reemplazó a la 13031/47, con algunas novedades: determinó la gratuidad de los estudios universitarios, hasta allí arancelada y encomendaba a cada universidad existente la organización de estudios regionales y la promoción de técnicas que incrementaran las actividades económicas en su jurisdicción territorial.

2/ Peronismo y universidad

El modelo peronista para la Universidad Nacional, definido en la ley n° 13031 de 1947, retocada en 1954 por la n° 14.297, fue resistida, no siempre en forma pasiva, por el “reformismo”⁴, sobre todo en las Universidades más numerosas: Buenos Aires, La Plata y Córdoba. El enfrentamiento político, expresado dramáticamente en el “alpargatas sí, libros no” acuñado en las jornadas de octubre de 1945, constituyó una gran dificultad para

⁴ Denominación genérica que agrupaba a radicales, socialistas y a veces, a los comunistas, militantes todos de la llamada “Unión Democrática” que enfrentó a Perón en las elecciones de febrero de 1946.

implementar la nueva “reforma”, especialmente en los aspectos académicos.⁵

La oposición política de los claustros, una verdadera piedra en los zapatos del Gobierno, eclipsó a otras cuestiones más trascendentales, como, por ejemplo, la participación estrecha de los estudiantes y docentes universitarios en las transformaciones que se venían operando. La mezquindad de la dirigencia “reformista”, que antepuso sus intereses de clase a los nacionales, no fue más desafortunada que muchas medidas de las que tomó el PE para enfrentar la reacción, que pueden interpretarse como un “echar nafta al fuego”. El estéril entrecruzamiento de chicanas, ofensas y desconocimientos mutuos que se prodigaron las partes no debiera ocultar que tras este follaje, existían auténticos y lícitos reclamos: el Gobierno necesitaba que las Universidades acompañaran el proceso de desarrollo emprendido, la creación de la Nueva Argentina, mientras que la Universidad exigía el respeto a su autonomía y co-gobierno. Dicho en otra forma, el Estado necesitaba más investigación aplicada y más profesionales, mientras que la oposición, atrincherada en la Universidad, antepuso la “democracia política” a la “democracia social”.

A nuevas carreras y un mayor reconocimiento jerárquico en otras, se le sumó la facilitación de las condiciones de acceso y permanencia de los estudiantes en la Universidad, que incluyó la gratuidad de la enseñanza a partir de la nueva ley universitaria n° 14297 de 1954

⁵ “...La universidad ideal será integrada por institutos, donde la enseñanza y la investigación científica estén consustanciadas en la más alta jerarquía del conocimiento, de modo tal, que la docencia universitaria tenga su fuente natural en la investigación directa y profunda de la realidad.” (art 7° de la ley 13031)

y el fortalecimiento de la “ayuda social estudiantil” que atendían a cuestiones de vivienda, alimentación y salud.

En la bibliografía consultada sobre “peronismo y universidad”, hay consenso en reconocer un crecimiento cuanti-cualitativo de esta última, puesto de manifiesto en diversos rubros y como consecuencia de medidas políticas concretas. Félix Luna, insospechable de alguna parcialidad oficialista, afirma que: “también hay que decirlo, se disfrutó de un mejoramiento en la infraestructura, en la difusión del deporte y la asistencia al estudiantado. La matrícula aumentó sustancialmente: el número de alumnos de la Universidad nacional, entre 1945 y 1955 se triplicó, aunque la cifra de graduados no creció proporcionalmente”⁶ Para Pedro Santos Martínez, la supresión de los aranceles universitarios por el Decreto n° 6401/50, “...junto a la eliminación de los exámenes de ingreso y las realizaciones ya consignadas, aumentaron notablemente el número de inscriptos en las Universidades”⁷. Luis A. Romero, refiriéndose al período 1943-55, concede: “una de las características salientes de estos años, fue la formidable expansión de la matrícula en la enseñanza media y la no menos notable expansión de la universitaria”⁸. Carlos Mangone y Jorge Warley, en su “Universidad y Peronismo”, aportaron estadísticas que confirman las afirmaciones anteriores. “En el lapso 1947 - 55, el ingreso universitario general llegó a casi triplicarse (pasó de

⁶ Félix Luna “Perón y su tiempo” Vol. 1 1946-49 Sudamericana 1984 pág. 388

⁷ Pedro Santos Martínez. “La Nueva Argentina” Vol 1 Memorial de la Patria pág 206.

⁸ Luis A. Romero “Breve Historia Contemporánea de la Argentina” FCE 2007 pág 177.

51.527 estudiantes en 1947 a 143.542 en 1955), aunque la orientación se haya mantenido.”⁹

Período	Ciencias Médicas	Ciencias Básicas y Tecnológicas	Ciencias Sociales	Humanidades
1946 - 50	36,7 %	34,1 %	28,2 %	0,9 %
1951 - 55	33,2 %	36,6 %	27,6 %	0,7 %

3/ Nuevas carreras y la “ayuda estudiantil” en la UNLP

En la Universidad platense, entre 1952 y 1954, se aprecia una fuerte tendencia a la creación de nuevas carreras y reestructuración de otras.¹⁰ En Fisicomatemáticas se unificaron sus carreras en un ciclo básico común de cuatro años y luego distintas especializaciones, además de tres nuevas carreras, entre las que se encontraba Arquitectura y Urbanismo. Se dio status de Facultad a Ciencias Económicas, Ciencias Políticas y Diplomacia y a Ciencias Exactas y se creó la Facultad de Odontología y la Escuela de Periodismo. En Ciencias Médicas, se incorporaron las carreras de Obstetricia y Kinesiología y el Instituto de Higiene y Medicina Social. Otras creaciones fueron el Instituto de Psicología y la Escuela de Administración Pública, con dos carreras: Perito Administrativo y Licenciatura en Administración. También carreras cortas como peritos ópticos y farmacéuticos.

⁹ C. Mangone y J. Warley “Universidad y Peronismo” CEAL 1984 pág 28.

¹⁰ Ver F. Barba y otros “La UNLP en su Centenario 1897 – 1997” capítulo 1943 – 1955.

Una buena parte de estas incorporaciones curriculares ocurrieron en la corta gestión del ingeniero Carlos Pascali, ya sea como Decano de Ciencias Fisicomatemáticas (1950 – 52) o como Rector (1952- 53). Pascali era profesor de Física en establecimientos secundarios y universitarios desde los años 20, ingresando en la UNLP como Profesor suplente en 1929.¹¹

En los años cincuenta se creó una Comisión Especial de Acción Social, para quien: “la tranquilidad y la paz para una labor fecunda en sus aulas, gabinetes y laboratorios, habrá de lograrse por la concurrencia de tres servicios de gran alcance social: un comedor estudiantil decoroso, la preservación de la salud y una vivienda higiénica, cómoda y accesible”. En 1949, el vice rector a cargo ing. Héctor Ceppi, ya había inaugurado un Comedor en la planta alta de una vieja casona ubicada en avenida 53 entre 9 y 10, una instalación poco funcional al servicio que debía prestar. A medida que se fue incrementando el número de comensales, fueron aumentando las demoras y los conflictos, los que desembocaron, en junio de 1952, en una “huelga de comensales”. A pocos días de asumir el Rectorado, el hasta allí decano de Fisicomatemáticas, Ing. Carlos Pascali, se presentó ante los estudiantes y reconociendo la justicia de los reclamos, anuncio entre otras medidas, un nuevo edificio para el Comedor y viviendas para 500 estudiantes: “No volverán a ocurrir como en noches recientes que los habituales clientes se retiran en masa de las mesas en improvisada huelga de hambre...”

¹¹ Sobre Carlos Pascali, ver Delia María García y René Longoni “Del marxismo militante a las líneas intermedias de la dirigencia peronista: el caso de Carlos Pascali” en Actas de 2º Congreso de Estudios sobre el Peronismo 1943 – 1976. UNTREF 2010

Frente a la escasez, la carestía y los males trances de las pensiones, nuestras casas de Troya que las transformaciones edilicias arrasó inexorablemente ...a la vista y los vapores nada estimulantes de las viandas intolerables, aunque pagadas por adelantado”.¹²

En el calor de su discurso, Pascali se comprometió a requerir el apoyo hasta del mismo Perón para afrontar estas construcciones. En diciembre de 1953, la Fundación Eva Perón solicitó a la Universidad autorización para iniciar la edificación de un moderno Comedor en la esquina de 1 y 50, cuyo programa se estructuró sobre la propia experiencia, enriquecida por las observaciones recogidas por un enviado a distintas universidades estadounidenses.¹³

La idea arquitectónica pertenece a los equipos técnicos de la FEP, quienes desarrollaron un proyecto de ocho mil metros cubiertos, en dos plantas moduladas: un semisótano que aloja depósitos y servicios y una planta baja, con el comedor propiamente dicho. Un “núcleo duro” central alojaba la cocina, equipada con modernos e higiénicos sistemas de cocción, ventilada por patios interiores. Una arquitectura extremadamente simple, determinada por losas planas sin vigas, apoyadas en una trama de 6 x 5 metros, con un mínimo número de tabiques y grandes paños vidriados, abiertos hacia el Bosque, logran una calidad espacial que recuerda al Pabellón de Barcelona del maestro

¹² En el Diario El Argentino del 17 de Junio de 1952 en pag 3 titulado “En Horabuena Estudiantil” tras haber adelantado en sus ediciones del 14 de junio la rebaja del vale de \$2 a \$1 y el 17 del mismo mes, el funcionamiento del Comedor en domingos y feriados. Otra medida fue solicitar la designación de veedores estudiantiles para el control de la calidad del servicio.

¹³ Al respecto, El Argentino del 14 de julio de 1952 publicó un interesante reportaje a un docente enviado a EEUU por la UNLP.

moderno Mies van der Rohe.¹⁴ En nuestro caso, los planos fueron firmados por el arquitecto H. Basaldúa, de quien se desconocen mayores antecedentes.¹⁵

A fines de 1955, el viejo Comedor se trasladó a la planta baja del desactivado Hotel Provincial (calle 8 entre 50 y 51), hasta febrero de 1961, cuando se inauguraron las nuevas instalaciones. Un equipo de profesionales dirigidos por el ing. Alberto Gray, de la Facultad de Fisicomatemáticas, tuvo a cargo el control de la construcción y el montaje de las instalaciones. Desde 1956, fue Director del Comedor Héctor Fernández Cortés contando con un equipo de supervisores y 300 empleados (150 por turno). Al comienzo, los servicios de almuerzo y cena fueron diarios, incluyendo domingos y feriados, atendiendo 1500 comensales. .por turno en 1956, cifra que se elevó a 3000 en 1966. A medida que la crisis económica de los años sesenta se incrementaba y el presupuesto universitario disminuía, se fueron recortando algunos servicios, sin que por esto el Comedor dejara de ser el puntal de la economía del estudiante, además de centro de sociabilidad y de actividad política gremial.

Finalmente, el Comedor fue clausurado a fines de 1974, tras gravísimos actos de represión ocurridos y un violento cambio de signo de la nueva intervención universitaria, a posteriori de la muerte de Perón. En la actualidad, el edificio está ocupado por la Facultad de Odontología, sufriendo importantes modificaciones.

¹⁴ La arquitectura "miesiana" en la obra pública del primer gobierno peronista llegó de la mano de Juan Ángel Casasco, un arquitecto municipal formado en el Instituto Tecnológico de Illinois por van der Rohe (1950 - 52) Sus obras más destacadas fueron el sistema de Ferias para la Municipalidad de Buenos Aires

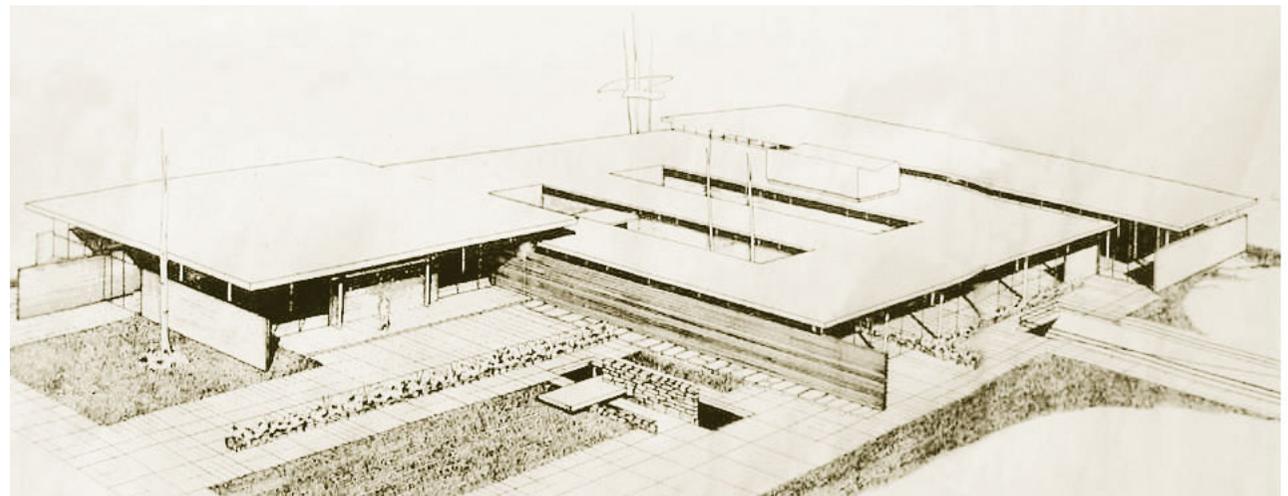
¹⁵ Al Estudio Basaldúa Borrás pertenecen un edificio en Av Libertador 994 (1955) y la sede del Olivos Golf Club.

siones ofrecían condiciones de habitabilidad poco recomendables para desarrollar una vida ordenada y saludable, dedicada al estudio. Una encuesta realizada por la Universidad, concluía dramáticamente que en las pensiones "los hábitos adquiridos en el hogar, se perdían en el transcurso de la vida estudiantil". Antes del compromiso del Rector Pascali de construir residencias para 500 estudiantes, el gobierno provincial de Mercante había dictado una Ley ¹⁶ por la que se destinaban \$ 3,5 millones para la construcción en el Bosque una "Residencia de Estudiantes". Del texto de la ley surgen dos curiosidades. La primera es que en

¹⁶ Ley n° 5231, promulgada el 17 de noviembre de 1947.

La salud del estudiante fue también objeto de atención. Al tiempo que el ing. Ceppi inauguraba el Comedor en 1949, anunció el proyecto de organizar la Asistencia Médica, Odontológica, Farmacia y Laboratorio. Finalmente, se organizó la Dirección de Sanidad que, mediante servicios propios con sede en av 51 entre 8 y 9 o la contratación de terceros, brindó durante años una excelente prestación.

En las décadas que nos ocupan, la población estudiantil del interior y extranjera representaba un porcentaje muy alto en la matrícula y eran las pensiones y pensionados el alojamiento habitual para la mayor parte de los estudiantes. Muchas de esas pen-



Arq. Basaldúa. Comedor Universitario. 1953

este proyecto confluyeron oficialismo y oposición. La segunda, proponía la co-administración mediante la coparticipación de los tres claustros (profesores, graduados y alumnos) además de la representación de la Provincia y la Universidad. En su 3º artículo, establecía las características de estas Residencias: “...de modo tal que la misma permita la formación de comunidades poco numerosas, de tipo familiar, en cuya constitución se respetarán las afinidades creadas entre la población universitaria por la índole de estudios que se cursan, el lugar de procedencia y las vinculaciones afectivas”. Las habitaciones serían cedidas en alquiler, en cuotas uniformes y ajustables para cubrir los gastos de conservación y amortización de las construcciones, sin lucro alguno. Esta idea de núcleos acotados fue retomada por la FEP en un proyecto no concretado de pequeños bloques, distribuidos en la estrecha franja del Bosque ubicada entre calle 50 y av 52, desde las avenidas 1 a 120, a continuación del Comedor Universitario. Es probable que la expresión de Pascali: “*existen desde hace varios años proyectos para consolidar la ciudad universitaria*”, se refiriera al completamiento del “campus” universitario platense con el Comedor y las viviendas para 500 estudiantes. La administración peronista recurrió en reiteradas oportunidades a esta organización espacial de la vida universitaria, alguno de ellos, como Córdoba y Mendoza ¹⁷ realizados por la misma FEP. También Mercante, en el Instituto Tecnológico del Sur, hoy UNS de Bahía Blanca, construyó alojamientos para los alumnos.

¹⁷ En Córdoba se proyectaron 15 pabellones para 400 alumnos argentinos y 150 extranjeros. En Mendoza, se frustró una ciudad universitaria en Dorrego (Departamento de Guaymallén). La actual CU se construyó tiempo después.

4/ La carrera de arquitectura en la UNLP

Durante los años de los primeros gobiernos peronistas (1946-1955) la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo, recibió una importante atención por parte del Estado. En Buenos Aires, la Escuela de Arquitectura dependiente de la Facultad de Ciencias Exactas, creada en 1901, pasó a ser Facultad, mediante la ley 13.045 del año 1947. En Tucumán, la Escuela de Arquitectura (1939 – 1946) durante el rectorado del Dr. Horacio Descole, se transformó en el reconocido Instituto de Arquitectura y Urbanismo y desde 1952, se convirtió en Facultad.¹⁸ En Córdoba, la conversión de Escuela en Facultad, ocurrió en 1954, aunque su tramitación se inició en 1949. Mientras tanto, por ley 14.016, de fines de 1950, se creó la Escuela de Arquitectura y Urbanismo, de la U.N de Cuyo, con sede en San Juan y en 1952, cobró vida el Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la U. N de La Plata dependiendo ambos de las respectivas facultades de Ingeniería y Ciencias Físicomatemáticas. En 1948, la FAU / UBA oficializó su Escuela Superior de Urbanismo. La excepción ha sido la Escuela de Arquitectura rosarina, en la que no se produjeron cambios institucionales, aunque aparentemente sí hubo gestiones en su favor.¹⁹

¹⁸ Sobre el IAU de la UNT, ver la tesis doctoral de Franco Marigliano: El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Modelo Arquitectónico del Estado y Movimiento Moderno en Argentina (1946 – 55) Instituto Politécnico de Madrid. Abril 2004

¹⁹ En Parera Cecilia y Müller Luis “La enseñanza de la carrera de arquitectura en Santa Fe. La disciplina en debate, entre lo público y lo privado (1923 – 85)” en XIº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia.

Tucumán 2007. pp7 “La designación del Arq. Angel Guido como Rector por el PEN posiciona a la Escuela de Arquitectura en un lugar privilegiado, el que es utilizado por sus docentes para iniciar en

La iniciativa de crear la carrera de Arquitectura y Urbanismo en La Plata surgió en el seno de la Facultad de Ciencias Físicomatemáticas a fines de 1951. Fue el destacado estructuralista ing. Arturo Guzmán²⁰ quien expuso en el seno del Honorable Consejo Directivo (HCD), los argumentos favorables a la creación:

“...el problema de la vivienda, estudiado no solo en su aspecto individual, como elemento básico familiar, en el más amplio conjunto de edificios que nos lleva a considerar su agrupación, la ciudad, como un organismo viviente, con un crecimiento análogo al biológico, plantea múltiples cuestiones dignas de profunda meditación. El urbanismo, ciencia nacida precisamente de esa inquietud, de lo que se puede llamar biología ciudadana, ha adquirido hoy una importancia que no puede ignorarse y dejar su estudio librado a la improvisación.

Los planes reguladores que estudian la ciudad como órgano que late y vive, con sus ideas de centralización o descentralización racionales y sus múltiples aspectos conexos, quieren evidentemente de nuestra Facultad una atención que hasta ahora no ha existido. Quizás se ha estimado que el ingeniero civil puede abordar esos pro-

1949 las gestiones para lograr la independización de la EA respecto de la FCM, estimulados por la reciente creación de la Facultad de Arquitectura de la UBA.”

²⁰ El ingeniero Guzmán (1904 – 1977), académico nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, fue un especialista en problemas estructurales, investigador, docente y proyectista destacado internacionalmente, profesor de Elasticidad y Plasticidad, con actuación en la UNT, de la que fue Decano de la Facultad de Ingeniería y en la UNLP, Vicedecano de Físicomatemáticas (1950 -1951). En Vialidad provincial, proyectó unos 160 puentes y fue, además, coautor del Proyecto del Reglamento Argentino de Estructuras de Hormigón y un tratadista en esta materia. Criticado por sus posiciones en política universitaria, se lo desplaza una y otra vez de sus cátedras aunque finalmente la UNT le brindó homenaje, dando su nombre a su Instituto de Cálculo. (extraído de: Arturo Bignoli en Anales de la ANCEFN, Tomo 30 1978 Buenos Aires)

blemas de arquitectura y urbanismo que plantea el mundo moderno en su constante crecimiento. Sin embargo, es justo dejar bien establecido que el ingeniero civil solo aborda los aspectos estructurales que esas grandes ideas de arquitectos y urbanistas plantean: la estructura de los edificios, aún su ejecución, la pavimentación, las obras de saneamiento, por ejemplo de planeamientos urbanos, caen evidentemente en la órbita del ingeniero civil. Es otra ciencia, otra rama del saber, ya no es la simple construcción de casas con sus menudos problemas, que podríamos llamar domésticos. La coordinación de conocimientos técnicos, higiénicos, sociológicos y económicos para soluciones racionales y correctas es obra de una mentalidad formada, es otra escuela que no es la meramente técnica a que estamos habituados. En la República Argentina, las soluciones para la vivienda tienen que partir de grandes concepciones para las masas de población que están siendo llevadas a un más alto nivel de vida, con características locales para cada zona. No es posible pensar con el simple criterio de suma aritmética de unidades. Es preciso saber cómo y en qué condiciones se resolverán, contemplando y analizando múltiples facetas, acordante con estas ideas y como una contribución de nuestra facultad, que pone por el momento y dando el primer paso, la creación del Departamento de Arquitectura y Urbanismo...”²¹

El decano, ingeniero Carlos Pascali,²² apoyó a Guzmán en sus argumentaciones, agregando razones ten-

²¹ Del Acta n° 62 del HCD de la FCFM del 5 de noviembre de 1951

²² El ingeniero Pascali fue profesor titular de Física en la FCFM UNLP entre 1929 a 1946 y en la UBA entre 1929 y 1936. También profesor del Colegio Nacional y el Industrial de La Plata y de la Escuela Agronómica de Santa Catalina. Activo militante de la Revolución de 1943 y del Movimiento Peronista, desempeñó varios cargos en agrupaciones político docentes a nivel nacional. (de una publicación del Diario El Argentino del 11-6-52) Pascali fue Decano Interventor de CFM entre 1946 -47 y Decano de la misma entre 1950 y 52.

dientes a mejorar la relación de la gestión con los estudiantes: “...a mi juicio, en forma integral, el problema de la vivienda con el concepto urbanístico es un problema de gobierno, que para ser bien encarado refiere una visión amplia que sobrepasa los conocimientos técnicos del ingeniero. Pero quiero añadir a los fundamentos ya expuestos otros de carácter estrictamente universitario. El Departamento propuesto sella la base de la carrera de Arquitectura en la UNLP. Ella es necesaria para que en esta ciudad puedan concretar su vocación alumnos que ahora o siguen ingeniería civil o viajan diariamente a la metrópolis para conseguir allí la carrera con el consiguiente sacrificio que ello significa. Nuestra Facultad puede entonces y hasta es su deber, canalizar esas vocaciones para su mejor aprovechamiento” Sumando el “cálido apoyo” del Delegado estudiantil, Conrado Bauer, finalmente la creación del Departamento se aprobó por unanimidad.

Años antes, en julio de 1939, el ingeniero Guzmán, actuando como Decano de la Facultad de Ingeniería de la UNT, había participado junto al arquitecto Adolfo Cavagna, en la organización de la Escuela de Arquitectura de Tucumán. Lo que nos indicaría que las preocupaciones de Guzmán sobre las limitaciones disciplinares para enfrentar los grandes problemas de su tiempo venían de mucho más atrás de la circunstancia que nos ocupa.

Durante el verano 1951 – 52, una Comisión Especial integrada por los ingenieros Guzmán y La Greca, a la que se sumó el arquitecto Jorge Servetti Reeves (*) ya designado por el Decano Pascali como Jefe del Departamento, pergeñó un “Plan de Estudio y medidas colaterales de la carrera de Arquitectura” constituido por una

Durante su gestión se aprueba la reestructuración de las carreras a planes de 4 años con un ciclo superior para obtener el título máximo. Planes derogados en 1956.

carrera de grado con 34 materias más un trabajo final, para ser realizada en cuatro años y una Escuela Superior de Urbanismo, con 5 materias de posgrado. Este Plan, consecuencia de un análisis comparativo de los planes vigentes en distintas Universidades, fue presentado el 31 de enero de 1952 ante el Rector, el dr Luís Irigoyen, solicitando los fondos necesarios para su funcionamiento en ese mismo año, “ad referendum de la aprobación por el Honorable Consejo Universitario”, notificándolo formalmente el 13 de febrero.

5/ Primeras dificultades

Inesperada fue la decisión del Rector doctor Luís Irigoyen, quien haciendo suyo el dictamen de su asesor letrado, el doctor Estanislao de Urraza, resolvió no dar curso a lo solicitado por la FCFM, haciéndole saber “que debe abstenerse en absoluto de toda innovación en la organización de la Facultad en materia de escuelas, carreras, planes de estudios, títulos y creación de Departamentos, que no cuente con la especial aprobación del H Consejo Universitario, debiendo dejar sin efecto la Resolución del HCD relativa a la vigencia de la carrera de Arquitectura...”.

Entre las objeciones del Rectorado se encuentran razones de procedimiento, falta de recursos para solventar nuevos gastos, agregando una cuestión inédita sobre competencia institucional, preguntándose cuál es la rama del conocimiento – tecnológico o humanístico – a quien le correspondería organizar la carrera de Arquitectura y Urbanismo. Citando los argumentos del Ing. Guzmán, de Urraza expuso que si “...la coordinación de conocimientos técnicos, higiénicos, sociológicos y eco-

nómicos para soluciones racionales y correctas es obra de una mentalidad formada en otra escuela que no es la meramente técnica a que estamos habituados, etc.”; de modo que bien podría reclamar el propio Rectorado el derecho de iniciativa de esta creación para su Escuela Superior de Bellas Artes, por ejemplo, donde existe cierta afinidad de estudios o simplemente darle la organización que más convenga a los superiores intereses del Estado.”

En conocimiento de la posición del Rector y ante la inminencia de la iniciación del período lectivo, el 25 de marzo de 1952, un grupo de Decanos y Vicedecanos le solicitaron al doctor Irigoyen por nota, la convocatoria extraordinaria del HCU para considerar la creación de las nuevas carreras. El reclamo no prosperó, insistiendo el Rector en que previo a la convocatoria era necesario contar con los recursos económicos “para proveer a las necesidades de las nuevas creaciones y los informes respectivos de las Comisiones de Enseñanza, de Economía y de Interpretación y Reglamento.”

No obstante lo anterior, la Facultad continuó con su decisión de iniciar la carrera ese año 1952 y a pesar de los impedimentos legales y administrativos y sin contar presupuesto para hacer frente a los compromisos emergentes, en el mes de abril se convocó, mediante la prensa, a la inscripción de alumnos al primer curso.²³

Este “salto al vacío” solo puede comprenderse en que la resolución del conflicto Pascali – Irigoyen a favor del primero era ya un hecho: en junio de 1952, el Decano de la FCFM asumió como nuevo Rector hasta enero de 1953, durante la cual se regularizaron las anomalías en las nuevas carreras: el 18 de noviembre el HCU aprobó

²³ Ya había tenido difusión nacional la creación del Departamento en Enero (La Nación 18 / 1 / 52)

el Plan de Estudios, de acuerdo a lo aconsejado por las Comisiones de Interpretación y Reglamento y de Enseñanza, tanto de Arquitectura como de las otras dos Ingenierías Superiores.

Como un “pecado original”, quedó sin resolverse la provisión de recursos propios, cuestión que reaparecería una y otra vez a lo largo de la vida del DAU.

6/1952. Año inaugural

La inscripción a Primer año en 1952 fue de 250 alumnos, muchos de ellos profesionales y alumnos avanzados de Ingeniería. Resultaron ampliamente confirmadas aquellas apreciaciones de Pascali y Bauer, respecto a la existencia de numerosas vocaciones “torcidas” hacia la ingeniería por no existir la enseñanza de la Arquitectura. Algunos alumnos ya eran profesionales prestigiados como Enrique Boudet (*); otros, como Edgardo Lima (*) y Jorge Bustillo (*), fueron simultáneamente, docentes y alumnos, junto a muchos otros que integraron el grupo de los “ingenectos”, como se los denominaba, con alguna ironía.

El Plan de cuatro años elaborado por la Comisión Especial y finalmente aprobado, preveía para el primer curso el dictado de siete materias, de las cuales: Análisis Matemático, Matemáticas y Física, coincidían con el Plan Básico de Ingeniería y las otras cuatro: Introducción a la Arquitectura, Composición Arquitectónica I, Dibujo de Ornato I y un curso especial de Geometría Descriptiva tenían docentes exclusivos de la nueva carrera.

El designado Jefe del Departamento, arquitecto Jorge Servetti Reeves era ya docente de la Carrera de Ingeniería Civiles, en Elementos de Arquitectura y Construcción

de Edificios. Arquitecto de la UNC en 1940 y arquitecto urbanista del Instituto Superior de Urbanismo de la FAU/UBA en 1953, jefe del Departamento de Arquitectura Naval del Ministerio de Marina entre 1944 y 1951, participó ahí en unas 37 obras, algunas de importancia e interés arquitectónico, como el Hospital Naval de mil camas en Retiro; el actual edificio para la Prefectura, en la av Madero y la Colonia de Vacaciones para Niños en Punta Mogotes (Mar del Plata). Su adhesión al peronismo, se infiere de los contenidos de su tesis “Elementos de Urbanismo Constitucional Argentino”, donde expone las bases de un “planeamiento justicialista”, siguiendo a Lewis Mumford y Luigi Piccinatto.

Servetti invitó a tres conocidos suyos para acompañarlo “ad honorem” en esta experiencia fundacional. El arquitecto Luis Terán, compañero en el Departamento de Arquitectura Naval, se hizo cargo del Taller de Composición Arquitectónica I, la arquitecta urbanista Graciela Lamarque, en Introducción a la Arquitectura y el profesor Rodolfo Castagna (*), para Dibujo I. Respecto a Geometría Descriptiva, se resolvió anexar su dictado a la cátedra del ingeniero Héctor Cheppi.

Rodolfo Castagna era egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en 1932 y de la Escuela “Ernesto de la Cárcova” en 1938. Recibió una beca de la Comisión Nacional de Cultura en 1946, para ampliar sus estudios en EE.UU. La formación de Castagna en el Instituto del Diseño de Chicago, bajo la dirección de Lazlo Moholy-Nagy y los cursos de Eliel Saarinen en la Academia de Arte de Cranbrook, Bloomfield Hills, Michigan, permitió establecer los primeros contactos del Departamento platense con la pedagogía del Bauhaus.

A comienzos de 1953, a instancias del Ministerio de Educación y con la participación de las seis Universidades, se produjo la unificación curricular de la carrera, con un Plan de Estudios de seis años y una estructura pedagógica de una treintena de materias, que se ha sostenido casi incólume, hasta la actualidad. Se dieron de baja a conocimientos claramente identificados con la formación “beaux arts” e incorporaron otras, como Teoría e Historia del Movimiento Moderno. La intimidad de semejante cambio no ha sido suficientemente investigada, aunque podría inferirse que en el nuevo Plan se sintetizaron varias propuestas innovadoras (Ermete De Lorenzi) y experiencias (el IAU de Tucumán).

En La Plata, el alargamiento de la carrera en dos años y una reducción en la cantidad de materias, no impactó desfavorablemente entre el estudiantado. Pero el nuevo Plan, al acentuar la especificidad de la formación del arquitecto, requería de nuevos conocimientos, nuevas cátedras y mayores erogaciones presupuestarias, no previstas.

7/ La falta de recursos propios: el “Talón de Aquiles” del DAU

Reemplazado Pascali en el Rectorado por el Dr. Francisco Anglada, el nuevo Decano de la FCFM, el Dr. Antonio E. Rodríguez, no tuvo peor decisión que “cortar por lo sano”. En la reunión del 23 de marzo de 1953, el HCD resolvió “*suprimir el Departamento de Arquitectura y Urbanismo, por razones de orden económico*”, comunicando el cese a Servetti Reeves, Castagna, Terán y Lamarque.

Contradictoriamente, en la misma reunión del 23 de marzo, el HCD aprobó la unificación de los planes de estudios de las Facultades y Escuelas de Arquitectura del país, realizada el 11 de marzo, donde la ahora Universidad Nacional de Eva Perón, estuvo representada por el Vicedecano ingeniero Agripino Spampinato (del acta n° 11 / 53 del HCD).

Las reacciones no se hicieron esperar. Entre las contradicciones y las presiones de arriba y de abajo, el decano Rodríguez postergó su decisión hasta el 10 de mayo “en virtud de algunos indicios alentadores: un ofrecimiento de la FAU/UBA de ceder por ese año a varios profesores, un trámite de subsidio en el Gobierno Provincial, la aprobación por parte de la Universidad de un presupuesto mínimo para ser elevado al Ministerio de Educación, contando con el apoyo activo de los estudiantes a cualquier gestión para obtener fondos” (del acta n° 13/53 del HCD del 16 de abril).

La “fórmula” encontrada para reiniciar las clases fue establecer un régimen de equivalencias, exclusivas para los ingresados en 1952.

1952 - PLAN DE 4 AÑOS	1953 - PLAN DE 6 AÑOS
Introducción a la Arquitectura	Introducción a la Arquitectura
Matemáticas	Matemáticas
Análisis Matemático, 1° curso	Matemáticas II
Geometría Descriptiva	Sistemas de representación I y II
Dibujo de Ornato	Plástica I
Composición Arquitectónica I	Elementos de la Arquitectura



Edificio Prefectura Retiro.
Departamento de Arquitectura Naval del Ministerio de Marina, 1944-1951.

Para completar 1º y 2º año, los referidos alumnos solo debían inscribirse en Introducción a la Construcción, Plástica 2 y Teoría de la Arquitectura 1. El 12 de mayo, tras la reunión del HCD, se informó que el próximo día 18 se reiniciaban las clases, cerrando otro período de angustia docente estudiantil. En esa reunión el Decano informó la designación “ad honorem” hasta cuando el presupuesto lo permitiera del arquitecto José Mille Jiménez, docente titular de la UNC, en Introducción a la Arquitectura; de Rodolfo Castagna en los dos primeros cursos de Plástica mediante un contrato; del profesor adjunto de la Facultad de Ingeniería, ingeniero Adolfo Pallaro en Introducción a la Construcción y de Jorge Servetti Reeves en Teoría de la Arquitectura 1. (del acta nº 14/53 del HCD, del 12 de mayo).

En Noviembre de 1953, la cátedra de Plástica realizó una exposición pública de los trabajos de sus alumnos en el Hall del Pasaje Dardo Rocha, denominada “Un mensaje plástico para la arquitectura”, contando con un amplio apoyo oficial. En el catálogo de la muestra, se consigna la creación del GEAM (Grupo de Estudios de Arquitectura Moderna) “que tratará de despertar una verdadera conciencia arquitectónica y de crear un conocimiento serio de lo que significa la arquitectura contemporánea”.²⁴

8/ 1953 -1955. La nave va...

En estos primeros años de existencia precaria del Departamento, pareciera que fue el activo profesor Rodolfo Castagna y sus docentes auxiliares²⁵, el principal nexo

²⁴ Agradecemos al Arq. Eduardo Gentile habernos facilitado una copia del catálogo

²⁵ En 1953, el ing. Jorge Bustillo ocupó el cargo de JTP en Plástica 1, Juan V. Vía era Ayudante de Curso en

con la cultura arquitectónica internacional. Su actividad fue reconocida por la FCFM al ser llamado por el Decano Rodríguez a integrar una Comisión Especial, junto a él y Servetti Reeves, para “atender todos los asuntos vinculados con la carrera de Arquitectura” (Resolución del Decano del 27 de junio/53).

Las referencias estudiantiles ubicaron al arquitecto Mille Jiménez dentro de la ortodoxa enseñanza “beaux arts”, desarrollando en su taller la copia de una docena de láminas.

El año 1954 se inició sin los sobresaltos anteriores, permitiendo atender a un mejoramiento en los contenidos pedagógicos, llamando a un concurso para cubrir Elementos de Arquitectura, taller de 2º año y realizando algunas otras incorporaciones a la planta docente del Departamento. Las entrevistas a egresados dan cuenta de una activa y consentida participación de los estudiantes en invitar a nuevos profesores.

De la terna de concursantes a Elementos de Arquitectura, fue seleccionado el arquitecto Hilario Zalba(*), un integrante del grupo “Austral”, con fuertes lazos profesionales y académicos con La Plata. Sin embargo, Zalba desistió de la designación al permanecer en Tucumán, donde se desempeñaba como profesor titular de la ahora Facultad de Arquitectura y como técnico en la Oficina Ciudad Universitaria.

En cambio, del mítico IAU/UNT se incorporó al arquitecto Rafael Onetto (*) en Plástica de 3º año.

Onetto (1915 – 1967) se alejó de Tucumán cuando terminó la “experiencia Descole”. Además de arquitecto,

pintor y docente, Onetto realizó investigaciones originales sobre el color y series poliédricas.²⁶

9/ Los “casares” y los “IAA”

Pero en 1954 se produjeron en el DAU, dos desembarcos de grupos de docentes porteños que dejaron una impronta notable en la formación de varias generaciones de arquitectos platenses. El más importante de ambos, fueron los “casares”, aludiendo a su principal referente, el arquitecto Alfredo Casares (*).

Casares se hizo cargo de Arquitectura I (tercer año); su socio González Gandolfi (*), de Teoría de la Arquitectura 2 y Osvaldo Moro (*), ante la renuncia de Zalba, de Elementos de Arquitectura.

El Estudio de los arquitectos Casares - González Gandolfi, no obstante la juventud de sus integrantes, contaba ya con un sólido prestigio profesional, ganado fundamentalmente a través de los premios obtenidos en concursos de proyectos de importantes obras.

En el equipo de docentes de Casares y de Moro se incorporaron algunos de los integrantes del “Taller Pedro de Montereau”: Iglesias Molli (*), Llauro (*), entre otros, con quienes compartían mucho más que el espacio de Alsina 830, sede también de la revista “Criterio”, lo que constituye una buena definición ideológica.

Justamente, en noviembre de 1953, la Revista Nuestra Arquitectura publicó un pequeño artículo de Alfredo Casares, sobre “La Enseñanza de la Arquitectura”²⁷, donde puntualizaba “los aspectos agudos del asunto”, en

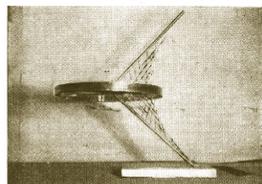


Profesor Rodolfo Castagna

²⁶ Sobre Onetto, ver Revista Summa nº 9 Diciembre de 1967 pág 86 y 87

²⁷ Revista “Nuestra Arquitectura” nº 11, noviembre de 1953, pág 320

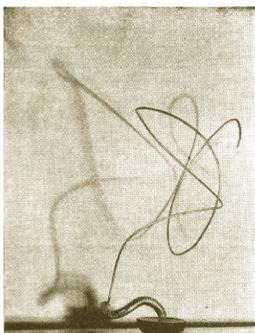
Plástica 1 y Daniel Almeida Curth tenía el mismo cargo en Plástica 2.



"COMPOSICIÓN" - J. Poletti.



"EQUILIBRIO" - R. Ogando.



"EVOLUCIÓN" - Raúl La Frossia.



"RITMO" - H. Oddone.

Exposición "Un mensaje plástico para la arquitectura".
Pasaje Dardo Rocha. Noviembre de 1953.

base a consideraciones trascendentes que hacen a la enseñanza universitaria en general, entrelazadas con otras de orden práctico, propias de la enseñanza de la arquitectura: *"Si hay algo a que debe tender la enseñanza, mucho más allá de la formación de técnicos y especialistas, aunque parezca redundante, es la formación de un verdadero espíritu universitario: el sentido de la nobleza, la hombría de bien, la conciencia del papel a desempeñar en la sociedad, el sentido de la responsabilidad, son nociones que deben inculcarse con fuerza y profundidad...el título universitario es algo más que un instrumento para ganar dinero. ...Hemos de propender a formar arquitectos útiles la sociedad, que conozcan a fondo el sentido de la arquitectura de nuestros días, no pretender modelar genios sino dotar a cada alumno de las herramientas necesarias y suficientes para desempeñarse en la profesión con altura y a tono con las necesidades de la época... fomentando el espíritu de trabajo, de investigar, de iniciativa, de resolver por sí mismo los problemas...en una palabra, estimular en el joven la puesta en juego de los valores del espíritu universitario"*.

Crítico severo del tipo de enseñanza que se daba en la Facultad de Buenos Aires, Casares reclamaba *"una penetración de objetivos del cuerpo docente, tal que el alumno advierta una continuidad en el esfuerzo de los profesores... donde cada maestro, aún dentro de especialidades diametralmente opuestas, apunten al mismo fin"*. Un reclamo de armonizar y coordinar objetivos pedagógicos, mediante una *"dirección docente efectiva"*. De hecho los "casares" experimentaron vinculando el taller de Composición con el taller de Visión (a cargo de Moro) en la UBA y en La Plata, con Teoría de la Arquitectura, a cargo de González Gandolfi. Lo que Casares denominaba "unidad de acción" bien puede encuadrarse en los primeros pasos hacia la "verticalización" y "totalización" de la enseñanza de la arquitectura,

experiencias pedagógicas concretadas en años siguientes.²⁸ Para el éxito de la enseñanza, Casares confiaba más en un elenco docente preparado y con objetivos comunes que en un Plan de Estudios perfecto; en una relación docente-alumno que permitiera cuantitativa y espacialmente establecer una comunicación personal con un alumnado heterogéneo: *"...el nivel de preparación o capacitación del alumno, el grado de desarrollo de sus potencias sensoriales... exige de los profesores una sagacidad a toda prueba, para usar en cada estudiante un lenguaje diferente... No es aventurado afirmar que la unidad se fortalece en relación inversa al número. La Arquitectura no puede enseñarse en masa"*.

Humanistas, cultos, "wrighteanos", Casares y su equipo, introdujeron una teoría y una pedagogía que aún hoy subsiste en algunos Talleres de la Facultad, que priorita la experiencia en el "manejo espacial", ejercitado mediante el proyecto en maqueta. Y también formaron un equipo docente local, que le dio larga continuidad a la propuesta pedagógica en La Plata y luego en Mar del Plata.

Si se quiere, menos espectacular fue el arribo de los investigadores del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas de la FAU/UBA, dirigido por el arquitecto Mario Buschiazzi (*). El arquitecto Raúl González Capdevila (*), quien publicara en 1955, una monografía sobre Amancio Williams en la serie editada por el IAA "Precursores del Movimiento Moderno en Argentina", ocupó el cargo de profesor de Historia de la Arquitectura y el Arte I.

En 1955, se incorporaron como profesores, los arquitectos Raúl Grego (*), en Arquitectura 2, Carlos Mendioroz(*) en Plástica 4 y Héctor Morixe (*), del IAA, en Historia de

²⁸ La verticalización de los Talleres de Composición y de Visión en la UBA coincide con la gestión de Casares en la FAU, primero como Jefe de Área y luego Decano, tras la caída del peronismo.



El arquitecto Alfredo Casares, disertando

la Arquitectura 2. En Plástica I, el profesor Julio Porto (*) reemplazó a Castagna, que mantuvo su cargo en Plástica 2.

Cargado de presagios, el año académico no pudo disimular el reflejo de las tensiones políticas externas. Fue un año irregular, con interrupciones. En setiembre cayó el gobierno peronista, tras un segundo golpe militar.

10/ 1956. Otra vez sopa...

A pesar del “ni vencedores ni vencidos”, el espíritu de revancha también se instauró en nuestra casa. A fines de diciembre de 1955, las autoridades del Centro de Estudiantes presentaron cargos ante la Comisión Investigadora de la FCFM, que alcanzaron a los profesores Castagna, Onetto, Porto, Negri, Servetti Reeves y a los JTP Avila y Comelli. Exceptuando a Onetto, el pedido de separación a los mencionados docentes realizado por los estudiantes, se fundaba en la “ostentación” de su condición de peronistas, “*contrariando el espíritu universitario*”. Para la Comisión Investigadora la filiación política de los denunciados era un tema de su competencia, recomendando su separación, al menos de Servetti Reeves y Castagna. A ellos se agregaron Morixe y Mendioroz, Porto y otros, mediante el trámite de no renovar sus contratos.

Para la Intervención de la “Libertadora”, la cuestión presupuestaria del Departamento de Arquitectura, no tenía una resolución y otra vez se insinuó el cierre. Esto movilizó al CEAU que además de reuniones informativas para visibilizar el problema, organizó en febrero de 1956, unas “Jornadas para la mejor enseñanza de la Arquitectura”, en el Colegio Nacional, con el auspicio de la

Universidad, que convocó delegaciones docentes estudiantiles de Buenos Aires, Litoral y Tucumán, docentes locales y reconocidos profesionales.

El éxito de la convocatoria en buena parte se debió a que, si bien la coyuntura reclamaba un claro apoyo a la continuidad del Departamento, en el centro del debate estaba la reorganización de la enseñanza de la disciplina, cuestión desarrollada anteriormente en un encuentro realizado en 1954 en San Pablo, con la participación de Gropius, Sert, Aalto, Roger y Le Corbusier.

11/ La refundación departamental.

Resuelta la continuidad de la carrera recién en junio de 1956, el delegado Interventor de la FCFM, ing. Alberto Casella, decidió recrear el Departamento de Arquitectura, transfiriendo al mismo, la constitución de 28 materias del Plan de Estudios vigente, (exceptuando las dos Matemáticas), calificando de “anárquico” el sistema anterior, donde el alumnado, calculado en unos 500 estudiantes, “peregrinaban” por distintos Departamentos de la facultad. Estableció además que dentro de las funciones del jefe del DAU, estaban las de coordinar la enseñanza, revisar los métodos pedagógicos empleados y en definitiva, promover la revisión del Plan de Estudios.

(Resolución n° 330/56 del 19 de junio). De inmediato, se designó Jefe de Departamento a Hilario Zalba, con quien se mantenían conversaciones, desde el mes de marzo. (Resolución n° 331/56 del 19 de junio).

En 1957, siendo Interventor el ingeniero Alberto Gray, previendo una evolución adecuada del Departamento hacia una futura independencia de la FCFM, decidió crear una Junta Asesora Departamental, “*para entender en los*

problemas particulares del Departamento y para colaborar con el Jefe del mismo”, integrada solo por 3 profesores y 3 alumnos, al no existir egresados aún.

En el caso de problemas que trascendieran a las atribuciones propias del Jefe del Departamento, éstos deberían ser tratados por la Junta Asesora de la Facultad, con el agregado de tres representantes del Departamento: el Jefe, un profesor y un alumno, ambos pertenecientes a la Junta Departamental. Nótese que al tratarse de una Intervención, no existían las estructuras colegiadas universitarias (Resolución n° 61/ 57 del 23 de setiembre).

12/ Los “Tucumanos”

Retomada la vida académica en junio de 1956, la nueva planta docente tras las “depuraciones” y la reorganización departamental, señalaban algunas permanencias y nuevas incorporaciones, muchas de ellas efímeras y que no significaron en los hechos una ruptura importante entre el “viejo” y el “nuevo” Departamento.

Una de las incorporaciones más notoria, fue un grupo de docentes y estudiantes que, como Zalba, provenían de la experiencia tucumana: los ex Austral Jorge Vivanco y Valerio Peluffo, el rosarino Jorge Borgato y un joven egresado del IAU y también docente, Rodolfo Mitrovich. Como respondiendo a un tácito acuerdo, se distribuyeron en los años superiores. Vivanco y Peluffo en Urbanismo 1 (Sociología Urbana), Borgato en Instalaciones y Mitrovich en Arquitectura 3.

Al mismo tiempo, los “casares” expandieron su influencia en los cursos inferiores, siendo designado Osvaldo Moro en Elementos de 2° año, Alberto González Gandolfi en Arquitectura 1 y Alfredo Casares en Arquitectura 2.

Provisoriamente, en Teoría de la Arquitectura 1, se hizo cargo el arquitecto Moro y González Gandolfi en Teoría 2. También continuaba Raúl Grego, pero en Introducción de la Arquitectura.

Entre los nuevos docentes prestigiados, registramos a Oscar Crivelli (*) como adjunto en la Arquitectura de quinto año y también César Jannello (*) proveniente de una rica experiencia docente en Cuyo. Junto a Onetto, se distribuyeron las cuatro Plásticas.

En Historia de la Arquitectura 3, asumió Mario Buschiazzo, y en Historia 2, González Capdevila, siendo reemplazado en el primer curso por Damián Bayón(*). Los ingenieros Edgardo Lima y Jorge Bustillo, a la sazón también estudiantes del DAU, enseñaron Geometría Descriptiva e Introducción a la Construcción, respectivamente. Ingenieros con sólida formación técnica y experiencia docente, como César Luisoni, José Carner y H. Añón Suárez, completaban una plantilla inobjetable, sobre la cual se depositaban las mejores expectativas.

Sin embargo, sucesos no necesariamente relacionados entre sí, ocasionaron las primeras bajas. A poco de reiniciadas las clases, Casares vuelve a la UBA, donde el interventor Prebish lo reclamaba como Jefe de los Talleres de Composición, paso previo a ocupar el Decanato en 1957. También se retiró González Gandolfi, no estando claro si acompañaba a Casares o atendía a razones profesionales en el exterior.

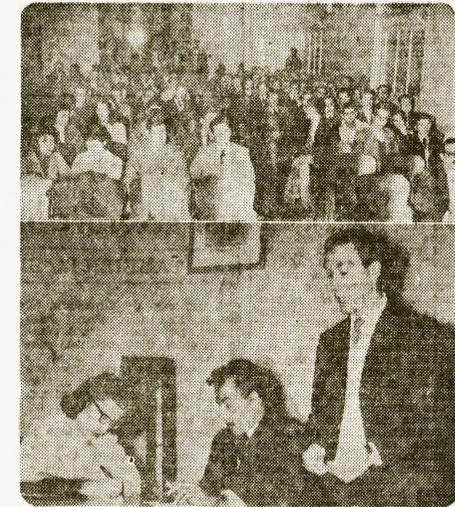
Estos espacios fueron ocupados por Mitrovich en Arquitectura 1 y 2, mientras Zalba se hizo cargo de las dos Teorías.

No resulta aventurado suponer que a “los tucumanos” los alentaba el proyecto de reproducir en La Plata las experiencias del IAU, del cual Vivanco fue su primer Director y Borgato el último.

Para evitar la supresión de la carrera de arquitecto se efectuarán gestiones

En el salón de actos de la Universidad Popular Alejandro Korn, calle 49-729, se efectuó ayer la reunión convocada por el Centro de Estudiantes de Arquitectura y Urbanismo para estudiar la situación que plantea el probable cierre de la facultad de que se evite la suspensión de la carrera.

Resolución de la F.U.E.L. En un comunicado dado a conocer por la Federación Universitaria de Estudiantes Libres expresa ese organismo que ante las versiones de que sería su



Aspectos de la reunión celebrada por los estudiantes de Arquitectura, en la que se decidió iniciar gestiones ante los poderes públicos para evitar el cierre de la Facultad.

La Facultad de Arquitectura de La Plata por falta de un presupuesto acorde con las necesidades de la misma.

El acto congregó a numerosos estudiantes, quienes fueron interiorizados de la situación por los miembros de la comisión directiva del referido Centro.

Luego de un prolongado estudio, se decidió iniciar de inmediato diversas gestiones ante los poderes públicos a los efectos de primida —por falta de fondos para su mantenimiento— la facultad de Arquitectura de La Plata, ha resuelto enviar sendas notas al ministro de Educación de la Nación y al interventor en la Universidad local solicitando la urgente provisión de fondos para esa casa de estudios. Agrega que resulta incomprensible que en esta época se aduzcan razones económicas para cerrar una Facultad tan necesaria.

Nota sobre la situación del Departamento de Arquitectura. FCFM. Fuente: Diario El Día- 1956.



Hilario Zalba

Vivanco en 1956, dictó Sociología Urbana y en 1957, al crearse una Sección Urbanismo dentro del DAU, se hizo cargo de los dos cursos de Urbanismo (Resolución n° 197/57, del 9 de abril). Con Peluffo pusieron en marcha la “enseñanza viva” en el marco de la universidad platense. Vivanco llevó a sus alumnos a un análisis de la ciudad de La Plata, como una etapa previa y necesaria para dotar a la Municipalidad de su Plan Regulador. El curso de Peluffo desarrolló una investigación sobre vivienda colectiva en altura, con el objetivo de ofrecer al Instituto de la Vivienda, recientemente creado, una tipología eficiente.

Zalba ofreció a sus colegas contratos extraordinarios como docentes-investigadores, una designación efectiva que les permitiera la dedicación exclusiva, necesaria para asistir convenientemente los compromisos asumidos con instituciones extra universitarias (la Municipalidad y el IVBA). Los apoyos prometidos no llegaron y Vivanco presentó su renuncia a mediados de 1957.

Al elevarla al Decano de la FCFM, Zalba hace una reflexión que refleja su estado de ánimo a un año de gestión:

“...señor Decano, las circunstancias que han rodeado el inoportuno nacimiento y el penoso desarrollo de lo que hoy constituye el Departamento de Arquitectura son y siguen siendo muy especiales, pero el hecho concreto es que hay una Escuela funcionando con más de 600 alumnos, 30 materias y 6 años en marcha. Esa Escuela hay que apuntalarla y hay que dotarla de los medios necesarios para su eficaz desenvolvimiento. No se hizo en 1952 cuando se la creó en el papel, tampoco se la hizo en 1956, cuando se organizó también en el papel, el Departamento. No puede quedar todo librado a la buena voluntad de estudiantes y profesores, que evidenciando un elevado espíritu universitario han ido, año tras año, superando a medias las dificultades siempre crecientes y desempeñándose en medio de la más absoluta carencia de los

*medios materiales, instalaciones y locales más indispensables para una fructificación de la enseñanza.”*²⁹

Mitrovich, designado titular de tres talleres, se encontró con dos problemas. Su forma de entender y enseñar la Arquitectura fue criticada por el grueso de los alumnos, formados por los “casares”, que lo tildaban de “funcionalista” y “economicista”. Mitrovich había conservado su cargo docente en Tucumán, lo que le sumaba aún mayores dificultades. Desalentado, inició una serie de pedidos de licencia sin goce de sueldo y finalmente, la rescisión de su contrato a comienzos del curso 1958.

En este marco de orfandad y en medio de un creciente conflicto con la Junta Asesora Departamental, que le reprochaba *“falta de consulta sobre problemas de orientación y gobierno, para con el claustro de profesores y el propio Centro de Estudiantes”*, Zalba presentó su renuncia a la Jefatura, tras una prolongada movilización estudiantil, permaneciendo como profesor de ambas Teorías de la Arquitectura, hasta que esas materias fueron suprimidas de la currícula, en 1964.

A Vivanco y Peluffo, los reemplazaron el Arq. Simón Ungar (*) en Urbanismo 1 y Francisco García Vázquez (*) en Urbanismo 2. En Arquitectura 1 fue designado Marcos Winnograd (*), en Arquitectura 2, Guillermo Iglesias Molli.(*) En Arquitectura 3, fue titularizado Oscar Crivelli, hasta allí adjunto de la cátedra.

Los innumerables compromisos externos de un encumbrado Mario Buschiazzo, justificó otros tantos pedidos de licencia. Su JTP Jorge Gazzaneo (*) fue nombrado Adjunto en 1957 y titular en 1958, cuando Buschiazzo presentó la renuncia. Otra sustitución por compromisos en el exterior

²⁹ Nota de Zalba al Decano Interventor, elevando la renuncia de Vivanco del 26 de Julio de 1957

ocurrió con Bayón en Historia 1, siendo reemplazado por Joaquín Rodríguez Saumell (*) en 1958.

También en 1958, renuncian Rafael Onetto y César Jannello a los talleres de Plástica. Al primero, lo sustituyen Alfredo Kleinert en Plástica 1 y Ezequiel Fernández Segura en Plástica 2. A Jannello lo reemplazó José Rey Pastor en Plástica 3 y José Le Pera en Plástica 4.

Hay varias razones para explicar la gran movilidad docente que se produjo entre 1956 y 1958, un momento de transición y reacomodamiento de todas las plantas docentes del país, a las que debía agregarse la creación en la Universidad del Noreste de la carrera de Arquitectura. La reorganización de la Facultad de la UBA, que contaba con los recursos presupuestarios para ofrecer dedicaciones exclusivas, sumadas a la posibilidad de participar en novedosas experiencias docentes tentó a varios de los renunciados. La dependencia presupuestaria del DAU, desde su nacimiento en 1952, como bien lo señaló Zalba, demoró hasta la exasperación de sus titulares a saldar las “contrataciones extraordinarias” con que fueron incorporados. Vivanco, Peluffo, Mitrovich y también Jannello debieron sufrir este maltrato. Más limitadas eran aún las designaciones de los docentes auxiliares que elevaban la relación docente-alumno a proporciones insostenibles. En este marco, es destacable la tarea de Osvaldo Moro quien mantuvo una prolongada y paciente demanda de recursos que le permitieron formar y sostener un sólido grupo de docentes locales y así poder dar continuidad a su pedagogía y teoría arquitectónica.

En 1957 se cerró el ciclo de seis años con la incorporación de José Luis Bacigalupo (*) en Arquitectura 4 y Enriqueta Meoli(*) en Legal. En 1958 se producen los primeros egresos, en un año universitario agitado por la lucha contra la privatización de la enseñanza superior.

13/ Los primeros pasos hacia la autonomía

La Jefatura del Departamento, tras la renuncia de Hilario Zalba en noviembre de 1957, quedó acéfala por un buen tiempo. En realidad, Meoli ocupó el cargo los meses de verano, retirándose el 22 de marzo.

El 26 de abril se realizó una asamblea de profesores y alumnos del DAU en que se coincidió en requerir a las autoridades de la FCFM la creación de la Facultad y resolver la cuestión de la jefatura vacante.³⁰ En su tramitación, el Decano Martín Lagmann expresó un implícito apoyo al estimar “*que los aparentemente difíciles problemas de la enseñanza de la arquitectura, recién comenzarán a resolverse adecuadamente cuando sean discutidos entre los arquitectos*”.

En mayo, el CEAU formalizó otro pedido de creación de la Facultad y la cesión de edificios.³¹ Como en la nota se mencionaban conversaciones previas con el Decano y el Rector, Lagmann convocó una reunión con docentes y alumnos, donde le plantearon: que el Departamento no se sentía cómodo dentro de la estructura de la FCFM, que ningún profesor aceptaba ser jefe del Departamento, que no se tenía opinión favorable sobre la creación de niveles intermedios y considerando que el ingreso anual de unos 250 alumnos era superior al de varias Facultades de la Universidad y además que ya el DAU, no tenía materias comunes con otros Departamentos de la FCFM, se insistía en el pedido de autonomía. Nuevamente Lagmann insistió en sus argumentos respecto a que la carrera de Arquitectura tiene “*una íntima vinculación con el arte y muy poco con las especulaciones técnicas o científicas, propias de nuestros*

demás Departamentos... la aspiración de la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo es muy lógica y que efectivamente, muchos problemas que a nosotros pueden parecernos extraños o artificiosos, podrán llegar a resolverse cuando los mismos se discutan entre arquitectos y con lenguaje de arquitectos”.

La buena disposición de Lagmann y de los consejeros de la Facultad, allanó el camino de la iniciativa hacia el Consejo Superior, presidido por el Rector, el doctor José Peco, que aprobó la creación de la nueva facultad, en su reunión del 29 de octubre de 1958.³²

Restaba entonces la intervención de la Asamblea Universitaria para finalizar el trámite, que hasta allí se había desarrollado sin tropiezos y en un plazo relativamente corto. Sin embargo la citación a la Asamblea no tenía una fecha prevista y esta falta de horizonte comenzó a preocupar a los alumnos, profesores y a las nuevas autoridades del Departamento. A fines de mayo, Lagmann había designado al ingeniero Honorio Añón Suárez a cargo del Departamento, gestión que se prolongó hasta octubre de 1960.

En noviembre confluyeron el CEAU³³, los delegados alumnos a la Junta Asesora³⁴ y el nuevo jefe del Departamento en solicitar que se llamara a una Sesión Extraordinaria de la Asamblea. En las postrimerías de su mandato, Lagmann dio curso positivo a estos pedidos, al tiempo que el nuevo Decano Alberto Gray solicitó al Departamento precisiones sobre las disponibilidades actuales y futuras (primeros años) respecto a locales, partidas presupuesta-

³⁰ Expediente CF 3247/58

³¹ Anexo CF 8247/58 iniciado por el CEAU, firmado por los alumnos Caco Alvarez y Roberto Capelli, en el original CF 3247/58

³² Expediente LL 7615/58 anexo al Expte 3247/58

³³ Expte C8247/58 del 16/11/58 iniciado por el alumno José “Pirincho” Centeno en nombre del CEAU

³⁴ Expediente C 8254/58 del 7/11/58, firmado por los alumnos Olga Ravella y Caco Alvarez

rias, personal administrativo, técnico y contable, además del cuadro docente rentado y honorario.³⁵

En apenas 30 días, Añon y su Secretario Académico, Oscar Casas, elevaron un completo informe que ilustraba sobre la infraestructura existente y la que se requeriría para ser Facultad. Concluía el Jefe Departamental en un presupuesto anual de \$2 millones.

Completado el marco que se requería para la creación de la nueva Facultad, el nuevo Rector Danilo Vucetich resolvió incluir su tratamiento por la Asamblea Universitaria, convocada a reunión extraordinaria para el 17 de setiembre, cita que se concretó finalmente el día 23 de octubre, prácticamente a un año de su aprobación por el Consejo Superior.

Reunida en el Salón de Actos del Colegio Nacional, ante una bulliciosa barra de alumnos y con la presencia de 72 delegados, tras la lectura del despacho de Comisión, realizada por el miembro informante, el ingeniero Lagmann, la Asamblea Universitaria votó por casi unanimidad la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, con la única excepción del consejero ing. Luis Bonet³⁶. La resolución aprobada facultaba al Consejo Superior *“a materializar dicha creación no bien sean superadas las dificultades de edificio y presupuesto”*.³⁷

Es indudable que las dificultades que rodearon el gobierno de Frondizi, atravesado por continuos cuestionamientos políticos y crisis económica, (hay que recordar el “hay que pasar el invierno” del economista liberal Alvaro Alsogaray) repercutieron en los tiempos de concreción de

las demandas de la Asamblea. Lograr un edificio y presupuesto propios requirieron cuatro años más.

14/ La transición (1959 – 1963). Los talleres verticales.

Como consecuencia inmediata de la resolución de la Asamblea, a partir de 1960 la FCFM comenzó a diferenciar el número de matrícula de los alumnos de Arquitectura de los demás inscriptos, anteponiendo una A e iniciando una nueva serie. Esta medida tendió a facilitar la posterior transferencia de los legajos estudiantiles a la nueva administración. En octubre de 1960, el arquitecto Adolfo Chamorro tomó la posta en la Jefatura departamental hasta agosto de 1961, cuando asumió el arquitecto Alfredo Kleinert para ser, sucesivamente, Jefe del Departamento, Delegado Organizador de la FAU y finalmente, el primer Decano, a partir del 24 de noviembre de 1964.

En 1960 se realizaron los concursos para el área de los talleres de Arquitectura, obteniendo la titularidad Horacio Pando (*)³⁸; René Nery (*) en Arquitectura 1 y Jorge Chute (*). Para suplir las vacantes, se contrató a Osvaldo Bidinost (*) en Introducción, Oscar Crivell en Arquitectura 3 y José

Luis Bacigalupo en Arquitectura 4. Al año siguiente Crivelli y Bacigaluppo renunciaron, reemplazándolos como titulares interinos, Juan Molina y Vedia y Daniel Almeida Curth.

En este proceso de adquirir el Departamento una planta docente estable, preferentemente legitimada por concursos, en el año 1961 se introdujo, tras un debate relativamente

intenso, una innovación curricular trascendente: los “talleres verticales” o sea la existencia de un ámbito común para todos los cursos de proyectos, de 1º a 6º año, con una propuesta pedagógica y un Jefe de Cátedra común. Los talleres verticales de Arquitectura formaron parte de la “enseñanza viva” propuesta en los Congresos de San Pablo (1954) y La Plata (1956), junto con “los temas de la realidad” y la “promoción por crecimiento verificable”. Tácitamente incluía a la “unidad de objetivos” que reclamaba Casares en 1953.

Esta modalidad de “enseñanza-aprendizaje” que ya había sido puesta en funcionamiento en Montevideo (1952) y Rosario (1958), tuvo en los recientemente incorporados arquitectos Chute y Bidinost a los principales promotores desde los docentes, contando con el apoyo activo de todas las agrupaciones estudiantiles (PRA, AREA, EA y FRAU). Se sostenía que el sistema permitiría estructurar en el alumno una formación más integral y coherente, permitiéndole por medio de un ejercicio prolongado de varios años, consolidar una ideología de proyecto.

El Consejo Asesor del Departamento, presidido por Alfredo Kleinert e integrado por Chute, Bidinost, Billorou y Luisoni y dos estudiantes, elevó con voto positivo el cambio de modalidad de enseñanza de la Arquitectura, lo que motivó también modificaciones nominales en el Plan de Estudios. Los nuevos Jefes de Taller fueron los arquitectos Osvaldo Bidinost, Jorge Chute, Daniel Almeida Curth, Horacio Pando y Juan Molina y Vedia. El arquitecto René Nery renunció ese año y Pando se retiró en 1962. Fueron reemplazados por Rodolfo Ogando, el primer egresado del DAU en 1958 y Carlos Lenci, recientemente graduado.

Un año después será invitado por un grupo de estudiantes de la carrera el arquitecto Mario Soto y ese mismo año, aunque faltaban detalles de terminación, comienzan a utilizarse las aulas taller construidas e instaladas en 47

³⁵ Expediente CF 8254/58 anexo al CF 3247/58, nota ingresada el 11 de febrero de 1959

³⁶ Diario El Día de La Plata del 24 de Octubre de 1959. El ing Bonet fundó su voto negativo en el convencimiento de que no estaban dadas las condiciones.

³⁷ Expediente CF 3247/58

³⁸ El arquitecto Osvaldo Moro se retiró ese año, prosiguiendo su labor docente en la UBA, dejando a cargo de su Taller a Pando y el platense Carlos Lenci

al fondo. En 1964 se incorporaron Eithel Traine y Marcos Winograd, quienes junto a Soto y Molina y Vedia iniciaron una breve experiencia de “talleres federados” (temas comunes, exposiciones colectivas) consolidando un nuevo y contundente polo formativo en la ahora Facultad. Esta experiencia termina con renuncia masiva a la Intervención de 1966.

En la transición, también se produjeron otras modificaciones curriculares: la verticalización de Plástica 1° a 4° (Kleinert, Pío Quiroga, Billorou y Fernández Segura) y tras declarar “desierto” el concurso en Teoría de la Arquitectura 1 y 2, se suprimieron estas materias en 1964.

15/ Los fastos inaugurales

Cumplidos los requisitos previos requeridos por la Asamblea Universitaria de “materializar” la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo “*en base a los elementos, planes y estructuras del ex Departamento homónimo*”, a fines de 1963, el Consejo Superior de la UNLP, dictó la esperada resolución que le otorgaba la autonomía a la carrera.³⁹ Administrativamente, la FAU inició sus actividades el 21 de octubre, cuando el Decano de la FCFM, el dr Germán Fernández, solicitó al Presidente de la Universidad la puesta en marcha de la Facultad, dado que el Consejo Académico, después de escuchar el informe sobre el estado de avance realizado por el DAU en sus aspectos docentes, administrativos, contables y de la estructura edilicia en que se desarrollaría la enseñanza, (cuestión que se analiza en otro capítulo), resolvió autorizar al Decano a continuar con las tramitaciones.

Con fecha 6 de noviembre, la Comisión de Economía y Finanzas del H Consejo Superior, aconsejó aprobar la puesta en marcha de la Facultad a partir de 2 de diciembre de 1963. Tres días después, el 5 de diciembre a las 11,30 horas, en un acto académico, el entonces Presidente de la UNLP, el dr José Peco inauguró las instalaciones de la nueva casa de estudios y puso al frente de la misma, en calidad de Delegado Organizador, al arquitecto Alfredo Kleinert, en presencia de las autoridades universitarias, del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, de los estudiantes y público en general.

Bibliografía

- Barba Fernando. “La UNLP en su centenario. 1897 - 1997”. UNLP 2005.
- Bignoli Arturo. “Ingeniero Arturo Guzmán” Anales de la ANCEFN. Tomo 30 1978 Buenos Aires.
- García Delia y Longoni René. “Del marxismo militante a las líneas intermedias de la dirigencia peronistas. El caso de Carlos Pascali” Actas del 2° Congreso de Estudios sobre el Peronismo 1943 - 1976. UNTREF 2010.
- Ing. González René. “De la UON a la UTN”.
- Longoni René et al. “Mercante y la infraestructura escolar. De la “escuela palacio” a la “escuela comunidad”. En C. Panella comp. “El gobierno de Domingo Mercante en Buenos Aires. Un caso de peronismo provincial” Vol 3. Instituto Cultural de la Provincia. 2006.
- Longoni R. y Fonseca I. “La Enseñanza de la Arquitectura en el primer gobierno peronista. 1946 -1952”. Actas del 2° Congreso de Estudios sobre el Peronismo 1943 - 1976. UNTREF 2010

- Luna Félix. “Perón y su tiempo” 1946 - 1949. Vol 1 Sudamericana 1984
- Marigliano Franco. “El Instituto de Arquitectura y Urbanismo. Modelo arquitectónico del Estado y Movimiento Moderno en Argentino. 1946 - 1955” Instituto Politécnico de Madrid, 2004.
- Martínez Pedro Santos. “La Nueva Argentina” 1946 - 55 Vol 2. Memorial de la Patria. 1984.
- Mangone C y Warley J. “Universidad y Peronismo” 1946 - 1955. CEAL. 1984.
- Parera C y Muller L. “La Enseñanza de la Carrera de Arquitectura en Santa Fe. La disciplina en debate entre lo público y lo privado 1923 - 85.” XI Jornadas Interescuelas. Tucumán 2007.
- Romero Luis Alberto. “Breve Historia Contemporánea de Argentina” FCE. 2007.

³⁹ Expediente 302-47571/63



02

EL MOVIMIENTO
ESTUDIANTIL EN EL
DEPARTAMENTO DE
ARQUITECTURA Y
URBANISMO:
SUS LUCHAS Y
ORGANIZACIONES

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN EL DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO: SUS LUCHAS Y ORGANIZACIONES

El movimiento estudiantil en el DAU: sus luchas y organizaciones

Este capítulo ofrece algunos aportes para una historia del movimiento estudiantil organizado en la carrera de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP. Para su construcción, se apoyó en bibliografía, documentos y testimonios recogidos en entrevistas a egresados del DAU.

Los hechos de diversa índole en el plano nacional e internacional, que afectaron o influyeron en la vida cotidiana de los estudiantes platenses, nos aconsejó tomar una periodización más amplia (1943 – 1966) a la de la vida institucional del DAU (1952 – 1963), que ayudara a un mejor encuadre del relato. Las algo más de dos décadas transitadas contienen los avances y regresiones operados en tres etapas claves: el primer peronismo, la lucha “laica o libre” y la llamada “época de oro”.

1/ Democracia política vs. democracia social (1943 – 55)

El largo conflicto entre el reformismo y el peronismo en la Universidad, bien podría representarse en los opuestos “democracia política” y “democracia social”. Defender la “democracia política” era para los reformistas sostener a ultranza la autonomía y el co-gobierno docente-estudiantil, entre otros principios enarbolados por la Reforma de 1918. Para los peronistas, genéticamente anti liberales, era necesario redefinir la relación Universidad – Estado, planteando un nuevo modelo que ponía en discusión el concepto mismo de democracia. (Ver Pronko 2000; Mangone y Warley 1984).

“...El hecho que una institución sea autónoma o autárquica no implica que sea necesariamente democrática,

porque son términos que no guardan relación. La Universidad pese a su autonomía y al derecho de elegir sus autoridades, ha demostrado su absoluta separación del pueblo y el más completo desconocimiento de sus necesidades y aspiraciones. La incompreensión señalada tiene su origen en dos circunstancias. Una es la falta de acceso de las clases humildes a los estudios superiores universitarios y la otra es que una gran mayoría de profesores, por formación, edad y también posición económica, responden a un sentido reaccionario”. Perón 21 de octubre de 1946. En Pronko 2000.

La “democracia social” en la Universidad peronista se concretó en el crecimiento y sostenimiento (becas, vivienda y comedores universitarios) de la matrícula estudiantil; en la priorización de los intereses regionales; la ciencia aplicada y ampliación de la oferta educativa, creando nuevas carreras, sin dejar de ser una universidad “profesionalista”.¹

El ‘43

Sin embargo, la oposición del reformismo al peronismo encontró mejores razones en cuestiones políticas más que en un antagonismo de modelos. Incluso, para algunos autores, el “antiperonismo” de los reformistas es anterior a Perón y a su definición de universidad. (Ver Nayla Pis Diez, 2012).

En vísperas del ‘43, el reformismo ya integraba el frente antifascista, desde luego aliadófilo ante la gran

¹ El perfil de la “Nueva Universidad Argentina” se definió tempranamente en el Primer Plan Quinquenal 1947 – 51; la ley universitaria n° 13031 / 47, la ley n° 14 257/ 54 y la Constitución de 1949, complementados con el Decreto del 22 de Noviembre del 49, que suprimió el arancelamiento universitario.

guerra mundial. Para los reformistas, la Revolución del 4 de junio de 1943, que terminó con la “Concordancia”, era fascista, los oficiales pro neutrales del GOU eran fascistas y por ende, Perón era también fascista.

Algunas razones tenían. La toma por asalto de la política educativa y universitaria, tras el golpe de junio, por funcionarios provenientes del nacionalismo ultra católico (Bruno Genta, Martínez Zuviría, Echeverry Boneo, Aldrich, entre otros) produjeron inmediatas y crecientes protestas en docentes y estudiantes, con cesantías como respuesta.

El ‘45

Los cambios en el panorama internacional (la derrota del Eje) y el nacional (el fortalecimiento de la oposición al gobierno militar), promovieron una serie de medidas como la promesa de elecciones, el levantamiento de las intervenciones y la “devolución” de la autonomía a las Universidades, las que no produjeron el efecto de distensión buscado.

Pis Diez recobra del olvido un intento del entonces vicepresidente Perón, una propuesta de diálogo a los estudiantes en un mensaje radial, entre autocríticas y reproches:

“Intervenimos la Universidad y los resentidos del proceso anterior como los lastimados por vuestras propias conquistas, confundieron la medida del gobierno, creyeron que marcaba la hora de sus revanchas y enfáticamente se lanzaron al ataque de las posiciones tratando de formar una Universidad intransigentemente medieval...A su vez tuvimos que desplazarlos a ellos y después de distintas medidas que no siempre pueden ser explicadas en su verdadera naturaleza e intención, devolvimos la autonomía a la Universidad, mediante elecciones absolutamente libres...Reconocimos también con

jerarquía de autenticidad, vuestros superiores organismos gremiales: ¿Por qué entonces sois los más intranquilos, permaneciendo en una agitación constante?...”.

La respuesta de la FUA: *“Esas intervenciones a las que en su mensaje también acusa General Perón, olvidando que está acusando al propio gobierno del que forma parte, pues fue él quien las envió”,* en medio de otros duros epítetos, fue para la autora, la confirmación de que no habría ningún “alto el fuego” entre el gobierno y los reformistas, a esa altura de los acontecimientos. (En Pis Diez, 2012 pp. 45-47)

El país aparecía dividido por entonces en dos grupos. Uno, el que se iba conformando alrededor del liderazgo de Perón, apoyado por las clases populares, los obreros industriales y sus sindicatos, amplios sectores de la Iglesia y de los militares. El otro reunía a las clases medias y altas, sus partidos tradicionales, a empresarios y sus corporaciones, la Sociedad Rural y la UIA, a los que se unieron intelectuales y universitarios especialmente de Buenos Aires, Córdoba y La Plata. Esta coalición produjo una importante manifestación el 19 de agosto de 1945, en unas multitudinarias Marchas por la Libertad y la Democracia, reclamando la caída del Gobierno.

En La Plata, la índole de los sucesos ocurridos desde el 19-VIII hasta el 17 y 18-X, (Ver James D. 1987 y James D. 2004) fue tal, que correspondería mejor hablar de enfrentamiento de clases.²

2 Resulta significativo el recuerdo del profesor José M Lunazzi, un militante anarquista que integraba el círculo que rodeaba la gestión Calcagno – Martínez Civelli, recogido en 1988: “Con el peronismo había una oposición de clase y una incompreensión de mucha gente, incluso de gente que no quisiera nombrar ahora, pues hace poco han muerto, hombres de ideas sociales que hablaban despectivamente del populismo, que no sabían interpretar esos movimientos. Cuando tomamos la Universidad por una semana y luego la asaltaron y nos golpearon a todos, Aquiles Civelli que había quedado de Rector

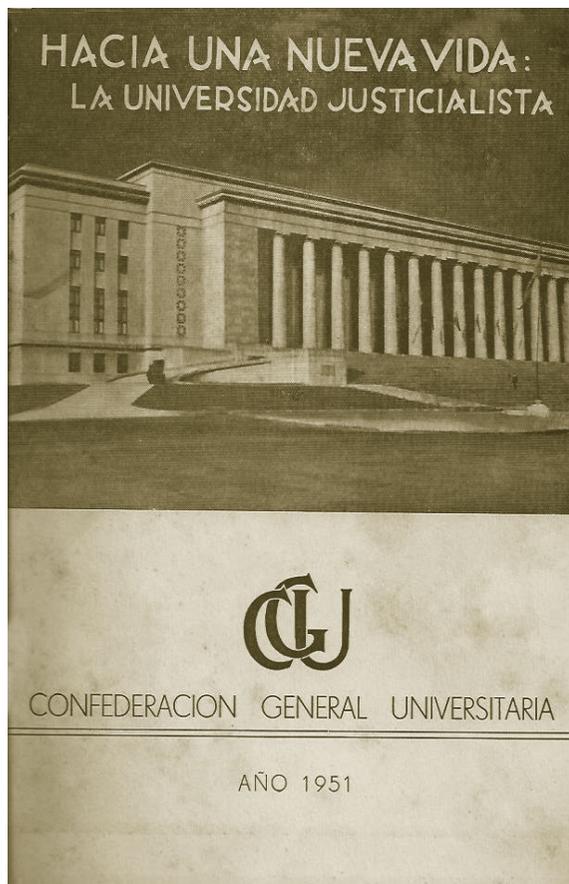
La Universidad peronista

En las elecciones nacionales del 24 de febrero de 1946, el Rector Calcagno fue candidato a diputado nacional por la UCR, integrante de la Unión Democrática. Atar la Universidad al carro de los derrotados en las urnas, el llamado “error de Calcagno”, tuvo importantes consecuencias políticas. Poco antes de asumir Perón la Presidencia, el Gobierno decretó la intervención de las seis Universidades. En La Plata, designaron a Orestes Adorni, quien realizó buena parte de la “tarea sucia” de desarticular la oposición para facilitar la restructuración. Entre 1946 y 1948, Adorni expulsó unos 200 docentes entre cesantías, jubilaciones y renuncias y clausuró los locales cedidos a los centros de estudiantes.

Con la vigencia de las nuevas leyes universitarias, hasta 1955 se sucedieron cinco rectorados, reestableciendo sus autoridades en una suerte de autonomía y cogobierno tutelados. La representación estudiantil en los Consejos se limitó a un representante por cada Facultad en el HCU y en los Consejos Directivos, la delegación le correspondía automáticamente al mejor promedio del último curso, con voz y sin voto (art. 80 ley 13031). Sin eufemismos, Perón pretendía organizaciones totalmente prescindentes de la política, donde el foco estuviese puesto en la defensa de los intereses estudiantiles y el desarrollo de una acción deportiva que propendiera finalmente hacia una juventud estudiosa.

La tardía ley universitaria, la n° 14.297/54, intentó limar asperezas, concediendo la gratuidad y el libre ingreso de la enseñanza, junto a ligeras modificaciones en la participación estudiantil en los Consejos Directivos, donde el único delegado estudiantil procedería de “entidad gremial reconocida”, con voto solamente en asuntos

interino porque Calcagno estaba preso, me decía: “eso que viene ahí, no será la revolución social? En E. Godoy “Historia de ATULP”



Carátula del folleto publicado por la CGU, mostrando la fachada neoclásica de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires 1951

estudiantiles. Lo de “entidad gremial reconocida” puede interpretarse como una tácita referencia a la CGU, corporación afín al Gobierno, creada por ley en 1950.³

La CGU (Confederación General Universitaria)

Desdeñada por los estudiantes de Buenos Aires, Córdoba y La Plata, la Confederación General Universitaria tuvo desarrollo en el Litoral, Tucumán y Cuyo. En octubre de 1952, el Secretario de Organización del PCA, Juan José Real impulsó el ingreso de sus militantes juveniles a la CGU para escándalo de los viejos compañeros del tronco reformistas y recelo de los nuevos socios, más afectos al “dios, patria y familia”.

“Este desliz ocurrió en el marco de la “primavera peronista” que de manera epidérmica brotó en el PCA de la mano de su Secretario de Organización”. (Isidoro Gilbert, 2011).

En La Plata, la CGU se llamó Federación Gremial Universitaria, con presencia en todas las Facultades. Las agrupaciones se denominaban Asociación Gremial de Estudiantes.

La “peronización”

La gran diferencia entre las leyes del 47 y del 54, es que en la primera se prohibía a los estudiantes la politización y en la segunda se promovía el estudio de la Doctrina Nacional. En 1952 el Consejo Universitario, integrado por los Rectores, dispuso la asistencia obligatoria a los cursos de Formación Política, con “la finalidad de que cada alumno conozca la esencia de lo argentino”. El drástico giro se en-

³ En 1951, la CGU publica un folleto: “Hacia una nueva vida: la Universidad Justicialista”

tiende a partir del proceso a ultranza de “peronización del Estado”, coincidente con el cambio de autoridades nacionales y provinciales. No obstante el rotundo fracaso del golpe militar del 28 de setiembre de 1951, señales inequívocas del deterioro del frente social que apoyó al gobierno (militares, iglesia, algunos grupos políticos) sumados a problemas en la balanza de pagos que afectaban directamente a la población, tuvieron como respuesta desde el Gobierno, el intento de hegemonizar en la vida de los argentinos al Partido (afiliación obligatoria en la Administración Pública), a sus líderes (el desmedido culto a la personalidad) y a sus símbolos (la lectura obligatoria de la “Razón de mi vida” en toda la línea educativa) a la par del endurecimiento de la represión tanto a los opositores como a partidarios no obsecuentes (mercantistas, forjistas), muchos de ellos, profesores de la universidad. La actividad política estudiantil se reavivó a partir de movilizaciones y huelgas, alcanzando su pico en el mes de junio de 1952.

Los estudiantes del DAU en el período 1952-1955

Organizado como un Departamento dependiente de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, Arquitectura y Urbanismo inauguró sus actividades, como ya se vio en el capítulo anterior, en forma precaria. No solo por la falta de recursos económicos, físicos y humanos, sino además por no contar con el reconocimiento institucional de la Universidad, trámite enredado en un conflicto entre el Decano Carlos Pascali y el Rector Julio de Irigoyen (1950 – 52).

El ingeniero Pascali, además de docente y gremialista del sector, militó en política desde muy joven. Comunista en los primeros años veinte, radical en los primeros treinta,

en el 43 abrazó la causa de la llamada “Revolución Nacional”. Profesor de Física en Físico Matemáticas, desde 1946, ocupó cargos directivos en la Universidad: Delegado de la Intervención decretada días antes de asumir la Presidencia J. D. Perón; en 1951 fue elegido Decano y a fines de 1952, Rector de la UNLP normalizada. En sus cortas gestiones, Pascali fue tanto un “gran inquisidor” de la dirigencia reformista como un innovador pedagógico, creando en Ingeniería los ciclos básicos comunes y un activo impulsor de nuevas carreras en el marco de mejoras en las condiciones del ingreso y permanencia de los estudiantes. (Ver Delia García y René Longoni 2010)

La “institucionalización” de la carrera al asumir Pascali el Rectorado, no resolvió la diversidad de problemas que se originaban por no contar con las partidas presupuestarias que respaldaran el buen funcionamiento: designación del personal docente y no docente, sueldos, espacios físicos apropiados, material didáctico, etc. Los 200 alumnos inscriptos en el primer año, no solo constituían una matrícula numerosa, sino también heterogénea: graduados y alumnos de Ingeniería y de Bellas Artes junto a recientes egresados de escuelas secundarias, agregando complicaciones en el plano pedagógico ante la diversidad de intereses.

1953: marchas y contramarchas

La unificación curricular para los Departamentos y Facultades de Arquitectura de las seis Universidades existentes, operada en 1953 a instancias del Ministerio educativo, definió un nuevo Plan de Estudios común, tomando como base una currícula de 36 materias distribuidas en seis años, con una especialización en Urbanismo a dictarse en Buenos Aires y Tucumán. (Ver René Longoni e Ignacio Fon-

seca 2010). Esto significó para el DAU platense, además de un adiós al “beaux arts” en sus contenidos, un incremento global presupuestario del 50 %; agravando aún más la situación preexistente. En la reunión del Consejo Directivo del 23 de marzo, presidida por el nuevo Decano, se adoptaron respecto al DAU medidas por lo menos contradictorias: se aprobó por un lado la unificación curricular al mismo tiempo que se decidió “suprimir el Departamento de Arquitectura y Urbanismo por razones económicas” cesando a los docentes que no pertenecían al “ciclo básico de la Facultad. Acta n° 11 del HCD de la FCFM del 23/III/53.

La pre historia del CEAU

En este marco inquietante, es comprensible que los intereses de los estudiantes de Arquitectura pugnarán más hacia una normalización de la carrera, la designación de docentes en forma estable y la resolución de las equivalencias entre el Plan viejo y el nuevo, llevando a un segundo plano otras inquietudes menos urgentes. El Departamento reinició sus actividades a partir de mediados de mayo. (Acta n° 14, de HCD de la FCFM del 12/V/53).

“...en el 53, que es la promoción a la que pertenezco, aparecen las primeras asambleas...Es importante señalar la diferente actitud de esta promoción respecto a la anterior, la del 52, que le interesaba poco y nada el compromiso político universitario, digamos el reformismo, el tripartito y todo eso”. (Javier H. Rojo, promoción 1953).

“Es que aún no había una pertenencia, no había entre nosotros “militantes”, no éramos invitados a reuniones de agrupación. Es cierto que después del 53 en adelante hubo muchas asambleas, pero el CEAU no estaba institucionalizado”. (Tulio I. Fornari, promoción 1953).

El primer ámbito de militancia gremial de los estudiantes del Departamento fue el Centro de Estudiantes de Ingeniería (CEILP) que contaba con una casa propia en la calle 47 entre 1 y 115, un bar y librería, además de una revista.⁴ Dos agrupaciones representaban los intereses de los alumnos: ALU (la reformista Agrupación Liberal Universitaria) y AREI (Agrupación Reformista de Ingeniería, que como otras que compartían la misma raíz: AREM en Medicina o AREV en Veterinaria, respondían en general a la conducción de la Federación Juvenil Comunista).

“Nosotros militábamos a través del CEILP y votábamos como estudiantes de Arquitectura en ese Centro. Ellos venían a nuestros cursos y nos repartían volantes. Nos incitaban a votar por las distintas agrupaciones de ingeniería. Mis primeros votos como estudiante los hice ahí”. (Héctor L. Pasquini, promoción, 1952).

La posición en política nacional aparecía muy clara: los estudiantes se manifestaban masivamente como antiperonistas: *“En el período en que estaba gobernando Perón, digamos hasta el '55, más bien la mayoría del estudiantado de la universidad no era peronista o si alguien era peronista no lo decía. No había ninguna agrupación que se manifestara como peronista. De las que había, en todo caso, estaban en contra del gobierno peronista, pero tampoco había un gran debate sobre cuestiones internacionales. Así que la diferencia respecto a etapas posteriores fue grande”.* (Tulio I Fornari, promoción 1953).

⁴ La revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería (CEILP) incluía artículos de interés para los alumnos del DAU, por ejemplo, en su n° 92, transcribió las conclusiones sobre la Enseñanza de la Arquitectura del Congreso de San Pablo de Enero de 1954, donde participaron Walter Gropius, Alvar Aalto y Le Corbusier entre otras personalidades.

1954: el CEAU

La idea de crear un Centro de Estudiantes propio, tomó cuerpo entre los estudiantes del DAU a principios de 1954. La continuidad de la carrera estaba asegurada, mediante concursos de profesores, contratación de docentes que venían desempeñándose “ad honorem”, hubo un alivio en el frente doméstico.

A su vez, la agudización del conflicto político nacional, sumó nuevas fuerzas al reformismo. Los comunistas, tras su breve coqueteo con el oficialismo, retornaron al redil opositor. Pero la incorporación más importante fue la de los estudiantes católicos, empujados por la creciente tirantez entre el Gobierno y la Iglesia.

La agitación estudiantil, manifestada en panfleteadas, asambleas volantes, paros sorpresivos tenía como respuesta una mayor represión por parte de las autoridades, policías en las aulas, sumarios, suspensiones, cesantías y algunas detenciones.

“Nosotros nos reuníamos enfrente de lo que todavía sigue siendo el local del CEILP. En alguna oportunidad tuvimos que escapar porque la policía andaba merodeando. La época era dura: el gobierno era popular, era un sistema con justicia social, con grandes conquistas sociales, de las cuales no se puede renegar porque nosotros también nos beneficiábamos, pero no se admitía la disidencia. De manera que en algunas oportunidades tuvimos que salir corriendo porque la situación se ponía tensa”. (Héctor L. Pasquini, Promoción 1952).

ERA (Estudiantes Reformistas de Arquitectura)

La primera agrupación estudiantil apareció en 1954: se llamó ERA (Estudiantes Reformistas de Arquitectura).

“Ideológicamente nuestras raíces eran radicales, con un sentido profundamente democrático, aunque antiperonistas”. (Héctor L. Pasquini Promoción 1952).

En setiembre de ese año, ERA representó a los estudiantes del DAU en la “Convención Nacional y Primera Exposición Nacional de Estudiantes de Arquitectura”, realizada en Córdoba. Aunque lo hizo bajo el paraguas del CEILP, este evento constituyó una primera evidencia de la organización institucionalizada estudiantil, aunque todavía no se hablara de la existencia del CEAU.⁵

A fines del 53, la agitación estudiantil platense puso en cuestión en el mismo Gobierno, la continuidad de Pascali, en parte por su agresivo afán de controlar y desarticular la oposición reformista a lo que se sumó la alocada creación de oportunidades educativas que tuvo su punto cúlmine en el proyecto de ingreso libre a la Universidad de obreros con capacidades y habilidades comprobables, poniendo en crisis terminal a todo el presupuesto universitario. Renunciante por “causas de salud”, el acto de asunción de su reemplazante, el Dr. Francisco Marcos Anglada, fue una clara expresión de

⁵ Una detallada crónica de la Convención escrita por el todavía alumno Federico Ortiz fue publicada en el Boletín del Centro de Estudiantes de Arquitectura de la UBA en 1955, señalando que en las seis Universidades se desarrollaba un verdadero mosaico de posturas: Sobre La Plata menciona: “Dentro del CEILP hay una agrupación que se denomina ERA...El Centro es reformista y tiene posiciones tomadas en el orden universitario, nacional e internacional. En Arquitectura, 200 alumnos son socios del Centro...considera a la CGU como una oficina justicialista, no como una agrupación estudiantil”.

que su proyecto de “Universidad para el pueblo” no tenía viabilidad ni interés para las autoridades electas en 1952. (Ver García-Longoni. Op.cit.)

Anglada además de jurista y docente, sumaba una extensa y reconocida carrera política en cargos de relevancia. En su gestión, desarticuló la mayoría de los proyectos pendientes que impulsó Pascali. Pero no logró tranquilizar las aulas, en medio de una tensión creciente que las desbordaba. Tras el bombardeo a la Plaza de Mayo del 16 de junio de 1955, Perón lo llamó a integrar el nuevo gabinete abriendo una tardía etapa de “pacificación”. Tres meses después su gobierno era derrocado.

2/ El conflicto: laicos vs. libres (1956 – 1958)

El “ni vencedores ni vencidos” proclamado por el triunfante general Lonardi duró apenas unos meses y con Aramburu y Rojas en el poder, se proscribió el peronismo, se encarceló a muchos de sus dirigentes, se anuló la Constitución de 1949, se intervino la CGT, desapareció el cadáver de Eva Perón, se fusiló sin juicio a civiles y militares, tras el fracaso de la asonada del 9 de junio de 1956. El Plan Prebish liberalizó la economía, que, al redistribuir los recursos del Estado disponibles, relegó a la Educación y la Universidad con un menor presupuesto al necesario.

El ministro de Educación, Atilio Dell Oro Maini re instaló la vieja Ley Avellaneda, ratificando el principio de la autonomía y el co-gobierno e impulsó el Decreto Ley 6403/55 en reemplazo de la legislación universitaria peronista. Sancionado en las vísperas navideñas, en su articulado regulaba la normalización de la Universidad, “deslizándose” un artículo 28 que habilitaba a las univer-

sidades privadas o “libres” otorgar títulos habilitantes, hasta allí un monopolio del Estado. Una segunda parte normaba los concursos de profesores para reconstituir el claustro, conteniendo cláusulas especiales que permitían discriminar a candidatos que hubieran realizado “actos positivos y ostensibles” promoviendo “doctrinas totalitarias” o “solidaridad con la dictadura”.

En los primeros meses de 1956, la reacción estudiantil se extendió e intensificó por todo el país y con ella la represión. Conducida por un genérico Reformismo que reunía a radicales, socialistas, anarquistas y comunistas se produjeron manifestaciones en Santa Fe, con heridos y detenidos, ocupaciones de Facultades y Universidades en La Plata y Córdoba y grandes manifestaciones en Buenos Aires, reclamando la derogación del decreto ley y la renuncia de su promotor, un hombre cercano a la Iglesia. La movilización logró objetivos provisorios, como el alejamiento del Ministro y la no reglamentación del polémico artículo, pero quedó en firme la discriminación política en los cuadros docentes.⁶

Ese mismo año, el frente monolítico que presentaron los estudiantes opositores al gobierno peronista, comenzó a resquebrajarse, reflejando los reacomodamientos y rupturas que se produjeron en los partidos políticos que apoyaban al gobierno militar, integrando la Junta Consultiva.

En la UCR, principal fuerza del Reformismo, se produjo un importante desgajamiento, impulsado por Frondizi y Alende, dando nacimiento a la UCR Intransi-

6 Dell Oro Maini, ministro de Educación de Lonardi, ratificado por Aramburu, renunció el 17 de mayo del 56 ante la movilización estudiantil. Días antes se creó la Universidad Católica de Córdoba y los jesuitas sobre la base del Instituto Superior de Filosofía, fundaron la Universidad del Salvador (2 de mayo). La UCA fue creada en 1958, durante la presidencia de Frondizi.

gente. De igual forma, se abrirán líneas internas en el Socialismo y la Democracia Progresista. Por otro lado, derrotado Perón, la Iglesia retomará sus propios intereses, aunque sin poder evitar el progresivo desmembramiento del social cristianismo, expresado en la Democracia Cristiana como partido político y en el Integralismo (en Córdoba), el Humanismo (en Buenos Aires y La Plata) o los Ateneos (en el Litoral) entre los universitarios. A partir de la Revolución Libertadora, en el movimiento estudiantil encontramos a un reformismo liberal y un reformismo izquierdista, francamente opositores al Decreto 6403/55 y a sectores cristianos en apoyo al mismo, dentro del cual el Humanismo, que compartía muchos principios reformistas, apoyaba la creación de universidades privadas. (“*Sostenemos decididamente el principio de la universidad libre como garantía de los derechos del Hombre*”).

Sin embargo, en la tarea de “desperonizar” la Universidad, el movimiento estudiantil se mostró unido y entusiasta. En La Plata, el mismo 22 de setiembre la FULP tomó los locales del Rectorado y todas las unidades académicas y ante la acefalía, se constituyó como un Gobierno Estudiantil Provisorio, reclamando de las autoridades la designación de un Interventor. Entre desalojos, retomas y huelgas, los tres claustros conformaron un Gobierno Provisional paritario de efímera existencia: el 5 de octubre fue designado Interventor el Dr. Benjamín Villegas Basavilbaso, el mismo personaje del 45’, pero ahora con el apoyo de docentes y estudiantes.⁷

7 Villegas Basavilbaso, un jurista e historiador cercano a la Marina, fue nombrado Interventor en 1945, en la transición a una restitución de la autonomía en la UNLP, cuando fue designado Rector Alfredo Calcagno.

En la restructuración y desperonización de la UNLP, la FULP participó activamente desde los primeros días en el desmantelamiento de la FGU, el reinicio de las actividades públicas de sus centros adheridos, la toma de cátedras consideradas afines al peronismo y mediante telegrama, un apriete a sus docentes, declarándolos “personas no gratas”. Simultáneamente, reaparecieron los viejos militantes del reformismo, expulsados por el peronismo, en numerosas charlas y conferencias, bajando contenidos para la “nueva universidad”. (Bernardo Canal Feijoo, José Luis Romero y Alfredo Calcagno, entre otros. Ver Pis Diez, Nayla; 2016).

Igualmente, Villegas Basavilbaso, junto a la designación de interventores en todas las dependencias, declaró en comisión a los docentes, cesó a unos 400 profesores, reincorporando a los cesanteados entre 1946 – 55 y llamó a concurso para profesores y auxiliares en los primeros meses de 1956. La “limpieza” incluyó la eliminación de nombres, cursos y títulos honorarios otorgados en la década anterior, la supresión del Instituto de Formación y Cultura y cesanteo de todo su personal y en consonancia con un decreto nacional, la eliminación en los programas y textos de las palabras relacionables con el régimen anterior.

1958

Tras la siguiente intervención, a cargo del ingeniero Alberto Tomás Casella, el 18 de diciembre de 1957 asumió la Presidencia de la UNLP, definitivamente normalizada, el Dr. José A Peco, cuya gestión se extendió a todo el siguiente año 58, caracterizada por un proyecto modernizador envuelto en las turbulencias sociales que

levantó el regreso de la “laica o libre”. El 1º de mayo había asumido la Presidencia de la Nación, el Dr. Arturo Frondizi, cuya actuación y su programa progresista convocó el apoyo de amplios sectores juveniles. A los pocos meses de gestión, presionado por los “planteos” del poder militar, sus promesas electorales en temas urticantes como contratos petroleros, proscripciones políticas y sindicales fueron “traicionadas” provocando grandes debates, movilizaciones y el recrudecimiento de la Resistencia peronista. Llama la atención que en este marco de conflictos desde el mismo oficialismo se haya reavivado la pugna “laica o libre”, adormilada desde 1956. (Ver Califa J.S. 2009). Finalmente, la ley que reguló las universidades privadas se sancionó a comienzos de 1959, un duro golpe a las agrupaciones estudiantiles “intransigentes”, del que no se pudieron reestablecer.

Los estudiantes del DAU en el período 1956 – 1958

El “tiempo de revancha” representado por las Comisiones Investigadoras, tribunales “sui generis” que poblaron las dependencias públicas en actitudes inquisitorias, también llegaron al DAU. Militantes estudiantiles iniciaron un expediente ante la Comisión Investigadora de Físico Matemáticas, denunciando a varios docentes entre los que se encontraban el Director del DAU Servetti Reeves, los titulares Castagna, Porto, Negri, Onetto y los JTP Avila y Comelli. A Onetto se lo responsabilizaba de agresiones verbales y hasta físicas a sus alumnos mientras que a los restantes se los acusaba de “ostentar” sus simpatías políticas, actitud que consideraron una conducta no

universitaria. La Comisión Investigadora recomendó la cesantía al menos de Servetti Reeves y Castagna mientras se excusaba de considerar el caso Onetto, “cuya irascibilidad era una cuestión que estaba fuera de su competencia”. (Res. CF9157/55)⁸

“En gran parte, toda la política antiperonista en la oposición se basaba en una apelación a la Libertad, a la Democracia, a la Justicia. Después, este nuevo gobierno termina negándolas totalmente. El estudiantado toma conciencia de que había sido manipulado y que la oposición que tenía al peronismo, más que por razones principistas, referidas a los conceptos mencionados, en realidad era un ropaje que ocultaba un enfrentamiento de clase. Esta conciencia comenzó a tomarse a partir de 1956”. (Tulio Fornari, promoción 1952)

En un marco favorable, se llamó a las primeras elecciones para designar las autoridades de un Centro de Estudiantes y delegados ante la Federación, (FULP) para el período 1956 – 57. ERA fue la única agrupación que presentó lista, con el acuerdo de un grupo que venía activando para constituir una agrupación de izquierda marxista: AREA.⁹

“En las primeras elecciones del CEAU, los comunistas vinieron con nosotros. Formamos una sola agrupación, sin divisiones. El momento de fervor de democracia y demás, hizo que fuera un frente sumamente espontáneo y ellos vinieron con nosotros”. (Héctor Pasquini, promoción de 1952).

⁸ El profesor Castagna fue reincorporado en 1973, al reconocerle las causas políticas de su cesantía.

⁹ Candidatos a Comisión Directiva: E. R. Tóffoli; E. Santos; R. De Lucía, R. Villalobos; H. Pasquini; N. Giavi; L. De Lucía; G. Reninson, J. Morosi; G. Costa Alvarez; M. Eiriz; J. Mateo; D. Montes; S. Montes y S. Casella. Delegados a FULP J. Costa Alvarez, F. De Luca (supl. 1º) y A. Hernández (supl. 2º).

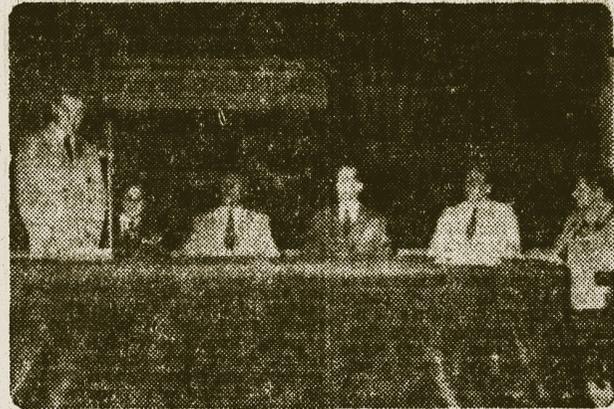
“En realidad no había polémica entre nosotros y éramos muy amigos. Se discutían ideas entre algunos miembros, que conformarían luego diferentes agrupaciones, pero en lo fundamental estábamos de acuerdo”. (Olga Ravela, promoción 1954).

AREA (Agrupación Reformistas de Estudiantes de Arquitectura) fue creciendo desde 1953, a partir de un grupo pequeño, militantes en la FEDE, la juvenil comunista. Activaban a la sombra de AREI, cuando el ámbito de militancia estudiantil era el Centro de Ingeniería.

“El Partido Comunista Argentino y su Federación Juvenil tenía uno de sus mayores problemas y cortocircuitos con el PC de Arquitectura (AREA). Tenía que ver con la disciplina partidaria de su organización: orgánica, verticalista, cerrada y stalinista. En Arquitectura existía una independencia ideológica muy grande que permitía una mayor libertad de pensamiento, en donde había mucha discusión, no disidencias. Los estudiantes que participábamos y construimos esta agrupación, fusionábamos nuestras políticas con los independientes y manteníamos una cierta autonomía en el espacio que habíamos logrado dentro de la carrera”. (Uriel N Jáuregui, promoción 1956).

“Como agrupación política nos juntábamos a estudiar y leer materialismo dialéctico, a Marx y Lenin, Mao Tse Tung, las revistas del PC. La lectura literaria pasaba por los existencialistas, Sartre y Camús y el libro “Contribución a la Estética “de Lefevre, traducido por Marcos Winograd”. (Olga Ravella, promoción 1954).

Hoy concluirán las "Jornadas para la mejor enseñanza de la arquitectura"



La mesa directiva de las "Jornadas" sobre temas de arquitectura y urbanismo.

En el salón de actos del Colegio Nacional prosiguieron desarrollándose ayer las "Jornadas para la mejor enseñanza de la arquitectura" que se iniciaron en la víspera, organizadas por el Centro de Estudiantes de Arquitectura y Urbanismo de La Plata, y con el auspicio de la Universidad local.

En la sesión plenaria, se trataron diversos despachos de comisión, aprobados tras interesantes debates.

El congreso, del que participaron profesores, alumnos e invitados especiales, se clausurará hoy, con un acto que tendrá lugar a las 9.

Noticia periodística sobre las "Jornadas para la Enseñanza de la Arquitectura" Diario "El Día"

1956: la refundación del DAA

Para el Interventor en Físico Matemáticas, el ingeniero Alberto Tomás Casella la cuestión presupuestaria del DAA, no tenía una resolución permanente y otra vez se insinuó el cierre. "Producido el golpe militar de 1955, las Universidades continuaron desarrollando sus actividades trabajosamente, en algunos casos prácticamente sin dictado de clases. porque una nueva reestructuración se avecinaba ...el Departamento no estaba suficientemente institucionalizado, la debilidad de la inserción del conjunto docente, daba al Departamento una cierta precariedad en su continuidad, pero no tenemos ningún dato cierto que preanunciara la extinción total del Departamento de Arquitectura". (Ramiro De Lucía, promoción 1954).

La amenaza de otro cierre del Departamento, ahora con unos 600 alumnos y cuatro cursos concluidos, movilizó al CEAU, que además de reuniones informativas, organizó en febrero de 1956, unas "Jornadas para la Enseñanza de la Arquitectura" en el Colegio Nacional, con el auspicio de la Universidad y la participación de docentes y estudiantes de la UBA, UNT y UNC.¹⁰

Finalmente, recobrada la racionalidad, la Junta Asesora de la FCFM resolvió la continuidad del DAA, en junio de 1956, con algunos cambios: el traslado total de

¹⁰ Las Jornadas, que convocaron una participación amplia es importante, no solo sirvieron para dar estado público al pretendido cierre del Departamento sino además, permitieron debatir innovaciones pedagógicas en Arquitectura, entre ellas la denominada "enseñanza viva" que reclamaba una relación estrecha entre el aprendizaje y la realidad social. Ver el capítulo Historia Institucional.

las cátedras al Departamento, la creación de una Junta Asesora propia para atender los asuntos que le eran exclusivos y delegados a la Junta Asesora de la Facultad para los casos que requerían una instancia superior y una Jefatura con competencia en cuestiones curriculares. Para este cargo, se designó al arquitecto Hilario Zal-



El arquitecto Hilario Zalba junto a la maqueta del proyecto para el Departamento de Aeronáutica

ba que si bien provenía de la experiencia del IAU/UNT, tenía una anterior relación con la Facultad.¹¹

“Después del 55, aparecen los tucumanos, donde llegan Zalba mandado por Sacriste, a quien se lo rescata mucho más ahora en La Plata, aunque en su momento fue muy maltratado, de hecho, lo echamos como Director del Departamento”. (Javier H Rojo, promoción 1953).

La fractura de la UCR entre radicales Intransigentes y radicales del Pueblo, influyó en la disolución de la agrupación ERA, ahora desdoblada en A 18 y el PRA. En A 18 se agrupó el ala izquierda de ERA: los radicales de la UCRI, los simpatizantes del frondismo e izquierdistas independientes que rechazaban la verticalidad de AREA. El A 18 convocó el apoyo estudiantil y fue conducción del CEAU varios años seguidos.

“Nosotros fuimos Centro en el 58,59 y 60, seguro. Yo fui presidente del Centro en 1959. Era una agrupación dura, más bien troska...como agrupación podríamos catalogarnos como “no humanistas” ligeramente troskos, algunos más, otros menos, otros independientes. Todo terminó con el frondizismo. Dentro de A 18 estaba Pasquini, el flaco Ayllón, el gordo Santos, después Jordi Bauzá que fueron como los socios fundadores. En una segunda aproximación nos invitaron a ingresar a Tulio Fornari, a mí y a Caco Álvarez Schiafino”. (Roberto H. Capelli, promoción 1955).

De los testimonios no queda en claro si la aparición del PRA fue simultánea al A 18 o posterior, ante

11 Hilario Zalba fue docente de la FCFM en los años 40', con Antonio Bonet había realizado el proyecto del edificio para el Departamento de Ingeniería Aeronáutica (no construido) y en 1954 ganó por concurso la cátedra de Arquitectura I, sin asumir el cargo.

la necesidad de representatividad de la línea política que los convocaba.

“El principal motivo de la separación del PRA era su adhesión a la más estricta ortodoxia reformista...el A 18, con el cual se van a mantener relaciones cordiales, fue la principal competencia entre el reformismo puro y el reformismo ecléctico”. (Ramiro De Lucía, promoción 1954).

“PRA vino después de A 18... PRA aparece cuando A 18 comenzó a radicalizarse...ahí aparecieron algunos personajes que le dieron un marcado sentido combativo, obrerista (radicales frondizistas, izquierdistas) ahí finalmente apareció el PRA. El A 18 fue conducción del CEAU desde mediados del 58 o 59 aunque más cercano a este último año. Después desaparecemos”. (Héctor L Pasquini, promoción 1952).

“Las organizaciones estudiantiles habían de integrar una suerte de Junta Asesora estando representadas por el PRA (Elsa Bustamante y Leonardo De Lucía), por el A-18 (Tulio Fornari y Chel Negrín) y por AREA (Juancho Germani)”. (Ramiro De Lucía, promoción 1954).

En la vereda de enfrente a la FULP encontramos a la FUEL, una Federación de Estudiantes Libres muy ligada a la Iglesia que volcó en ella a la militancia de sus propias organizaciones (AC, JUC, JOC). También la integraban grupos del nacionalismo católico, más o menos violentos. Los pensionados que en La Plata eran una media docena, además de dar alojamiento barato, sirvieron como centros de adoctrinamiento y movilización. Se leía desde León Bloy a Leonardo Castellani y se escuchaba desde el constitucionalista del '49 Arturo Sampay a instrucciones de cómo preparar una “molotov”. La FUEL tuvo presencia, mi-

noritaria desde luego, en varias facultades, incluso en Ingeniería, pero no en Arquitectura. Su existencia se prolongó hasta incluso 1959 cuando la oposición libres o laicos cesó ante la ley que autorizó a las universidades privadas otorgar títulos habilitantes.¹² En cambio otro grupo de cristianos más moderados, los humanistas sí participaron en el CEAU. A fines de 1955 se conformó el Movimiento Humanista de Arquitectura y Urbanismo (MHAU), seguidores de líneas de pensamiento cercanas al social cristianismo, (Teilhard de Chardin; J. Maritain) de corta vida y escasa convocatoria.¹³

“MHAU lo hizo Foulkes, Videla Cuenca, después las hermanas Becerra, de Virgilis...eran muy pocos ellos. En realidad, su posición universitaria era reformista, pero con un fuerte acervo católico que implantaba sobre todo Foulkes. Pero ellos estaban de acuerdo acerca del gobierno tripartito, los concursos de cátedra, la gratuidad de la enseñanza, es decir todos los derechos logrados por la Reforma del 18...y también en una estructura política abierta, democrática pero que evidentemente yo creo que influidos por la Iglesia iban buscando una punta de lanza para conseguir la creación de las universidades privadas”. (Héctor Pasquini, promoción 1952).

“Acá en La Plata el líder humanista era el gordo Foulkes, aunque siempre fueron minoría los humanis-

12 Art. 28. La iniciativa privada puede crear universidades libres que estarán capacitadas para expedir diplomas y títulos habilitantes siempre que se sometan a las condiciones expuestas por una reglamentación que se dictará oportunamente.

13 En otras Universidades, el humanismo tuvo mayor desarrollo y peso político como para imponer autoridades. Sobre el tema, ver Juan S. Califa 2011 (1).

tas, acá nunca ganaron el CEAU”. (Roberto Capelli, promoción 1955).

Haciendo una síntesis del movimiento estudiantil del DAU en el corto e intenso período 1956 – 58, se conformó el CEAU a partir de dos agrupaciones ERA y AREA que ya tenían alguna actuación en el CEILP durante la gestión peronista. La política en el plano nacional influyó en la disolución de la reformista ERA en la frondizista A 18 y la unionista PRA. Ya la oposición no era “peronismo o antiperonismo” sino “libre o laica” y en ese marco, surgieron los humanistas del MHAU. Una fragmentación que, ante la aparición de algunos temas, como la limitación al libre ingreso, unificó las posiciones.

Las expectativas de los estudiantes, puestas en la designación de Hilario Zalba como Jefe del Departamento a mediados de 1956, duraron poco tiempo.

Tras largas negociaciones con el Interventor de la FCFM, iniciadas en el mes de marzo, Zalba retornó a La Plata acompañado por un grupo de docentes y alumnos del prestigiado IAU tucumano, seguramente trayendo el proyecto de restaurar aquella experiencia. Entre los docentes se encontraban Jorge Vivanco, Valerio Peluffo, Jorge Borgatto y un reciente egresado, Rodolfo Mitrovich. Entre los estudiantes estaban Guillermo Sobral, Otto Casanova, Emilio Massuh y el Chango Larrán, quienes de inmediato se integraron a AREA, agrupación que desde un principio apoyó a la gestión.

“La designación de Zalba y su grupo está vinculada a las relaciones o conocimiento que tenía con algunas personalidades que apoyaron el golpe militar. De más está decir la importancia que tenía entre los estudiantes de la época un grupo de docentes tucumanos que se

incorporaba al medio”. (Ramiro De Lucía, promoción 1954).

El primer error de Zalba fue reemplazar a Alfredo Casares en Arquitectura I por Mitrovich. Casares y su grupo, “los casares”, habían ganado un amplio prestigio como docentes desde su llegada al DAU en 1954. En 1956, Casares reasumió la docencia en la FAU/UBA, siendo elegido poco después, Decano de la misma.

“Cuando Zalba trae a Mitrovich, nos cayó muy mal por como encaraba la arquitectura, por las correcciones que hacía o dejaba de hacer. Tenía un criterio de valoración que definía el buen diseño bajo el parámetro de si era caro o barato. En realidad, el enojo no era con Zalba sino con Mitrovich que contradecía todo lo que veníamos haciendo con Casares, una experiencia mucho más rica. Y él venía con un racionalismo irracional que no nos gustaba como llevaba el curso, no nos valoraba nada... En cierta medida cuestionábamos el autoritarismo, queríamos más libertad y participación, porque tomaban decisiones totalmente personales”. (Tulio I. Fornari).

El siguiente error de Zalba fue traer a Vivanco, suerte de “enfant terrible” e inhábil negociador, a quien encargó organizar la Sección Urbanismo, secundado por Valerio Peluffo. Al demorarse el reconocimiento por parte de la FCFM de una “mayor dedicación”, Vivanco dio un portazo y dejó plantado a Zalba, a los alumnos junto con un proyecto con la Municipalidad de La Plata como experiencia de la “enseñanza viva” (los temas de la realidad). Zalba responsabilizó a las autoridades de FCFM por el papelón, lo que le ganó la antipatía de las autoridades.

Pero el mayor error de Zalba fue el solitario impulso a innovaciones curriculares y un curso de ingreso restrictivo. *“En 1956 se intentó hacer unos cambios curriculares en el Plan de Estudios con el nombre de algunas asignaturas y una fusión de contenidos que consistía fundamentalmente en el estudio del Movimiento Moderno desde sus inicios. Esta transformación sostenía que la Teoría de la Arquitectura fundamentalmente del Movimiento Moderno debía comenzar su enseñanza desde el primer año. Pero la idea integral consistía en que “Introducción a la Arquitectura” y “Elementos de Arquitectura” (1º y 2º año) tuvieran no solo continuidad curricular sino integración de contenidos entre la arquitectura y el urbanismo. La misma lógica para Teoría I y Teoría II (2º y 3º año) junto a Introducción al Urbanismo I y II (5º y 6º año). Es decir, se proponía un sistema de enseñanza progresivo e integrado entre las dos disciplinas a lo largo de la carrera. Este proceso de formación entendía la arquitectura y el urbanismo como una unidad y buscaba poner en valor una formación que no separase el estudio de los fenómenos urbanos de los del diseño arquitectónico”.* (Olga Ravella, promoción 1954).

Lo que se cuestionó a Zalba en el seno de la Junta Asesora era principalmente que estos cambios se pergeñaran “a espaldas de los claustros” por sobre sus contenidos que resultaban tener cierta lógica pedagógica. Una actitud que los estudiantes calificaban de autoritaria, contradictoria de los tiempos de co gobierno que se proclamaban. Pero la tensión entre Zalba y la Junta Asesora alcanzó un pico mayor cuando se confirmó el carácter limitativo del curso de ingreso programado para 1957. Las políticas limitacionistas aparecieron en reiteradas oportunidades en la Uni-

versidad reformista, ya sea mediante restricciones en el ingreso o materias filtro. De hecho, en la Facultad de Medicina de La Plata se había tomado la iniciativa ese mismo año.

“Recuerdo que el curso de ingreso comenzó en febrero, con tres materias: Dibujo, Matemáticas y Cultura General. Casi de inmediato se inicia una movilización contra el examen de ingreso por eso del acceso libre a la Universidad. Se hacen asambleas universitarias y se inicia una huelga bastante prolongada. Los edificios tienen pintadas: “Fuera Zalba”. Recuerdo que solo A 18 estaba al frente de la movilización. A 18 llevaba la campaña “anti” y AREA, la agrupación de los comunistas y los tucumanos estaban a favor o por lo menos apoyaban a Zalba. No recuerdo como y cuando se dirimió el asunto. Me parece que se llegó a que no habría examen de selección y que el curso serviría para nivelar distintas formaciones (técnicos, bachilleres, etc.) Ahora me acuerdo, las clases empezaron después de las vacaciones de julio y terminaron en marzo del 58”. (Ma. Alicia Heres, promoción 1957).

“Entramos todos los que lo hicieron y los que no lo hicieron también, todos. La abolición del curso de ingreso restringido fue una conquista del CEAU”. (Ma. Elina Igarzábal, promoción 1957).

“Ninguno estaba a favor del curso de ingreso”. (Olga Ravella, promoción 1954).

Llevado el conflicto al debate ante el HCA de la FCFM, la representación del CEAU estuvo a cargo de Tulio Fornari, quien argumentó las razones que llevaron a los estudiantes a sostener la lucha por tanto tiempo. Finalmente, el Consejo Directivo de Ingeniería, que tampoco había participado de los proyectos de Zalba, se inclinó a favor de los estudiantes: el CD

entendió que todos los cargos se sintetizaban en que el Jefe de Departamento no consultaba “sobre problemas de orientación y gobierno” con el claustro de profesores y el propio CEAU y al quedar perfectamente revelado que el distanciamiento producido tenía carácter definitivo e irrevocable, le aceptó a Zalba la renuncia. (Resolución del 2 de noviembre de 1957).

3/1959 – 66: “Isla democrática” vs. Radicalización de la militancia

La “edad de oro” de la Universidad argentina es una referencia bastante habitual cuando se habla del período 1955 -66, especialmente sobre la UBA y la UNLP. Otro calificativo bastante difundido, fue aquel de la “isla democrática”, sostenida gracias a su autonomía, en medio de una realidad política que poco tenía de democrática. Pero también esa Universidad recibió el mote de “la torre de marfil”, aludiendo a la desconexión, al aislamiento egoísta de la institución respecto a las necesidades de su sociedad, en proceso de transformación.

La modernización

Favorecidos por la poca común estabilidad reinante en el seno universitario, sus autoridades pusieron en marcha el proyecto modernizador de la universidad pos peronista, fundado en el desarrollo científico. “*Si el peronismo había instalado una visión que asimilaba Nación, Pueblo y Estado en una misma identidad, el liberalismo que destilaban las nuevas*

autoridades, volverían a poner el acento en una particular idea de democracia (que reconoce proscipciones) por oposición al régimen precedente que siempre habían visto como una dictadura... En la Universidad, ese liberalismo –traducido en la clave de la tradición reformista – articularía en una misma línea de continuidad: democracia (cogobierno) a progreso científico y este último, a desarrollo económico”. (Claudio Suesnabar, 2004).

La “universidad para el desarrollo” tuvo en el CONICET, creado a principios de 1958 y puesto en manos del Premio Nobel Bernardo Houssay, la herramienta que fortaleció la investigación científica, incentivada también por un importante incremento en las “dedicaciones exclusivas” a la investigación docente.

Entre los logros en la UBA “dorada”, se anotan la creación de las carreras de Sociología y Psicología, la del Instituto del Cálculo donde se construyó la primera computadora del país (1961), la inauguración de la Ciudad Universitaria en Núñez (1962) y la aparición de Eudeba, la editorial universitaria que hizo un extraordinario aporte a la circulación de conocimientos científicos y culturales. En La Plata se puso en marcha el moderno Comedor Universitario que prometiera Pascali ocho años atrás y se construyó con innovadora tecnología, la Facultad de Arquitectura. También se crearon las carreras de Psicología y Sociología como Departamentos de Humanidades. Y se instituyeron las Becas de la Universidad a la investigación, promoviendo la creación de Departamentos e Institutos.

“En la UNLP, la transformación fue paralela a la de la UBA... No obstante estar adherido al régimen de investigación creado por el CONICET, se propuso crear



El nuevo Comedor Universitario de Av 1 esq 50, inaugurado en 1961

las Becas de la Universidad para aumentar el número de investigadores. Algunas facultades se organizaron en Departamentos donde se vinculaban estrechamente la docencia y la investigación. La formación de los departamentos e institutos de investigación es un símbolo de la época de florecimiento académico y de investigación”. (Barcos M.F., Kraselsky J. y Valencia M. 2013).

1959-61: ciencia o “cientificismo”. El Plan CAFADE

Las autoridades de la Nación y de la Universidad coincidían en la necesidad de contar con “un programa argentino para el desarrollo nacional”. No obstante, admitían que la ayuda extranjera para el caso, no era incompatible ni antagónica. En ese sentido, el

Plan CAFADE (Comisión Nacional de Administración del Fondo de Apoyo al Desarrollo Económico) firmado en febrero de 1959 con el gobierno de EEUU, administró los fondos provenientes de la compra a los norteamericanos de excedentes en alimentos (aceites) que retornaban al país en préstamos para incentivar avances tecnológicos en áreas como ganadería, industria, energía atómica y también becas de formación y mejoras en la educación universitaria local. (Ver Califa J.S., 2011).

El Plan CAFADE puso en debate qué ciencia era necesaria, cuáles eran las prioridades para el desarrollo nacional, porque estaba claro que estos recursos que entusiasmaban a las autoridades, estaban direccionados a determinados temas que bien o no podrían ser útiles al propio desarrollo. Lo que estaba en cuestión era la “soberanía científica”, una discusión en la que se introdujeron términos novedosos en las argumentaciones como “cientificismo”; “imperialismo”; “dependencia”; “liberación”; “tercer mundo” en un marco externo de “guerra fría” y de “democracia tutelada” al interior.

Oscar Varsavsky, un científico del CONICET en Ciencias Exactas, ocupó un lugar central en la polémica, cuestionando la pretendida neutralidad de la Ciencia, sostenida por muchos de sus colegas. Para él, “cientificista es el investigador que se ha adaptado a este mercado científico que renuncia a preocuparse por el significado social de su actividad, desvinculándose de los problemas políticos”. Sostenía la necesidad de una “ciencia política”, que produjera conocimientos en beneficio de la liberación de su pueblo. Sus reflexiones sobre ciencia, tecnología y sociedad están recogidas en uno de sus libros “Ciencia, Política y Cientificismo”, publicado recién en

1969. En la diáspora de científicos tras la intervención a la Universidad, Varsavsky recaló en Venezuela, Perú y Chile colaborando con sus gobiernos progresistas. En Lima, junto a Dercy Ribeiro, crearon el “Centro de Estudios para la Participación Popular”.

1959: Cuba

El franco rechazo que recibió el Plan CAFADE por parte de un sector del movimiento estudiantil, tildándolo de “pro imperialista”, se comprende en una escena de progresiva radicalización de los estudiantes, vinculable en primer lugar a las repercusiones de la Revolución Cubana, triunfante los primeros días de enero de 1959.

Mucho antes de la entrada de Fidel a La Habana, el brazo estudiantil del “26 de Julio” recibió muestras de simpatías y solidaridad por parte de la FUA. Derrocado Batista y su gobierno títere de los intereses norteamericanos, fueron amplias las simpatías que los barbados de la Sierra Maestra despertaron en la ciudadanía en general y en la prensa, no solo de Latinoamérica sino del mismo EEUU, sensibilizados por otra epopeya de los Davides frente a los poderosos Goliaths.

Las aceleradas medidas ant imperialistas y anticapitalistas que tomó la dirección de la Revolución, expropiando latifundios y nacionalizando industrias de capitales norteamericanos, derivaron en un primer bloqueo a la compra de azúcar y la venta de petróleo con el objetivo de ahogar la economía de la isla. Una torpe decisión que, en plena guerra fría, favoreció el ingreso a escena de la URSS, que rápida de reflejos, se llevó el azúcar y trajo el petróleo. En abril de 1961 se produjo la invasión a Cuba de una fuerza de exiliados con un amplio y descarado apoyo

de los EEUU. La derrota en Bahía Cochinos, aplastada en 72 horas, aconsejó al nuevo presidente Kennedy, apoyar otras estrategias: darle mayor impulso a programas como la Alianza para el Progreso por un lado y por otro, a la Doctrina de Seguridad Nacional, impartida a militares latinoamericanos en Panamá.

Si bien los presidentes de Argentina y Brasil se inclinaron por el principio de No Intervención y Autodeterminación de los Pueblos, la ofensiva diplomática norteamer-

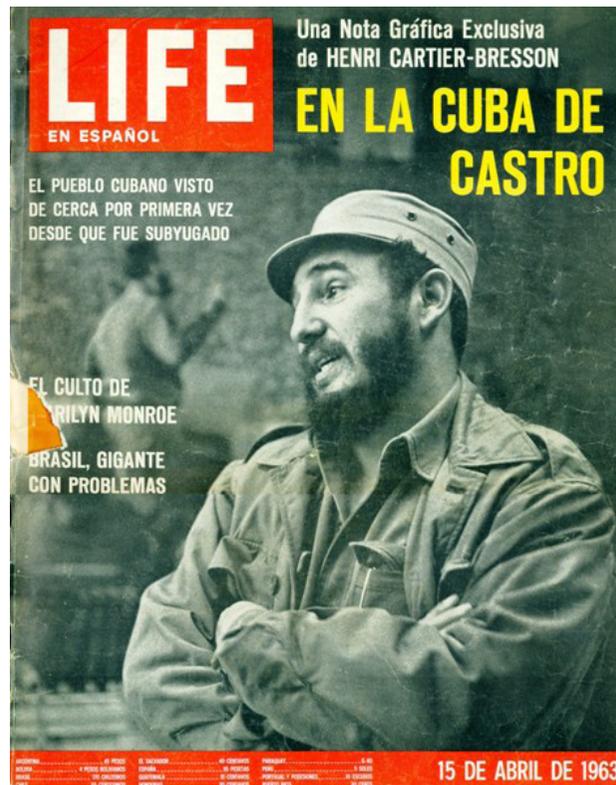
icana en la OEA, pro expulsión de Cuba, encontró apoyo entre los militares argentinos que forzaron un drástico giro diplomático en la reunión de Cancilleres de enero de 1962, que hizo que Argentina votara echar a Cuba de la OEA y Frondizi rompiera relaciones a los pocos días.

La jerarquía de la Iglesia fue uno de los tantos sectores que enfrentó a la Revolución Cubana ante su progresiva adhesión al socialismo. En Buenos Aires, grupos de choque nacionalistas católicos, realizaron actos de oposición al castrismo ya desde 1959 y de irrupción violenta en aquellos organizados en apoyo. En La Plata, el antagonismo a la Revolución la encabezó la FUEL, en lo que fue su última aparición pública. El atrio del Comedor Universitario, todavía en el desactivado Hotel Provincial de 8 y 50 o la esquina de avenida 7 y 48, frente al Rectorado, fueron escenarios de fuertes debates y/o refriegas entre militantes de uno y otro bando, que terminaban siempre desarticuladas por los escuadrones de la Policía Montada.

Durante muchos años la Revolución Cubana, la de Sierra Maestra, la de la guerrilla estoica y heroica, tuvo un efecto seductor entre intelectuales y militantes de Latinoamérica, un modelo de revolución replicable en otras geografías y realidades, el camino de los “cien vietnams” que se sostuvo al menos hasta la muerte del Che en Bolivia (octubre de 1967).

La “traición” de Frondizi

Gran parte de los que integraron estos movimientos guerrilleros de los 60’, fueron militantes desilusionados de los institucionalizados partidos de izquierda, creyendo encontrar en la lucha armada el único camino hacia la liberación nacional y social de sus pueblos. La llamada “trai-



Tapa de la Revista LIFE conteniendo reportajes a Fidel Castro y su revolución

ción” de Frondizi a sus promesas electorales no solo alejó de la UCRI a sectores juveniles e intelectuales. Para muchos jóvenes que militaban en otros partidos políticos, la “experiencia Frondizi” (*“tan fecunda en brillantes esperanzas, arduas realizaciones y dolorosas frustraciones” Nicolás Babini*) puso fin a la ilusión de una “revolución democrática” y volcaron sus miradas a otros caminos posibles, especialmente al cubano, “revolucionando” en principio, a sus propios partidos. (Ver Tortti Cristina 1999 y 2002; Pacheco Julieta, 2010)

¿Podría ignorarse, pasar inadvertida la prolongada lucha del pueblo peronista?

La Resistencia peronista

El “hecho maldito” de la política argentina, desde la caída de Perón venía resistiendo sostenidamente al “derecho de las bestias”. Soportó cárceles, torturas y fusilamientos, la clandestinidad y el exilio. Hizo huelgas, tomó fábricas, cometió sabotajes.

El incumplimiento del “pacto” pre electoral de Frondizi con Perón llevó a la intensificación de la llamada Resistencia, teniendo como pico la toma del frigorífico Lisandro de la Torre por sus obreros, contrarios a su privatización, en enero de 1959. La respuesta fue el Plan Conintes (Conmoción Interna del Estado), instrumento por el cual se movilizó a los trabajadores, sus asociaciones y se apresó a miles de obreros. Exiliado en Cuba, John W. Cooke, aproximado al Che, alentó frustradas experiencias “foquistas” como la de los “uturuncos” en 1959 y la de Taco Ralo (1968), ambas en los montes tucumanos. (Ver James Daniel, 2010).

La muerte en combate del sacerdote colombiano Camilo Torres, integrado a las filas del ELN, catalizó el acercamiento de muchos religiosos, en su opción por los pobres, creyeron posible el diálogo entre cristianos y marxistas, abriendo un camino que llevó a la Teología de la Liberación y a Movimientos como el de Sacerdotes del Tercer Mundo.

Una nueva izquierda

El debate político entonces, giraba alrededor de la Revolución Cubana como una vía posible para la toma del poder y del pueblo peronista como el protagonista inevitable: *“un lenguaje compartido y un común estilo político, fueron dando cierta unidad de “hecho” a grupos provenientes del peronismo, de la izquierda, del nacionalismo y sectores católicos de la teología de la liberación”*. En Cristina Tortti 1999. Opciones como “lucha armada o levantamiento popular”; “guerrilla rural o guerrilla urbana”; “vanguardia o entrismo”, “foquismo o insurrección” fueron algunos de los ejes de una discusión teórica que a veces se llevó a la práctica, con suerte esquivada.

En el período, se partieron o simplemente desaparecieron partidos y surgieron otros. Se advertían inéditas y hasta insólitas alianzas, inimaginables unos pocos años antes. Nuevos brotes en viejos troncos aparentaban una cierta primavera política en franco contraste con el duro “invierno” de la realidad argentina.

1964 – 1966: nuevos aires en ambientes viciados

Entre 1962 y 1963, el “Partido Militar” gobernante real detrás de la fachada de José María Guido, que cerró el Congreso e intervino a las Provincias, se fracturó en dos

facciones: los “colorados” y “azules” que dirimieron sus diferencias políticas en verdaderas batallas que significaron cuantiosas pérdidas materiales y de vidas también. La victoria de los “azules” autodefinidos como constitucionalistas, derivó en un inmediato llamado a elecciones, aunque con el peronismo proscripto. El nuevo gobierno de la UCR del Pueblo con solo el 25% de los votos duró apenas 30 meses, acosado más por el sindicalismo que por Perón, más por lobbys empresariales que por los militares, más por la crítica de la prensa que por la de políticos opositores.

La economía implementada, caracterizada por medidas como: énfasis en el mercado interno, políticas de redistribución, protección del capital nacional, combinadas con un Estado muy activo en el control y la planificación económica, se vio beneficiada por una coyuntura favorable que siguió a la fuerte crisis 1962-63, por la recuperación industrial y particularmente, por dos años de saldos favorables en la balanza de pagos. Hubo aumento de salarios y el gobierno controló los precios y avanzó con decisión en ciertas áreas conflictivas, como la comercialización de los medicamentos. Frente al capital extranjero, un caso especial fueron los contratos petroleros firmados por Frondizi, algunos fueron anulados y renegociados.

“Esa política económica intentaba desandar parte del camino seguido después de 1955 y despertó enconadas resistencias entre los sectores empresariales, expresadas tanto por los voceros desarrollistas, que se quejaban por la falta de alicientes a la inversión extranjera, como sobre todo por los liberales, que reaccionaban contra lo que juzgaban estatismo y demagogia y se preocupaban por los avances de los sindicatos y la pasividad del Gobierno ante ello”. (Luis Alberto Romero, 2007)

La pelea interna en el peronismo por su conducción, entre su líder en el exilio madrileño y un “peronismo sin

Perón” conducido por el sindicalista Augusto Vandor y las 62 Organizaciones, alivió al gobierno de importantes conflictos laborales y políticos, al menos hasta 1964, con el llamado a un Plan de Lucha de la CGT que entre mayo y junio provocó unas once mil fábricas tomadas escalonadamente y unos cuatro millones de obreros movilizados. Levantadas las proscripciones a los partidos peronistas (no a Perón) y comunista, en las elecciones legislativas de 1965, el gobierno sufrió una verdadera paliza.

1965: la “nueva derecha”

El módico cuarto puesto (7,5%) logrado por UDELPA (Unión del Pueblo Argentino) en las elecciones presidenciales de 1963, puso en relieve las dificultades de las derechas en organizar un partido político representativo de sus intereses y que fuera atractivo a buena parte del conjunto de la sociedad. En las elecciones legislativas de 1965, el partido fundado por Aramburu en 1962, retrocedió a un séptimo puesto. La propuesta de restaurar las viejas glorias a la golpeada clase media junto a un cerril anti peronismo (“vote y no vuelve” en contraposición al “luche y vuelve” de la Resistencia) no fue lo necesariamente seductora para un sector tradicionalmente representado por el radicalismo.

Ya desde la caída de Frondizi en 1962, los “factores del poder real” – los sectores más concentrados de la economía, especialmente los de capital extranjero, el campo, las fuerzas armadas, la burocracia sindical y sectores conservadores de la iglesia - veían con mucha preocupación las expresiones de rebeldía y cuestionamiento que se observaban en un amplio escenario de la sociedad argentina. Los alarmaba la atracción creciente que ejercía la Revolución Cubana en manifestaciones juveniles, especialmente en la

Universidad y los horrorizaba el cuestionamiento a los valores tradicionales de la sociedad y la convivencia, “pues en el fondo la libertad sexual, la revolución y el arte de vanguardia, les parecían distintos aspectos de un mismo desafío a los valores occidentales y cristianos”.

Unidos por el “espanto”, ninguno tenía la fuerza para volcar a su favor la situación, pero podían vetar eficazmente cualquier alternativa que los excluyera. El “desorden” reclamaba un Estado fuerte para ordenar la vida política y económica y disciplinar a sus actores. Del “integrista”, con predicamento entre militares y empresarios, provinieron sus teóricos (de Imaz, Grondona, Miguens) y la condena del mundo contemporáneo y la democracia liberal; en el triunfante general Onganía, encontraron el modelo de eficiencia, la alternativa de orden y autoridad; para rematar en cierta prensa con predicamento (Primera Plana principalmente) que fue esmerilando la confianza pública en la ya débil restauración constitucional: Illia era ineficiente.

El 28 de junio de 1966 se instauró en medio de innegable consenso y crédito público, la llamada Revolución Argentina y a Onganía como presidente, se disolvió la Legislatura y a los partidos, clausurando la vida política (“las urnas están bien guardadas”). Un mes después el asalto fue a la Universidad, el “nido”, la “cueva” de la “subversión”. Mediante el decreto 16912, sus autoridades pasaron ser simples administradores de las decisiones del Ejecutivo. Con la represión de los “bastones largos” en la UBA, se terminó con la “universidad dorada”, provocando el desmantelamiento de mucho de lo pacientemente construido y el consiguiente éxodo de científicos.

Los estudiantes del DAU en el período 1959 – 1966

En 1959 la Asamblea Universitaria votó favorablemente la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, sobre la base del Departamento existente y condicionada a contar con presupuesto y edificio propios y un cuerpo docente seleccionado por concursos.

La modernización al DAU llegó en 1961, con la implementación de los Talleres Verticales en las troncales Arquitectura (1º a 6º año) y en 1962, Plástica (1º a 4º año). Hasta allí, los estudiantes debían pasar obligatoriamente por docentes distintos con sus diferentes opciones pedagógicas. La verticalización, al abrir la posibilidad de elegir a los estudiantes entre diferentes “ideologías proyectuales”, temáticas y docentes, constituía el argumento más fuerte a su favor. A la democratización de la enseñanza- aprendizaje se sumaban otras mejoras pedagógicas y didácticas, por ejemplo, la promoción del alumno al alcanzar la capacitación establecida para el ciclo, con independencia del tiempo que le requirió obtenerla. Definitivamente, en el debate estudiantil, la existencia de un espacio común, continuidad en el tiempo y un equipo docente homogéneo, al menos en teoría, superaba con holgura la experiencia de los talleres “horizontales”.

El Arq. Jorge S. Chute, incorporado al DAU por los concursos de 1960, un ex profesor de “Proyecto” en Montevideo, a propósito de la publicación de una experiencia pedagógica en un “Curso Preliminar de Arquitectura”, realizada en 1957, describió la estructura de estos talleres en Uruguay: un primer año introductorio general y luego “en vertical” los cinco cursos restantes, “quedando su organización totalmente librada al criterio del director del Taller”.

Chute, un entusiasta del sistema, resaltaba en la publicación: *“El trabajo en equipo, en cuanto a la investigación de los problemas comunes, fue la manera como profesor y alumnos desarrollaron el curso. Con esto se pretende estimular los esfuerzos individuales tendientes a resolver problemas comunes. Además, el alumno se va introduciendo paulatinamente dentro de una metodología orgánica e integral que lo hace participar de situaciones que, lejos de anular su personalidad, la pondrán en evidencia, favoreciendo su desarrollo”*. (Chute Jorge 1958).

Junto a Osvaldo I. Bidinost, también incorporado en el año anterior, impulsaron la “verticalidad” ante la Junta Asesora del Departamento. Mientras que el cambio contaba con el masivo apoyo estudiantil, algunos profesores observaban, a favor de la “horizontalidad”, la oferta de diferentes posicionamientos, experiencias y calidades docentes, una diversidad que no garantizaba la “verticalidad” pero *“... al menos establecería parámetros para construir una manera de adquirir conocimientos con la lógica de un proceso continuo en el tiempo dentro del marco de una formación académica que indague en profundidad diversos problemas (programas, escalas, tecnologías, etc.) con el correr de diferentes niveles de complejidad, lo que supondría dar algunas certezas en el graduado. No necesariamente llegaría a ser un gran arquitecto, pero al menos sería uno bueno, con herramientas válidas para ejercer su profesión de manera correcta”*. (Jorge Lombardi, promoción 1960).

Para la Junta Asesora de la FCFM, haber ganado una cátedra por concurso no habilitaba a tener seis y hubo que hacer un nuevo llamado. Paralizados los talleres por el debate durante varios meses, la militancia se movilizó buscando posibles candidatos. A la dirigencia estudiantil no se le escapaba que el “taller vertical” podría ser un mejor espacio para las actividades militantes en la medida que docentes y

alumnos compartieran una ideología, ya sea proyectual o mejor si también era política.

“...entonces, toda esta gente llegó a mi casa, se sentaron y me invitaron a que fuera a La Plata. Cuando fui, se juntaron más - eran como cuarenta o cincuenta- a hacerme un interrogatorio a ver si estaban de acuerdo (...) Me tomaron examen, fue un concurso hecho por los alumnos. Se juntaron todos ahí y me empezaron a hacerme preguntas y yo a contestarlas para que se formaran una idea de a quien estaban invitando”. (Arq. Juan Molina y Vedia).

Los nuevos Talleres fueron conducidos por los arquitectos Horacio Pando, Daniel Almeida Curth, Osvaldo Bidinost, Jorge Chute y Juan Molina y Vedia, quienes por diversos motivos permanecieron en sus cargos, lapsos diferentes. Una grilla que mostraba cierto equilibrio en la satisfacción de los intereses estudiantiles. Chute y Bidinost, invitados por el PRA, no ocultaban sus simpatías “corbuserianas” puestas en la Escuela Gral. Belgrano de Córdoba; Pando era la continuidad de “los casares”, con Lenci como JTP; Almeida, un moderado humanista con una obra reconocida y larga trayectoria docente en el DAU y Molina y Vedia, que llegó con el prestigio de haber organizado la enseñanza de la Arquitectura en Resistencia, en la recientemente creada UNNE y ensayado también fórmulas innovadoras en los talleres de proyecto. (Ver Juan Molina y Vedia 2011).

A lo largo de la historia de los “talleres verticales” en la FAU, se pusieron en funcionamiento distintas variantes, sin que mediara una evaluación de la experiencia anterior. En 1964, se dio la anomalía de un profesor con dos talleres obtenidos por concurso: el Bidinost A y el Bidinost B, situación cuestionada por la minoría estudiantil en el HCA. Otra tendencia a la unificación, entendida como positiva, fue en ese mismo año, la experiencia realizada por tres ta-

lles (Soto, Molina y Vedia y Winograd) con temas comunes y exposición y evaluaciones colectivas de los resultados. Se trataba de los primeros ensayos para una enseñanza masiva, en contraste con la “artesanal”, como la denominaba Alfredo Casares, que se practicaba en otros talleres. Para los concursos de 1969, la modalidad fue la verticalidad en ciclos de 2 cursos cada uno, permitiendo solo dos opciones en cada ciclo. En 1973, la verticalidad fue completa, no mediando en esta circunstancia, la observación realizada en 1960 sobre de la extensión automática del mérito obtenido por los titulares. Para sorpresa de muchos, los interventores de la “Tendencia” en la FAU, Tulio Fornari y Alberto Sato, sin explicaciones, prefirieron volver a la horizontalidad (74-75), modalidad aplicada en el “onganiato” (67-69) y el “proceso” (77-83). Con el retorno de la democracia, se retomó la idea de un primer curso “introductorio” y verticalizar desde el 2º curso. La novedad fue organizar los concursos por “equipos” de dos titulares y un adjunto por taller, un sistema que le dio una mayor estabilidad “institucional”, ante eventuales deserciones. Un denominador casi común de estas variantes experimentadas, fue la oferta de libres “opciones pedagógicas” sin mediar limitaciones de cupo como se aplicó en otras universidades. El poder elegir por parte del estudiante se sobrentendía como un ejercicio democrático en la Universidad, que soportaban las espaldas de los docentes auxiliares, víctimas de la inestabilidad laboral.

Conflictos ficticios

En los primeros años 60’, era posible constatar algunas contradicciones entre los estudiantes: mientras que en las asambleas campeaba el discurso crítico a las

manifestaciones políticas y económicas provenientes de los países centrales, esos cuestionamientos no se extendían al plano cultural, donde la dependencia de las usinas europeas y norteamericanas no generaban parecidas reacciones. A la hora de proyectar arquitectura, los estudiantes del DAU lo hacían a la “manera” de F. Ll. Wrigth o de le Corbusier, expresando simpatías que no necesariamente tenían correlatos políticos o ideológicos. *“Llegaba a casa, luego de una tarde de acaloradas discusiones sobre la situación política y económica del país y mate en mano, me sentaba en el table-ro por la entrega de Arquitectura y ojeaba el Usonia de Sacriste o las Obras Completas del Corbu, sin ponerme colorado”*. (Alberto Durante, promoción 1955).

La “descolonialidad”, para usar un término de Darcy Ribeiro, entendida como el esfuerzo por desarrollar un pensamiento autónomo, no era aún una cuestión sentida por el colectivo, como lo fue pocos años más tarde, cuando la “modernidad refleja”, siguiendo con Ribeiro, se hizo consciente en la mayoría de los intelectuales y universitarios.

“Las sociedades que luego constituyeron América Latina han vivido buena parte de la modernidad en forma de imposición, imitación o consumo, es decir, en forma de procesos de “modernización refleja”. (Darcy Ribeiro, 1971).

La exposición “14 casas blancas” de 1964, abarcó a *“individualidades de variadas tendencias ideológicas y políticas, docentes de diversos talleres y cuyas búsquedas se focalizaban en la preocupación por una modernidad distinta y más próxima a nuestras realidades”* (Ramón

Gutiérrez, 2003). Esta exposición señala el principio del fin de una oposición -Wright vs. le Corbusier, organicismo vs. racionalismo – tan lejana como ajena, pero que sobrevivió en La Plata, por lo menos hasta 1969.

1963 – 1966: el CEAU en la FAU

Para 1963, en la conducción del CEAU se habían producido cambios importantes. En primer lugar, A 18 había desaparecido de la escena gremial. En buena parte por la llamada “traición” de Frondizi pero tam-

bién porque sus dirigentes habían egresado, sin producirse un recambio generacional.

“La Secretaría General del CEAU entre 1957 y 1959 estuvo coordinada por A-18 pero la Comisión Directiva del Centro estaba integrada por las tres agrupaciones: A-18, AREA y PRA, aunque las reuniones de todas formas eran pequeñas en cantidad de representantes, siete u ocho personas. Inclusive una vez que culminaban las elecciones de Centro, todas las agrupaciones festejaban en la “Cervecería Modelo”. (Tulio I. Fornari, promoción 1953).



Un fin de elecciones, festejada en la Cervecería Modelo de calle 5 y 54

A partir de 1960 y hasta la intervención de 1966, fue el PRA quien ocupó la Secretaría del CEAU y tuvo la mayoría de Delegados: “Entre los años ’60 y ’65, el Centro lo ganó el PRA y específicamente en el año 1960, obtuvimos once delegados de quince, sacando cuatro delegados la agrupación AREA”. (Jorge Lombardi, promoción 1960).

Para algunos de sus fundadores, el PRA era el heredero de aquellos “revolucionarios de la idea” que, conducidos por Julio V. González, se proponían “la revisión completa y radical de los valores de las generaciones precedentes”.

“Creo que es un momento oportuno para recordar los motivos que nos indujeron a adoptar el nombre de Partido Reformista de Arquitectura. Los mismos se fundan principalmente en homenaje y el deseo de continuar la obra reformista de Julio V. González, fundador del Partido Nacional Reformista... brillante abogado hijo del fundador de esa República de Estudiantes, Joaquín V González, que “es” la Universidad Nacional de la Plata. Julio ocupa un lugar selecto y altamente caracterizado como hombre de bien y reformista convencido, y además fue el Secretario del primer congreso nacional de estudiantes que sentó las bases doctrinarias de la Reforma siendo en 1919, el presidente más joven de la F.U.A. Su temprana muerte (1955) no le permitió ver cristalizado su empeño en la construcción del gran Partido Reformista Nacional”. (Ramiro De Lucía, promoción 1954).

En el período que nos ocupa, el PRA se ubicaba bastante lejos de la proclamada posición de rebeldía, en buena parte por su crecimiento, por ser oficialismo y el mismo desgaste de la gestión.

“El PRA era una agrupación que nucleaba aquellos estudiantes que no necesariamente tenían una afiliación a un partido. El cuadro político del PRA orientaba su mirada a EE UU, por su afiliación democrática y era reformista”. (Jorge Lombardi, promoción 1960).

“Eran radicales balbinistas y anticubanos”. (Elias Rosenfeld, promoción 1953).

A diferencia de las otras agrupaciones, el PRA tenía varios sitios de encuentro: “En los años 1958, en ocasión de la laica o libre, se incorporó una importante generación de nuevos estudiantes, que le dieron un vigoroso impulso a la agrupación, generando desde las reuniones en el local de PRA en calle 12 al 617, la mayor parte de las iniciativas que habrían de constituir el eje de la política universitaria de la futura facultad, en función del aliento vital, que se le dio a los concursos de profesores y a la construcción de los talleres verticales. La inolvidable tropa de “La Palmera” (en calle 47 entre 2 y 3), entre los que se contaba el ingenioso Gorostegui (autor del juego de la oca) José Dura y otros, también debemos incluir al grupo de “la Cueva”, animosos compañeros y Jorge Martínez, siempre predispuesto a las labores más arduas, Tau de vertiente católica...” (Ramiro De Lucía, promoción 1954).

“... Después este grupo, Miguel Pais, Jorge Lombardi, Máximo Panizza, Carlos A. Firpo y yo, alquilamos una casa en calle 530 o 531 esquina 2, frente a la plaza de Tolosa, que llamamos “la Gotera” -por una filtración de agua eterna-”. (Tomás Wimpy García, promoción 1960).

El haber invitado a Chute y Bidinost a los concursos para los talleres de Arquitectura por parte del PRA, ya era toda una afirmación de simpatías al “corbusierismo”, pero cualquier duda se disipó al aparecer en 1965, en una difícil coyuntura eleccionaria, el primer y único número de la revista FACULTAD, con el objetivo de “acercar a las manos de los estudiantes de arquitectura un material disperso o costoso que atentaba por entonces contra los deseos formativos de quienes no podían llegar a conocer la obra de Le Corbusier”. Una promesa que se limitó al número inaugural que contenía un material bastante completo de Ville a Garches (1927), la casa de las tres bóvedas (1935) y la Unidad de Habitación de Marsella (1947 – 52).

La vieja oposición en el CEAU

AREA, quien ocupara la minoría del Cuerpo Directivo en 1960, por razones fáciles de entender no tenía lugares fijos de encuentro para los simpatizantes que no fuera alguno de los dispersos sitios donde deambulaban por entonces, los estudiantes del DAU. Pero sí tuvo una revista, TAREA, de la que se editaron cuatro números entre 1964 y 1965. En cada uno de



Tapa de la Revista Facultad editada por el PRA en 1965



Tapa de la Revista TAREA nº2 en 1964- AREA
Dibujo de Alberto Cedrón: Roberto Arlt..

ellos, se fijó posición política en temas de la coyuntura en la facultad – de clara oposición al PRA, la FULP y la conducción de la UNLP - y en el panorama nacional e internacional, siguiendo la línea del PCA. En cuanto a lo específico, el criterio de selección de proyectos era más amplio, publicando desde la casa Ferrari en La Plata, cuyos autores eran egresados del taller Lenci, hasta un concurso para la Cámara del Tabaco, firmado por Jorge Chute y docentes de su taller. También un claro interés en difundir obras y autores argentinos cercanos al PC, como el pintor Spillimbergo, el poeta Raúl González Tuñón o el novelista Robert Arlt. Si bien TAREA está editada por una anónima Comisión de Publicaciones, por lo menos desde el nº 2 se nota la participación de Osvaldo Cedrón, quien en 1964 fue Secretario de Redacción de la icónica Revista “Literatura y Sociedad”, dirigida por Ricardo Piglia. Eran tiempos del “Convento” de la calle Echeverría, en la Boca, donde vivían o se reunían además de los hermanos Cedrón, muchos personajes de la Nueva Izquierda.

La nueva oposición en el CEAU

El vacío ideológico (izquierda no PC) que dejó el A 18, fue ocupado por el Frente Reformista de Arquitectura y Urbanismo FRAU. La nueva agrupación aparecida en 1960, tenía algunas similitudes al proceso de ruptura seguido por los jóvenes intelectuales, el llamado grupo Alem, que acompañaron al gobierno de la UCRI, incluso algunos como funcionarios. En el 59', Ismael Viñas y otros crearon el MLN (Movimiento de Liberación Nacional), conocido en el ambiente como “Malena”. (Ver Julieta Pacheco).

“En la época de la UCRI de los frondizistas, en la que milité, había una tendencia progresista de izquierda... Luego de la desilusión, como tantas en los procesos políticos de nuestro país, milité en la Secretaría del Comité Nacional del PSA, otra desilusión. La agrupación en que milité como estudiante de arquitectura fue FRAU, que era un frente de izquierda: marxistas, muchos independientes, en los que se encontraban Marcelo Zito, Acevedo, Graciela Brusasco, Mauricio Rosbart, Arturo Berthi y yo, entre otros. (Rosenfeld, Elias; promoción 1953).

“Los independientes eran los del FRAU, coincidían en muchas de las ideas de los marxistas, además eran también marxistas, pero eran contrarios a la estructura organizativa de la Unión Soviética”. (Olga Ravella, promoción 1954).

La propuesta política del FRAU y la propuesta pedagógica del taller de Molina y Vedia tuvieron un punto de encuentro en la aceptación de la diversidad y una mirada no dogmática a la realidad. De hecho, la relación Molina y Vedia – Rosenfeld se sostuvo estrecha y productiva por largo tiempo y en distintas circunstancias.

EA (Estudiantes de Arquitectura)

Otra nueva agrupación aparecida en el 61 fue EA (Estudiantes de Arquitectura), a secas, sin otro aditamento. Una escueta nominación que lejos de la indefinición ideológica o política, proponía una convocatoria amplia acerca de cuestiones relativas a la Arquitectura y su enseñanza en un momento fundante, como lo era la transición del Departamento a la Facultad.

“EA eran los más floreados, con menos identificación política partidaria y más cultural, dentro del marco de la arquitectura. También eran democráticos, pero no adhe-

rían al reformismo, al comunismo o al trotskismo”. (Jorge Lombardi, promoción 1960).

Como en el caso anterior, existió una fuerte identificación entre EA y el entonces Taller Lenci, heredero de la pedagogía de “los casares”, que desde 1954 y en continuidad, tuvo como titulares a Alfredo Casares (54’-55’), Osvaldo Moro (56’-59’), Horacio Pando (60’-61’) y Carlos Lenci (62’-66’). Por lo pronto, la mayoría de los integrantes de EA eran alumnos del taller.

“Este grupo EA no se sentía contenido por las agrupaciones existentes, además de ser una manifestación muy juvenil, muy temprana. La gente interesada más por estudiar que no comprendía tanto el escenario ideológico. Daba la sensación que hacía falta ocupar un espacio que no se definiera tanto por “izquierdas” o por “derechas” sino por el conocimiento de la arquitectura”. (Rubén Pesci, promoción 1959).

“La idea era captar gente independiente, además de haber sido la agrupación que se acercó al grupo de los “exquisitos” que rodeaban al arquitecto Lenci”. (Uriel Jáuregui, promoción 1956)

Los “exquisitos” vendrían a ser el grupo de alumnos y docentes platenses que vertebraron la continuidad pedagógica de “los casares”. Cultos por vocación y noctámbulos por hábito, se amanecían en largas conversaciones sobre literatura, música, arte en general y desde luego, arquitectura. Las citas diarias, sin invitación previa, fueron primero en la vieja casa de Lenci y luego, en los sesenta, en lo de las hermanas Becerra, en los fondos de la casona familiar de la avenida 53.

Otro “cenáculo” era el “Taller 115”, donde se realizaron las primeras reuniones constitutivas de EA. Guardando distancias, había algunas semejanzas con el porteño “Ta-



Tapa de la Revista Quonset n°2 en 1961-EA- Diseño de “Mekano” Tettamanti

ller Pierre de Montereau”, fundado por Claudio Caveri, Efrén Lastra y Guillermo Iglesias Molli a fines de los 40’. Éste era un grupo de trabajo de “proyección evangélica” que compartía el espacio de Alsina al 800 con el estudio de Alfredo Casares y la Revista Criterio. En el Taller 115, una docena de tableros y una gran mesa distribuidos en un largo y frío salón, cohabitaba con una escuela primaria religiosa y un pensionado universitario, ubicados en la manzana de 115 y diagonal 80. Solo algunos de los tableros pertenecían a pensionistas, los restantes, a amigos del taller. En el pensionado vivían estudiantes de artes y de humanidades, buenos músicos algunos, que participaban de las horas de estudio, de discusión y de distensión también.

EA publicó la primera revista estudiantil, llamada “Quonset” en directa alusión al galpón que albergaba a los talleres del DAU. En sus dos únicos números, junio y noviembre de 1961, la revista se prefirió plural, con vocación de interesar más al conjunto de estudiantes de la carrera que a un sector, como pudo ser un determinado taller. En ese sentido, la revista interpeló a docentes que sostenían otras propuestas o publicó trabajos de alumnos pertenecientes a otros talleres.

La “apoliticidad” de EA se sostuvo al menos hasta fines del 63’. Después del VII Congreso de la UIA en La Habana (del 29/ IX al 3/X de 1963) y el 1º Encuentro de Estudiantes, donde participaron dos de sus simpatizantes, se inició un debate interno que culminó con un “EA disidente”.

1963: El VII Congreso de la UIA

La relación de la ahora Facultad con Cuba trascendió a la aventura del “Nadezhda Krupskaya”, el barco ruso que transportó casi en secreto desde el puerto de Santos (Brasil) a la entusiasta carga de arquitectos y estudiantes, venidos de varios países sudamericanos. Si al Congreso asistieron unos 2 mil arquitectos, unos 500 estudiantes y 57 escuelas provenientes de 43 países, de La Plata viajaron



VII Congreso de la UIA en La Habana.
Septiembre – octubre de 1963l.

solo cuatro estudiantes, sin ninguna representación, ni por la Facultad, ni por el Ceau. Ya en 1961 habían viajado a Cuba por solidaridad militante una pareja de egresados, Olga Ravella y Hugo Fontana, permaneciendo en La Habana hasta 1967. También Molina y Vedia, que pidió licencia en 1963, trabajó en Santiago de Cuba. Tulio For-

nari y Chel Negrín exploraron la posibilidad de hacer una experiencia laboral, que no se concretó.

Sin embargo, el Congreso de La Habana resultó una verdadera bisagra en el movimiento estudiantil de la Facultad, seguramente porque el discurso del Che caló hondo y porque en 1964 hubo nuevos concursos para

los Talleres Verticales de Arquitectura, ingresando Mario Soto y Marcos Winograd, quienes junto a Molina y Vedia y Eithel Traine, como invitados, - gente que había participado directa o indirectamente de la experiencia cubana - generaron un polo de renovación profunda en el pensar, hacer y enseñar arquitectura.

Algunas crónicas y artículos sobre el Congreso fueron publicados por "Obrador" una revista ligada a la izquierda y también en una nota en Summa n° 3, aparecida en 1964. Pero quien aportó un importante material sobre la planificación y la vivienda en Cuba, especialmente sobre la Reforma Urbana, fue Francisco García Vázquez, quien había participado del Congreso representando a la SCA

MAU (Movimiento de Arquitectura y Urbanismo)

En este contexto, apareció en la escena estudiantil doméstica una nueva agrupación: el Movimiento de Arquitectura y Urbanismo (MAU), con una mayor y más clara relación con la política nacional, en este caso, con los sectores que seguían la línea del IV Congreso Internacional, fundado por Trosky en 1938.



Instituto de Investigaciones Científicas. UNLP 1968. Proyecto de Baudizzone, Lestard, Varas, Díaz, Erbin y Traine

“MAU era la izquierda no PC, vinculado a Palabra Obrera, al Movimiento de Liberación Nacional, el Malena; al Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV) e independientes, donde convivieron el marxismo, el trotskismo y el castrismo”. (Álvaro Arrese, promoción 1961).

“En sus comienzos el MAU fue una agrupación muy minoritaria, pero creció mucho luego del golpe de Onganía. Desde entonces se consolidó ideológicamente como trotskista y si bien algunos de sus militantes respondían orgánicamente al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), desde siempre el MAU estuvo ligado a los problemas disciplinares de la arquitectura y de la propia FAU”. (Daniel Betti, promoción 1963).

El MAU tuvo su nicho de desarrollo en el Taller Vertical de Mario Soto que llegó a La Plata con un alto prestigio profesional alcanzado con una serie de obras en Misiones, publicadas en la revista Summa n° 2 (1964), con el valor agregado de haber estado en Cuba. Acompañado por un equipo de docentes de la UBA entre los cuales encontramos a Jorge Erbin, Miguel Baudizzone, Jorge Lestard y Alberto Varas, e incluyendo a Eithel Traine, su viejo amigo y maestro, llegado desde Mar del Plata. Todos ellos serían parte de un equipo de arquitectos al que se sumaría Tony Díaz, que alcanzarían un alto reconocimiento profesional en años inmediatos.

Como en otros casos que hemos visto, la afinidad entre Soto y parte de la dirigencia del MAU también alcanzaba lo político, además de compartir una visión de la arquitectura y su enseñanza, preocupada por entonces en encontrar una didáctica para la masividad.

Tentados a modificar el Plan de Estudios, Soto junto a Chute y Bidinost, decano y vicedecano en 1965, se pusieron manos a la obra en un proyecto que no alcanzó

a conocerse por los estudiantes y quedó en algún cajón, cuando llegó la intervención de 1966.

1965: El escalafón no docente y la crisis presupuestaria de la Universidad

En una solicitada del Rector de la UBA, el humanista ingeniero Hilario Fernández Long, publicada el 23 de junio de 1965, tomó estado público el reclamo por mayor presupuesto a las universidades. Se refería a los trabajadores universitarios en estos términos: “Han pasado trece meses desde que el Consejo Interuniversitario sancionara un nuevo escalafón y treinta y dos meses desde la última actualización efectiva de los sueldos del personal no docente de las Universidades Nacionales, entre tanto el costo del nivel de vida había aumentado un 67 % y el personal no docente vive una situación económica desesperante, que por el natural clima de desasosiego e incertidumbre que lleva consigo, conspira seriamente contra el desarrollo de las actividades propias de la Universidad”.

El nuevo Escalafón sancionado por el Consejo Interuniversitario, reunido en Bahía Blanca en junio de 1964, parecía ser el principio de la solución. Sin embargo, la ratificación de la nueva escala – que debía ser realizada por el Consejo Superior de cada universidad – en la UNLP se fue postergando por la sola justificación de insuficiente presupuesto: “para el cumplimiento del mencionado escalafón, se requería más de 3400 millones de pesos y el Congreso solo había otorgado 1800 millones, de modo que si la Casa de Estudios sancionaba esa norma, se obligaba por una suma que no poseía para pagar al personal no docente”. A casi un año de sancionado el Escalafón, la UNLP – el nuevo Rector Ciafardo había asumido en diciembre de 1964 - era la úni-

ca universidad que no lo había ratificado. En la asamblea del 9 de mayo de 1965, los no docentes decidieron iniciar las medidas de fuerza que derivaron en la llamada “huelga larga”: un cese total de actividades, en todas las dependencias de la UNLP, incluido el Comedor Universitario.

La “huelga larga” coincidió en el tiempo con la invasión de las fuerzas de EEUU a Santo Domingo, (fines de abril de 1965), que catalizó la movilización de buena parte de los estudiantes, ya inquietos por el cierre del comedor y la inactividad docente. Las manifestaciones de repudio a la nueva intromisión norteamericana, terminaron con la toma del Rectorado por parte de los estudiantes, con la oposición de las autoridades y de la FULP, demasiado preocupados por evitar otros conflictos en la activa agenda del gobierno nacional. En la reunión del Consejo Superior del lunes 15 de mayo, al tratarse la oferta a los estudiantes de vales por comidas en comedores privados, la numerosa barra reaccionó con una rechifla, gruesos epítetos a Ciafardo y a “los gorilas de la FULP” junto a una lluvia de monedas. Ante el cariz de los acontecimientos, se levantó la sesión. Dos días después, en una solicitada del Rector, se comunicó la suspensión inmediata de actividades hasta la normalización de la situación y la intimación a los agentes a reincorporarse a sus tareas en 24 horas, mediante amenazas “de suspensión sin goce de sueldo y sujetos a medidas que dieran lugar”. El 18 de mayo, los trabajadores de ATULP denunciaron como “lock out” patronal el cierre de la institución y los estudiantes opositores a la conducción de la FULP tomaron nuevamente el Rectorado y las Facultades de Derecho y Humanidades, con la intención de reabrir la, produciéndose violentos choques entre las facciones. Por la tarde, en el mismo patio del Rectorado, se reunieron los representantes de todos los Centros estu-

diantiles que en una ajustada votación (6 a 5) resolvieron apoyar la ratificación del Escalafón.

A pesar de tratativas entre las partes y la intervención de niveles superiores, las posiciones se endurecieron y al llegar a los primeros días de julio, los trabajadores sumaban 60 cesantías, numerosos traslados y ningún horizonte favorable. La “huelga larga” se fue resquebrajando hasta admitir su derrota. En la sesión del 29 de julio, en el Consejo Superior se trató “cubrir de olvido” el pasado conflicto y declarar una amnistía para el personal cesanteado y sumariado. (En Godoy Eduardo 1995).

¿Unidos triunfaremos?

La experiencia de la “huelga larga” y el mismo proceso de radicalización que se venía operando en el Decanato y las agrupaciones opositoras, licuando posiciones que tiempos atrás eran fronteras, fueron creando consciencia de que era necesario desplazar al PRA de la conducción del Centro y participar en mayor medida en la FULP, cuestionada como estaba por haber quedado “pegada” a las autoridades de la Universidad.

Tras algunas reuniones, las agrupaciones AREA, MAU y EA disidente acordaron en 1965, conformar un frente para las elecciones estudiantiles de ese año. Pero lo que las matemáticas informaba como cierto – juntos somos más -, fue desmentido a la hora de abrir las urnas.

“Recuerdo que una alianza pergeñada entre MAU, AREA y EA disidente, creo en el '65, no alcanzó la victoria por tan sólo cinco votos.” Daniel Betti, promoción 1963

La sospecha de alguna “picardía” por parte del PRA, veterana en esas lides, tensionó el escrutinio, terminando

algunas narices abolladas. Ese año no hubo festejo en la “Modelo”.

Como si la inexplicable derrota fuera poco, el PRA impugnó los resultados de la elección ante el Consejo Superior, cuyo trámite fue demorando el reconocimiento de los delegados estudiantiles. Si bien la denuncia fue desestimada por el CS, no impidió un fuerte malestar por parte de buena parte de los estudiantes de la FAU con las autoridades de la UNLP, malestar que eclosionó apenas meses después.

Si consideramos que, en 1963, los recursos por alumno universitario habían caído a la mitad respecto a 1938, acordaremos que la cuestión del flaco presupuesto universitario tenía larga data. Sin embargo, la crisis se hizo más notoria durante la gestión del gobierno de la UCR del Pueblo, cuando la situación financiera de la Universidad Nacional se hizo explosiva. A los sempiternos atrasos salariales de docentes y no docentes, se agregaban la inflación y los mayores costos que requería la modernización universitaria, basada en el desarrollo científico. Otra cuestión no menor fue que al recorte de las partidas se sumó el retraso en el envío de las mismas por parte del Gobierno, demora que afectaba directamente al pago de salarios y proveedores, generando incertidumbre y desaliento.

“Ni Vucetich ni sus sucesores en la Presidencia, Peco, Bianchi y Ciafardo, pudieron revertir esta situación”. (Ver F. Barba 2005)

En setiembre de 1964, la UNLP llamó la atención pública cerrando sus puertas por 48 horas: de los 6 mil millones que requería su buen funcionamiento recibiría solo 1716 millones. En estas condiciones a la UNLP le resultaba imposible pagar la actualización salarial establecida por el nuevo Escalafón que en junio el Consejo Interuniversitario había sancionado.

En los reclamos al gobierno, llevadas a cabo por el Consejo Interuniversitario y el movimiento estudiantil, tuvo un mayor protagonismo la Universidad de Buenos Aires, quien veía peligrar su proyecto de modernización. La “universidad científica” que promovían, requería un presupuesto muy distinto al histórico de bajo costo que sostenía a la “universidad profesionalista”. Un bajo costo obtenido por los ínfimos sueldos docentes y una alta relación “docente – alumno”. Para hacer ciencia, primero era necesario contar con una masa de científicos, laboratorios e instrumental y un presupuesto acorde.

Llegado marzo de 1966, mientras se discutía el Presupuesto en el Congreso, el Consejo Interuniversitario aceptó un refuerzo global de \$ 5.500 millones que propuso en marzo la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados para fines específicos (docencia e investigación; plan de obras y no docentes), quedando pendiente el reajuste del régimen de módulos para los docentes. Finalmente, y pese a las gestiones del Rector de la UBA, Ing Fernández Long, no hubo otra partida, determinando Diputados que de los \$5500 millones, debían destinarse unos \$600 millones a ese fin. En cambio, los Rectores se llevaron la promesa de un plan a cinco años *“para satisfacer integralmente los requerimientos que hayan formulado las universidades, plan con el que se duplicaría el aporte del presupuesto nacional”*. Ese plan se discutiría en la “1º Conferencia de la Universidad Nacional Argentina” que se realizaría en La Plata en setiembre del 66’, que, desde luego, no se realizó.

La redistribución de estos fondos dio lugar a asperezas entre las Universidades, particularmente por la determinación de la cantidad de módulos por cargo que correspondían a los sueldos docentes. Fernández Long privilegió a los investigadores (los cargos “full time”) dejando prácticamente sin variantes a los auxiliares y auxiliares alum-

nos. Una consecuencia fue la renuncia de Alfredo Casares como Decano de la FAU/UBA y una importante movilización en Ciencias Económicas para el 24/V.

En La Plata, las mayores quejas provinieron de la Facultad de Arquitectura. Desde mediados de mayo a fines de junio, el periódico local “El Día” publicó casi a diario las incidencias de un choque que excedía la cuestión financiera. Por un lado, el rector Ciafardo y el Consejo Superior que sostenía algunas diferencias con el Consejo Interuniversitario sobre los salarios docentes y por el otro, el Consejo Académico de la Facultad, representado por su ahora radicalizado decano Jorge Chute, que les reprochaba haber quedado “aislado” de las gestiones y reclamos que llevaban adelante las otras Universidades, particularmente por el humanista Fernández Long. Nuevamente, como en el año anterior con los no docentes, se le presentaba al reformismo ortodoxo que conducía la Universidad y la Federación estudiantil, los resquemores para enfrentar a su propio gobierno nacional.

En la reunión del CS del 21 de abril se trató el despacho de la Comisión de Economía y Finanzas sobre la distribución del Fondo Universitario de 1966, aceptado por el CI. Un reparto que afectaba en principio a la FAU, la que, respaldada por su CA, elevó al Rectorado una nota de queja, que reclamaba una actitud de mayor lucha de sus autoridades frente a la Nación y el CI. Para la reunión del CS del jueves 26 de mayo, llamada para tratar la nota de Arquitectura, se levantaron las clases y un buen número de estudiantes, en su mayoría simpatizantes del frente opositor, acompañaron al Decano en columna por la calle 47, coreando “Chute, Chute, Chute; no deje de chutear; que a Chute no lo paran; ni Ciafardo ni su clan”. Había trascendido que los recursos destinados a la FAU, no alcanzarían para cubrir los sueldos de un número importante de do-

centes auxiliares, graduados y alumnos, ya en actividad. Una cuestión que inquietó a todos, profesores y alumnos, porque afectaba principalmente al funcionamiento de los talleres. La demanda pasó entonces de reclamar una participación más activa del Rector Ciafardo en el CI (abandonar el “aislacionismo”) para exigir ahora que no se “aislara” a la FAU respecto a las otras facultades. Como era de esperar, el debate fue áspero: el Rector Ciafardo, un autoritario médico de la Policía, poco amigo a admitir que se criticara su actuación ante el CI y un “clan” de consejeros propensos a encasillar los reclamos de Arquitectura como un ejercicio de “agitación subversiva” enfrentando una oposición no exenta de algún exabrupto como los del Decano Chute, que al demandar definiciones en los intelectuales, trajo una cita inapropiada: “*en un momento decisivo se deben tomar las armas*”. Lamentablemente, quedó postergado un reclamo necesario sintetizado por el Arq. Foulkes, en representación de los graduados: La Plata, segunda en cantidad de estudiantes (veinte mil) fue postergada a un cuarto sitio en la distribución realizada por el Consejo Interuniversitario. Luego de cinco horas de estéril debate la sesión fue levantada entre una lluvia de monedas y el insistente campanilleo llamando al orden. (El Día del 27/V)

Llegado el mes de junio, en medio de rumores y trasendidos sobre un posible golpe militar al gobierno nacional, se produjeron fracturas en el frente que presentaba la FAU. A la renuncia del representante por los graduados, el Arq. Foulkes, (El Día 1º/VI), se sumaron las críticas a Chute de buena parte del Consejo Académico al cuestionar “las formas exteriorizadas para reclamar mayor presupuesto y los medios empleados” (El Día, 5/VI). El 11/VI el Rectorado en una solicitada, hizo pública la situación económico financiera de la UNLP responsabilizando a la distribución de los fondos globales que realizaba el CI y que “desde hace

años perjudica a la casa platense, porque en la consideración de los Rectores, en la UNLP venía disminuyendo la cantidad de alumnos, tareas docentes e investigación, etc.”, recibiendo proporcionalmente menos fondos respecto a la UBA y a la par de la pequeña universidad tucumana.

En la reunión del CS del 16 de junio, se aprobó un dictamen en tono conciliatorio respecto a la cuestión institucional que creara la FAU. En Arquitectura, la mayoría del claustro docente del CA, presentó la renuncia a sus cargos, dejando la Facultad en virtual acefalía. (El Día 28/VI). La gravedad de la situación presupuestaria quedó opacada por circunstancias aún más graves: la caída de las instituciones a manos de otro golpe militar.

1966-1973: la Revolución argentina. “¡Libros sí, botas no!”

Producido el desplazamiento del presidente Illia y jurado Onganía ante el Estatuto de la Revolución Argentina el 28 de junio, en la Universidad cabían pocas dudas que era cuestión de días la intervención. Por lo pronto, en la UBA, su Consejo Superior hizo público un comunicado el mismo día 28: “*En este día aciago en el que se ha quebrantado en forma total la vigencia de la Constitución, el Rector de la UBA hace un llamado a los claustros para que sigan defendiendo, como hasta ahora, la autonomía de la Universidad, que no reconozcan otro gobierno universitario que el que ellos libremente han elegido de acuerdo con su propio estatuto y que se comprometan a mantener vivo el espíritu que haga posible el restablecimiento de la democracia*”. La declaración no contó con el apoyo unánime de las facultades: un grupo “rebelde” y minoritario constituido por Derecho y Medicina se retiró de la reunión, para emitir su

propio comunicado donde se criticaba lo actuado por Fernández Long y el Consejo Superior (el decano de Derecho Marco Aurelio Risolía fue designado por Onganía como juez de la Suprema Corte). En los primeros días de julio se sucedieron comunicados en uno y otro sentido de distintas organizaciones docentes y estudiantiles, dejando en claro que, al interior de la Universidad, el frente en defensa de la autonomía presentaba fisuras. (Ver Califa J.S. 2012).

Designado el subsecretario de Educación y sancionada la ley 16 912, por la cual el ejercicio de las atribuciones reservadas por los Estatutos de las Universidades a los Consejos Superiores o Directivos, funciones de los Rectores o Presidentes de las mismas y de los Decanos de las Facultades, pasaban a ser ejercidas por el Ministerio de Educación y Justicia. Se establecía en los art 2º y 3º que las funciones de los Rectores y Decanos eran simplemente administrativas, siendo sus actos provisionales, sujetos a la aprobación del Ejecutivo. Por el art 8º, los Centros y agrupaciones estudiantiles debían abstenerse de realizar actividades políticas, so pena de disolución.

Vigente desde el 29 de julio, la nueva intervención a las Universidades, produjo reacciones diversas. Por lo pronto los Rectores de tres de ellas aceptaron el condicionamiento de la ley: Cuyo, Noreste y del Sur. El otro extremo fue la UBA, que en señal de resistencia, autoridades, profesores y estudiantes ocuparon varias Facultades, las que fueron violentamente desalojadas: Arquitectura, Filosofía y Letras, Ingeniería, Ciencias Económicas y particularmente a la de Ciencias Exactas, víctimas de la “Operación Escarmiento”, dando lugar a la tristemente célebre “noche de los bastones largos”. A la renuncia de Fernández Long y los consejeros se sumaron 1378 docentes, de los cuales emigraron a otros países 301 (215 científicos).

En Córdoba, la reacción no fue inmediata, limitándose a emitir comunicados de rechazo. Hay que considerar que el movimiento estudiantil estaba dividido en reformistas e integralistas, lo que demoró la adopción de una estrategia común: la huelga indefinida

“La relativa calma en el ámbito estudiantil se acabará en agosto, tras la represión injustificada en el Hospital de Clínicas... Sin duda el punto culmen y más virulento de la protesta estudiantil llegará con la manifestación del 7 de setiembre, tras la realización de una asamblea que tenía como objetivo definir el cese o la continuidad de la huelga universitaria. La actitud desafiante del movimiento estudiantil cordobés acentuó la escalada de la violencia represiva gubernamental que culmina con la muerte del estudiante de Ingeniería de 24 años, Santiago Pampillón”. (Emilce Pons, s/f)

En la UN del Litoral, fragmentada en tres localizaciones: Santa Fe, Rosario y Paraná, y quizás por esa misma dispersión, las luchas estudiantiles no alcanzaron la espectacularidad de otros sitios. También hay que considerar que la resistencia estudiantil, después de la inmediata renuncia de sus autoridades encabezado por el veterano dirigente reformista, Ing. Cortés Plá, centró su accionar casi exclusivamente frente al “reordenamiento, racionalización y medidas limitacionistas” con la excepción de las movilizaciones nacionales y cada 7 de setiembre, los actos en memoria de Pampillón. *“El estudiantado, si bien había sido excluido del gobierno y carecía de acceso a los mecanismos institucionales en la toma de decisiones, seguía teniendo una importante incidencia en la vida universitaria, en tanto mantenía la capacidad de bloquear o al menos obturar y demorar la implementación de medidas que los perjudicara”.* (Natalia Vega, 2014).

En Tucumán, inmersa en la crisis azucarera y las movilizaciones obreras conducidas por la FOTIA, el desplaza-

miento del gobierno constitucional no produjo las reacciones entre los estudiantes que el nuevo gobierno esperaba, quien preventivamente ocupó militarmente las instalaciones universitarias por tres días. En un proceso con similitudes al de los estudiantes cordobeses, entre numerosos comunicados en rechazo de la ley 16912, renunciaron solo las autoridades. Con la designación del ingeniero Rafael Paz como nuevo Rector y la reapertura de las facultades en setiembre, posibilitó – asambleas mediante – realizar las primeras movilizaciones que se intensificaron al conocerse el asesinato de Pampillón. En este caso, los reformistas en la FUN y los humanistas coordinaron las acciones desde un principio, que se caracterizaron por actos relámpagos, sentadas o volanteadas para evitar que se organizara la represión. La excepción fue una “Semana de Lucha Universitaria” iniciada el 3 de octubre. Entre el 28 de junio y el 14 de diciembre se contabilizaron unas 70 movilizaciones estudiantiles, en medio de la pasividad de docentes e investigadores. (Ver Pablo Bonavena 2010).

Al no-renunciante rector de la Universidad de Cuyo, Dr Carlos Saccone lo sucedieron en el rectorado Dardo Pérez Guilhou y Julio José Herrera: *“Ninguno de ellos fue reacio al poder militar y hasta colaboraron abiertamente con la autodenominada Revolución Argentina”.* (Martín Aveiro, 2014).

En La Plata, el rector Ciafardo llamó al Consejo Superior a una reunión extraordinaria para el 1º de julio para tratar el quiebre del orden constitucional. Ante una barra numerosa, el debate se desarrollaba en carriles previsible hasta el momento en que uno de los consejeros expresó su apoyo a lo que llamó “Revolución Nacional”, corrigiendo la expresión “golpe de Estado”. Otro consejero estudiantil, pronunciándose a favor de la democracia representativa, insistió en que *“el nuevo gobierno lo único que había hecho*

era atentar contra el mismo sitio de donde habla el señor consejero y apalea estudiantes... los gobiernos militares en el país habían llevado a la instauración del fraude después del 30 y a la tiranía con Perón...". Llegado a esta instancia del debate, de la barra se desprendió, al grito de "viva Perón", "fuera con los gorilas", "viva la Revolución Nacional", una lluvia de volantes firmados por un "Comando de Recuperación Nacional", mientras una veintena de jóvenes rodeaban amenazantes la mesa del Consejo. En medio del desorden, la sesión se suspendió por largo rato, para acordar finalmente un tibio comunicado por el cual se reclamaba por las libertades públicas, la promoción de los auténticos intereses del pueblo, la defensa de la Universidad, su autonomía y el gobierno tripartito. (del diario El Día, 2 de julio).

Según parece, días antes Rodolfo Puiggrós en una conferencia realizada en el auditorio de Bellas Artes, anticipó el golpe de estado y lanzó la hipótesis de que el mismo podría servir a los intereses del peronismo: "Se están reproduciendo las condiciones históricas del 43, las masas populares y las armas se van a unir otra vez. Estamos en los umbrales de una nueva revolución nacional". (En Amato F. y Boyanovsky Bazán 2007). Desoyendo el buen consejo de "desensillar hasta que aclare" que sugirió Perón desde Madrid, un grupo de jóvenes universitarios en proceso de acercamiento al peronismo, algunos de ellos futuros dirigentes de la Tendencia Revolucionaria, apresuraron los preparativos del lanzamiento de la primera y temprana federación universitaria peronista. No se necesitó mucho tiempo para que, ante el giro antipopular que iba tomando el nuevo gobierno, pasara a la oposición al régimen militar, ahora como FURN (Federación Universitaria de la Revolución Nacional).

Durante el mes de julio, la atención estuvo puesta en el ingeniero Conrado Bauer, vicepresidente de la UNLP, ex decano de Ingeniería y profesor de la misma, quien renunció a sus cargos al asumir el Ministerio de Obras Públicas provincial, para escándalo de buena parte de la comunidad universitaria. Sin embargo, desde su nueva posición, Bauer "comenzó tratativas para lograr un diálogo entre las autoridades de la dictadura y aquellos miembros de los claustros que resistían la pérdida de la autonomía, reconocía que "se apresuró a renunciar" y llamaba a recapacitar con este tipo de actitud... la FULP también desconoció las tratativas que realizaba Bauer, señalando que solo aceptaría el diálogo, cuando fueran derogadas las medidas atentatorias a la autonomía". (P. Bonavena, 2012).

Respecto a los estudiantes, "ya consumado el golpe y contradiciendo de algún modo los pronósticos de la fuerza golpista, solo se desarrollan pequeñas acciones de oposición por parte de agrupaciones vinculadas al PC y al partido de puesto. Esta situación parece modificarse cuando se concreta la intervención a las universidades el 29 de julio de 1966. La mayor parte del movimiento estudiantil, impulsado particularmente por los sectores reformistas, se moviliza masivamente, rechazando las intervenciones y cuestionando el nuevo orden universitario que el gobierno de Onganía, procuraba imponer. El carácter de los enfrentamientos se intensifica durante el mes de setiembre, al conocerse la noticia del asesinato de Santiago Pampillón en Córdoba. A partir de aquí se produce un realineamiento de los sectores que en un primer momento habían apoyado al gobierno de Onganía y a la intervención de las universidades, colocándose junto a los grupos reformistas en una actitud de oposición frontal a la dictadura. De todos modos, como ya señalamos, hacia finales de 1966, la dictadura logra de alguna manera resistir

el embate del movimiento estudiantil e imponer momentáneamente sus planes". (Agustín Navas, 2013).

La respuesta del movimiento estudiantil platense a la intervención, minuciosamente relevado por el trabajo de P. Bonavena (2012), tuvo similitudes –como vimos – con lo ocurrido en otras universidades, matizadas por particularidades en cada caso. En La Plata, el cierre prolongado del Comedor, que atendía a cinco mil estudiantes por turno, forzó el regreso a sus hogares de muchos estudiantes, restando masividad a la movilización. Al respecto, resulta interesante recordar la experiencia de comedores alternativos, a cargo de estudiantes, sosteniendo el mismo precio y atendiendo en distintos locales, la mayoría sindicales, recibiendo donaciones en alimentos y dinero de la población.

Los varios estudios revisados sobre la intervención a la Universidad platense coinciden en diferenciar varios aspectos que se generalizaron a partir de los sucedidos en la UBA, simbolizado por "la noche de los bastones largos". "Esta imagen tuvo el efecto de oscurecer procesos y dinámicas particulares desarrolladas en el resto de las universidades nacionales, acentuando una imagen de ruptura total sobre un hecho, que, sin negar su trascendencia e importancia, tuvo diferentes impactos y manifestaciones en cada institución académica." Los mismos trabajos, en general coinciden con Suasnabar 2004, en enfatizar que "la casi inexistencia de renuncias, la cautela de los interventores y la tolerancia con que estos manejaron la UNLP, señalan algunas de las diferencias que explican la continuidad y profundización de aquellos procesos, que, en el caso de la UBA, se vieron cortados tanto por el carácter represivo que tuvo la intervención como por la autoexclusión del cuerpo docente". (Pis Diez, 2014).

Sin embargo, otra vez la Facultad de Arquitectura fue un caso diferente al resto de las facultades, que bien vale la pena recordar. En primer lugar, la mayoría de los docentes de los Talleres Verticales de Arquitectura, eran renunciantes en Buenos Aires y como no podía ser de otra manera, plantearon una actitud idéntica para La Plata, arrastrando tras de sus argumentos a los dos Talleres locales (Rojo y Fornari). En segundo lugar, la reiniciación de las actividades en la Facultad se fue postergando de semana en semana por las dificultades que tuvo el interventor de la Universidad en hallar alguien que aceptara hacerse cargo de la Delegación en la FAU. Finalmente, el ingeniero químico Atilio Zanatta López, quien ya venía siendo parte de la gestión como Decano de Ingeniería, fue nombrado en Arquitectura en los primeros días de octubre. La arquitecta Norma Villaruel fue designada su Secretaria Técnica.

La primera resolución que tomaron fue fijar el 17 de octubre para el reinicio de las actividades, llamando a inscribirse en las materias del segundo cuatrimestre y solicitando la presentación a la Facultad de los ejercicios realizados en los Talleres Verticales. (Res n° 301 del 13/X). Justamente serán estos proyectos, el eje de un debate que se resolvió recién en 1967.

Varias circunstancias fueron atrasando el desarrollo del curso del año '66, especialmente las movilizaciones por el presupuesto. Llegó el receso de julio y no se había concluido el primer proyecto. Por lo cual, ni la Facultad ni los alumnos tenían una referencia concreta de su situación. Los profesores renunciantes al 23/IX, no habían presentado informe alguno sobre lo actuado, dejando planteado un dilema: cómo se iban a evaluar esos proyectos y por quienes, ya que las renuncias habían llegado hasta los ayudantes alumnos.

Las indefiniciones de la Intervención sobre quiénes y cómo se realizarían las evaluaciones, forzaron una primera prórroga de la entrega de “proyectos completos, incompletos o borradores” como forma de mantener la condición de alumnos regulares, hasta el 18 de noviembre. (Res n° 326 del 8 de noviembre). En otras resoluciones, que ratificaban la fecha límite (Res n° 329 del 14 de noviembre y Res n° 336 del 17 de noviembre) se perfilaron algunos otros detalles: que la evaluación sería en “horizontal” y que un curso de verano comenzaría en enero hasta fines de marzo.

Llegada la fecha de entrega, por resolución de asamblea, los estudiantes decidieron hacer depositario de sus trabajos al Centro de Estudiantes mientras no fueran satisfechas otras inquietudes, como quienes sería los evaluadores. Mientras trascendían algunas designaciones, se fue conformando una plantilla de nuevos titulares “interinos”, la mayoría de ellos sin mayor experiencia docente en la materia asignada como tampoco poseedores de un valioso prestigio profesional, a excepción de un grupo que provenía de la Oficina Técnica de Correos, responsables de meritorios proyectos realizados entre 1947 y 1955 (ver Ramón Gutiérrez, 2012). Otros provenían del círculo que rodeaba a Joaquín Rodríguez Saumell, titular de Historia de la Arquitectura I y futuro Interventor de la UNLP entre 1967 y 1969.

Todos recuerdan que la resistencia estudiantil se quebró para mediados de diciembre, sin que lográramos precisar la fecha exacta. En una tensa asamblea, donde no hubo posicionamientos grupales sino una multitud de intereses y actitudes ante la aceptación o no de la derrota. Finalmente tuvo más votos la moción de la entrega en tiempo y forma como lo reclamaba la Intervención, mientras que una minoría decidió llevar las cosas hasta el final.

Ese día no hubo ganadores ni perdedores, apenas distintos grados de derrota.

Por Res n° 377 del 10 de enero, “considerando la alta concurrencia del alumnado a hacer entrega de los trabajos” se oficializó la designación de un Tribunal para evaluar los proyectos constituido por E. Fernández Segura, José Spencer, Pablo Bianchi, Manuel Vidal y Fernando Saladrigas, quienes debían limitar su intervención a la determinación si la presentación alcanzaba para ser promovido o pasaba al curso de verano que se iniciaba a mediados de enero.

El 13 de enero, mediante la Res n°380, se fijaron pautas para los concurrentes al Curso de Verano y la oficialización de los docentes a cargo de los seis talleres horizontales:

Ezequiel Fernández Segura en Arquitectura I; Manuel Vidal *en Arquitectura II; Sebastián Ansaldo en Arquitectura III, Fernando Saladrigas* en Arquitectura IV; José Spencer* en Arquitectura V y Pablo Bianchi *en Arquitectura VI. (los señalados con *, fueron proyectistas de Correos). El 13 de abril se anunció mediante la Res n° 413 el Plan de Emergencia para 1967: no más Talleres Verticales, no más materias cuatrimestrales, menos fechas de exámenes. Se repusieron en la currícula las materias Teoría de la Arquitectura I y II, a cargo de Dusan Duich, sucesor de Zanatta López.

De tal forma se inició un trienio de retrocesos en los contenidos y las formas en la pedagogía para la Arquitectura. Un período marcado por un ejercicio burocrático de la enseñanza, verificable en el desinterés de los docentes en enseñar y de los alumnos en aprender. Los estudiantes buscaron formas alternativas para su formación y una de ellas fueron los concursos de anteproyectos donde grupos de estudiantes participaron en competencia con estudios profesionales consagrados, logrando un buen número de reconocimientos.

Vista en perspectiva, la resistencia estudiantil de Arquitectura, sostenida durante cinco meses, es valorable como el primer eslabón de una “épica” que concluye con el llamado a concursos abiertos para los Talleres en 1969, en un clima de efervescencia estudiantil, tras el Congreso de la UIA en Buenos Aires y las sucesivas manifestaciones obrero estudiantiles en distintas ciudades del país, que marcaron el principio del fin de la Intervención autoritaria. El gran fracaso de la Revolución Argentina en la Universidad fue su incapacidad para erradicar la actividad política estudiantil sino más bien, la incentivó.

A cambio, el drástico vaciamiento de los mejores docentes, produjo un quiebre irrecuperable en los procesos de formación académica. Probablemente la permanencia de los docentes renunciando en un sólido bloque con los estudiantes, hubiese obligado a las nuevas autoridades a una incómoda coexistencia y evitado muchos de los desatinos ocurridos.

Desde 1966 hasta 1984 no hubo gobierno tripartito, permaneciendo “las urnas bien guardadas” hasta entonces. Sin haber necesidad de representación estudiantil, el CEAU se redujo a una proveeduría. Muchas de las agru-

paciones “históricas” perdieron razón de existencia. Solamente el MAU continuó cohesionado y en crecimiento aún después de 1969, más por razones de la política nacional que por las necesidades domésticas. A la “democracia representativa” le sucedió una “democracia plena” donde la asamblea fue el medio idóneo en la toma de cada una de las decisiones. De tal forma se cerró una rica etapa de la historia del Movimiento Estudiantil en la Facultad de Arquitectura.

Bibliografía

- Amato F. y Boyanovsky C. 2007. "Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada". Sudamericana.
- Aveiro Martín 2014. "Políticas Académicas en la Universidad de Cuyo (1966 – 76)". Revista del IICE n° 36.
- Barba Fernando (Compilador) 2005. "La Universidad de La Plata en el centenario de su nacionalización". EDULP.
- Barcos M.F.; Kraselsky J. y Valencia M. 2013 "Historia de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP". EDULP.
- Bonavena, Pablo 2010 "Tucumán 1966. El movimiento estudiantil de Tucumán frente a la Revolución Argentina". 1° Jornadas de Historia Reciente del NOA. www.historiaoralargentina.org/attachment/articles/1eras-jhrnoa/2.2 Bonavena.pdf
2012. "Conflicto Social y Protesta en la ciudad de La Plata. El caso del Movimiento Estudiantil frente a la irrupción de la Revolución Argentina" en C. Castillo y M. Raimundo (comp.) "El 69 Platense" Estudios Sociológicos Editora
- Califa, Juan S. 2009. "Laica o Libre. El combate social en torno a los títulos. Setiembre de 1958 "27° Congreso Latinoamericano de Sociología".
- 2011 (1). "Los humanistas en la Universidad de Buenos Aires. Orígenes, desarrollo, radicalización política y ocaso de una corriente estudiantil de peso, 1950 – 1966". Conflicto Social Año 4 n° 5.
- 2011 (2). "El Movimiento Estudiantil Reformista contra el Plan CAFADE. Cientificismo, imperialismo, reestructuración universitaria y lucha política" Revista Redes n° 32. Junio.
2012. "El Consejo Superior de la UBA entre 1959 y 1966. Un índice de la conflictividad universitaria del período" www.uba.ar/historia/archivo/EstudiosPreliminaresActas.pdf
2013. "El temprano impacto de la Revolución Cubana en el Movimiento Estudiantil Argentino. El caso de la UBA 1959 – 1962". Revista Nuevo Mundo.
- Chute Jorge. 1958 "Curso preliminar de Arquitectura" Revista Nuestra Arquitectura n° 339.
- García Delia y Longoni René. 2010 "Pascali. De la militancia marxista a las segundas líneas del peronismo" Revista "Todo es Historia" n° 519, octubre.
- García Vázquez Francisco 1965. "Aspectos del Planeamiento y la Vivienda en Cuba" Editorial Jorge Álvarez.
- Gilbert, Isidoro. 2011. "La Fede. Alistándose para la Revolución" Sudamericana.
- Godoy Eduardo. 1995. "Historia de ATULP".
- Gutiérrez Ramón. 2003. "Las Casas Blancas. Una propuesta alternativa" CEDODAL.
2014. "Arquitectura Moderna y Estado en Argentina. Edificios para Correos y Telecomunicaciones (1947 – 1955)". CEDODAL.
- James, David. 1987 "El 17 y 18 de octubre de 1945; el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina". Revista Desarrollo Económico n° 107, octubre – diciembre.
2004. "Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política" Cuadernos Argentina. Manantial.
2010. "Resistencia e Integración. La clase trabajadora argentina". Siglo XXI.
- Longoni René y Fonseca Ignacio. 2010. "La Enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo en el Primer Gobierno Peronista" redesperonismo.com.ar/archivo/cd2/longoni.pdf
- Mangone y Warley. 1984. "Universidad y Peronismo". CEAL.
- Molina y Vedia Juan. 2011. "Plan Chaco 1959". EdiFAU. Resistencia.
- Pacheco Julieta. 2010 (1). "Nacional y Popular. El MALENA y la construcción del programa de liberación nacional (1959 – 1969)". Investigaciones CEICS.
- 2010 (2) "Estrategia y Programa en Argentina, El M.L.N. y sus críticas al PCA (1959 – 1969)" VI Jornadas de Sociología de la UNLP www.aacademica.org.ar/000-027/143.pdf
2012. "El M.L.N. y su relación con la dirigencia de la CGT 1960 – 1969" Andes vol. 23 n°2 Salta SCIELO.
- Pis Diez Nayla. 2012. "La Política Universitaria Peronista y el Movimiento Estudiantil Reformista: actores, conflictos y visiones opuestas (1943 – 1955)" Revista "Los Trabajos y los Días" Año 4 n° 3 SEDICI.
2014. "Universidad y Política en el Postperonismo. El caso de la UNLP y su Movimiento Estudiantil 1955-1966". "8° Jornadas de Sociología UNLP. Memoria Académica FaHCE.
- 2016 "El Movimiento Estudiantil de la UNLP ante la Revolución Libertadora: actores, transformaciones y conflictos entre setiembre de 1955 y mayo de 1956" Revista Sociohistórica n° 37, junio. SCIELO.

Pons Emilce s/f. "El Movimiento Estudiantil cordobés durante el Onganiato. Una aproximación a las divergencias entre el Reformismo y el Integralismo. www.ffyh.unc.edu.ar/Archivos/modernidades-a

Pronko, Marcela. 2000. "El Peronismo en la Universidad". EUDEBA.

Romero, Luis A. 2007. "Breve Historia Contemporánea de la Argentina 1916 – 1999". FCE.

Suasnabar, Claudio. 2004. "Universidad e Intelectuales: educación y política en Argentina 1955 – 1976". Manantial.

Tortti, Cristina. 1999. "Izquierda y Nueva Izquierda en Argentina. El caso del Partido Comunista". *Sociohistórica* n° 6. Memoria Académica FaHCE.

Tortti, Cristina. 2002. "La Nueva Izquierda a principios delos 60'. Socialistas y comunistas en la Revista Che". *Estudios Sociales* n° 22/23

Vega, Natalia. 2014. "La Política Universitaria del Onganiato. El caso de UN Litoral". 2° Jornadas de Ciencias Políticas del Litoral. www.fhuc.unl.edu.ar/materiales_congrsos/cienciapolitica-2014.pdf

Entrevistas

Arrese Álvaro. Egresado 1968. Militante y dirigente de MAU. Docente Titular en UBA (Carranza 2010).

Betti, Daniel. Egresado 1971. Militante y dirigente de MAU. Exiliado en Venezuela 9 años. Diputado CABA por Unidad Popular. Docente en UBA. (Carranza 2010).

Capelli, Roberto. Egresado Militante y dirigente A18. Docente Titular de Taller de Arquitectura en FAU y FAUD Mar del Plata (Carranza- Longoni 2005).

De Lucía, Ramiro. Egresado 1968. Militante y dirigente del PRA. Residente en Mendoza. (Entrevista por correo electrónico. Longoni 2012).

Durante, Alberto Egresado 1968. Militante y dirigente de AREA, Exiliado en Chile hasta 1973 y desde 1976 en España. Decano de la FAU San Juan (Longoni 2008.)

Fornari, Tulio Egresado 1959. Militante y dirigente de A 18. Docente de Taller Vertical FAU. Decano Interventor FAU (1973-74). Exiliado en México. Profesor UNAM. (Carranza – Longoni 2006).

García, Tomás "Wimpy". Egresado 1971. Militante y dirigente del PRA. Docente Titular de Taller Vertical de Arquitectura y de Comunicaciones (ex Plástica). Decano FAU. (Carranza 2006).

Heres, Ma. Alicia. Egresada 1967 Docente Taller de Arquitectura. Reside en Madrid. (Longoni 2006).

Igarzábal, Ma. Elina. Egresada 1965 Docente FAU Estructuras, (Carranza 2005).

Jáuregui, Uriel. Egresado 1968. Militante y dirigente de AREA. Docente Titular en Taller Vertical de Construcciones (Carranza 2006).

Lombardi, Jorge. Egresado 1968 Militante y dirigente del PRA. Docente Titular FAU. Decano Normalizador FAU 1984 - 85 (Carranza 2006).

Pasquini, Héctor. Egresado 1959. Militante y dirigente de ERA y A 18. Docente FAU. (Carranza 2006).

Pesci, Rubén. Egresado 1964. Medalla de oro. Militante y dirigente de EA. Director Revista A/mbiente y del CEPA. (Carranza – Longoni 2009).

Ravella, Olga. Egresada 1960. Militante y dirigente de AREA. Docente e Investigadora en Planificación Titular FAU. (Carranza 2005).

Rosenfeld, Elías. Egresado 1965. Docente e Investigador Titular en La Plata y San Juan. Director del IDEHab (Carranza 2006).

Rojo, Javier. Egresado 1960. Docente Titular Taller Vertical Arquitectura en FAU y FAUD (Mar del Plata) Decano FAUD y Rector UNMdP. (Carranza – Molteni 2005).

Repositorios

Diario El Día de La Plata Año 1966.

Libro de Resoluciones HCD Facultades de Ciencias Físico matemáticas (Ingeniería).

Libro de Resoluciones de la Facultad de Arquitectura.



03

CONSTRUYENDO
ESPACIOS. LA FACULTAD
DE ARQUITECTURA Y
URBANISMO Y SU
INSTALACIÓN EN LA
EDIFICIA UNIVERSITARIA

CONSTRUYENDO ESPACIOS. LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO Y SU INSTALACIÓN EN LA EDIFICIA UNIVERSITARIA

“La inscripción alcanza el número de 325 alumnos demostrando el interés que ésta carrera despertó en el alumnado, no obstante inconvenientes producidos por falta de instalaciones y locales apropiados”.

Ing. Carlos Pascali. Decano de la FCFM. Sesión del Consejo Directivo 7 de mayo de 1952.

Antecedentes

La necesidad de un espacio propio en el que la flamante carrera de Arquitectura pudiera desarrollarse sin dificultades, constituyó un anhelo desde su puesta en vigencia por el Consejo Directivo, en su Sesión del 19 de febrero de 1952, ad referendum del Consejo Universitario.

La carrera formó parte del Programa de Estudios de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas – FCFM- que además de impartir la enseñanza desarrollaba la investigación científica en base a una organización departamental.

En 1950, dicha Facultad comprendía siete Departamentos: Aeronáutica, Física, Hidráulica, Matemáticas, Mecánica, Construcciones y Electrotécnica. Los Departamentos reunían elementos de enseñanza y experimentación para el estudio de materias afines de carácter profesional. Esta estructura dio respuesta a las Carreras dictadas en distintos pabellones según su competencia, edificios aislados construidos por la UNLP, en el sector oeste del “campus” universitario platense. (Avenida 1 y calle 47)¹

¹ Grisi, Rodolfo- Ingeniero. 1953. Historia de la Facultad de Ciencias Físicomatemáticas. /Ni muros áridos, ni calles rectas. El espacio de la Universidad de La Plata. Fernando Gandolfi y Eduardo Gentile

En 1952, la organización curricular de las carreras de la FCFM “para asegurar un mismo nivel de conocimientos básicos de física y matemáticas estableció que los dos primeros años de todas las carreras... sea el mismo”. Las materias dictadas en distintos edificios, provocó la movilización permanente de alumnos, que erraban en el sector, situación agravada con la incorporación de la carrera de Arquitectura y el considerable aumento de la población estudiantil.

El Plan de Estudios de Arquitectura, en el transcurso de 1953 se extendió a 6 años divididos en ciclos: Preparatorio- 2 años y, de Aplicación- 4 años². En el primero, parte de las materias pertenecían al Ciclo Básico de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, otras eran exclusivas de la carrera, contemplando trabajos de taller. Estos talleres utilizaban el Aula de Dibujo, ubicado en la esquina de 47 y 115. A medida que el número de materias – taller y de nuevos alumnos se iban incrementando, se agudizaba la deficitaria disponibilidad de espacios apropiados.

Un alivio fue la habilitación del recién construido edificio para el Departamento de Electrotecnia, licitado a comienzos de los 50'.³ Se trató de un edificio de la mayor importancia en el “campus”, cuya habilitación alivió en buena parte las necesidades de espacios del Departamento más un pequeño excedente, cedido al uso del DAU.

En efecto, con la Jefatura del Arq. Zalba, se habilitaron algunos locales del edificio ya terminado, para ser utilizados como aulas: uno en el sótano, cuatro en planta baja y otro más en el primer piso, además de otros loca-

² Expediente CF62/52. Acta del Consejo Directivo de la FCFM N° 11-23/III/1953.

³ Resolución 148/1951

les de servicios tales como biblioteca, depósito, secretaría.⁴ Cabe mencionar que hasta 1956 el préstamo de los libros disponibles vinculados con las asignaturas de la carrera tenía lugar en los pasillos de Electrotecnia. La organización de la Biblioteca fue posterior, requirió la designación de personal a cargo, organizándose un concurso entre los alumnos adelantados, resultando seleccionada Nora Pontano de 5º año.⁵

⁴ La plantilla de no docentes se limitaba a tres empleados que se desempeñaban como, Jefe de Secretaría, un administrativo y un personal de maestranza.

⁵ Los primeros libros disponibles fueron donados por Zalba: Historia de la Arquitectura Moderna y Saber Ver la Arquitectura de Bruno Zevi, Espacio, Tiempo y Arquitectura de Gideon, Mogoly Naghy, Neufert, Benévolo. Entre las revistas se encontraban: Nuestra Arquitectura, Domus, Revista de Arquitectura (SCA), Architecture Review, Architectural Design.

El quonset

Se agregaron al uso como talleres, dos construcciones de carácter precario: un galpón metálico conocido como “el quonset”, de importantes dimensiones y un pabellón de madera, más pequeño.

El “quonset” era un semi cilindro, con una estructura modular de arcos de acero, de 48 x 12 x 6 metros, recubierto con chapas de hierro galvanizado pintadas. Rezago de la II Guerra, era parte de las donaciones de

los EEUU al gobierno argentino. Adjudicado a la Dirección de Arquitectura del MOP nacional, fue solicitado en préstamo por el Rector de la UNLP a pedido del arquitecto Zalba, quien ya los conocía de su experiencia con estos artefactos en el “campus” en el cerro San Javier del Instituto de Arquitectura y Urbanismo tucumano. El “quonset” se armó en la esquina de las calles 50 y 115, frente al pabellón de madera, constituyendo el primer



El Quonset de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de la UNLP, utilizado para el dictado de clases. 1958.

Fuente: Gentileza de la arq. Elsa Rovira, foto arq. Odilia Suarez.



se que merece bajo gestiones en 1957 ante el entonces Presidente de la Universidad, Sr. Casella, tendiente a solucionar la falta de locales del D^{to} de Arquitectura, a raíz de lo cual se obtuvo, por la intervención directa del Presidente, que la D^{ca} de Arquitectura de la Nación, armase un convenio de la Facultad el Quonset a que se refiere el presente expediente. Las actuaciones escritas al respecto, si las hubo, fueron mantenidas entre la Presidencia y la citada repartición sin participación del suscrito.

H. Zalba

La Plata 8-XI-61

Un. 3500/61

//////

Nota Arq. Hilario Zalba obrante en el expediente RPS 5289/1961- UNLP.

núcleo de pertenencia. El conjunto sobre la calle 48, se completó con un galpón, también rezago de guerra, donde funcionaba la cooperativa del CEAU y un bar.

En el quonset, los días sábados, al finalizar la jornada, tenían lugar actividades que propiciaron el encuentro y la diversión de la población estudiantil. De tal forma, fue adquiriendo valor simbólico para el estudiantado, allí se aprendía, se militaba, se disfrutaba. A comienzo de los años sesenta se dotó al "quonset" de un importante mejoramiento térmico, forrando su interior con placas de "celotex" y equipos "Janitrol" de AA.

El proyecto de facultad

En 1959, ya cumplido un ciclo formativo completo al egresar la primera camada de arquitectos platenses, la Asamblea Universitaria aprobó la jerarquización del Departamento como Facultad, autónoma y autárquica, previo logro de edificio y presupuesto propios. Con anterioridad, la Junta Asesora⁶ recibió del nuevo jefe departamental, el ingeniero Añón Suárez, un informe pormenorizado de los requerimientos espaciales y económicos, elaborado en el mes de febrero, que bien puede entenderse como un pre-programa arquitectónico.

Las construcciones universitarias

En el transcurso del año 59, se ratificó la autonomía técnica administrativa universitaria en relación a futuras obras, desvinculando las construcciones universitarias de los organismos técnicos dependientes del Poder Ejecutivo Nacional, mediante la disolución de la Comisión Permanente de Construcciones Universitarias. Las obras en ejecución, por Decreto⁷ pasaron transitoriamente a cargo de la Dirección de Arquitectura y Trabajos Públicos del Ministerio de Educación y Justicia. Posteriormente, el Ministerio de Educación y Justicia hizo lo propio, estableciendo por Decreto⁸ que: "Las Universidades Nacionales tienen autonomía para la

⁶ La Junta Asesora Departamental fue creada por Resolución N° 61 del Decano Interventor Ingeniero Gray, el 23 de septiembre de 1957. Su función "entender en los problemas particulares del Departamento y colaborar con el Jefe mismo" (artículo 1°). Estaba formada por 3 profesores y 3 estudiantes, conforme a lo dispuesto por el Consejo de la Universidad el 19 de octubre de 1956. Sin representación de graduados, por no existir graduados.

⁷ Decreto N° 998 del 2 de febrero 1959

⁸ Según Decreto 13.591, del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, del 27 de octubre de 1959.

formulación y ejecución de sus propios planes de obras", asignándoles las mismas facultades (art. 1°) que la Ley N° 13064/1947⁹ otorgaba al Ejecutivo en materia de obras públicas.

Las modificaciones introducidas, dieron lugar a que las mismas Universidades emprendieran sus planes de obras. Recién en 1961 se creó en la UNLP la Oficina Técnica de Obras (OTOU) dependiente de la Presidencia, a través de la Secretaría General. Debía atender las tareas de mantenimiento, ampliación y refacción de edificios y obras nuevas, sumadas al asesoramiento, orientación y contralor específico ante la Presidencia y Facultades de la Universidad.

Esta repartición debió esperar dos años para su reglamentación. Fue en 1964, cuando el arquitecto Fabiano como Jefe de la OTOU, presentó nuevamente ante el Presidente de la UNLP, una propuesta de organización.

El arquitecto José Luis Fabiano, egresado de la Facultad de Arquitectura de la UBA en 1949, desempeñó tareas en la Oficina de la Comisión Permanente de Construcciones Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. A partir de Julio de 1952 hasta Julio de 1959 trabajó como JTP de distintas asignaturas en el Departamento de Arquitectura de la FCFM¹⁰.

No debe extrañar entonces que ante la demanda de un edificio propio, hayan sido los funcionarios del Departamento, quienes tomaran la iniciativa para concretarlo.

⁹ Ley N° 13.064 de Obras Públicas del 29 de septiembre de 1947. Establece las facultades y obligaciones que el PEN tiene en relación a la obra pública como los aspectos relacionados con la licitación y adjudicación de las obras, contrato, ejecución de las obras, entre otros.

¹⁰ Arq. J.L. Fabiano- Legajo FCFM

Una ubicación de excelencia para la nueva facultad

En éste contexto surgió la disponibilidad del predio ocupado por la Inspección Regional La Plata del Registro de Bienes perteneciente a la Dirección de Arquitectura y Trabajos Públicos del Ministerio de Educación y Justicia¹¹, cuyas funciones habían terminado. Se trataba de un lote trapezoidal, de generosas medidas, delimitado por las vías del ferrocarril Roca, ramal a Ensenada y finales de las calles 47 y 48. En su interior, existían varias construcciones, entre ellas un chalet en buen estado de conservación, que ocuparan anteriormente las oficinas del Registro.

Dada la ubicación del terreno, adyacente a las instalaciones de la FCFM y al campo deportivo universitario, fue solicitado por el arquitecto Chamorro Jefe del DAU, quien lo propuso para la radicación de la flamante Facultad de Arquitectura en el espacio mencionado.

A principios de noviembre de 1960, inició los trámites ante el Ingeniero Gray Decano de la FCFM para “el traslado de las oficinas administrativas del DAU al local que ocupaba la Oficina de Registro de Bienes del Estado ubicada en calle 47 y vías del Ferrocarril General Roca”¹², quien traslada lo solicitado al Rector, el Dr. Danilo Vucetich.

La autorización tuvo lugar el 22 de noviembre con la condición de desocupar el edificio, el ya mencionado

¹¹ Según consta en el expediente Mi 917/1959. En abril de 1959, el Consejo Superior a través de la Comisión de Interpretación y Reglamento se expide, sugiriendo la aprobación al Decreto emanado del Ministerio de Educación y Justicia que da comienzo a las actividades la Oficina de Registro de Bienes del Estado Inspección Regional La Plata, de la Dirección de Arquitectura y Trabajos Públicos del MEJ, con personal dependiente del Ministerio

¹² Nota n° 69. 11 de noviembre de 1960. Expte Cf 9999/60

“chalet” previamente debido a que la Delegación compartía las instalaciones, con la vivienda del casero de la FCFM (familia Canelo). En un edificio contiguo (actual dependencia de la Facultad de Ingeniería ex Departamento Topográfico) se situaba la vivienda del Director de Arquitectura, que nunca funcionó como tal¹³.

El 7 de setiembre de 1961 la Dirección de Administración del Registro de Bienes de la UNLP, tomó conocimiento de lo resuelto por la Presidencia sobre el traslado

¹³ Los datos fueron suministrados por el señor Vicente Ángel López que se desempeña como personal no docente de la UNLP en la Facultad de Agrimensura.

de las oficinas administrativas del DAU, y días más tarde, el 25 de setiembre se llevó a cabo la toma de posesión del edificio entre el Jefe de la Oficina de Registro de Bienes, Francisco Blasi y el arquitecto Alfredo Kleinert, por el DAU.



Toma de posesión del “chalet” por las oficinas administrativas del Departamento de Arquitectura. 25 de setiembre de 1961. Fuente: CeDIAP - Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública. AABE - Agencia de Administración de Bienes del Estado.

El proyecto y la licitación del nuevo edificio

Todo pareciera indicar que hubo una decisión de las autoridades de proceder a un llamado a una licitación pública del tipo de “proyecto y precio”. Lamentablemente no se encontró el expediente madre sobre esta actuación, permaneciendo los detalles desconocidos. En cambio, sí hay antecedentes de una gestión llevada a cabo en junio de 1960 por el Colegio de Arquitectos ante el Decano Ing. Gray ofreciendo organizar un Concurso de Anteproyectos para el edificio de la nueva Facultad de Arquitectura FA¹⁴. A mediados de julio, la comunicación entre el CAPBA y el Ing. Gray se restablece. Desde el Colegio se facilitaron los datos sobre gastos organización, premios y jurados, en tanto el Decano solicitaba “información (...) para organización de un Concurso por etapas”¹⁵. Estos fueron los únicos datos encontrados sobre el Concurso para el edificio de la FA.

Lo cierto es que el 23 de noviembre de 1960, el Jefe del DAU, arquitecto Chamorro, solicitó al Decano ingeniero Gray, autorización para realizar el llamado a licitación para la construcción del edificio de la FA16.

Transcurrieron cuatro meses para que ello se produjera. El cambio de autoridades ocasionado por la renuncia¹⁷ del Arquitecto Chamorro a la Jefatura y la asunción

al cargo vacante del arquitecto Alfredo Kleinert por resolución institucional¹⁸, antecedieron a la realización del llamado a licitación para la construcción del edificio de la FA, que tuvo lugar en los medios oficiales a fines de agosto y primeros días de septiembre¹⁹

Si bien pudimos constatar el ingreso de la solicitud a Presidencia (28 de noviembre de 1960), no obtuvimos documentación de la aprobación para hacer la convocatoria para la construcción de la FA. Biblioteca Pública del Senado de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.

El aviso citaba al DAU como referente para retirar pliegos e informes fijando el 7 de octubre como fecha de apertura de las propuestas.

A la convocatoria se presentaron varias firmas según se manifiesta en la reunión que el Consejo Académico realiza el 25 de octubre²⁰, resultando la más conveniente una que superó los ocho millones de pesos disponibles por lo cual no se podía hacer la adjudicación definitiva hasta tanto no se tuviera confirmación de sumar dos millones provenientes del Fondo Universitario. Se inició un expediente por incremento de partidas que obtuvo respuesta favorable del Consejo Académico a principios del mes de noviembre²¹.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, Facultad de Ciencias Físicomatemáticas. Edificios para la futura Facultad de Arquitectura. — Llámanse a licitación pública para la construcción de los edificios para la futura Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Informes y pliegos: Departamento de Arquitectura, calle 48 y 116, La Plata, de 8 a 12 horas. Fecha de apertura 7 de octubre de 1961, a las 9 horas, en el lugar indicado. Valor del pliego pesos 300 m/n, La Plata, agosto 21 de 1961.

Aviso del llamado a licitación pública para la construcción del edificio de la FAU. Diario La Prensa. Sección Licitaciones y Edictos. 6 de septiembre de 1961.

Fuente: Sección Hemeroteca.

¹⁴ Nota del CAPBA al Ing Gray, en Acta N° 16 del 2 de junio de 1960. Punto 11

¹⁵ Según Actas N° 17 y 18 correspondientes al 11 y 18 de julio de 1960. CAPBA. Gentileza Arq. Molteni.

¹⁶ Según consta en el expediente Arq. 5843/60. Si bien pudimos constatar el ingreso de la solicitud a Presidencia (28 de noviembre de 1960), no obtuvimos documentación probatoria de la aprobación para hacer la convocatoria para la construcción de la FA.

¹⁷ A principios de agosto de 1961 el arquitecto Adolfo Chamorro presentó la renuncia. Reemplazándolo transitoriamente el Consejero Arquitecto Oscar Casas. Resolución N° 1.160. Según consta en Acta de Sesión Ordinaria N° XLVI. Página 6. Consejo Académico.

¹⁸ El Decano de la Facultad de CFM designó como Jefe del Departamento de Arquitectura al Arquitecto Alfredo Kleinert a partir del 12 de agosto de 1961. Resolución N° 1.175. Según consta en Acta de Sesión Ordinaria N° XLVII. Página 2. Consejo Académico. Expediente Arq. N° 4184/1961.

¹⁹ Publicándose por el término de tres días consecutivos en el Boletín Oficial y seguidamente por un lapso de siete días en el Diario La Prensa

²⁰ Sesión Ordinaria N° L. 25/X/1961

²¹ El Expediente Arq. 5629/1961 se inicia a pedido del DAU solicitando incremento de la partida que se disponía para la construcción del edificio de la futura FA en 2 millones para el ejercicio 61/62 correspondiente al Departamento de adquisición,

A fines de noviembre, por Resolución del Presidente de la UNLP Dr. Vucetich se aprobó “ad referéndum” del Consejo Superior, la licitación pública realizada para la construcción del edificio de la FA22. Se adjudicó la construcción de la obra a la firma EUROBRA S.A. por la suma de \$9.199.072,38 m/n, imputando el gasto, al inciso a) del Fondo Universitario que hace referencia a la “adquisición, construcción o refacción de inmuebles”.²³

El plazo de ejecución según pliego era de 150 días corridos, se extendió a poco más de 18 meses, con un costo final mayor en un 30 %, ascendiendo a 12 millones de pesos m/n²⁴. Este desajuste pone en evidencia la inestabilidad de precios reinante en la economía nacional, en un período caracterizado por cantidad de huelgas de distintos gremios en desacuerdo con la política implementada desde el Ejecutivo.²⁵

El proyecto del nuevo edificio

La empresa EUROBRA SA hizo su oferta de construcción en base al proyecto desarrollado por los arquitectos Rossi, Gaido y Davinovic, (RGD).

refacción y construcción de inmuebles del Fondo Universitario. Solicitud que aprueba el Consejo Académico teniendo en cuenta el consentimiento de los Jefes de Departamentos expresado en la reunión llevada a cabo el día 30 de noviembre. Según consta en Acta del Consejo Académico Sesión Ordinaria N° LI. 3 /XI/1961.

²² Resolución N° 929. 27 de noviembre de 1961. UNLP.

²³ Por ser insuficiente la partida presupuestaria asignada a FCFM, se decidió afectar, del Fondo Universitario correspondiente al ejercicio 1961/62, 2 millones de pesos m/n para la ejecución de las obras.

²⁴ Según Boletín Informativo Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. Junio 1964.

²⁵ Etchepareborda, Roberto en Crónica de Tiempos Difíciles: *Presidencia Arturo Frondizi 1/05/1958 al 29/03/1962*

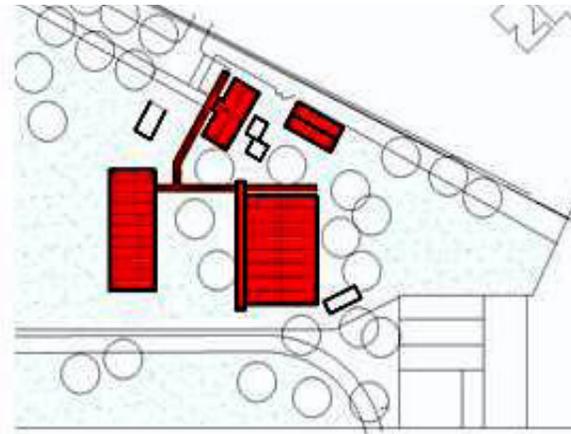


Figura 7: Plano conjunto Facultad de Arquitectura con la incorporación de los edificios proyectados, el equipo de arquitectos Gaido-Dabinovic-Rossi- 1963.
Fuente: Unlp / Planimetría: Arq. Ignacio Fonseca

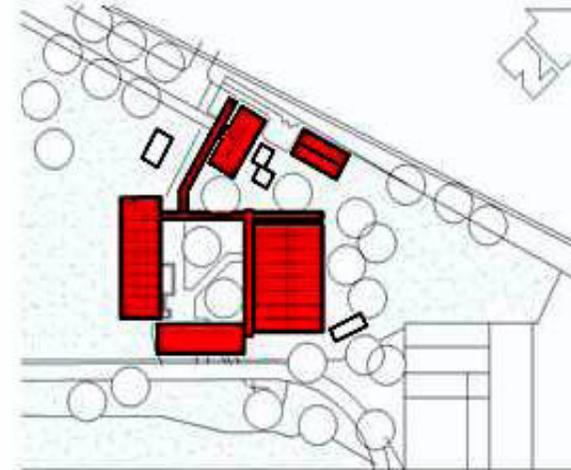


Figura 34: Facultad de Arquitectura. Planta de conjunto. 1967
Fuente: Unlp / Planimetría: Arq. Ignacio Fonseca

Plano conjunto Facultad de Arquitectura con la incorporación de los edificios proyectados por el equipo de arquitectos Gaido-Dabinovic-Rossi- 1963.
Fuente: Re dibujo Arq. Ignacio Fonseca

“La obra comprende un aula taller de mil metros cuadrados, tres aulas para clases teóricas de 100 metros cuadrados cada una y otra de 300 metros cuadrados que estarán vinculadas entre sí por medio de galerías que comunicarán también con la construcción ya existente donde funcionará la parte administrativa y biblioteca.”²⁶

El partido arquitectónico adoptado constituyó una importante innovación en la concepción pabellonal del “campus” existente. En este caso se propuso un “anti edificio”, cuyas funciones están articuladas por un gran patio abierto a la calle 48, presidido por un viejo ombú

²⁶ Boletín Informativo de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. Enero/Abril 1962 UNLP. Pág. 4.



Detalle rótulo del plano de replanteo del aula taller de la Facultad de Arquitectura. 12 de enero de 1962. Expediente
Fuente: Dirección de Planeamiento y Obras -UNLP.



Fotos de la obra. Vista del conjunto acceso por calle 48.
Fuente: Arq. Elsa Rovira. 1963.

y conectado claramente con otros espacios abiertos del “campus”, muy activos cuando se puso en funcionamiento el nuevo Comedor Universitario en 1 y 50. La ausencia de un “ingreso principal” o mejor, la existencia de varias posibilidades de ingreso, acentuó ese clima

“desacartonado” e informal que signó a los jóvenes en los primeros años de la “burbujeante” década de los sesenta.

No menos innovador fue la tecnología adoptada: una estructura independiente modulada con luces

importantes en madera laminada; un sistema que hizo su aparición pocos meses antes, con la Exposición del Sesquicentenario de 1960.²⁷ donde el presidente Frondizi encargó al arquitecto y diseñador César Jannello montar una muestra de la apertura a la tecnología y el desarrollo del país, al cumplir los 150 años de vida independiente. Como manifestación de una “arquitectura racional de composición modular”²⁸, algunos pabellones de la Exposición mostraban formas originales cubriendo extensos espacios, libres de apoyos intermedios, con iluminación cenital.

En nuestro caso: “sus principales características técnicas se basan en un sistema de edificación semi prefabricado, compuesto por una estructura de madera laminada y encolada sobre bases de hormigón armado con cubierta de chapa de aluminio acanalada y cielorrasos

²⁷ Ver Revista Nuestra Arquitectura n° 378 de mayo de 1961

²⁸ Boletín Informativo de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. Junio 1964 UNLP. Pág. 7.



Fotos de la obra. Vistas Galerías, Aula Taller, Aulas 1,2 y 3.
Fuente: Arq. Elsa Rovira. 1963

de madera machimbrada con aislante termoacústico, los cerramientos están contruidos por paneles prefabricados tipo Modulex y carpintería de aluminio.²⁹

La estructura fue provista por la firma GLU LAMS (un acróstico de Glued Laminated Timber), firma que introdujo este nuevo material que empezó a difundirse en el mundo por los años cincuenta, mediante la aplicación de colas fenólicas como adhesivo entre tablas de secciones comerciales, logrando piezas estructurales de secciones y longitudes poco comunes en madera natural y a costos competitivos con otros materiales. La empresa contratista Eurobra ya tenía antecedentes de utilizar madera laminada en otras obras, según una publicidad: la sala de estar, bar y vestuario del Yacht Club Argentino en San Fernando, en una planta industrial de La Tablada y el tinglado para una cabaña en Luján.

El sistema Modulex consistía en bi placas de fibras vegetales mineralizadas cementadas de 7 cm de espesor, tipo “consolite” que elaboraba Iggam, hoy discontinuadas.

Los autores del proyecto

Los arquitectos Francisco Rossi, Augusto Gaido y Boris Dabinovic, constituyeron un estudio con una importante y meritoria trayectoria dentro de la producción de arquitectura contemporánea desde fines de los años cuarenta. Egresados de la UBA en 1948, comenzaron por una destacada participación en Concursos de Anteproyectos, especialmente en la serie organizada por el Consejo de Reconstrucción de San Juan, donde obtuvieron dos segundos premios y una mención. Igualmente,

un tercer premio en el concurso organizado para la sede del IGM.

En 1951, se incorporó al Estudio el arquitecto Clorindo Testa, también egresado de la FAU/UBA en 1947, integrando un grupo de trabajo que se sostuvo hasta 1958, logrando ahora reconocimientos más importantes: el primer premio para la sede de la Cámara Argentina de la Construcción (1951) y otros primeros premios en la serie de concursos organizados por el Gobierno de Misiones: cinco comisarías; cuatro unidades sanitarias, tres paradores y hosterías de tránsito. En 1953, el equipo obtiene el segundo premio en el concurso para 300 viviendas en la Boca. Un caso particular representó el Concurso de Gobierno y Dependencias Administrativas de la Provincia de La Pampa, que se divulgó en septiembre de 1955. Los arquitectos Rossi, Gaido y Dabinovic deciden no participar del concurso manifestando ante la Sociedad Central de Arquitectos su disconformidad ante la ausencia de un Plan para la ciudad capital en la que se iban a construir los edificios. Sí se presentó el arquitecto Testa como único autor, obteniendo el Primer Premio, Testa se asocia nuevamente con Rossi, Gaido y Dabinovic “para el reajuste del proyecto y llevarlo a una superficie de 6 mil metros cuadrados”,³⁰

Como profesionales en relación de dependencia, Rossi y Gaido integraron los equipos técnicos de la Dirección de Arquitectura de la Secretaría de Correos y Comunicaciones, proyectando varios de los edificios corporativos contruidos en la década del cincuenta,



Foto de la Obra. Aulas 1, 2 y del Aula Taller. Interiores. 1962.
Fuente: Arq. Elsa Rovira.

²⁹ Boletín Informativo de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. Enero Abril 1962. UNLP.

³⁰ Rolando Schere en Concursos.2008. Sociedad Central de Arquitectos. Páginas 254 y 255.El concurso comenzó a construirse en 1958 con la Casa de Gobierno y la Estación Terminal, los otros edificios y espacios, se incorporaron a lo largo de dos décadas, en varias etapas.

una serie de 78 correos de distinta importancia, destacando el Edificio Movimiento de Puerto Nuevo (1949) y la sede de Mar del Plata (1951). Boris Dabinovic se desempeñó en la Oficina Técnica del Banco Provincia de Buenos Aires. Su casa en San Isidro fue publicada en la Revista Nuestra Arquitectura (n° 389. Abril de 1962).

Francisco Rossi, además fue docente en la FAU/UBA desde 1949 a 1974, obteniendo la titularidad del Taller por concurso, a partir de 1955. Con otros profesionales de la FAU/UBA, proyectaron un pabellón para laboratorios de la Facultad de Ciencias Exactas, en la Ciudad Universitaria de la UBA (1959/62). En 1971, asociado a Testa y Lacarra, ganaron el concurso para la Sede Central de Aerolíneas Argentinas.

La producción arquitectónica del equipo puede enmarcarse en el “international style” influida por Le Corbusier. La inclusión de Testa en el equipo, coincide con la adopción de un lenguaje más brutalista, inequívocamente “corbusierano” que signó buena parte de la obra pública de los sesenta. (SEPRA, Soto y Rivarola, Chute y Bidinost, etc.).

En el marco de la actividad profesional desplegada por Rossi, Gaido y Dabinovic, nuestra Facultad aparece como una obra modesta que, sin embargo, exhibe la calidad del espacio logrado, a pesar de las restricciones y las urgencias.

Mientras tanto se construía la facultad...

Los trabajos se iniciaron en abril de 1962, supervisados por la Oficina Técnica de Obras de la Dirección de Obras y Planeamiento de la Universidad. El control de la obra fue llevado a cabo por el arquitecto José Luis Fabiano. Inaugurada el 5 de diciembre de 1963.

Por esos días, hubo manifestaciones de la necesidad de ampliar y completar las instalaciones. “A la brevedad el Departamento de Arquitectura elaborará un anteproyecto para aulas y anfiteatro destinados a la Facultad. Al concretarse tal iniciativa tendrá a su cargo la elaboración de los planos definitivos y la dirección de la obra, que se llevará a cabo con la colaboración de los alumnos,

UNIVERSITARIAS

Un hecho auspicioso: la inauguración del moderno edificio de Arquitectura



En el grabado se aprecia una de las aulas taller del nuevo edificio de la facultad de Arquitectura.

Aviso publicado en el Diario El Día. Diciembre de 1963.
Fuente: Sección Hemeroteca de la Biblioteca Pública de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.

quienes intervendrán en la misma como extensión de práctica de obra.”³¹

Mientras se desarrollaba la construcción, la necesidad de espacios para el desarrollo de las actividades docentes era un tema recurrente. El arquitecto Kleinert al frente del DAU, solicitó en septiembre de 1961, a la Dirección Nacional de Arquitectura que la cesión del Quonset, se mantuviese. Meses antes, la repartición había solicitado el reintegro o un pago pertinente. Resultado de la gestión, por Decreto N° 5.137/63, se le otorgó al arquitecto Kleinert, la posesión sin cargo. Al habilitarse el nuevo edificio el “quonset” se devolvió a la FCFM, trasladando solamente el galpón que utilizaba el CEAU, el cual se instaló en el patio en un extremo del Aula Taller, lindante con la calle 48.

“la cooperativa y el bar del centro de estudiantes se habilitarán en una construcción metálica”³².

Las ampliaciones

La intervención a la Universidad platense, tuvo lugar a consecuencia del golpe militar de 1966, asumiendo como Rector y Decano, dos docentes de la cátedra de Historia de la Arquitectura I: Joaquín Rodríguez Saumell y Dusan Duich, respectivamente.

³¹ Boletín Informativo de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. Diciembre de 1963 UNLP Pág.19.

³² Diario El Día. Noticias Universitarias. 5 de diciembre de 1963. Pág. 10.

BUENOS AIRES, 22 JUN 1961

NOTA N° 911-55E

Señor Presidente de la Universidad Nacional de La Plata
Doctor DANILLO VOCEITCH
S / D-

Tengo el agrado de dirigirme al señor -
Presidente haciendo referencia al galpón "Quonset" que fuera oportu-
namente facilitado a esa Universidad a fin de solucionar en forma -
transitoria los problemas que se le presentaban para desarrollar los
cursos de enseñanza correspondientes al Departamento de Arquitectura
de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas.-

Tendiendo a regularizar la situación -
patrimonial del referido galpón, me permito solicitar del señor Presi-
dente quiera tener a bien considerar la posibilidad de proceder a la -
devolución del mismo si actualmente no le resultara necesario, o bien
prestar conformidad al importe de \$ 1.250.000,-m/n. en que ha sido -
estimado, para tramitar su transferencia definitiva a esa Universi-
dad.-

Sin otro particular, saludo al señor -
Presidente con distinguida consideración.-



JRND JULIO C. CRIVELLI
SUBSECRETARIO DE ESTADO
DE OBRAS PÚBLICAS

Nota Ingeniero Crivelli Subsecretario de Estado de Obras
Públicas. Expediente RPS 5289/1961.)

Tras la masiva renuncia de docentes en julio, los
estudiantes de Arquitectura habían rechazado la inter-
vención, declarando una prolongada huelga que man-
tuvo la Facultad inactiva durante el resto del año 66.
Recién a comienzos de 1967, fue quebrada la resistencia
por la defección de algunos cuadros dirigentes

Si bien la Intervención fue responsable de varios
desatinos arquitectónicos, (el más grave de todos: el
Rectorado y las Facultades de Humanidades y Ciencias
Económicas), en nuestra Facultad, a partir del progra-
ma de ampliación de 1963, se llevaron a cabo una se-
rie de reformas orientadas a materializar los límites del
predio y jerarquizar un único acceso.

A los efectos de ejercer un mayor control sobre los
movimientos de los estudiantes, se construyó un edifi-
cio de dos plantas, que cerraba la apertura del patio a la
calle 48 y mediante cercos y rejas se consolidó un acceso
único por la calle 47, desde el cual se ejercía el control



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

EXPEDIENTE, letra Rps. n° 5289 art. 961

///Plata, 5 de noviembre de 1963.

VISTO, vuelva a la Facultad de Ciencias
Fisicomatemáticas autorizando al Jefe del Departamen-
to de Arquitectura Arq. Alfredo Kleinert, a convenir
en forma directa con la Dirección Nacional de Arqui-
tectura dependiente de la Secretaría de Estado de -
Obras Públicas, la fijación de la fecha de toma de -
posesión del galpón "Quonset" transferido sin cargo
por Decreto n° 5137/63.

a.p

JOSÉ PECO
PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Nota del Presidente de la Universidad Dr José Peco,
comunicando la transferencia sin cargo del Quonset.
Expte. RPS 5289/1961.

cuasi policial de entradas y salidas de los alumnos, a través de la retención de documentos personales.

Entre 1967 y 1969 se realizaron las obras comentadas: el edificio fue proyecto de Francisco Mattiello, 33 reformas en el chalet administrativo,³⁴ habilitación del viejo edificio existente paralelo a las vías, para la biblioteca y otras actividades administrativas³⁵, dotación de calefacción a los talleres, y finalmente, una refacción al

patio³⁶, dotándolo de veredas y jardineras, que desnaturalizaron su función integradora.

En décadas siguientes, el edificio de la FAU “sufrió” nuevas ampliaciones como consecuencia del crecimiento exponencial de la matrícula: otro nuevo edificio durante el Proceso, dos más tras la recuperación de la Democracia y una reforma. La existencia de un tardío Plan Maestro no evitó las sucesivas fragmentaciones del espacio. La vida integrada que propuso y obtuvo el proyecto de 1963, se perdió definitivamente con la intervención del 67 y se acentuó en cada oportunidad.

Sin embargo, ese centro de vida estudiantil creado en el “patio cuasi claustal”, por los proyectistas originales, y a pesar de las desafortunadas intervenciones posteriores, sigue aflorando hoy, en cada jornada compartida...

³³ Según consta en el expediente 100-12691-1968 DOP - UNLP.

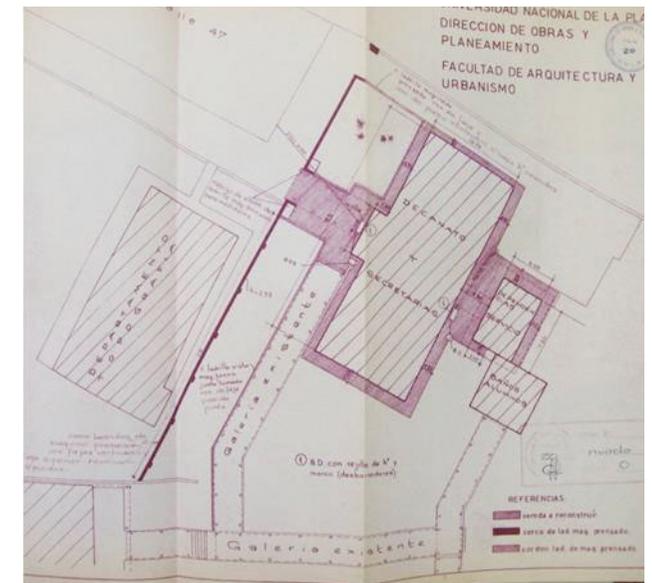
³⁴ Según expediente 2400-407.065- 1967. DOP - UNLP.

³⁵ Proyecto del arquitecto Quercia Ungaro en 1968.

³⁶ Dando lugar al expediente 100-15934-1969. DOP - UNLP



Edificio con 3 aulas y refectorio. Proyecto Arquitecto Mattiello.1967/68.
Fuente: Dirección de Obras y Planeamiento de la UNLP.



Muro de Acceso y vereda perimetral.
Proyecto Arquitecto Mattiello. 1969. Fuente: Dirección
de Obras y Planeamiento de la UNLP.



04

EL DEPARTAMENTO DE
ARQUITECTURA Y URBANISMO
Y SU INFLUENCIA EN LA
PREHISTORIA DEL COLEGIO
DE ARQUITECTOS DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
(CAPBA)

EL DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO Y SU INFLUENCIA EN LA PREHISTORIA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (CAPBA)

*“Los arquitectos **debemos** también estar colegiados. Debemos considerar del mismo modo, que la Universidad de La Plata, tiene Escuela de Arquitectura y si no me equivoco la cifra, lanzará al mercado en este año cuarenta arquitectos platenses. Si la iniciativa no se concreta hoy, ellos serán a no dudarlo quienes se han de independizar de la Sociedad Central de Arquitectos”.*

Arq. Carlos García Durán. Presidente “ad hoc” de la Sociedad de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. 13 de Junio de 1958.¹

La Sociedad Central de Arquitectos fue creada el 18 de marzo de 1886 por un reducido grupo de profesionales, argentinos y extranjeros², con el objetivo de la acción gremial de sus asociados en la ciudad de Buenos Aires; en particular, el arancel de honorarios, las relaciones con propietarios y empresas, y la protección de la propiedad intelectual. Signada por la crisis de 1890, la corporación sólo pudo concretar “un funcionamiento débil y efímero, sin consolidar una presencia y una acción institucional de importancia”³. Tras una virtual disolución de la Sociedad, al mejorar las condiciones económicas con el comienzo del siglo, otro grupo encabezado por Alejandro Christophersen, reinició las actividades societarias, que encontraron un mayor impulso al asociarse con el recientemente creado Centro de Estudiantes (1910) de la Escuela de Arquitectura, en la difusión institucional

¹ Palabras del Arquitecto Carlos García Durán, designado presidente “ad hoc”. Acta de constitución de la Sociedad. 13 de junio de 1958, página 3.

² Ernesto Bunge, Juan A. Buschiazzo, Joaquín Belgrano, Julio Dormal, Carlos Altgelt, Adolfo Buttner, Enrique Joostens, Otto von Arnim, Pablo Blot y Fernando Moog.

³ Cirvini Silvia A. “Nosotros los arquitectos” pág. 300 y siguientes.

mediante la mítica Revista de Arquitectura, con una continuidad de décadas.

Al momento de los primeros egresados platenses, la SCA había consolidado su presencia institucional en el plano nacional, actuando como portavoz del gremio ante los poderes oficiales, con estatutos reconocidos y varios centenares de socios y filiales por el Interior, especialmente importantes las sedes en Rosario y Córdoba. En apariencia, constituía una sólida y compacta institución, con una “visión lineal, monolítica y coherente que puede inferirse a través de su prensa corporativa, desde la versión que el grupo fundador brinda de sí misma, (aunque) hay varios indicios que señalan otras voces...conflictos y disidencias”.

Para la primavera de 1956, hacía ya un año que el peronismo había sido desalojado abruptamente del poder. En junio un levantamiento militar contra el gobierno de la llamada “Revolución Libertadora” fue reprimido con fusilamientos de civiles y militares. Los medios de comunicación, oficiales y privados, hacían uso y abuso de la palabra libertad. Los arquitectos agremiados en la Sociedad Central de Arquitectos (SCA) y sus filiales del Interior, más los que formaban otras entidades autónomas (caso Rosario), se convocaban a las Segundas Jornadas Argentinas de Arquitectos en Rosario. El tema principal era la reestructuración de las Sociedades de Arquitectos en todo el país.

Justamente en Rosario, lugar donde a partir de 1946, coexistían dos agremiaciones de arquitectos. La más antigua era la filial Santa Fe de la SCA, con asiento en Rosario, cuando se instaló en 1932 como delegación de la matriz en Buenos Aires. De inmediato se fundó la de Córdoba. La creación de las Es-

cuelas de Arquitectura y el incremento del número de egresados determinaron una importancia creciente a las agrupaciones provincianas. La otra institución rosarina nació más tarde, el 20 de febrero de 1946: la Sociedad de Arquitectos de Rosario (SAR). Tal como se dijo en esa oportunidad “...ya no se trata de una dispersión de afiliados, sino un desplazamiento de la totalidad de su núcleo, (salvo contadas excepciones) que evoluciona en esa forma hacia su completa independencia” (Oscar Pujals, Presidente de SAR/ 1956)⁴. En aquél entonces ante la propuesta de transición presentada por el presidente de la SCA Bartolomé Repetto, a dar autonomía solo en las cuestiones locales a las Divisiones del interior, éstas le reclamaron la escisión total y la completa autonomía⁵. Al no concretarse dicha aspiración, los arquitectos rosarinos, rompen con la SCA y constituyeron una entidad independiente: Sociedad de Arquitectos de Rosario (SAR). Diez años después, con la experiencia acumulada y ante el inicio de las segundas jornadas portando la voz de los arquitectos del interior reclaman el derecho a regir sus propios destinos, bajo el lema: “**autonomía del interior**”⁶.

⁴ 2das. Jornadas Argentinas de Arquitectos. Rosario, 1956, pág.15. Tipografía Llordén S R L. Rosario 1958. En la Asamblea de arquitectos rosarinos, dispusieron por mayoría, la autodisolución de la División Santa Fe. Entre los elementos detonantes del conflicto hacia 1946, figuran la participación en el concurso Tribunales de Rosario (1945), las conflictivas relaciones con la Intervención Provincial y las diferencias dentro de la División Santa Fe entre santafesinos y rosarinos.

⁵ AAVV. SCA, 100 Años de Compromiso con el País. Pág. 194. SCA, Bs. As. 1993. Numerosos arquitectos de Rosario entendían que el sistema estaba ya superado, requiriendo una modalidad próxima a la Federación de Sociedades, mientras “La SCA mantenía entonces una posición contraria estimando que debería mantenerse una entidad única con Divisiones provinciales y Seccionales por ciudad de acuerdo al caso”.

⁶ Pujals, Oscar. Consigna que sintetiza el pensamiento de los profesionales del interior. Extraída del trabajo Derechos Profesionales. Rosario, 10 de octubre de 1956.

La ley de Asociaciones Profesionales

Otro ingrediente no previsto por la SCA irrumpió en octubre de 1954: la sanción de la Ley de Asociaciones Profesionales.⁷ Las agremiaciones constituidas o a constituirse debían asociarse en tres niveles o estamentos: Colegios, para actividades en una zona determinada; luego estos en Federaciones para defender sus intereses en el orden nacional; y finalmente en Confederaciones: la Confederación General de Profesionales (“CGP”), máxima representación en el territorio de la República. Las asociaciones, para lograr la personería profesional, debían adecuar sus Estatutos a la presente Ley (Art. 15) y “solo podrá concederse a otra asociación del mismo grado, cuando ésta última revista un carácter más representativo”⁸, perdiendo aquella su personería. Por lo tanto, dejando de llevar la matrícula profesional. La SCA hasta entonces había prestado cierto apoyo a las políticas de Estado en el primer Gobierno peronista y se había mostrado prescindente respecto a algunos temas espinosos (salvo en el caso Fermín Bereterbide⁹) refugiándose en su “labor gremial”. Pero la sanción de la ley le trajo varios dolores de cabeza.

⁷ Ley 14.348 sancionada el 28 de septiembre de 1954. B.O. 28/10/1954.

⁸ En el caso de Colegios (1° grado) por el número de afiliados (Art. 16). El otorgamiento de la personería a la nueva asociación significará la pérdida automática de la misma, por la asociación anterior (Art. 19).

⁹ En la entrega de premios del Concurso del Edificio de la Secretaría de Aeronáutica, el Arq. Bereterbide, uno de los premiados, se negó a dar la mano al presidente Perón. Dijo Bereterbide que “optó por una leve inclinación de cabeza”, actitud espontánea, respondiendo a un “imperativo de conciencia”. El primer Magistrado le hizo saber que aceptaba sus explicaciones. Sin embargo, la SCA lo expulsó de la institución por “insólita actitud” el 13/10/1947. La SCA evidenció sus dificultades para encontrar el equilibrio entre las opiniones opositoras de los socios y la actitud mesurada de una entidad gremial, en la actuación pública. Ob. Cit. Recuadro F. B., El conflicto inconducente. Páginas 194 y 195.

La SCA

Para las autoridades de la SCA la creación de la CGP, constituía una amenaza a su autonomía, ya que ésta iba a conformar una estructura intermedia adherida a la Confederación General del Trabajo (CGT)¹⁰. Con los objetivos expresados en la Ley, no había mayores problemas¹¹. Pero cuando sus autoridades estudiaban su probable adhesión, un grupo de arquitectos, constituyó en forma independiente la **Asociación de Arquitectos de Buenos Aires (ADA-BA)**, que solicitó su representación en la CGP. De inmediato la SCA requirió la afiliación, alegando su historia como agremiación, y modificando sus estatutos para adaptarlos a la Ley¹². Entre las consecuencias inmediatas era la libertad en que dejaban a las Divisiones del Interior (ya pedido por arquitectos de Rosario, en 1946), para organizarse independientemente en asociaciones locales, con una Federación. A mediados de 1955, la afiliación fue aprobada, pero meses más tarde con la llegada de la “Revolución Libertadora”, la CGP fue intervenida, y la SCA aprovechaba para pedir la baja, volviendo a su antiguo y propio redil. Pero “algo” iba a tener que ceder.

Temario de las 2das. Jornadas (1956)

Con este panorama y volviendo a las Segundas Jornadas de Rosario, diversos temas, tan caros a la profesiona-

¹⁰ La CGP fue conformada en 1953, con auspicio del gobierno nacional, con la idea de constituir una estructura intermedia (como la CGE) dentro de la comunidad organizada y adherida a la CGT.

¹¹ La construcción de una cultura nacional. Colaboración estrecha con los poderes públicos. Defensa de los intereses de los profesionales. Estimular el desarrollo de la técnica profesional, etc. (Art.28 y 29).

¹² Ob. Cit. Pág. 197. Para la reforma de los Estatutos se realizó una asamblea con la presencia de 250 arquitectos (de los 1.200 socios), hecho excepcional para la época.

lidad, como la vivienda, la enseñanza o la función social formaban parte de los debates. Mas el tema principal, el número 1, era la reestructuración de las Sociedades de Arquitectos en todo el país¹³. Estaba como materia pendiente, dentro de las recomendaciones de las Primeras Jornadas de Arquitectos realizadas en Córdoba en 1954, (Tema e, Capítulo 2).

Hubo tres presentaciones¹⁴.

Una de ellas elaborada por el presidente Oscar Pujals, de la “rebelde” Sociedad de Arquitectos de Rosario (SAR). En su trabajo **Derechos Profesionales** consideraba que el problema de la reestructuración de las sociedades de arquitectos de todo el país debe dar por terminado el esquema unitario actual y “*se adopta el sistema de asociaciones locales autónomas unidas mediante un sistema federativo, cuya creación debe responder a un estudio posterior*”. Y reafirmaba su postura en las premisas: 1) Disolución de la SCA, como entidad centralizadora, propiciando el sistema federativo estructurado de “*abajo hacia arriba*”. 2) creación de sociedades autónomas en el Interior y en la Capital Federal 3) convocatoria de las entidades constituidas, a un congreso nacional, en Córdoba el próximo año. 4) En cuanto a la solución en el ámbito rosarino, una única entidad sobre la base de la actual SAR.

¹³ Ob. Cit. Otros temas: 2) Remuneración Profesional. 3) Estudio y Comentario sobre diversos regímenes, cooperativas y mutuales. 4) Alcance de los títulos profesionales. 5) Oportunidad y formas de enseñar al estudiante de arquitectura. 6) Función social del arquitecto. 7) Planeamiento Nacional. 8) Problemas de la vivienda.

¹⁴ Ob. Cit. Las monografías fueron expuestas por sus autores. Una versión completa de las mismas consta en la publicación de las páginas 15 a 31 Rosario, 1958.

En el mismo tenor el rosarino Antonio Pasquale, en su **Reestructuración de entidades profesionales**, proponía para la “*unión de los arquitectos argentinos, y en especial la solución del problema existente entre los arquitectos de Rosario*”, siguiendo la orientación federalista de la convivencia nacional: 1) formación de sociedades o colegios en cada provincia, y ciudades importantes, según el número de arquitectos residentes. 2) la creación de la Federación Argentina de Arquitectos, formada por representantes de cada uno de los colegios o sociedades antes mencionadas, en la forma que establecerá una Convención Nacional de Arquitectos dentro de 90 días. Dicha Federación, con sede rotativa elegida entre ciudades importantes y la Capital Federal, será “*para el asesoramiento y solución de los problemas que respecto a su especializada actividad, se presenten en el país*”.

Otra propuesta, la **Agremiación de los arquitectos argentinos** elaborada por el arquitecto capitalino Enrique Ferrovía de la SCA, era una extensa defensa de lo actuado por la entidad a través de siete décadas. Minimizaba los hechos ocurridos tanto en Rosario en la década del 40, como la aparición de otra agrupación de arquitectos en Capital Federal, como resultado de la Aplicación de la Ley de Asociaciones Profesionales en 1954. Todo lo resumía en “*movimientos escisionistas*”, por razones “*más personales, ideológicas o políticas que de significación gremial*”, aunque reconocía un período de “*crisis*”. Para el final exaltaba “*la unidad de los arquitectos*”, para adaptar dicha unidad “*al progreso y distribución profesional del país*”. Una organización de tipo federativo con los organismos “*ya formados o a formar*” sean vinculados por uno central. La Federación, la voz de todos los arquitectos, en un pie de igualdad. El trabajo, no particularizaba sobre sus características “*porque no es sorte de las Jornadas, sino de la incumbencia de los organis-*

mos que constituyen la SCA”. Concluía marcando la cancha, “*no pensemos que ello signifique debilitar, ni desmembrar a nuestra Sociedad*”; para definir... “*la nueva organización no tendrá otro significado que el de facilitar nuestro propio gobierno y nuestro recíproco entendimiento*”.

Del análisis inmediato de la última propuesta (SCA) era a nuestro criterio, cambiar algo, para que todo siga igual. Recordemos que la presidencia de las Jornadas estaba en manos de la División Santa Fe de la SCA y aunque en los puestos inmediatos, participaba el otro organismo rosarino (SAR) y algunos agrupamientos como los delegados por Mar del Plata, Misiones o Santiago del Estero, eran mayoría los representantes de las filiales de la SCA¹⁵.

Los trabajos presentados fundamentaron estas recomendaciones, teniendo en cuenta la importancia del número y distribución de los arquitectos en el país. 1) Agrupar a todos los arquitectos en las **entidades existentes y creando nuevas**, en las localidades **donde sea factible**. 2) **Reestructurar la SCA** en forma tal que sus organismos **se transformen en entidades independientes**, para integrarlas en una agrupación federativa. 3) Convocar en 180 días luego de estas Jornadas a una Asamblea Nacional de Sociedades de Arquitectos, para constituir dicha agrupación¹⁶. En síntesis, una suerte de “mix” entre las dos posiciones, para darle aire a la SCA.

¹⁵ Op. Cit. Pág. 9. Autoridades de las Jornadas: Pte., José Fernández Díaz (Pte. División Sta. Fe). Vice-Ptes.: Federico Ugarte (Pte. SCA), Oscar Pujals (Pte. SAR), Raúl Zarazaga (Pte. División Córdoba), Miguel Guiraud (Pte. División Mendoza), Miguel Rivas (Delegado por Arqs. de Mar del Plata), entre otros.

¹⁶ Op. Cit. Págs. 13 y 14. Recomendación (síntesis) Rosario, 12 de octubre de 1956.

Como trasciende el debate a La Plata, en 1958

El libro con el resumen de estas jornadas comenzó a circular, después de su impresión en **enero de 1958**, y fue un llamado de atención a los pocos arquitectos platenses en actividad, que se habían **enterado “in voce” las conclusiones rosarinas**¹⁷. Los estudiantes avanzados en la Escuela Platense, fueron anunciados así, de esto de la agremiación “*con autonomía del Interior*” ... No olvidemos que de la Provincia habían concurrido algunos adelantados como **Miguel Rojas Rio de Mar del Plata o el Delegado Miguel Rivas**. Si esto impactó, veremos en el transcurso del año que pasó en La Plata y la Provincia de Buenos Aires.

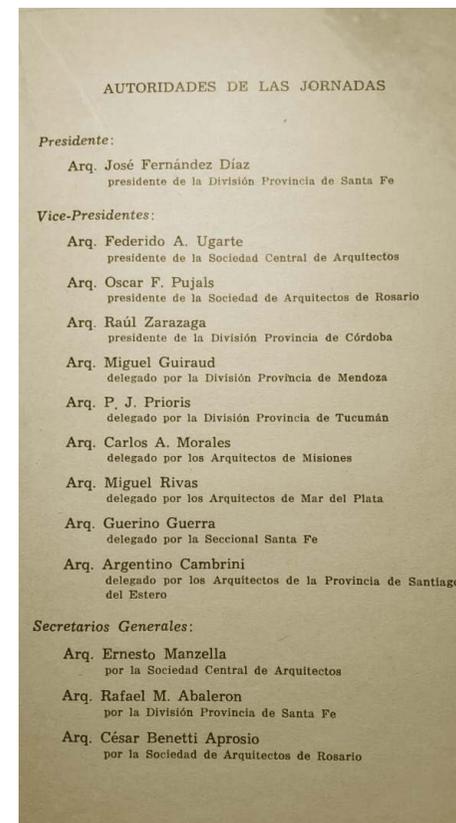
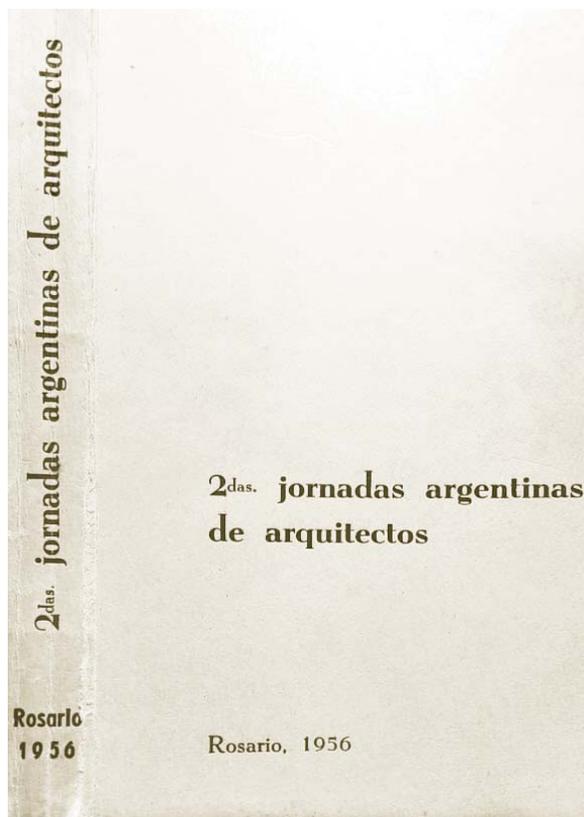
Nace la Sociedad de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (SAPBA)

Un hecho quizás catalogado como menor, determinó zanjar diferencias entre los trece arquitectos de la Provincia¹⁸, en su mayoría diplomados en la UBA, para dar los pasos definitivos hacia la creación de la **Sociedad de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (SAPBA)**. Fue en La Plata, cuando aquél 13 de junio de 1958 se estableció las bases, de una entidad que agrupara a los profesionales de la arquitectura.¹⁹

¹⁷ Para esa fecha se estaban organizando las 3ras Jornadas Argentinas de Arquitectos convocadas en Mendoza.

¹⁸ Eran los arquitectos Daniel Almeida Curth, Carlos García Durán, Enrique García Miramón, Jorge Andrada, Arturo Barossi, Manuel Domínguez, Ricardo Gabrici, Juan Intile, Emilio Marcogliese, Héctor Nadal, Néstor Nogueira, Jorge Pellegrini y Eva Silvestroff. Los llamados “Doce Apóstoles” y “una Eva”. Participaba un enviado por la Sociedad Central de Arquitectos: Enrique García Miramón.

¹⁹ AAVV. 25 Años CAPBA-Distrito Uno. Pág. 16. La Plata 2011. Se invitó a la reunión a 250 arquitectos de toda la provincia, convocados



Tapa del Libro y Autoridades de las Jornadas de Rosario.



Figura 3: Foto del Arquitecto Carlos García Durán.
Presidente 1958/59

Como lo vislumbró **Carlos García Durán**, representante del **grupo ALPA** (Arquitectos La Plata Agrupados) y **designado presidente “Ad Hoc” de la mesa redonda**, “*la Escuela de Arquitectura de la UNLP “lanzará al mercado” en este año 40 arquitectos platenses*”... y razonó: si la iniciativa de crear un ente representativo de todos los profesionales de la provincia, “*razón y ser de esta reunión*”, **no se concreta hoy**,... “*ellos serán a no dudarlo, quienes se han de independizar de la Sociedad Central de Arquitectos (SCA)*”. Finalmente redondeó “*a ellos no los ata como a la mayoría de nosotros, egresados de la Facultad de Buenos Aires, el cordón umbilical con nuestra entidad madre.*” y por lo tanto, “*hay que anticiparse para lograr una autonomía moderada*”²⁰.

Finalmente, se designan autoridades provisionales (1958/59), hasta tanto se concrete la forma jurídica de la Entidad: Presidente Carlos García Durán, Secretario Héctor Nadal, Tesorero Ricardo Gabrici.

Más allá de las argumentaciones esbozadas como fundamentales: que los aires de libertad e independencia, para formar una entidad local, autónoma de la SCA eran más que una brisa incontenible en todo el interior del país; que dicho pensamiento estaba avalado por las conclusiones de las Segundas Jornadas

por el grupo ALPA.

²⁰ Acta de constitución de la Sociedad. Acta n°1 del 13/06/1958. García Durán como parte de la argumentación de la necesidad de crear ya la sociedad provincial dice “Hay que anticiparse. La reacción de estos nuevos arquitectos platenses será aún más localista, nosotros en cambio podemos sentar las bases para una autonomía moderada en relación con la Sociedad Central”. Todo dicho bajo la mirada fiscalizadora de García Miramón, vicepresidente de la SCA, quien también expresó lo suyo. (ver pág. 7, de dicha Acta)

Argentinas de Arquitectos en Rosario²¹; que las reiteradas tentaciones emanadas del Centro de Ingenieros de la Provincia para incorporar a los arquitectos a su agremiación, eran vistas por algunos, con buenos ojos; y en fin... varias más. Pero el hecho de egresar la primera camada de arquitectos platenses, con sus visiones particulares frente a la vieja, centralista y conservadora institución capitalina, desencadenó el primer paso para la fundación de una Sociedad Provincial.

En poco tiempo, los primeros egresados se van a constituir en el “motor” de aquella entidad en formación. Pero más que de las “ideas escisionistas” de la entidad capitalina, se ocuparán de las definiciones del rol profesional y una participación activa y consecuente: como la promoción de los concursos de anteproyectos para las obras públicas y privadas, y las relaciones con la “nueva” facultad platense.

Todo comenzó un año después, el 30 de setiembre de 1959, con la participación en la **Asamblea de la constitución definitiva de la Sociedad de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (SAPBA)**, con algunos in-

²¹ Recordemos las Recomendaciones: *Propender a agrupar a todos los arquitectos del país, agremiando en las entidades existentes a los que aún no lo estén, y creando nuevos núcleos profesionales en las localidades donde sea factible hacerlo. *Reestructurar la SCA en forma tal que sus organismos se transformen en entidades, a efectos de que puedan integrar libremente una agrupación de tipo federativo (FASA). *Convocar en un plazo de 180 días a una Asamblea Nacional de sociedades de arquitectos, a efectos de dejar constituida dicha agrupación. Según expresó García Durán: “Hasta la fecha nada se ha hecho en este sentido”. (Acta n°1, páginas 6 y7, Libro de Actas SAPBA).



Viaje de Estudios en San Francisco (EE.UU.).
 Mayo de 1959. Arquitectos Arturo Poletti,
 Aurelio Hernández y Nora Meiller.

tentos jurídicos (no logrados), como erigirse en **Colegio de Arquitectos de la Provincia de Bs As. (CAPBA)**²².

La Asamblea Constitutiva

Llegaba la primavera de 1959. En aquellos días triunfaba la Revolución Cubana con los Castro y el “Ché”. El estadounidense Eisenhower y el soviético Krushev recalentaban “la guerra fría”, acelerando la carrera atómica y balística. Nuestro presidente Frondizi, sorteaba otro cuestionamiento de las Fuerzas Armadas, tras conocerse el pacto electoral contraído con Perón; entregando a uno de los suscriptores, el ministro sin cartera Rogelio Frigerio y asumía la conducción económica el liberal Álvaro Alsogaray. Como consecuencia del anterior enfrentamiento entre “enseñanza laica” y “enseñanza libre”, la Universidad quedó cercana a la intervención gubernativa. En la Asamblea Universitaria de La Plata, con el voto casi unánime²³, se creaba la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, sobre la base del Departamento de Arquitectura y Urbanismo (DAU-1952) de la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas.

En el salón de Actos del Club Español platense, ese 30 de setiembre, en horas de la noche, la **Comisión Provisional de la Sociedad de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires** encabezada por su presidente **García Durán**

(1958/59)²⁴ y un importante número de profesionales, entre ellos **algunos recientes egresados de la DAU platense**²⁵, constituyeron con total acuerdo, la constitución del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (CAPBA). Se aprueba un Estatuto con 77 artículos, el cual contenía algunos puntos novedosos, demostrando los lazos estrechos que se iban creando entre **la Escuela de Arquitectura platense y esta Institución**. Uno, ... “*En caso de disolución sus bienes pasarán en donación a la UNLP, con destino a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo*” (Art.73). Otro, en la Comisión Directiva, integrada por nueve miembros titulares (Art.30), **uno de ellos era un vocal aspirante, estudiante de la especialidad, designado por asamblea del Centro de Estudiantes (CEAU)**. Se decidía gestionar la obtención de **la personería jurídica**, un trámite que duró varios años, finalmente aprobada en 1965.

Tras una votación quedaba integrada una nueva comisión directiva con la **presidencia de Almeida Curth (1959/61)**, e **incorporaba arquitectos recientemente egresados: Rodolfo Ogando (vice), Ángel Dotta (secretario), Ángel Saccardo (pro secretario)**, a los que se sumaban, **Ricardo Gabrici (tesorero), Jorge Pellegrini (pro tesorero), Carlos García Durán, Emilio Marcogliese, Héctor Vázquez Brust y Carlos Chapearrouge (vocales)**. Se invitaba al CEAU para que eligieran los **vocales aspirantes**. Había **29 socios fundadores**. Se

²² La modificación del nombre de la entidad por el de Colegio, se debió a la intención explícita de gestionar el control de la matrícula profesional por fuera del Consejo Profesional de la Ingeniería (CPI). Dicha gestión, recién se logró por Ley Provincial en 1986. Reportaje al Arq. Hugo Fontana. Marzo de 2010.

²³ El Ing. Bonet en su negativa, expresó que no estaban dadas las condiciones.

²⁴ Completaban la Comisión: secretario, Nadal; tesorero, Gabrici y vocales Nogueira, Pellegrini, Almeida Curth, García Miramón, Andrada, Barossi, Domínguez, Intile, Marcogliese, y Silvestroff.

²⁵ Los primeros egresados (1958): Rodolfo Ogando, Arturo Poletti, Ángel Dotta, Ángel Saccardo, Julio Morossi, Dalmiro Pérez y Aurelio Hernández (Ing. Civil UNLP-1947). Luego (1959) Lía Araujo, Enrique Fernández, Javier Rojo, Juan Cadario, Chel Negrín, Tulio Fornari, Jorge Bustillo (Ing. Civil UNLP-1945) y Edgardo Luis Lima (Ing. Civil UNLP-1935) entre otros.

designa a dos socios para que rubriquen el Acta²⁶. La **sede provisoria** se establecía en **calle 45 n° 473**, una habitación cedida en la casa de García Durán.

La flamante comisión directiva, el 8 de octubre siguiente, designaba a los arquitectos Almeida Curth y García Durán como delegados a la Federación (FASA)²⁷, de reciente creación, para la primera reunión en Córdoba. Se comenzaba a cumplir con las recomendaciones de las Jornadas en Rosario (1956). Habían pasado tres años de aquél histórico evento.

Se procede a la creación de Comisiones de Trabajo: de Reglamentos: Ogando y García Durán; de Prensa: Ángel Dotta, o de Concursos: Vázquez Brust y Ogando. Tal importancia toma el tema de los Concursos de Anteproyectos por los Intendentes de la Provincia (Terminales de Micros en Junín, Saladillo, o el Hotel Municipal de Olavarría) que se decide exponer los trabajos premiados de la Playa de Estacionamiento para camiones en Olavarría, en el Diario La Prensa de La Plata, con la presencia del Intendente de aquella ciudad. (23/10/1959). Se comisiona a los arquitectos García Durán y Vázquez Brust la confección del Reglamento de Concursos para enviar a las Sociedades del interior Bonaerense.

La Comisión de Cultura organiza una conferencia y muestra sobre Arquitectura del Japón a cargo del arquitecto Arturo Poletti (1958) al regreso del Viaje de Estudios, y como una adhesión del Colegio, al aniversario de la fundación de la Ciudad. Lo que

²⁶ La Asamblea eligió a los Arquitectos Hector A. Vazquez Brust y Milda Schmid para que aprueben y firmen el Acta.

²⁷ El artículo 16 del Estatuto de FASA, establecía que forman parte de la comisión directiva los representantes de las sociedades adherentes. Ver Acta n°1, página 41 del Libro de Actas CAPBA.

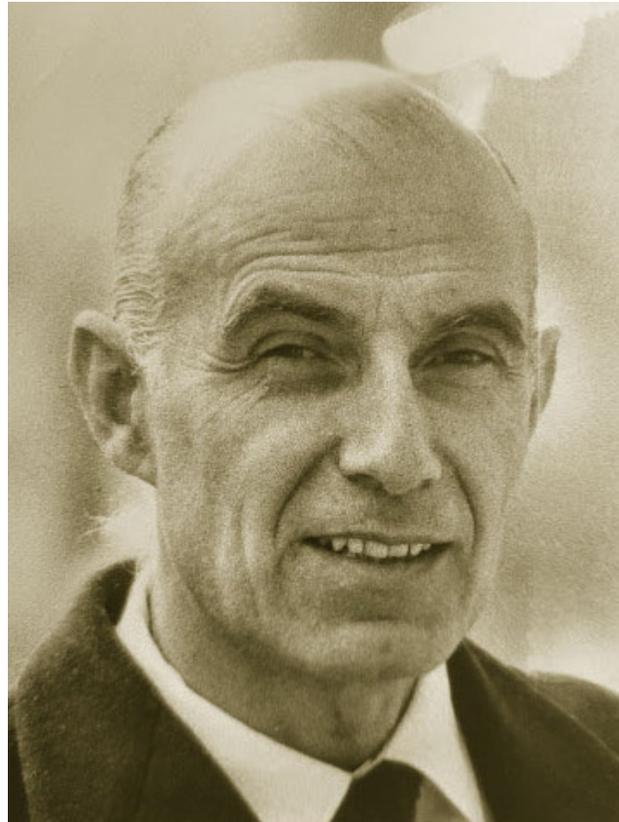


Foto del Arquitecto Almeida Curth.
Presidente 1959/61

más llamó la atención a los arquitectos visitantes, “el contraste entre las viviendas individuales tradicionales y los grandes edificios comerciales siguiendo las corrientes de la Arquitectura Contemporánea, con la última tecnología”. Además de “el profundo amor a la naturaleza; a pesar de la dureza del clima, la casa no se concibe como una protección, sino que busca el contacto permanente con la misma. Livianas puertas corredizas (shoji), permiten el pasaje tamizado de la luz y abiertas comunican a galerías hacia jardines interiores”²⁸.

²⁸ Aurelio Hernández. Impresiones de un viaje al Japón (1959). TESTIMONIOS. Revista de la Universidad. Pág. 154.

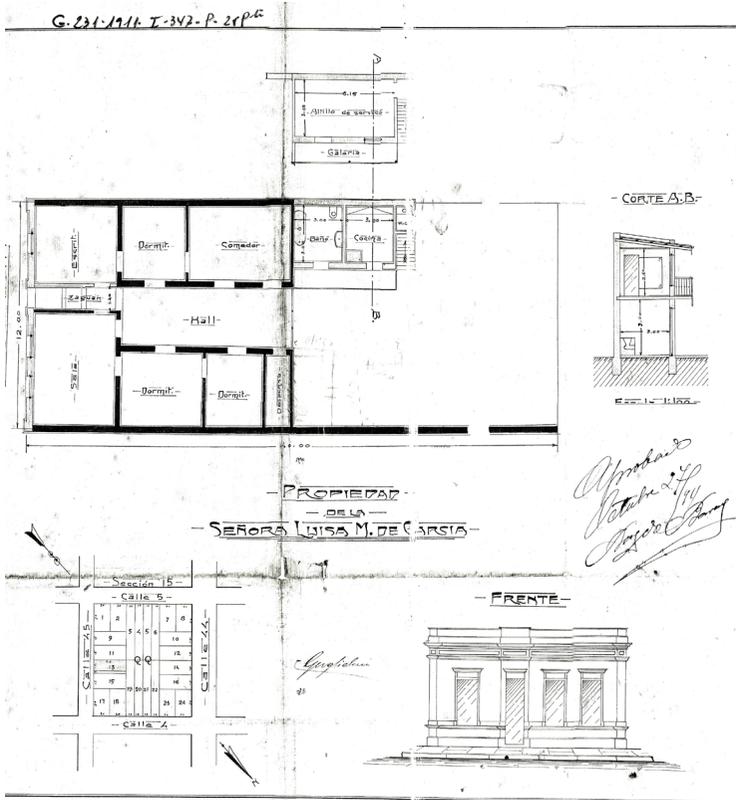


Figura 6: Casa García Durán, calle 45 n 473. Plano Municipal. Sede del CAPBA 1959-1961.

La aproximación al DAU

Un mes más tarde, en la primera reunión de noviembre se incorporan a la Comisión Directiva los socios aspirantes designados en el Centro de Estudiantes: Jorge Sibretti (titular) y Virgilio del Zotto (suplente). En la última reunión del 29 de diciembre de 1959, relataban en forma oral la situación por la que pasaba la enseñanza de la futura facultad. Ya en febrero de 1960 elevaban un informe detallando la situación crítica por la que ésta atravesaba. Entre sus puntos se destacaban:

* “El evidente resentimiento de los estudiantes por la falta de espíritu nacional en la enseñanza” ...tendiente a lograr una expresión estética propia del país.

* “La necesidad de orden y métodos claros en la enseñanza” ...para brindar beneficios al alumno.

*Tenían, “la seguridad que en la enseñanza de la Arquitectura, se vienen haciendo ensayos sucesivos”... “sin objetivos fundamentales, definitivos y concretos”.

Luego de un análisis, el CAPBA envía una nota al CEAU en los siguientes términos:

a) Se le eximiera pronunciarse en los puntos mencionados, por ser imposible contestar en, “tan breve plazo, sin un profundo análisis y adecuada investigación”... “sería un experimento más”.

Se remitía a las conclusiones emanadas de las Jornadas de Arquitectos de Córdoba, Rosario y Mendoza²⁹, y a los Congresos Panamericanos y UIA³⁰, opinando que

²⁹ A las 3ras Jornadas Argentinas de Arquitectos en Mendoza, la representación de la entonces Sociedad de Arquitectos de Pcia. Bs. As. la integraron Almeida Curth, Nogueira, Andrada y Vásquest Brust. Archivo SALP, Caja 4.

³⁰ Congresos Panamericanos: La Habana (1950), México (1952) y Caracas (1955). Ya en La Habana, fue el Tema I: Enseñanza. Avanzaba sobre los planes de estudio y las exigencias en relación con el medio en que va a ejercer el arquitecto. Buscando soluciones nacionales y

“sería conveniente la realización de un congreso nacional dedicado exclusivamente a la enseñanza”.

b) “Llamar a los alumnos a la realidad de la imposibilidad de lograr una fórmula que satisfaga a todas las exigencias, en el presente”.

Concluía. CAPBA “prestará su máximo apoyo para lograr que la FAU-UNLP adquiera prestigio, jerarquía y dignidad por el nivel de su enseñanza”³¹.

A simple vista parecía una salida elegante, para sortear el tema; más fue una respuesta mesurada. No es casualidad que por estas críticas y manifestaciones se comienzan a generar cambios inmediatos en las Cátedras, en particular en Arquitectura y Plástica, con la llegada de nuevos Estudios Porteños y Platenses: Chute, Bidinost, Billorout, Pando-Lenci, Almeida Curth, Ogando, y otros, estos últimos integrantes de la reciente SAPBA. Un año después cuando se organizan las IV Jornadas de Arquitectos en La Plata, va a ser uno de los temas de debate, en la comisión II, cuyas conclusiones exponemos más adelante.

Vigencia del CAPBA

En marzo de 1960, ya estaba constituido el Centro de Egresados, semilla del futuro Claustro de Graduados. Esto posibilitó la idea esbozada por el vicepresidente Rodolfo Ogando de alquilar una propiedad para secretaría de CAPBA, en conjunto con el Centro. La habitación prestada resultaba chica, y era necesario independizar la

regionales, profundizando el estudio de los materiales. Pensando en un equilibrio entre las enseñanzas de carácter científico y las de carácter artístico. Incluyendo desde los primeros años al Urbanismo. Publicación Oficial, VII Congreso Panamericano de Arquitectos. La Habana, Cuba, 1950.

³¹ Acta n 12 (12 / 02 / 1960).

oficina de la vida familiar. Una pretendida remodelación y ampliación no prosperó.

Cuando el presidente Almeida, gestionó un sitio para instalar la secretaría en el Centro de Ingenieros, produjo un malestar interno. Dicha tratativa fue en principio desaprobada, porque siempre hubo cuestiones entre ambas profesiones y era objetable ocupar un lugar allí³².

Lo que sí prosperó fue el acercamiento paulatino con profesionales universitarios del interior bonaerense, y la formación de centros. Estos solicitaron representantes del CAPBA, para sus asambleas constitutivas: Rodolfo Ogando para Tandil y Raúl Costa Varsi para Bahía Blanca³³. Allí, hacia setiembre de 1960, ya funcionaba la Sociedad de Arquitectos, cuya directiva resolvió que sus afiliados se asocien al Colegio.³⁴

La Asamblea Anual Ordinaria, realizada el **30 de setiembre de 1960, registra el primer listado de socios activos integrado por 62 arquitectos; el 50% egresados del DAU.** El único bien del Colegio era una máquina de escribir marca Olivetti Lexicon/80.³⁵

Se resolvió:

***Enviar delegados al X Congreso Panamericano de Arquitectos, a realizarse en octubre en Capital Federal.**

***Para la próxima Asamblea de FASA, se solicitaba incluir en el temario: el Reglamento de Con-**

³² Acta n° 15 del 25/05/1960 Punto 3. El presidente Almeida informa que lo hizo a título personal y ad referendum de la aprobación de la Directiva. "Se posterga tal contestación".

³³ Acta n° 14 del 28 de abril de 1960. Punto 8 los designa.

³⁴ Asamblea General Ordinaria (30/09/1960) Informe de la presidencia. El CAPBA delegó al Arq. Jorge Andrada de Bahía Blanca para gestionarlo.

³⁵ Según consta en el Inventario del período estaba valuada en 14.500 pesos M/N.

curso y delimitación de jurisdicciones, para los organizadores.

***Aprobar la necesidad de "difundir mediante actos de gran alcance para todo público, a fin que se conozca el rol del arquitecto y su profesión de importancia social".**

***Concretar un acercamiento a la Facultad, sus alumnos y egresados** contemplando "la posibilidad de ofrecer recepciones con motivo de su egreso" y "realizar una campaña de afiliación para los alumnos".

Se aprobó por amplia mayoría, el traslado de la secretaría al 2° piso del Centro de Ingenieros³⁶, Avda. 53 n° 416 1/2. Se fija allí domicilio.

Sin embargo, la relación con las instituciones de los ingenieros raras veces anduvo por buenos carriles, donde se rozaban **las incumbencias profesionales³⁷** y los criterios para **el manejo de la matrícula dentro del CPI³⁸**. Tampoco, en la Caja de Previsión³⁹ (en funcionamiento desde junio de 1959), cuando se renovaban las autoridades. Ricardo Gabrici designado para representar a los arquitectos del CAPBA, participó en una lista de oposición⁴⁰ a las autoridades de ese mo-

³⁶ El Arq. Nadal mocionó su oposición, reafirmando la postura anteriormente sustentada por García Durán, enumerando las diferencias con los ingenieros, entre ellas con motivo de la Ley 4048.

³⁷ Por Decreto 1643 de 1958, se fijaron la administración de honorarios profesionales.

³⁸ Por Ley 4048 sancionada el 13 de agosto de 1947, fue creado el Consejo Profesional de la Ingeniería (CPI). Así el Estado delegaba el control de la matrícula en los propios profesionales, incluyendo a los arquitectos.

³⁹ Por Ley 5920 sancionada el 22 de octubre de 1959 fue creada la Caja de Previsión Social para Profesionales de la Ingeniería, donde aportaban por su ejercicio profesional Ingenieros, Técnicos, Agrimensores y Arquitectos.

⁴⁰ Gabrici iba como Director Suplente en la Lista N°1/ Blanca. Triunfó la Lista N°2/ Unidad. Archivo SALP, Caja 4, Informes de Presidentes. elecciones 06/04/1961.

mento, que por supuesto perdió⁴¹. Finalmente, **ante un nuevo proyecto de Ley Orgánica de los Profesionales de la Ingeniería**, se opuso a la **no colegiatura obligatoria propuesta, defendiendo la representación por profesión⁴². Posición que resultó aceptada.**

Otro hecho que tuvo el **apoyo inmediato del CAPBA fue la creación de la Facultad platense.** Los cambios hacia la apertura de la nueva facultad, se comenzaron a gestar en 1960, como consecuencia de su creación, aprobada por **la Asamblea Universitaria el 23 de octubre de 1959.** La materialización de dicha creación tuvo sus tropiezos, fundamentalmente en el **presupuesto y el edificio para albergarla.**

A pesar de ello, **a partir de 1959 la FCFM comenzó a diferenciar la matrícula de los alumnos de Arquitectura**, de los restantes inscriptos. Se inició una nueva numeración, anteponiendo una "A", diferenciando así los legajos.

Luego cuando asume hacia 1961 **Alfredo Kleinert, como Jefe Departamental se constituye una "Comisión Asesora"**, cimiente del futuro Consejo Académico. Lo formaban, **el propio Kleinert, dos profesores, dos alumnos avanzados y dos egresados; en este caso D. Ogando (Junio-1958) y H. Fontana (Mayo-1960) integrantes del CAPBA⁴³.**

⁴¹ Las controversias con la Caja de Previsión llegaron a tal punto que se solicitó un dictamen al Dr. Borgonovo, sobre la posibilidad de aportar los arquitectos a la Caja de Previsión de la Nación; desestimada por falta de sustento legal. Acta n°32 del 18/04/1961

⁴² Se establecía la posibilidad de creación de Colegios para una misma profesión de 300 socios. O sea que cada colegio enviaba un representante al CPI. La posición del CAPBA, era representación en el CPI, por profesión. Acta n° 32 del 18/04/1961.

⁴³ Reportaje al Arq. Hugo Fontana. Marzo de 2010, ya citado.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

LIBRETA DE ESTUDIANTE

N° A-1207

Apellido

Nombres Juan Carlos

Lugar y fecha de nacimiento Caba. Fall.
7 de enero de 1940

Domicilio 47-819

Juan Carlos
FIRMA DEL ALUMNO



Impresión
dígito-pulgar
de la
mano derecha

Libreta de un alumno en 1959 como el particular número de inscripción en Arquitectura

La idea de hacer y participar en concursos para validar las mejores propuestas, se trasmite a la DAU, (incluyendo a sus autoridades como el **Decano Ing. Gray**), **por el futuro edificio de la FAU**⁴⁴. Primero se **propicia un concurso de trabajos para los alumnos de los últimos años**; postergada a fines de 1959 por ser el período de entregas y exámenes, y finalmente desactivado⁴⁵. Luego, **un concurso para el emblema del CAPBA**. Se distribuyeron, previa aprobación del CEAU, 250 bases, entre los estudiantes⁴⁶. También diferido por la finalización de las clases. No sabemos el resultado, pero en julio de 1961 se envió la tramitación de la Personería Jurídica para la Institución, ya con el primer logotipo⁴⁷.

En cuanto al **X Congreso Panamericano de Arquitectos**, realizado en Buenos Aires entre el 8 y el 16 de octubre de 1960 y organizado por la SCA, el mismo desarrolló como tema central, **El arquitecto frente a los problemas del habitar del hombre**. Contó con la presencia de delegados del CAPBA, acompañados por el presidente Almeida Curth. El arquitecto⁴⁸, nos refirió lo tratado respecto a

⁴⁴ En junio de 1960, se envía nota al Decano de FCFM, Ing. Gray, para activar la iniciativa de llamar a concurso de anteproyectos para el edificio de la FAU (Acta n° 16 del 02/06/1960). En Julio, se recibe nota del Ing. Gray solicitando información sobre el concurso. El CAPBA envía contestación especificando gastos de organización, honorarios, premios, etapas, etc. (Acta n° 18 del 18/07/1960). No hay constancias, si hubo respuesta.

⁴⁵ Acta n° 2 del 15/10/1959. Punto 5) Los Arqs. Vázquez Brust y Ogando, y el vocal titular aspirante, redactaron las bases.

⁴⁶ Acta n° 2 del 15/10/1959. Punto 7) Arq. Pellegrini redacta las bases. Luego en Acta n°4 difiere el concurso para el próximo año.

⁴⁷ El Arq. Fontana, quien nos facilitó una Acta (31/10/1961) con el logo, asegura que el diseño se debe a Almeida Curth. El dato de la nota a Personas Jurídicas surge del Libro 25 Años del Capbauno, página 18.

⁴⁸ Parte de una charla con el Arq. Daniel Almeida Curth, y sus recuerdos, realizada en el XXI Congreso Panamericano de



COLEGIO ARQUITECTOS PROVINCIA DE BUENOS AIRES
DE LA FEDERACION ARGENTINA DE SOCIEDADES DE ARQUITECTOS

- MEMORIA DE LA PRESIDENCIA -
POR EL PERIODO COMPRENDIDO
DEL 1° Enero/64 al 1° Diciembre/1965 -

I - Introducción

Estimados colegas:

Elevo a vuestra consideración la Memoria correspondiente al Período 1964-65 que acaba de transcurrir, cumpliendo con ello las disposiciones estatutarias.

En nuestra Memoria del período anterior señaláramos -- la dificultad de llevar a cabo una acción societaria más amplia, para encerrar los trabajos que se iban presentando. Señaláramos también que la acción eficaz llevada a cabo por algunas subcomisiones se debía a la labor tesonera de algunos de sus componentes y que resultaba difícil nuclear en un trabajo sistemático grupos de arquitectos. A pesar del incremento paulatino de socios, tal situación se ha mantenido en el presente -- período, como sucedió en períodos anteriores. Ello nos ha movido a reforzar la acción de las subcomisiones, encargando a profesionales determinados el estudio y despacho de asuntos que necesitan una atención permanente y evacuación inmediata de consultas que le formula la C.D. --

II - COLABORACIONES CON ORGANISMOS OFICIALES Y PRIVADOS - REPRESENTACIONES -

Durante el transcurso de este período el Colegio intervino en numerosos actos, sesiones y reuniones de carácter oficial y privado enviando representantes en todos los casos. -- Los colegas asociados -- que prestaron su valiosa colaboración ante esos organismos fueron los siguientes:

La Caja de Prev. Social para Prof. de la Ingeniería solicita la designación de una terna de profesionales afiliados a esa Caja a efectos de colaborar con carácter ad-honorem en las Comisiones que se integran con motivo de las actividades de los locales que funcionarán en ese edificio. Se designó a los Arqts.: Angel Dotta; Elena Pehar; Juan V. Vicenzi y Rómulo Di Bastiano. --

Fueron designados los Arqts. Aurelio Hernández y Enrique Fernández para que concurren a una reunión a los efectos de convenir la distribución de los locales con destino a la sede de los diferentes asociaciones, en el.

////

Logo del CAPBA. Diseño atribuido
a Almeida Curth.

la enseñanza de la arquitectura en Latinoamérica (uno de los subtemas); era la necesidad de la incorporación de un fuerte contenido social, tanto en sus planes de estudio como en los métodos de trabajo. Además de inducir al estudiante a una práctica de obra, antes de su egreso. Otro tema como el problema de la vivienda y sobre todo de la de interés social, apoyó la necesidad de abrir “institutos de la vivienda” dentro de la Federación Panamericana, creando campos de experimentación regionales, con el objetivo de intercambiar experiencias; en particular con los sistemas de prefabricación. Toda una propuesta que estaba “en boga”.

Comisión de Concursos

Volviendo al CAPBA, una de las subcomisiones más activas fue la de Concursos a cargo de Vázquez Brust y Ogando, gestionando charlas en Radio Universidad para difundirlos, con exposiciones y entregas de premios, dirigiéndose a las municipalidades para comunicar las ventajas de los mismos, con “soluciones rápidas y económicas”. Primero se constituyó el Colegio de Asesores; mediante el voto de los asociados fueron designados los diez primeros⁴⁹. Meses después por primera vez se designan los integrantes del Colegio de Jurados para concursos⁵⁰. A poco de andar y cuando se habían designado asesores y jurados en varios concursos⁵¹ (Terminales de Bragado, Pehuajó, Junín, Saladillo y Hotel Municipal de Olavarría), y se concluyó el

Arquitectos, México/2000.

⁴⁹ Acta nº 21 del 22/08/1960. Entre los primeros. Ogando, Nogueira, Almeida, Hernández y Pellegrini.

⁵⁰ Acta nº 29 del 17/02/1961. Votados por los asociados estaban en los primeros lugares, Almeida, Hernández, Cadario y Pellegrini.

⁵¹ En los primeros por la premura, los designó en acuerdo, la Comisión Directiva.

Reglamento de Concursos, surgieron los primeros tropiezos. El concurso de anteproyectos para la Asistencia Pública en Mar del Plata de carácter nacional⁵², fue organizado por SCA, con jurados de esa institución. Se enviaron protestas: desde Córdoba, porque correspondían jurados a nivel nacional (de la FASA, de reciente creación), y desde el CAPBA, por la superposición de jurisdicciones con SCA, tema nunca bien resuelto.

La cuestión para determinar las jurisdicciones por región y radios de influencia, fue discutido en la reunión de FASA en Rosario, el 15 de abril de 1961. La posición del CAPBA⁵³ fue llevada por Almeida, también en calidad de prosecretario de la institución nacional, porque había próximos concursos en la Provincia ya organizados por SCA. No hubo acuerdo, incluyendo gestiones realizadas por el presidente de la Federación Fernández Diez (Córdoba) en Capital Federal, con Ruiz Guiñazú al frente de la sociedad capitalina.

Posteriormente la organización del concurso Planeamiento Integral para Villa Caraza, en los partidos de Lomas de Zamora y Lanús, autorizada por el MOP para realizarlo en conjunto con el Centro de Ingenieros, originó dos polémicas: una fue la coparticipación⁵⁴, varios miembros expresaron su desagrado. Luego, entregados los trabajos, el jurado votado por los participantes el Arq. Sarraillh, y su reemplazante la Arq. Odilia Suarez, presentaron sus renuncias, fundamentadas en que “el concurso ha sido mal

⁵² Acta nº 25 del 28/11/1960.

⁵³ Acta nº 31 del 10/04/1961, Almeida iba con el mandato, que a SCA le correspondiera solo Capital Federal y todas las provincias donde no hubiera sociedad de arquitectos.

⁵⁴ Actuando en forma inconsulta el presidente Almeida aceptó la coparticipación con el CI, debido al apremio de la contestación a la repartición pública y por el temor a perder la posibilidad de organizarlo, teniendo en cuenta la magnitud de las obras de infraestructura. Acta nº 15 del 25/05/1960.

planteado porque interfiere el Plan Regulador de Buenos Aires”⁵⁵.

Los primeros egresados de la DAU obtuvieron premios en los concursos nacionales y regionales. Algunos ejemplos: R. Ogando obtuvo en el año 1958 una mención en el concurso para el Hospital de Altos Hornos Zapla, al igual que Almeida Curth y Pellegrini en el llamado para la sede del Instituto de Previsión Social del Chaco. En 1961, tres equipos locales son premiados en el anteproyecto del Policlínico del Turf, en La Plata (L. Araujo y E. Fernández; A. Poletti y V. Krause). Al año siguiente, los platenses obtienen premios en tres concursos: el Cementerio Parque de Mar del Plata (Pasquini, Araujo y Fernández), la Iglesia de Venado Tuerto (los mellizos Sorrairain) y un Hotel en Cipolletti (Ogando y Cadario).

En 1962 se construyó la Terminal de Ómnibus de Junín. Primer edificio ganado por concurso de anteproyectos en 1959, por dos egresados de la DAU: Ogando y Cadario. Luego en 1963, la dupla R. Germani e I. Rubio, con Tato Troilo ganó la Remodelación de las Avdas. 51 y 53 de La Plata, otro concurso que se construyó, obtenido por egresados en La Plata. Con distintas asociaciones, Germani-Rubio continuaron en una exitosa serie “concursera” que incluyó premios y menciones años más tarde asociados con Capelli-Pronsatto, o con Sobral-Arias, algunos, egresados de la DAU.

Toda esta movida posibilitó, la difusión de este tipo de competencia en los talleres de arquitectura de la Facultad

⁵⁵ Acta nº 31 del 10/04/1961. La Asociación Argentina de Planeamiento designó a Enriqueta Meoli como Asesora (julio/1960). Los organizadores expresaron que el concurso no tuvo ninguna impugnación, tras un decreto del MOP para su realización; y les comunicaron a los participantes la responsabilidad de dichos jurados por sus declinaciones.

y como consecuencia la formación de nuevos equipos de trabajo con profesores, ayudantes y alumnos.

Las IV jornadas de arquitectos en La Plata 1961

Del 29 de setiembre al 1 de octubre de 1961, se realizaron en La Plata las **IV jornadas de arquitectura, organizada por el CAPBA y auspiciada por la Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos (FASA)**⁵⁶. Las reuniones posibilitaron no solo un encuentro entre pares del país, con el objetivo de intercambiar ideas y estrechar vínculos, sino también dar cumplimiento a lo resuelto en el **X Congreso Panamericano de Arquitectos: la creación de institutos locales para investigaciones de la vivienda**⁵⁷. El presidente de las jornadas **Daniel Almeida Curth, expresó en su inauguración “La actividad humana está sometida a dos leyes, la del trabajo y la del progreso”**. Para que ello se pueda cumplir es necesario una organización... *“aquí aparece el urbanismo, con su mirada de futuro, porque hay que planificar”*. Analizó el sentido de los temas en cada comisión en particular, priorizando la creación de un “instituto de investigación de la vivienda” y la importancia de la docencia⁵⁸. Finalmente concluyó: hay necesidad

⁵⁶ En Acta n°26 (09/12/1960) consta que FASA resolvió realizarlas en La Plata. Se formó una comisión organizadora encabezada por los Arqs. Aurelio Hernández y Jorge Cha.

⁵⁷ La constitución de institutos locales tenía como fin la formación del Instituto Panamericano de la Vivienda. Ver Conclusiones del X Congreso Panamericano de Arquitectos, Bs. As., 1960. En Gutierrez, R. Tartarini, J. y Stagno, R. Los Congresos Panamericanos de Arquitectos. De 1920/ 2000. Cedodal, 2007.

⁵⁸ Arq. Almeida Curth define el porqué de cada tema. * Porque hay que planificar surgió el Tema 1 Bases para crear un instituto de investigaciones de la vivienda (a nivel nacional y panamericano). * Debemos aprender para poder transmitirlos y enseñarles a los jóvenes; así el Tema 2 La creación de la carrera docente. * Por la función social del arquitecto y los bienes a la comunidad, por ejercicio de su profesión, nació el Tema 3 Incumbencias de la profesión.



IV JORNADAS DE ARQUITECTURA. — Un aspecto de una de las reuniones efectuadas ayer por las comisiones que desarrollaron los temas de esa conferencia que se realizó en nuestra ciudad. A las 16 de la víspera se llevó a cabo la sesión de clausura de las jornadas y a las 21.30 los delegados se reunieron en una cena de despedida en la sede del Jockey Club local. Antes de la realización de la sesión final, los miembros de las Jornadas realizaron una detenida recorrida por distintos lugares de nuestra ciudad.

IV Jornadas de Arquitectura. CAPBA-FASA.
La Plata, 1961

de hacer, hay poco hecho, pidiendo “*con emoción que miréis vuestras manos...que son de arquitecto*”⁵⁹. **Los tres ejes del encuentro** fueron: **Bases para crear un instituto de investigaciones de la vivienda**, órgano de acción nacional y panamericana. **La creación de la carrera docente** y por último **las incumbencias de la profesión**.

Con la presencia del Intendente de la ciudad, el director de Arquitectura del MOP provincial, del presidente del Instituto de la Vivienda Hilario Zalba y autoridades de diversas provincias⁶⁰, durante tres días se abordaron los temas apuntados, con las siguientes conclusiones:

-**La comisión I presidida por Juan Molinos** planteó la necesidad que el instituto de investigaciones y planeamiento de la vivienda⁶¹, se constituya en el organismo de asesoramiento de los entes federales (encargados de la materialización de la política nacional de vivienda), **aprovechando además el actual tratamiento de la Ley de creación del Consejo Federal de la Vivienda**⁶². Se designaron tres miembros para que en término de 60 días elaboren la carta orgánica de la futura institución.

⁵⁹ El Día, 30/09/1961, página 3.

⁶⁰ El Día, 01/10/1961, página 3. El Intendente H. Frangi, Ing. Valdez DA-MOP, H: Zalba IVBA, autoridades del MOP de Córdoba, Chubut, Santa Fe y Tucumán. H Kleinert FAU-UNLP, y FAU-Córdoba, Juan O. Molinos SCA, Arqs. Aurelio Hernandez y Jorge Cha DA-MOP y estudiantes de diversas facultades e institutos.

⁶¹ El Instituto incluía la ubicación de la vivienda en el campo del planeamiento, planes regionales, normalización modular de los materiales, materiales locales, prefabricación.

⁶² FASA en reunión de octubre de 1960 crea una Comisión, de la cual participa Almeida, para conseguir la sanción de una Ley de Vivienda, como se incluía en las recomendaciones del X Congreso Panamericano en Buenos Aires. En Junio/ 1961 ante el silencio oficial solicita nuevamente audiencia para entrevistarse con el Presidente Arturo Frondizi y conocer su pensamiento. En 1961, solo se crea la Administración Federal de la Vivienda, dependiente del Ministerio de Economía Nacional. CAPBA, Memoria Julio/1960 Julio/1961.

-**En el tema II**, refirieron que las facultades y escuelas han inculcado el sentido de obra de arte a la labor del arquitecto. Plantearon la necesidad de pensar la vivienda “*no como fenómeno plástico, sino en su real magnitud social y humana*”. **En el plano docente, la comisión no creía posible la creación de una carrera docente**, pero sí trabajar por el mejoramiento de la enseñanza dentro de las escuelas⁶³.-**La Comisión III**, propició crear una comisión interuniversitaria para compilación y análisis de planes de estudios en las diversas carreras de la Ingeniería, a fin de definir órbitas de actividades. Finalmente, una **particularidad fue establecer la “Semana del Arquitecto”** desarrollando una “*enérgica acción de divulgación de la función social que cumple*”.

Habría que destacar **la participación activa de estudiantes, docentes y recién egresados de la DAU**. Las posiciones sobre temas comprometidos, desde las críticas a los contenidos de la enseñanza, ya denunciado por los vocales aspirantes en el CAPBA, el perfil del futuro profesional egresado de las aulas, y la dedicación a un tema en una mesa del debate sobre la creación de una carrera docente, postura finalmente desactivada⁶⁴.**Figura 10:** Centro de Ingenieros, avenida 53 N°416 ½, 2do Piso. Sede del CAPBA/ 1961-1965.

Las reuniones se realizaron en **la sede del Colegio de Arquitectos**, en ese entonces un piso del edificio del

⁶³ Los vocales aspirantes a la Sociedad de Arquitectos de La Plata elevaron a fines de 1959, un informe sobre la situación crítica por la que atravesaba la enseñanza en la FAU-UNLP. Ver Libro de Actas SALP, Acta n° 10 29/12/1959, detallada en Acta n° 12 del 12/02/1960. Falta de espíritu nacional, tendiente a lograr una expresión propia; necesidad de orden y métodos claros; continuos ensayos con métodos sin objetivos fundamentales, definitivos y concretos, entre otros.

⁶⁴ En nota enviada a los socios (Diciembre/1961), Archivo SALP, Caja 4, la nueva Comisión Directiva resalta “la calidad de los trabajos presentados y la intensa labor desarrollada”. También comunica “el déficit de la organización de las IV Jornadas: 22.000 m\$”.

Centro de Ingenieros en la Avenida 53, organizada por la Comisión presidida por Aurelio Hernández⁶⁵. Entusiasta organizador, de perfil bajo, como lo recuerdan los memoriosos, convocó entre otros, a organismos técnicos de las Provincias para debatir un tema urticante como las incumbencias, las leyes del ejercicio profesional y fundamentalmente la divulgación de la función del arquitecto. Ello se daba en las **expectativas creadas, en el contexto de una política “desarrollista”** que emanaba desde el Estado Nacional y principalmente la llevada a cabo con diversos matices, **en la Provincia de Buenos Aires bajo la gobernación de Oscar Alende**.

⁶⁵ Aurelio Hernández, “ingenecto” llamado así porque el 15 de noviembre de 1947 se recibió en FCFM de La Plata de ingeniero civil y posteriormente de arquitecto el 14 de Abril de 1959 en la FAU, donde fue profesor adjunto de Construcciones IV. En nota a los socios ya mencionada (Diciembre/1961), el Colegio destaca “la extraordinaria labor desarrollada por Hernández”.



Centro de Ingenieros, avenida 53 N°416 ½, 2do Piso. Sede del CAPBA/ 1961-1965.



Foto del arquitecto Aurelio Hernández.
Presidente 1964/1966.



Figura 12: Caja de Previsión para Profesionales de la Ingeniería, esquina calles 48 y 9, 3er Piso.
Sede del CAPBA/ 1965-1975.

La primera administrativa

Norma Schmid de Castro, o simplemente “**la señora de Castro**”, estaba desde el comienzo, a cargo de las tareas administrativas.

A mediados de los sesenta cuando ya éramos estudiantes de los últimos años, fuimos algunas veces a solicitarle alguna información vinculada con Colegio y Facultad, y los concursos de anteproyectos. En esa época la secretaría del CAPBA ya funcionaba en el tercer piso del edificio de la Caja de Previsión en 48 y 9. Fue cuando la Caja decidió “cobijar bajo su manto” a todas las instituciones o centros profesionales que estuvieran, -como decían ellos-, vinculados con los “profesionales de la ingeniería”.⁶⁶

Allí, en el tercer piso estaba Ella; la señora de Castro, como la nombrábamos cariñosamente. Siempre diligente. La recordamos como aquella persona, cuando éramos pibes, que estaba en la casa de nuestra abuela, y nos ayudaba en todo. Nos facilitaba las cosas y aprendíamos escuchándola: era “la Tía”. Siempre comprensiva. Por eso **Norma** más que la primera administrativa del Colegio fue para muchos de nosotros “**la Tía**”.

Llega el otoño de 1962. En aquellos días, precisamente el 18 de marzo, la derrota en las urnas del partido oficialista, en las elecciones para gobernador y vice bonaerenses en manos de la fórmula Frami-

⁶⁶ El secretario de la Caja envía una nota al Colegio el 19/01/1962 con los planos del 3° piso donde se ubicarán las 4 profesiones. Archivo SALP, caja 8. El traslado fue en 1965. En inauguración sede central de la Caja (11/04/1965) el presidente Ing. Bonet dice “Símbolo de esa adhesión al quehacer común son los Centros y los Colegios ya instalados o en vías de hacerlo en el tercer piso”. Boletín Caja nº 29. Abril/1965.

ni – Anglada de la Unión Popular⁶⁷, -en realidad un binomio peronista-, no fue aceptado por las Fuerzas Armadas pidiendo la intervención a la Provincia. Fue un anticipo de la caída del gobierno de Frondizi a pesar de su apoyo a la “**Alianza para el Progreso**” del presidente Kennedy, de abstenerse en la votación del bloqueo a Cuba, y de los últimos cambios en el gabinete, incluyendo a Roberto Alemann en el Ministerio de Economía. Hasta las elecciones presidenciales de 1963, estuvo a cargo de la presidencia el Senador José María Guido, rodeado por el sector “Azules” de las FFAA. Contagiado por la situación del país, tanto política, como económica, el CAPBA tuvo un período de incertidumbre.

Algunas desavenencias entre miembros de la comisión directiva, concluyó con el impasse desde las IV Jornadas de 1961 hasta noviembre de 1962. No hubo actas, ni resoluciones. El único hecho destacable **fue la renovación de autoridades de la federación argentina de sociedades de arquitectos (FASA)** tras las jornadas de La Plata, donde le correspondió la **vicepresidencia al platense Daniel Almeida Curth**. También asumieron como **presidente Daniel Ramos Correa de Mendoza** y de **Secretario el dirigente de la S.C.A. Juan García Miramón**, recordado por su presencia en la memorable noche del 13 de junio de 1958, cuando se resolvió la creación del CAPBA-

Luego de un corto período de reorganización donde el **Arq. Poletti ejerció el mandato**, finalmente se resolvió un receso de las actividades, por ausencia de algunos miembros y renuncia de otros de la Di-

⁶⁷ La Unión Popular ganó en siete provincias Buenos Aires, Tucumán, Chaco, La Pampa, Misiones, Neuquén y Río Negro.

rectiva⁶⁸. Una época inestable e inquietante desde el punto de vista político, le tocó ejercer la presidencia del CAPBA. Ordenado y metódico, hombre de pocas palabras como lo recuerdan quienes trabajaron con él, pero siempre dispuesto a escuchar y aconsejar.⁶⁹

La inauguración de la Fau

⁶⁸ Acta nº35 del 10/11/1963. En el listado de presidentes, figura Arturo Poletti (1961/1964). Ob. Cit. Pág. 72.

⁶⁹ José Arturo Poletti (Ing. Civ. 1948 y Arq. 1958) Docente de FAU en varias materias con Bustillo, Almeida Curth, L. B. de Mascaró, Añón Suarez. Trabajó en IVBA; responsable de la adaptación del Sistema Constructivo, desarrollado en Colombia para América Latina y que se implementó como Programa ATEPAM (Asistencia Técnica, Esfuerzo Propio y Ayuda Mutua) entre 1979/80. Se construyeron 8.000 viviendas. Nota de la Arquitecta A. Pugnaloní.



Figura 13: Foto del Arquitecto Arturo Poletti. Presidente 1961/64

Promediaba la primavera de 1963. En aquellos días es asesinado en Dallas (EEUU) el presidente J. F. Kennedy. EEUU niega participación en el golpe sangriento deponiendo al presidente de Vietnam del Sur. Tras la asunción en octubre, **del binomio presidencial de los radicales Illia-Perette**, se anulan los contratos petroleros, firmados por Frondizi y se liberan los últimos detenidos por “Plan Conintes”. **Finaliza la primera reunión de autoridades de planeamiento y vivienda** donde participaron el Bowuncentrum de Argentina y Holanda, el BID, el CFI, Plan Regulador de Buenos Aires, Centro de Ingenieros, e Institutos Provinciales de la Vivienda, entre ellos el IVBA

Se pone en funcionamiento la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, culminando un largo proceso desde su creación, que se remontaba al año 1959⁷⁰. Su trámite se había demorado al no haberse otorgado en tiempo y forma, los fondos necesarios para su gestión y sus aulas. Con la aprobación del Consejo Superior el 13 de noviembre, se había dado el paso definitivo para el inicio de las actividades de la nueva facultad con 1.400 alumnos, 29 profesores titulares y un Adjunto⁷¹.

A continuación, se realizaron **las primeras elecciones en los tres claustros**⁷². Entre los profesores resultaron titulares: Kleinert, Luisoni, Carner, Billorou, Ogando (primer egresado) y Chute. **Por los graduados con lista única del CAPBA, Jorge Sica y Daniel Costa (titulares) y Aurelio Hernández y Juan Rubino (suplentes). Varias listas entre los alumnos; triunfa PRA con José Durá, Tomás García y Ramiro**

⁷⁰ Expediente 302-47571/63.

⁷¹ Diario El Día 12/11/1963. Pág. 5

⁷² Diario El Día 23/11/1963. Pág. 5. Elecciones en la FAU.

de Lucía. Chiche Compagnucci (UNIDAD) por la minoría.

Unos días después, el día 5 de diciembre de 1963 a las 11,30 horas tuvimos un acto académico. Todo muy formal: la mayoría con saco y corbata; algunos estudiantes con camisa Ombú y “Far West”

Por las palabras del Decano Dr. Germán Fernández, nos enteramos que la puesta en marcha era en un “Año Gonzaliano”. El fundador de la UNLP, don Joaquín González (1863/1921) cumplía cien años de su natalicio⁷³. El Dr. Peco, Rector de la misma expresó, Arquitectura tenía bien ganada su puesta en marcha por la calidad de su actividad y vaticinaba “*logrará un plano elevado de eficiencia docente*”. Y finalmente el Arq. Alfredo Kleinert, flamante Delegado Organizador⁷⁴, más solemne, apuntaba crear “*un lugar de trabajo inspirado, donde se forje un estilo de vida de alto nivel universitario*”... Faltó, vaya a saber por qué motivo, el Gobernador radical Anselmo Marini. Estábamos todos: los profesores, los ayudantes, los administrativos, los de maestranza, los estudiantes.

Estábamos los de EA, los de AREA, los de PRA, los de MAU. Uno de nosotros, algo despistado, preguntó:

¿Che éstos que están adelante un poco más viejos, pero menos formales que los “profes”, quiénes son?

-La mayoría son egresados. Son los del Colegio de Arquitectos.

-Ahhhh.

⁷³ Diario El Día 06/12/1963. Pág. 2. Para JG “Una universidad tiene que ser una casa donde se enseña a todo el mundo, donde todo hombre que desee saber tenga una puerta abierta” del discurso del Dr. Germán Fernández, decano FCFM.

⁷⁴ En agosto de 1961 Kleinert asume como jefe de la DAU, luego Delegado Organizador de la FAU (diciembre de 1963) y finalmente el primer Decano, a partir del 24 de noviembre de 1964.

Días después el 27 de diciembre, en el CAPBA con una Asamblea General, se realiza la tercera renovación de autoridades por renuncia de las que estaban en ejercicio⁷⁵ Con dos listas presentadas, **triunfa la encabezada por Aurelio Hernández (1964/66) y Enrique Fernández como vice**⁷⁶.



Figura 14: Tres presidentes de la Sociedad de Arquitectos en la Municipalidad de La Plata. Enero 1960. De izquierda a derecha Daniel Almeida Curth (1959/61), Arturo Poletti (1961/64), Aurelio Hernández (1964/66) con autoridades de la Embajada de Japón.

⁷⁵ Acta nº 37 del 09/01/1964. Reorganización del Colegio “cuyas actividades quedaron en suspenso por acefalía de la Comisión Directiva anterior”.

⁷⁶ La lista ganadora incorpora nuevos egresados: Mauricio Schereshesky, Nora Pontano, Aníbal Vera, Rómulo Di Bastiano, Ethel Morossi.

Concluyendo

Como sucede en nuestro país, con cierta frecuencia, a los períodos de incertidumbre le siguen luego otros con algo de renacida esperanza. **Corresponden, en general, con períodos democráticos.** Así sucedía en la Provincia hacia 1965⁷⁷, con economía controlada, nuevos planes de vivienda, nuevas fuentes de trabajo, créditos del Banco Provincia, más manifestaciones artísticas y libertad de expresión. Mientras los estudiantes en las “covachas” platenses nos juntábamos a escuchar el álbum “*HELP*” de los Beatles.

Tras la puesta en marcha de la facultad en su nuevo ámbito, **el CAPBA, volvió al trabajo con sostenidos bríos, luego de asumir la nueva conducción.** Todo no fue fácil; siempre el trabajo de los arquitectos en las comisiones tenía sus vericuetos, como ya lo había expresado tiempo atrás, Almeida Curth⁷⁸. Pero alentado por el nuevo ambiente, se inauguran ciclos de conferencias sobre arquitectura argentina actual (**Gazaneo, Ellis, Borthagaray, Mario R. Álvarez, Solsona**), cursos sobre vivienda social, para estudiantes y graduados, se organizan nuevos concursos de anteproyectos (Parque Saavedra La Plata, Municipalidades de Almirante Brown, Miramar y Lincoln, Consejo Ciencias Económicas La Plata, Terminal Ómnibus Chascomús, entre otros), se asocian

⁷⁷ Durante los primeros años del gobierno Radical de Anselmo Marini, y por una serie de reclamos al GN en cuanto a la distribución de la coparticipación federal, o sobre la liquidación del gravamen a los combustibles, las arcas provinciales se vieron acrecentadas, lo que le permitió esbozar otra política de obras públicas.

⁷⁸ Memoria y balance Julio/1960-julio/1961. Archivo SALP, Caja 4. Expresa “Las dificultades de llevar a cabo nuestra labor societaria sin la acción eficaz de las subcomisiones y la labor tesonera de sus componentes, resultando difícil nuclear en un trabajo sistemático grupos de arquitectos”.

en ciclos de investigación del “**Bouwcentrum Argentina**” y participan en la discusión de leyes de incumbencias y honorarios profesionales.

Y para renovar el entusiasmo, salen a la luz las “**Casas Blancas**”, no como “movimiento” (incluimos a Caveri, Iglesias Moli, “Felito” Iglesias, hasta Bidinost, Soto, Traine, para nombrar algunos, más varios jóvenes Platenses) sino como profesionales reflexionando hacia la búsqueda de una arquitectura con compromiso social, rescatando los materiales y el espíritu del lugar.

Se aprueban las modificaciones al Estatuto que se iba a convalidar en 1965, por el organismo oficial⁷⁹. **Era una institución con personería jurídica, tenía una suerte de primer “carta de ciudadanía”.** La definitiva se iba a otorgar en 1986, por la ley provincial n° 10.405. Ahora la totalidad de los miembros titulares de la directiva eran egresados de la FAU. **A esta altura, la Facultad había entregado doscientos veintinueve arquitectos a la sociedad.** Aquellas palabras vertidas por “**García Durán**” deseando conciliar una “*autonomía moderada*” de la SCA, ante el lanzamiento de los primeros arquitectos platenses, y la descentralización que se avecinaba, **no pudo ser.** Sin embargo, se le debe la fortaleza exhibida para construir una Institución que aglomerara y diera cabida a todos los arquitectos de la Provincia. Como tampoco dejar de destacar a **Almeida Curth** que se va a convertir en impulsor y creador de otras instituciones ligadas al Arte, el Diseño y la Arquitectura⁸⁰.

⁷⁹ Por Decreto n° 7514 del 6 de Setiembre de 1965, el Poder Ejecutivo de la Provincia de Bs. As. reconoce en el carácter de persona jurídica al “Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires”.

⁸⁰ El Arquitecto Daniel Almeida Curth tuvo una destacada participación en la creación de tres instituciones: La Sociedad de Arquitectos de La Plata (1958), base del CAPBA (1959). El

El CAPBA, desde sus primeras reuniones, con sus idas y vueltas, aciertos y errores batalló para que se delimitaran las jurisdicciones de los llamados a concursos, monopolizados por la entidad capitalina. Bregó en la Federación (FASA⁸¹) desde su creación, junto a las organizaciones de Córdoba y Santa Fe, para que fueran respetadas las posturas de los arquitectos del interior, la designación de sus jurados y sus asesores. En otras palabras, el lugar adecuado para lograr una descentralización bien entendida; y en esto, tuvieron mucho que ver, los jóvenes **egresados de la facultad platense.** Esta provee siempre a sus alumnos, las mejores armas: los “elementos de la Arquitectura” y el desarrollo de sus “provocadoras imaginaciones”.

Departamento de Diseño de Bellas Artes-UNLP (1960) y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Provincial de Mar del Plata (1962). Ver René Longoni/ Virginia Galcerán/ Juan Carlos Molteni “La Carrera de Arquitectura en la UNLP (1952-1963)”. Mención Premio Bial CAPBA 2009. Revista CAPBA/ 2009. Págs. 171 a 175.

⁸¹ Federación sobre cuyos cimientos, luego el 1 de octubre de 1988, se fundó la actual Federación Argentina de Entidades de Arquitectos (FADEA).

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. 25 Años. CAPBAUNO. Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito 1. Galt Printrig, La Plata, 2011.
- 2das Jornadas Argentinas de Arquitectos. Rosario, 1956 (publicación oficial). Tipografía Llordén SRL. Rosario, 1958.
- AAVV. Sociedad Central de Arquitectos. 100 años de compromiso con el país 1886/1986. SCA, Buenos Aires, 1993.
- Cirvini Silvia A. Nosotros los Arquitectos. Zeta Ediciones 2003.
- Gutierrez, Ramón y otros. Congresos Panamericanos de Arquitectos. 1920-2000, Cedodal, Buenos Aires, 2007.
- Libro de Actas de la Sociedad de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Actas N° 1 y N°2.
- Libro de Actas del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Actas N°1 a N°37.
- Archivo SALP. Cajas N°1 al N° 8.
- Schere, Rolando. Concursos, SCA, Buenos Aires, 2008
- Boletines del Consejo Profesional de la Ingeniería (CPI).
- Boletines de la Caja de Previsión Social para Profesionales de la Ingeniería de la Provincia de Buenos Aires. De N°1 (Agosto/1962) a N° 33 (enero, febrero, marzo/1966).
- Leyes Nacionales: Ley n° 14.348/1954 (Asociaciones de profesionales)
- Leyes Provinciales: Ley n° 4048/1929 (Reglamentación de las profesiones de ingeniero, arquitecto y agrimensor); Ley n° 5140/1947 (Consejo Profesional de la Ingeniería. El Estado delega el control de la matrícula en los profesionales); Ley n° 5920/1958 (Creación de la Caja de Previsión de Profesionales de la Ingeniería). Decreto n° 6964/1965 (Arancel Profesional. Antecedentes, 10.228/1952 y 10.992/1956)
- Diario El Día, La Plata
- Charla con Arq. Daniel Almeida Curth, México, Setiembre de 2000
- Reportaje Arq. Hugo Fontana, La Plata, marzo de 2010



05

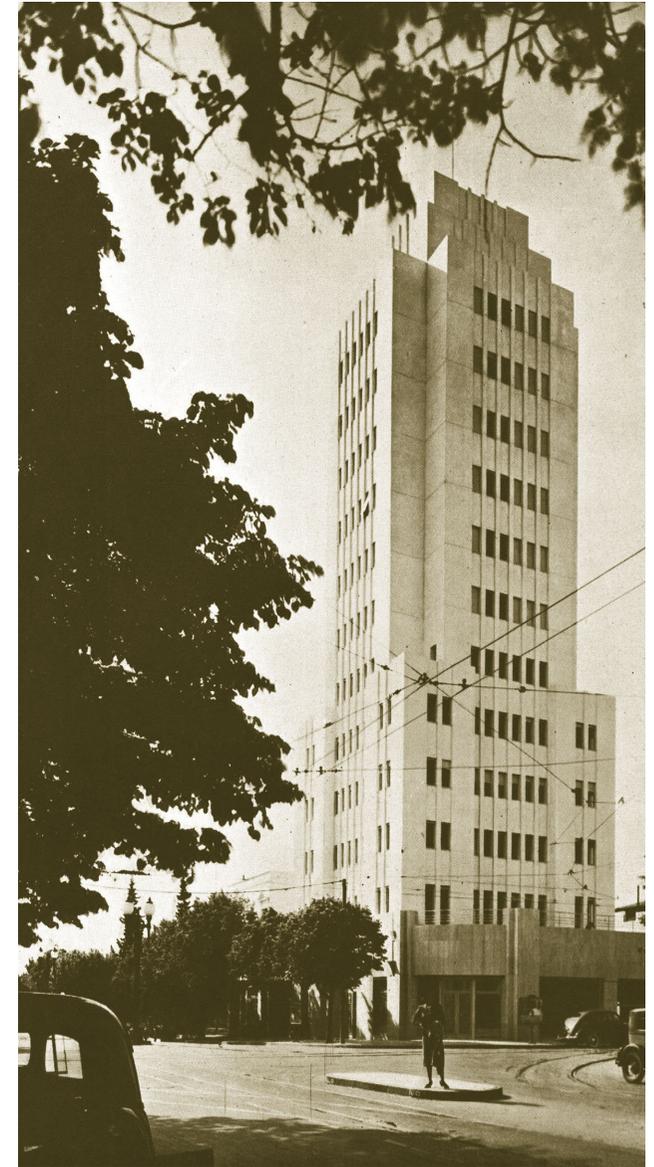
PRIMEROS EGRESADOS
PRIMERAS OBRAS

05

PRIMEROS EGRESADOS PRIMERAS OBRAS

Sin menoscabo de la influencia de algunas obras de consagrados arquitectos porteños¹, la modernidad en la arquitectura platense, hizo su aparición entre las décadas de los treinta y cuarenta, de la mano de un grupo de profesionales que en su mayoría eran ingenieros y unos pocos arquitectos. Entre los primeros recordamos a Francisco Belvedere, David Briasco, Julio Barrios, Enrique Boudet y a Estéban Pérez y Oscar Ruótoló entre los segundos. Tanto en la obra pública como en la privada, hicieron su aparición blancos y austeros edificios de gran calidad constructiva e inteligente disposición. Como bien los definiera Alberto Nicolini: “una mezcla bastante sabia de clasicismo y modernidad, con algo de art decó”

1 Sánchez, Lagos, de la Torre Multifamiliar “El Comercio” en Av 7 y 45. La Plata 1938/ Jorge Bunge Viviendas Colectivas “La Continental” Calles 6 y 49 La Plata



Sánchez, Lagos y De la Torre. 1938 Edificio
“El Comercio” Av 7 y 45. La Plata.



Ing. Julio Barrios. Departamentos Calle 7 y 55,
La Plata. Década del 50

En la siguiente década irrumpieron en el escenario local, buenos arquitectos egresados de otras universidades, cuyos proyectos constituyeron una evolución cierta en el proceso de modernización: mayor liviandad, estructura enfatizada, uso del color y la textura en las fachadas. Una lista seguramente incompleta, incluiría a Nogueira y Somoza, Jorge Pelegrini, Julio Trincheri y desde luego a Daniel Almeida Curth.



Arq Daniel Almeida Curth. Departamentos
Diag. 74 entre 10 y 11, La Plata.

Pero también se debe mencionar a obras proyectadas por alumnos avanzados del Departamento que eran colaboradores de la empresa constructora “Baum y Kadisevich”: el edificio de 7 y 55 de “Caroso” Gómez Destrade; los departamentos de la calle 45 entre 7 y 6, de Chelita Negrín y la Clínica del Niño, por Tulio Fornari. Anterior a su graduación es también la casa de Rodolfo Ogando, en la calle 3 entre 55 y 56, un proyecto para un lote pequeño que, con más de 50 años de construido, conserva su lozanía intacta.



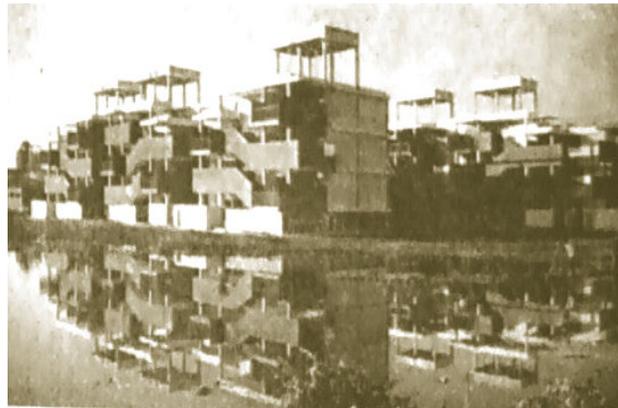
“Carozo” Gómez Destrade. Oficinas y Departamentos.
7 y 55 La Plata.



Chelita Negrin. Departamentos 45 e/ 6 y 7 La Plata.
Ambos para la Empresa Constructora
“Baum y Kadisevich. Fines década del 50

La irrupción de los egresados del DAU en las oficinas técnicas de la Provincia, coincidente con la progresista Gobernación de Oscar Alende (1958–62), constituyó una bocanada de nuevos aires en la producción estatal. En la Dirección de Arquitectura del MOP y el Instituto de la Vivienda, creado en 1956, ingresaron muchos jóvenes arquitectos: Roberto Capelli, Aurelio Hernández, L. Speranza, A. Lamota, los mellizos Sorrarain, Chichí Pontano y Alicia Arias, Guillermo Sobral, Emilio Santos, Alicia Heres, respectivamente, entre otros profesionales. Una nueva temática como viviendas colectivas, balnearios, hoteles y terminales de ómnibus, y otros espacios públicos permitió a los jóvenes arquitectos llevar a la práctica su formación.

La densificación en los nuevos barrios de vivienda requirió modificar el repertorio de prototipos a utili-



Monobloque "C". Vivienda.
Dirección Arquitectura – MOP, La Plata.
Mellizos Sorrarain y otros. 1959

zar, dando lugar a soluciones originales. En el rubro de equipamientos para balnearios, observamos en distintos proyectos una unidad conceptual (liviandad estructural y articulación espacial) en sus propuestas, un tratamiento similar a las Hosterías en Misiones de Mario Soto (1957).

Pero fue la actividad privada el campo que posibilitó el desarrollo profesional de muchos nuevos egresados constituyendo oficinas o estudios personales o asociaciones más o menos estables, que consolidaron su prestigio profesional con una obra que reunía tanto a viviendas individuales y colectivas como premios y concursos para obra pública.

A partir del año 1959, con la creación del Colegio de Arquitectos de la Provincia, comienzan a organizarse concursos regionales, abarcando al ámbito bonaerense.

Rodolfo Ogando obtuvo en el año 1958 una mención en el concurso para el Hospital de Altos Hornos Zapla, al igual que Daniel Almeida y Jorge Pellegrini, en el concurso para la sede del IPS del Chaco. En 1961, tres equipos locales son premiados en el anteproyecto de Policlínico del Turf, en La Plata (Lía Araujo y Enrique Fernández; Arturo Poletti y Vicente Krause). Al año siguiente, los platenses obtienen premios en tres concursos: el Cementerio Parque de Mar del Plata (Pasquini, Araujo y Fernández), la iglesia de Venado Tuerto (los mellizos Sorrarain) y un Hotel en Cipolletti, por Ogando y Cadario.



Natatorio AMEMOP en Parque Pereyra.
Dirección Arquitectura. Arqs. Pontano y otros. 1961

En 1963, la dupla Roberto Germani e Inés Rubio, ganó la Remodelación de las Av 51 y 53 de La Plata, con la participación de Tato Troilo, primer concurso obtenido por un egresado que se materializó. En distintas asociaciones, con Roberto Capelli y Graciela Pronsato en algunos casos y con Alicia Arias y Guillermo Sobral, en otros, Germani – Rubio continuaron en una exitosa serie “concursera” que incluyó premios y menciones entre los años 1964 al 69. Con los primeros, fueron premiados en la Municipalidad de Ayacucho (1965) y en el Edificio para el Consejo Profesional de Ciencias Económicas (1964). Con Arias y Sobral, tuvieron reconocimientos en la remodelación del Parque Saavedra, la Municipalidad de Almirante Brown y la Municipalidad de Lincoln, todos en 1965. En este último concurso, obtuvieron el primer premio los platenses Lapadu, Gómez Destrade y Napolitano y en segundo lugar, un grupo de estudiantes: Arrese, Azpiazu, Bares, Bo, Caporrosi, Giglio, Morzilli y Ucar. Finalmente, en el Concurso Centro Cívico de Berisso (1966) lo ganan Germani, Rubio, Sobral y Arias y el cuarto premio lo obtienen Fornari y Negrín. Ese mismo año, Tito Ramírez y otro grupo de estudiantes (Nolo Ferreira, Wimpy García, W. Simioni, C. Fusari, J. Kamerath, A. Gramajo, O. Pueyo y E. Crivos, del “Taller La Gotera”) ganaron la Estación de Ómnibus de Azul. En 1967, otro grupo de alumnos (Arrese, Caporrosi, de la Riva, Schargrosky y Sagasti) ganaron la Estación de Omnibus de Monte Hermoso y un cuarto premio para el edificio de la Asociación Mutual CAP. A partir de estos años, la presencia de equipos platenses se hace habitual en las nóminas de premiados en estas competencias. patrocinadas por la SCA y el CAPBA.



Equipamiento en Punta Lara. Dirección Arquitectura – MOP. Arqs. Capelli, Becerra y Ramirez. 1967.



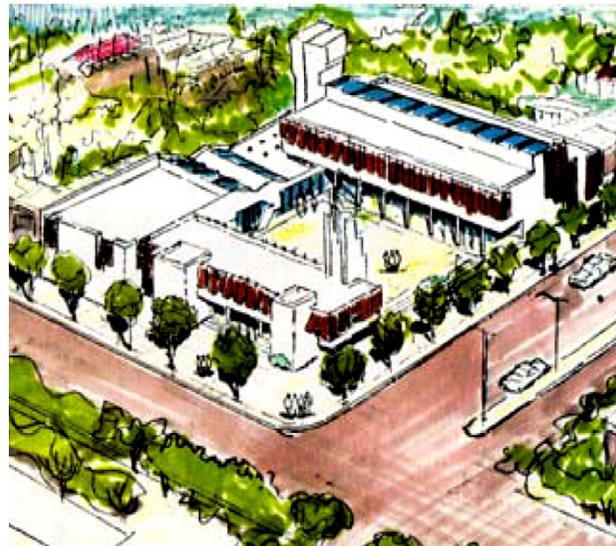
Remodelación Avdas 51 y 53, La Plata.
Arqs. Germani, Rubio y Troilo. 1º Premio Concurso 1963.

La existencia de créditos bancarios para la vivienda de clase media, permitió la inmediata inserción de los primeros egresados del DUA. Un nuevo paisaje urbano de casa y edificios de vivienda colectiva pudo apreciarse en La Plata y también en las ciudades de origen de los nuevos arquitectos, abarcando buena parte del territorio bonaerense.

El siguiente capítulo reúne un heterogéneo grupo de obras de los primeros egresados de DUA, con el sentido de exponer los resultados en la práctica de los contenidos de la enseñanza de la Arquitectura impartida en el Departamento platense. En una aproximación a estas arquitecturas, indudablemente modernas, habría que señalar su carácter objetual, sin mayor

atención al contexto y donde el espacio – mejor, la continuidad del espacio- es el protagonista excluyente y la forma final, un resultado. Hay una generalizada preocupación en lograr una fluencia espacial al interior y buena relación con el exterior. Una tendencia cuyo origen se encuentra en los contenidos de la enseñanza.

Los Talleres de Arquitectura fueron siempre considerados como el núcleo formativo de los estudiantes, prácticamente sin otras inclusiones. Nuestros entrevistados coincidieron en resumir su experiencia estudiantil en su aprendizaje en los Talleres.



Municipalidad de Lincoln (Pcia. de Bs. As.)
Arqs. Lapadu, Gomez Destrade y Napolitano.
1º Premio Concurso 1965.

Una apretada síntesis de las valoraciones recogidas, destacan en los dos primeros años de existencia departamental a Castagna y Servetti Reeves como los docentes que tendieron el puente de acceso a la arquitectura moderna. Hay una coincidencia generalizada en valorar a Alfredo Casares y su equipo, instalados con continuidad conceptual desde 1954 (hasta nuestros días) como aquél que incorporó contenidos, metodología y pasión docente, despertando el entusiasmo de los estudiantes:

“...fue como una apertura, un descubrimiento, una cosa nueva. Él nos mostraba un mundo...Cada corrección que hacía, estaban todos los alumnos alrededor escuchando...porque cada cosa en particular que él decía, les servía a todos” Chichí Pontano.

“...La tesis de Casares era el punto de vista renovador respecto a la habitabilidad, se partía de la negación de axiomas fijos o esquemáticos que pudieran verificarse en la realidad como cosa realizable, pero a partir de la propia experiencia” Vicente Krause

Tanto Servetti Reeves como “los Casares”, humanistas en filosofía y “orgánicos” en arquitectura, alentaron el conocimiento profundo de la obra de los maestros modernos.

Zalba y “los tucumanos” coincidían en esto con “los casares”, pero diferían en el perfil de la enseñanza, más pragmática y profesionalista. Una suerte de corsé al vuelo intuitivo que impulsaban aquellos. Este cambio derivó en desentendimientos entre los nuevos docentes y el CEAU, que maduraron en enfrentamientos estériles que perjudicaron a la gestión Zalba, de la que podía esperarse mucho más de lo logrado, dada la experiencia docente que traían del IAU tucumano.

El polo “racionalista” encontró en Chute y Bidinost el espacio apropiado para crecer y fortalecerse como alternativa formativa en un período tardío en la vida departamental (1960). Si bien en la práctica fueron “lecorbusieranos” a ultranza, con coqueteos “casablanquistas”, la pedagogía y temática que aplicaron, permitió otro abordaje proyectual: hacía una arquitectura de ideas o de partido. La posterior incorporación de Mario Soto, Juan Molina y Vedia y Marcos Winograd a la experiencia federativa, matizó y diversificó fuentes e influencias. Soplaban otros vientos desde fuera, los del “brutalismo” y el “team X”; desde dentro, la enorme cantera que produjeron los concursos de anteproyectos de los sesenta.

En la formación de los primeros arquitectos plattenses, en tiempos de poca alimentación bibliográfica, limitada a unos pocos libros y escasas revistas, tuvo

importante protagonismo la formación de verdaderos “cenáculos” estudiantiles, espacios multiactivos, integrados por grupos con afinidades ideológicas, emparentados ciertamente por la actividad política estudiantil u otras coincidencias. “Talleres” no formales donde se aprendía tanto o más que en la Universidad. Recordamos a la casa del “Pelado” Lenci, la “Palmera”, el “Taller 115”, la “Cueva”, la “Gotera” o las “Trosqueras”, porque hubo al menos dos. Allí se hacían las entregas o los concursos pero sobre todo se discutía mucho: de política, de arquitectura, de cultura general. De esta efervescencia, nacieron inquietudes que se plasmaron en publicaciones estudiantiles, cuyas líneas editoriales, si bien en buena parte respondían a la ideología del grupo responsable, en general hubo coincidencia de privilegiar el aprendizaje de la arquitectura.

La decena de años transcurridos entre la creación del DAU y la puesta en marcha de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, no solo posibilitaron la resolución de los difíciles problemas institucionales-presupuestarios-espaciales que al menos en dos oportunidades acosaron la propia existencia, sino además para la construcción del andamiaje teórico – práctico que posibilitó en el campo profesional a varias generaciones de egresados, destacarse en el plano regional y nacional, mediante una distinguida actuación.

El DAU contó tanto con valiosos docentes que dejaron su impronta en la formación de sus estudiantes como del irrenunciable entusiasmo e interés de éstos, constituyendo una sólida base edificatoria.

EGRESADOS DEL DEPARTAMENTO
DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
FACULTAD DE CIENCIAS
FÍSICO MATEMÁTICAS
1958/1962

1958

BUSTILLO Jorge Alfredo
DOTTA Ángel
MOROSI Julio Ángel
OGANDO Rodolfo Daniel
PEREZ Delmiro
POLETTI José Arturo
SACCARDO Ángel

Total egresados: 7

Fuente: Archivo Histórico UNLP

1959

ARAUJO Lya Ethel
CARLETTI Demetrio
FERNÁNDEZ Enrique E
GONZÁLEZ Antonio
HERNÁNDEZ Aurelio E
KLINEC Francisco R
KOIANEC Eduardo Victorio J
LIMA Edgardo Luis
LITOVSKY Israel
MARANO Ángel Paulino
MASTRONARDI Ricardo A
MONTES Daniel H
PAZ Luis Horacio
SPARACINO Nicolás
BASILE Roberto Vicente
GARCIA DI LERNIA Julio C
MASSUH David Ronald
SANTOS Emilio Antonio

Total egresados: **18**

Fuente: Boletín Informativo N°
1/1959 y 6/1961. FCFM-UNLP

1960

BACHINI Julio César
BENITEZ Nelba Luisa
CEPPI PEDRIEL Guillermo Héctor
CICUTO ZAMPARUTTI Néstor
Arturo
CIVAROLO Hugo
DALPONTE Carlos Alberto
DE LUCIA Leonardo Alfredo
DURO Raúl Osmar
FEHER Elena Margarita
FONTANA Hugo
KENIGSBERG Nathan León
LENZI Carlos Eduardo
MANFREDI Santiago
MATEO Jorge Eduardo
PASQUINI Héctor Luciano
PONTANO Ede Nora
RAVELLA Olga Rosa
RUSPINI Eduardo Adolfo
SIBRETTI Jorge Néstor
TORCHELLI Américo Alfredo
UNGER Leopoldo
VENTUREIRA Elida Emilia
WESCHLER Simón

Total egresados: 23

Fuente: Boletín Informativo N°6/1961.
FCFM- UNLP

1961

AGÜERO José Raúl
AYLLON Manuel Ernesto
BIGLIERI Rubén Alfredo
CAROL Jerónimo
CEBALLOS MORALES Álvaro
CERBERO Carlos Alberto
COSTA Daniel Ernesto
DI BASTIANO Rómulo Rubén
FLORIO Ángel Torcuato
KRAUSE Vicente Carlos
LLORENTE Ana María
MANTZ Juan Carlos Alfredo
MEILLER Nora Juana
MIGLIERINI Jorge Enrique
NAUM Gabriel Pedro
NUÑEZ Roberto
PEÑA Salvador Juan R.
PEREL Jorge
PUJOL DE ORTIZ Estela L.
ROSELL Rubén Ramón
RUBINO Juan José
SANTOS Héctor Mario
SCHERESCHEVSKY Mauricio
SFORZA Norberto Jorge
SICA Jorge Carlos

SORARRAIN Ubaldo Antonio
SPERANZA Luis Héctor
TOLEDO Carlos Alberto
TOVAR Guillermo Lucio
VICENZI Juan Virginio
WEKSLER Alberto Elías
ZARATIEGUI Ernesto Marcelo
ZIPENKO Alberto Julio

Total egresados: 33

Fuente: Boletín Informativo
N°9/1962. FCFM- UNLP

1962

ALSINA Marina
ANTONINI Juan Carlos
ARRASTIA Ricardo Marcelino
BAEZ ESCOBAR Lisandro Carlos
BECERRA María Cecilia
BELVEDERE Raúl Héctor
BREARD Juan Ramón
CALABRESE Ricardo Salvador
CANERO Emilce Alicia
CAPPELLI Roberto Hugo
CERNUSCHI Horacio Cayetano
COLETTI Hugo Alberto
DE LUCA Francisco José
FACELLO Alfredo Antonio
FORTEZA Alberto Bernardo
FOULKES Ricardo Esteban
FRANICH Alberto Roque
GUTIERREZ Miguel
HUERGO Eduardo José
LA MOTTA Alberto Guillermo
LARCAMON Eduardo
MATURANO Fernando Luis
MOGICA Jorge Volney
MOGICA Noemí Edit
MONTALVO Enrique

MOROSI Ethel Josefina
ROSSETTI Lilia
SORARRAIN Manuel José
TOFFOLI Ernesto Raúl
VERA Anibal Francisco
VIDAL Sarah Griselda R.
ZELALIA Marcos Emilio

Total egresados: 32

Fuente: Boletín Informativo
N°11/1963. FCFM- UNLP

1963

BECERRA Beatriz Elisa
CASELLAS Sergio Omar
KURI Roberto
GERMANI Roberto Silvio
GABRICI Elida Martha
FIORENTINO Alberto Atilio
ANCHIERI Lidia Nelly
MALARET Carlos Horacio
RYLANDS Juan Carlos
RODRIGUEZ Beatriz Yolanda
SANCHEZ FERALDO Luis Miguel
SANCHEZ Rafael
SACCO ONOFRE Alfredo
RAMIREZ Roberto Omar
TAU Carlos Alberto

Total egresados: 15

Fuente: Biblioteca Histórica. Facultad de Ingeniería-UNLP

BREVES REFERENCIAS SOBRE ALGUNOS PROFESORES DESTACADOS DEL DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

ALMEIDA CURTH, Daniel A. Arquitecto UBA, 1956. Antes, Profesor de Escultura, egresado de la Escuela Superior de Bellas Artes (UNLP), 1953. Maestro Mayor de Obras, integró el equipo de proyecto para el Plan de Construcciones Escolares del Gobernador Mercante (1946 – 1952), teniendo participación en varios proyectos: la Escuela n°1 de Gral Alvear, la n° 102 de La Plata y la rural de Dolores, sobre la ruta n°2. En colaboración con el ingeniero Enrique Boudet, proyectó la Escuela “dr Mariano Etchegaray”, en Ciudad Evita. Docente auxiliar en Plástica 2, desde 1953, acompañó con Ernesto Della Paolera, la experiencia “bauhausiana” del profesor Castagna. En 1955, fue designado Jefe de Trabajos Prácticos en Teoría de la Arquitectura 2, con retroactividad a mediados de 1954. En junio de 1956, Almeida fue “castigado”, nombrado Ayudante alumno interino en el área de Arquitectura, cargo que finalmente no asumió. Entre 1956 y 1962, Almeida desplegó una intensa actividad profesional, gremial, política y docente en Bellas Artes. Ese año, casi arquitecto, Almeida construyó su primer edificio torre: Diagonal 74 y 48. Al año siguiente, el edificio de 47 entre 10 y 11, obtuvo el premio municipal a las mejores construcciones de ese año. Mediante concurso en 1961, realizó la obra de la Caja de Previsión de Chubut, en la ciudad de Rawson. Entre 1957 y 58 fue Secretario de Obras Públicas de la Municipalidad platense y miembro fundador y primer presidente del Colegio de Arquitectos de la Provincia.

En 1960, Almeida participó con otros (Fornari, Casas, Rollié, Aizemberg, Berdenave) en la creación de la carrera de Diseño Industrial y Visual, cuyo Plan de Estudio retomaba estrategias de Ulm, Maldonado y la experiencia local, impulsada por el desarrollismo gobernante.

En 1961, Almeida retornó al Departamento de Arquitectura, pero ahora como titular de Arquitectura 4, en reemplazo del arquitecto José Luis Bacigalupo, cargo que retuvo hasta comienzos de 1964.

En 1961, siendo gobernador Oscar Alende y ministro de Educación, A. Pérez Aznar, cobró forma el proyecto de una Universidad Provincial en Mar del Plata y dentro de ésta, una Facultad de Arquitectura. Pese al golpe militar de 1962, la designación de Almeida como Ministro de Educación de la Intervención Federal, le dio continuidad al proyecto. El primer cuerpo docente reunió a varios profesores del Departamento platense: Almeida en Composición, Kleinert y Castagna en Plástica y Luisoni en Estructuras.

(cv en ficha Personal; Longoni et al “Mercante y la infraestructura escolar. De la “escuela palacio” a la “escuela comunidad”; Nessi A. “Diccionario Temático de las Artes en La Plata”; Silvia Fernández “hfg Ulm. El origen de la enseñanza del diseño en América Latina”; Giacobini O, “Aquella Universidad de Provincia, la fundación conjetural”).

AÑÓN SUÁREZ, Honorio. Ingeniero UNLP (1943), especialista en tecnología de los materiales, perteneció a la planta profesional del LEMIT (Laboratorio de Ensayo de Materiales y Tecnologías). Inició su larga carrera docente en 1943 como ayudante en la asignatura “Construcción de Edificios” de la carrera de Ingeniería y luego “Estudio y Ensayo de Materiales” en el Departamento de Construcciones e Hidráulica. En 1954, fue designado Jefe de Trabajos Prácticos y con el ingeniero Guillermo Simonet dictaron esta materia de 4° año en la carrera de Arquitectura. En 1956 le fue reconocido el cargo de Profesor Adjunto y en 1958, accedió a la titularidad de la materia, ratificada en los concursos de 1963, hasta la desaparición de la asignatura en el Plan de Estudios. En un momento de prolongada acefalía del Departamento, tras la renuncia de Zalba, el ingeniero Añón ofició de Jefe Departamental desde mayo de 1958 hasta que el Consejo Académico, en marzo de 1959, lo designó con carácter interino.

Acompañó a los primeros egresados en su viaje de estudios a Europa, de setiembre de 1959 a enero de 1960, siendo reemplazado por el profesor ingeniero Alejo Fournier, hasta su regreso. En octubre de 1960, por consejo de la Comisión Asesora se resolvió reemplazar a Añón por el arquitecto Adolfo Chamorro en la jefatura del Departamento, cuando los trámites pro autonomía de la disciplina se encontraban adelantados. (cv en ficha Personal, entrevista año 2009)

BACIGALUPPO, José Luís. Arquitecto UBA, 1943. Integrante de “Urbis” y “Six”, firmas especializadas en planeamiento y diseño, respectivamente, junto a los arquitectos Kurchan, Guidali, Riopedre y Ugarte. Autores de numerosos planes reguladores y urbanizaciones. Al igual que Kurchan y Servetti Reeves, perteneció a la planta profesional del Ministerio de Marina. (1944-45). Fue Profesor titular de Arquitectura 4 (6° año) del Departamento platense, desde agosto de 1957 hasta marzo de 1961. Entre 1962 y 1966 fue profesor y jefe del Departamento de Arquitectura, en San Juan (UNCu). En 1963/64 integró el Comité Editorial de la revista “Obra-dor”.

(cv en ficha Personal, Revista Summa n° 15)

BAYÓN, Damián Carlos. Crítico de Arte, con una carrera de Arquitecto UBA inconclusa. Integrante de la Asociación Ver y Estimar y secretario de redacción de su revista, dirigida por J. Romero Brest. Escritor, poeta, traductor de Pierre Francastel y de André Malraux, viajero y fotógrafo, a Bayón le pertenece la colección de “diapositivas luminosas” con las que Buschiazzo ilustraba sus clases teóricas y que fueron adquiridas también por Tucumán y Córdoba para las cátedras de Historia de la Arquitectura y el Arte.

En setiembre de 1956, ante la renuncia del titular de Historia de la Arquitectura y el Arte 1, R. González Capdevila, como nuevo Jefe del Departamento, Zalba propuso su reemplazo por Bayón, amparado por la legislación que permitía la designación de docentes sin título universitario pero con “especial preparación”. En 1958, requerido por obligaciones con la Universidad de Puerto Rico, Bayón obtuvo una licencia por un año, siendo

sustituido en esta oportunidad por el arquitecto Joaquín Rodríguez Saumell. En abril de 1959, se limitó la designación de Bayón, ratificando a Rodríguez Saumell. (cv en ficha Personal)

BIDINOST, Osvaldo I. Arquitecto UNC, 1951. Formado en el estudio de A. Bonet, obtuvo su mayor reconocimiento profesional con la Escuela Superior de Comercio “M. Belgrano” de la UNC, obra obtenida por concurso (1959) en equipo con Chute, Gassó, Lapacó y Meyer. Al igual que Chute, aunque en forma individual, participó con una obra suya, de la mítica exposición que organizara en 1964, el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires “Arquitectura Argentina Actual: 14 casas blancas” (casco estancia Lapacó, en Luján, 1960). Referente en la tendencia fuertemente lecorbusierana que se inició en el país con el Centro Cívico de Santa Rosa (Rossi, Davinovic, Gaido, Testa, 1955), el ENTEL (SEPPRA, 1951 - 65), Escuela en Alem y otras obras en Misiones, (Soto y Rivalola, 1957), etc. Ingresó en la docencia en los Talleres de la UBA en 1957. Participó de los concursos para Arquitectura 4, realizados en La Plata (1960), con suerte equívoca. Sin embargo fue contratado para hacerse cargo de Introducción a la Arquitectura, iniciando una relación intensa con el Departamento. Impulsor de los “talleres verticales” junto a Chute, como miembros del Consejo Asesor del Departamento. En 1963, luego de unos meses de licencia, ganó el concurso para cubrir la titularidad de Arquitectura 4. Renunciante en 1966, se reintegró a la docencia en La Plata en el año 1972 administrativamente como Adjunto en el Taller Vertical de Mario Soto, a cargo de los niveles III y IV, conformando su propio equipo docente. Reintegrado en 1984, luego de estar

preso y exiliado, recién en 1986 fue designado profesor ordinario, por concurso en equipo con Chute, de un Taller Vertical. En 1998, se lo designó profesor consulto. Bidinost fue docente en la UBA desde 1957 a 1960 y desde 1964 a 1966, siendo Adjunto en el Taller de Composición Arquitectónica de O. Suárez. En Córdoba, participó en la experiencia de los “talleres totales” desde 1973 a abril de 1975.

Carismático y personalista, de permanentes inquietudes, sus juicios tajantes, crudos y ásperos, le generó muchas adhesiones y no menos rechazos. Su libro “Arquitectura y Pensamiento Científico” fue publicado en el 2006, por la editorial universitaria platense.

(cv en ficha Personal, Revista Summa n° 17; “Casas Blancas. Una propuesta alternativa” Cedodal)

BILLOROU, Julio. Arquitecto (s/d). Designado Titular Interino en Sistemas de Representación 2, a partir del 1ro de setiembre de 1960. Introdujo metodologías simplificadas para la realización de perspectivas (el método de los puntos directores). Al ponerse en marcha los talleres verticales de Plástica en abril de 1964, Billorou fue titular de uno de los cuatro habilitados. Sin embargo, dos meses después debió renunciar a los dos cargos. (Resolución N° 94 del 20/VI/64), tras una movilización estudiantil en su contra.

(cv en ficha Personal)

BORGATO, Jorge Bruno. Arquitecto UNL (Rosario) 1943. Asociado con sus condiscípulos Marquart, Puerta y Thomas, proyectaron en 1945 el cine Radar, un hito de la arquitectura moderna rosarina. Inició la docencia en

el Taller Dellarrole, inclinándose más hacia los aspectos técnicos que a los morfológicos de la arquitectura. Estudioso de temas relativos al confort, especialmente en acústica, llegó a tener reconocimiento internacional. En el IAU/UNT se hizo cargo de las “Construcciones e Instalaciones Complementarias” desde enero de 1949 hasta diciembre de 1952. A la renuncia de Vivanco a la jefatura, lo sucedió por breve tiempo, regresando a su cátedra en Rosario. Invitado por Zalba al Departamento, asumió desde junio de 1956, las dos cátedras de “Instalaciones Complementarias”. Finalmente, renunció a La Plata en mayo de 1960, continuando la docencia en Rosario, Resistencia y Córdoba.
(cv en ficha Personal, Revista A&P n°11/12 1996)

BUSCHIAZZO, Mario J. Arquitecto UBA, constructor y restaurador de edificios, muchos de importante valor histórico; docente e investigador de la historia de la arquitectura, en especial latinoamericana. Condujo hasta su fallecimiento en 1970, al Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, creada en 1947 por su ex socio Julio Otaola, cuando éste era Interventor de la Facultad de Ciencias Exactas. Docente de Historia de la Arquitectura en la UBA desde 1933. Como investigador, publicó un centenar de trabajos. Su gran obra fue el IAA, un centro de referencia nacional y latinoamericano que reunió a otros investigadores locales (Furlong, Schenone, Torre Revelo, entre otros) como extranjeros (Hart Terré, Velarde, etc) y, principalmente, formó varias generaciones de historiadores. Desde su posición de riguroso documentalista mantuvo una pública polémica con Martín Noel y otra más sorda, con Enrico Tedeschi, de la que nunca quedó en claro si lo que se medían eran

metodologías o prestigios. La consecuencia del “choque” fue la autoexclusión de Buenos Aires en las reuniones de 1957 en Tucumán. Allí se originó el Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura, donde Jorge Gazaneo representó a La Plata.

Un encumbrado Buschiazzo se hizo cargo de la cátedra de Historia 3 en el DAU, (1956) y era de prever que sus compromisos externos (congresos, exposiciones, representaciones, etc) restaran su atención a la cátedra platense, siendo reemplazado prontamente por su Jefe de Trabajos Prácticos, el arquitecto J. Gazaneo, quien a mediados de 1957 fue designado profesor adjunto de Historia 3, cargo que ya detentaba en la UBA. Finalmente, en setiembre de 1958, Buschiazzo sinceró la situación presentando la renuncia por incompatibilidad con una dedicación exclusiva que le otorgó la Facultad de Buenos Aires. Quedó su equipo de docentes de la UBA e investigadores del IAA (Gazaneo, Scarone, Nicolini, Asencio, N. Benítez), algunos de ellos permanecieron en la cátedra casi treinta años.

(cv en ficha Personal, Revista de Arquitectura; Anales del IAA; Cedodal IIDEHA “Historia de la Arquitectura en la Argentina. Reflexiones de medio siglo”; testimonio A. Nicolini)

BUSTILLO, Jorge Ingeniero UNLP (1945) y Arquitecto UNLP (1959). Tecnólogo, con una larga experiencia desarrollada en el LEMIT. Gerente de Producción de SIHL (Sociedad Industrial Hormigones Livianos). Su proyecto más importante fue el Mercado Regional de La Plata (1963). Inició su carrera docente en 1951, como Auxiliar en Elementos de Arquitectura y Construcción de Edificios, de la carrera de Ingeniería, materia en la que al-

canzó el cargo de profesor adjunto en 1955. En 1953, en el Departamento de Arquitectura, fue JTP de Plástica, a cargo de R. Castagna y en 1956, profesor de Introducción a la Construcción, renunciando en 1960.

(cv en ficha Personal)

CARNER, José. Ingeniero UNLP. Inició su carrera como Técnico profesional de la DG de Construcciones Terrestres del Ministerio de Marina y luego en la Delegación La Plata de la Comisión Permanente de Construcciones Universitarias. Empresario de la construcción y desarrollador de tecnologías constructivas alternativas (sistema de placas CL). Docente desde 1948 en la FCFM, en el Departamento de Hidráulica. En 1955 fue propuesto como titular de Construcciones 2, en el Departamento de Arquitectura, cargo que ratificará en los concursos de 1963.

(cv en ficha Personal)

CASARES, Alfredo. Arquitecto UBA 1941. Asociado a Alberto González Gandolfi, realizó numerosas obras en el interior de la Provincia de Buenos Aires, entre 1941 y 1950. Integró los equipos técnicos en la Dirección de Arquitectura Hospitalaria y en la DiNaE. En 1956, fue el primer Director Técnico del Instituto de la Vivienda de la Provincia.

Con González Gandolfi, fueron premiados en numerosos concursos de anteproyecto, algunos de ellos para la Reconstrucción de San Juan, en algunos casos, asociados al Estudio Amaya, Devoto, Lanusse, Martín y Pieres. En vivienda económica, desarrollaron siste-

mas constructivos en madera, aplicados a la construcción de 700 unidades.(1948)

Desarrolló una larga y muy reconocida carrera docente en la UBA, entre 1943 y 1975, en el Taller de Diseño y en diferentes niveles. En 1948, fue Profesor Adjunto en el Taller de Diseño¹, en la recientemente creada Facultad de Arquitectura. En 1954, Casares se hizo cargo en La Plata, de Arquitectura 1 (3º año), renunciando para asumir el Decanato de Buenos Aires en 1957. Entre sus obras recientes se destacan la Curia Metropolitana, y remodelación de las Tribunas del Hipódromo de Palermo. Desde 1971 es miembro de la Academia Nacional de Bellas Artes de la que fue Presidente entre 1980 – 91.

(cv en ficha Personal; “70 años de Arquitectura” ANBA; blog “Madera”; Revista de Arquitectura.)

CASTAGNA, Rodolfo V. Plástico, egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes (1932), discípulo de Alfredo Guido. Becado por el gobierno argentino durante el año 1946, realizó en Estados Unidos cursos en Instituto de Diseño de Chicago, bajo la dirección de Lazlo Moholy Nagy y cursos con Eliel Saarinen, en la Academia de Arte de Crambrook Bloomfield, Michingan. Con su coetáneo Héctor Cartier, introdujeron una nueva pedagogía de la expresión plástica en las aulas platenses, en Arquitectura y Bellas Artes, respectivamente. En 1952, titular ad honorem de Dibujo de Ornato 1, Castagna desarrolló experiencias de psicología y fenomenología de la percepción gestaltica, ya aplicadas en la Bauhaus. En 1953, fue contratado como titular de Plástica 1 y 2, correspondientes al nuevo Plan unificado. En 1954, fue desig-

nado por el Decano para integrar junto al jefe del Departamento, una Comisión que se encargara de todo lo relativo a su marcha, delegando en el plástico y muralista platense Julio Porto, la titularidad de Plástica 1. Ambos, Castagna y Porto fueron separados a fines de 1955, por “su adhesión ostensible al régimen depuesto, incompatible por sus caracteres con la dignidad universitaria”. (res nº 124/55) Recién en 1973, fue reincorporado “ad honorem” por resolución de la intervención en la UNLP. Antes, en 1962, Castagna fue llamado para organizar la Facultad de Arquitectura de la Universidad Provincial de Mar del Plata, de la que fue docente y primer Decano.

(cv.en ficha Personal; Nessi A. “Diccionario Temático de las Artes en La Plata”; Giacobini O, “Aquella Universidad de Provincia, la fundación conjetural”.); Catálogo Exposición “Un mensaje plástico para la Arquitectura”

CHAMORRO, Adolfo. Arquitecto UBA. Profesor titular de Introducción a la Construcción, desde 1960, cargo obtenido por concurso. En octubre de ese año, fue designado Jefe del Departamento, en sustitución de Añón Suárez, permaneciendo en el cargo hasta agosto del año siguiente.

(cv en ficha Personal)

CHUTE, Jorge S. Arquitecto UBA. Designado Titular de Arquitectura 2 (cuarto año) por los concursos de 1960, ingresó al Departamento rodeado de muchas expectativas entre los estudiantes, al igual que Osvaldo Bidinost, por las repercusiones que produjo

la Escuela Superior de Comercio de la Universidad Nacional de Córdoba (1960), concurso en que ambos formaron equipo junto a Gassó, Lapacó y Meyer. Su casa “Lopré”, Lomas de San Isidro, 1961, integró la muestra “Arquitectura Argentina Actual: 14 casas blancas”.

Inició su carrera docente en la UBA, como profesor adjunto interino, ocupando distintos cargos hasta 1963, cuando fue designado ad honorem profesor titular.

En La Plata, también fue miembro titular del Consejo Asesor, luego Consejo Académico, Vice decano en 1964 y Decano en 1965. Ese año se lo designó como titular de Teoría de la Arquitectura 2, materia que, desde 1964, estaba en un proceso de disolución. Con la intervención a la Universidad de julio de 1966, Chute renunció a todos sus cargos.

Tras la detención de Soto, Chute cubrió la acefalía del Taller desde setiembre de 1970 a marzo de 1971, como Adjunto Interino. Con la democracia, postrado en una silla de ruedas, Chute retorna a la cátedra en un Taller Vertical de Arquitectura y luego en un Taller Vertical de Historia de la Arquitectura, donde introduce el materialismo histórico como herramienta.

(cv en ficha Personal, Nuestra Arquitectura nº 407 (1963); “Casas Blancas Una propuesta alternativa” Cerdodol)

CRIVELLI, Oscar. Arquitecto UBA Su proyecto del Mercado del Plata, en la Av 9 de Julio y Carabelas, para la Municipalidad de Buenos Aires (1948) le aseguró un lugar entre los más destacados arquitectos modernos de la década peronista, eclipsando también a su obra res-

tante. Preocupado por cuestiones teóricas alrededor de la Geometría y la Arquitectura y la representación, fue docente de Visión en la UBA. En 1940, junto a Nery y Catalano, publicaron un texto sobre sombras y perspectivas. En La Plata fue designado primero profesor adjunto y luego titular interino en Arquitectura 3 (quinto año) reemplazando al renunciante Mitrovich., a mediados de 1957. También reemplazó a otro renunciante, José Rey Pastor en Plástica 3. Participó en los concursos de fines de 1960, convalidando la titularidad de Arquitectura 3. Sin embargo, tras su designación, renunció a ambos cargos, en febrero de 1961.
(cv en ficha Personal)

FORNARI, Tulio I./ Negrín Chel I. Arquitectos UNLP diciembre de 1959. Inician su práctica profesional como proyectistas de una empresa constructora Baum y Kadisevich entre 1960 y 1961, participando en obras relevantes en La Plata de esos años: la Clínica del Niño (Fornari) y el edificio en PH de la calle 45 entre 6 y 7. En el período 1963-66 desarrollan una vasta labor profesional, proyectando una treintena de obras, como docentes e investigadores en Bellas Artes (diseño industrial y comunicación gráfica) y en Arquitectura e Ingeniería (prefabricación e industrialización de la construcción). Recibieron premios en varios concursos de anteproyectos. Fornari ingresó a la docencia en el Taller de Arquitectura de R. Ogando en 1964 y en 1966 fue designado interinamente Profesor del Taller de Arquitectura TV 2, a cargo de O. Bidinost hasta su renuncia en marzo de 1966, cargo que desempeña hasta la Intervención surgida del golpe militar de ese mismo año

En 1967, Fornari es nombrado Jefe Departamental en el Departamento de Diseño Industrial que ellos mismos colaboraron a crear en 1960.

Con el retorno a la constitucionalidad en 1973, la nueva intervención lo nombra a Fornari como Delegado, cargo que ocupa hasta octubre de 1974. Acompañada su gestión por Chel Negrín, Alberto Sato y Pacífico Díaz entre otros, se realizan algunas transformaciones al Plan de Estudios, de efímera existencia. Dentro de la nueva estructura pedagógica, Fornari fue designado Coordinador de Módulos y Profesor de Construcciones II. Exiliados en México, se incorporaron como profesores investigadores en la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM .

(cv en ficha de Personal, entrevista 2009)

GARCIA VAZQUEZ, Francisco. Arquitecto UBA 1948 Asociado junto Ana Musso y M. Resnick Brenner, obtuvo premios en concursos y realizó numerosas obras. Especializado como urbanista y planificador, en 1956 fue designado Director del Plan Regulador de la ciudad de Buenos Aires.

En agosto de 1957 fue propuesto por la FCFM para ocupar el cargo de profesor titular interino en Introducción al Urbanismo 2, reemplazando al renunciante Jorge Vivanco. En mayo de 1962, renuncia junto a sus auxiliares, para pasar a enseñar la misma materia en la UBA, hasta 1966. En ocasión del VII° Congreso de la UIA en Cuba, integró la numerosa delegación argentina, de la cual muchos permanecieron un tiempo, colaborando con la Revolución. Sobre esta experiencia de sesenta días en la isla, García Vázquez publicó en 1968 “Aspectos del planeamiento y de la vivienda en Cuba”. Un aspecto

relevante de su actividad ha sido su acción gremial en la SCA, donde ocupó cargos directivos desde 1969. En 1972 hasta 1984, su línea de conducta en tiempos difíciles le llevó a presidir la entidad, mediante reelecciones consecutivas. Con el advenimiento de la democracia en 1984, integró junto a J.L.Bacigalupo, la Comisión que proyectó el luego fallido traslado de la Nueva Capital en Viedma-Patagones.

(cv en ficha Personal Gutiérrez R “SCA 100 años de compromiso con el país”)

GAZANEO, Jorge. Arquitecto UBA 1955. Investigador del IAA, discípulo de M. Buschiazio, integra con Mabel Scarone y otros una línea de investigación sobre la obra de referentes locales y extranjeros de la Arquitectura Moderna: “Eduardo Catalano” (1956); “Lucio Costa” (1959) y “Antonio U. Vilar” (1970); aunque sus mejores aportes radicarón en valorar el patrimonio rural e industrial: “Tres asentamientos rurales (1965)”; “La arquitectura de la Revolución Industrial en la Argentina” (1966) y “Revolución Industrial y equipamiento urbano” (1969). Docente en La Plata, en 1956 fue designado JTP en Historia de la Arquitectura y el Arte 3, en la cátedra de Buschiazio, reemplazándolo en la titularidad desde setiembre de 1958. Representó a La Plata en las jornadas constitutivas del IHA en la semana del 7 al 13 de abril de 1957, realizadas en Tucumán, organizadas por E. Tedeschi. En 1962, mediante concurso, ratificó la titularidad. Las clases teóricas de Gazaneo eran muy atractivas para los estudiantes ya que se mostraban y describían obras del Movimiento Moderno en forma tan minuciosa, como amena. Muchas veces tildado de “visibilista”, el mayor pecado de Gazaneo fue su funcionalidad con las dictaduras

militares, especialmente con el Proceso, motivo por el que se lo excluyó de poder concursar en 1984.

(cv en ficha Personal, Cedodal IIDEHA “Historia de la Arquitectura en la Argentina. Reflexiones de medio siglo”)

GONZÁLEZ CAPDEVILA, Raúl. Arquitecto UBA 1948 En 1954, adscripto a la cátedra de Buschiazzi e investigador del IAA. Publicó una monografía sobre “Amancio Williams” (1955), inaugurando una serie editorial sobre arquitectos modernos que llevó adelante el Instituto.

En La Plata, en el mismo 1954, fue titular en Historia de la Arquitectura y el Arte 1, para pasar en 1955 a ocupar la titularidad del segundo curso, materia en la permaneció hasta el final de su carrera docente en La Plata, ocurrida en 1981, al cumplir 65 años.

Desde 1962, se desempeñó como Titular Interino de Teoría e Historia de la Arquitectura III, IV y V en la Facultad de Ingeniería, Vivienda y Planeamiento de la Universidad Nacional del Nordeste en Resistencia, Chaco.

En 1967, reemplazó a Rodríguez Saumell, designado Rector de la Intervención, como representante de La Plata en el Instituto Interuniversitario de Historia de la Arquitectura

(cv en ficha de Personal, Cedodal IIDEHA “Historia de la Arquitectura en la Argentina. Reflexiones de medio siglo”)

GONZÁLEZ GANDOLFI, Alberto G. Arquitecto UBA 1941, con Diploma de Honor. En 1948, realizó un Curso Superior de Arquitectura en el Instituto Tecnológico de

Illinois, dirigido por Mies van der Rohe y Hilberseimer, becado por la “Comisión Nacional de Cultura”.

Socio de Alfredo Casares desde 1940 en su estudio profesional, proyecto de numerosos edificios, coautor del “Sistema Modular Lamadrid” de prefabricación en madera, con más de 1000 viviendas construidas y colaborador en concursos de anteproyectos premiados. En la Administración, ocupó cargos técnicos en el Ministerio de Marina (1942/44) y en la Municipalidad de Moreno (1953).

Como docente, inició sus actividades en la UBA en 1938, siendo aún estudiante, desempeñándose, ya profesional, como docente en Geometría Descriptiva (1941-46); Teoría de la Arquitectura (1944-45) y desde 1949 acompañó a Casares en su 1º Cátedra de Arquitectura como Jefe de Trabajos Prácticos (1949-50) y Profesor Adjunto (1951-53).

En La Plata, en diciembre de 1953 fue designado “profesor extraordinario” en Teoría de la Arquitectura 2 y en 1956, tras un breve paso como profesor en Arquitectura 2, fue designado como profesor Interino en Arquitectura 1 y continuando en Teoría de la Arquitectura 2, renunciando a ambas cátedras ese mismo año, en agosto, al retomar la docencia en la Facultad de Buenos Aires.

(cv en ficha de Personal)

GREGO, Raúl O. Arquitecto UBA. Integrante del equipo profesional de la municipalidad metropolitana, que junto a Catalano, Nery y González Gandolfi realizaron el proyecto del Auditorium de Buenos Aires (1947). Premiado en numerosos concursos entre 1948 y 1965. Traductor de “Arquitectura sin arquitectos” de Bernard Rudofky. Docente en la UBA desde 1949, en La Plata se hizo cargo de Arquitectura 2 (cuarto año) en el año

1955. Retomada la actividad del Departamento en junio de 1956, fue reubicado en Introducción a la Arquitectura, titularidad que retuvo hasta su renuncia en abril de 1960.

(cv en ficha de Personal, Revista Nuestra Arquitectura)

GUZMÁN, Arturo. Ingeniero UNLP (1929). Muy destacado profesional, investigador y docente en la UNLP, UBA, UNT y UTN, desde 1933 hasta su fallecimiento en 1977. Por la importancia de sus aportes fue reconocido como miembro de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Impulsó la creación de la carrera de arquitectura y urbanismo, cuando fue Decano de la Facultad de Ingeniería de la UNT (1939) y como Vicedecano de la FCFM de la UNLP (1952). En Vialidad provincial, proyectó unos 160 puentes y fue, además, coautor del Proyecto del Reglamento Argentino de Estructuras de Hormigón y un tratadista en esta materia. Criticado por sus posiciones en política universitaria, se lo desplaza una y otra vez de sus cátedras aunque finalmente la UNT le brindó homenaje, dando su nombre a su Instituto de Cálculo.

(Arturo Bignoli en Anales de la ANCEF, Tomo 30 1978)

IGLESIAS MOLLI, Guillermo. Arquitecto UBA (1955). Junto a C. Caveri y E. Lastra constituyeron el “Taller Montereau”, un espacio estudiantil de formación - reflexión - acción pro modernidad (de indudable raíz confesional) que agrupó a un buen número de integrantes y adherentes, algunos de ellos destacados docentes luego de su graduación. Sacriste, Le Pera y Cartier fueron algunos de los “docentes libres” del Taller

Designado Iglesias Molli, en reemplazo de R. Mitrovich, como titular de Arquitectura 2, desde julio de 1958, permaneció en el cargo hasta los concursos de 1960. Llevó como colaboradores a Felix Buschiazio, (hasta marzo de 1959); Juan Manuel Llauro (hasta junio de 1959) y Sara Treviño (hasta 1960). (cv en ficha Personal, “Casas Blancas Una propuesta alternativa” Cedodal)

JANNELLO, César V. Arquitecto UBA, 1945. Co fundador del OAM, (Organización Arquitectura Moderna) junto a Gerardo Clusellas, “Bucho” Baliero, Jorge Gri-setti, Carmen Córdova, Alberto Casares, Alicia Cazaniga y Felisa Pinto, un grupo relevante en la historia de la arquitectura y el diseño argentino de las 40 – 60, muy próximo a T. Maldonado y el grupo de Arte Concreto. Autor de dos sillas, la “jannello”(1946) y la “doble v”(1947), expuestas en Van Riel en la exposición “Nuevas Realidades” de 1948, le dieron reconocimiento temprano a su creatividad. Con su mujer, Colette Boccara, también arquitecta y diseñadora, integraron el equipo de proyecto de “Torre de Oficina”, en el Estudio de Amanacio Williams, publicado en extenso por todas las revistas locales en 1948. Con estos antecedentes, Boccara y Jannello viajaron a Mendoza, contratados por Universidad de Cuyo, para ejercer la docencia en la Escuela de Artes Plásticas (desde julio de 1947 a abril de 1955). La carrera docente de Jannello se había iniciado en la Escuela Nacional de Bellas Artes “Prilidiano Pueyrredón” (1945-47) a cargo de las asignaturas “Composición Plástica”, “Arquitectura” y “Perspectiva y Decoración”. La historiadora Silvia Fernández en su “hfg. Ulm. El origen de la enseñanza de la enseñanza del Diseño en Améri-

ca Latina” refiere: “En 1947 se proyectó una Escuela de Arquitectura en la UN de Cuyo, junto con la Escuela Superior de Artes (ex Academia de Bellas Artes) que contemplaba un Departamento de Artes Aplicadas. Para el proyecto se invitó al arquitecto César Jannello... Pero la Academia nunca aceptó a Jannello y la embestida abstracta”. Ese año, el Senado había aprobado por unanimidad la creación de una Escuela de Arquitectura en San Juan “el mayor obrador de Argentina”, pero Diputados lo dejó dormir hasta 1950, en que una movilización de sanjuaninos y un inesperado y siempre eficiente telefonazo de Eva Perón al Ministro Méndez San Martín, convirtió el proyecto en Ley.

Abdulio Giúdice, en Historia de la Arquitectura y Arquitectura 2 y Jannello en las Plásticas, fueron los solitarios “modernos” en una plantilla docente inclinada más a los aspectos tecnológicos que artísticos de la arquitectura. Jannello fue profesor en San Juan desde abril de 1952 a abril de 1956, con un interregno entre junio de 1953 a mayo de 1954. Una buena razón para la suspensión de sus viajes a San Juan debió haber sido el montaje de la Exposición Industrial en Mendoza de 1954, que prepararon Jannello y Clusellas.

Pareciera que no fueron ni académicas ni políticas las razones que alejaron a Jannello de Cuyo para instalarse en Quilmes, equidistante de Buenos Aires y La Plata, sus nuevos destinos docentes. Colette Boccara permaneció en Mendoza, continuando en su taller y luego en la pequeña industria “Colbo”, un acrónimo de su nombre, lo iniciado por Jannello en la carrera de Cerámica: la producción de objetos de uso cotidiano de “buen diseño”. En Buenos Aires, con Onetto, Le Pera, Méndez Mosquera, Breyer y otros impulsó las cátedras de Visión, “donde germinan las semillas de la Bauhaus”, que ciertamente, se

continúa con algunas de las experiencias que se venían haciendo desde años atrás en las cátedras de Plástica. El quiebre se produce después al incorporarse la Morfología y la Semiótica entre los conocimientos específicos de la asignatura. Jannello llamó a Oscar Massota a colaborar en sus investigaciones teóricas, de las que surgen sus trabajos: “Textura as a visual phenomenon” (Arquitectural Desing n° 33 1963); “Para una poética de la prefiguración” (Sumarios 9/10, 1977); “Diseño, lenguaje y arquitectura” (texto de la Cátedra 1980), “Fundamentos de la teoría de la delimitación” (UBA, 1984)

Menos conocida es su actuación en La Plata. Invitado por Zalba, el nuevo jefe del Departamento, en mayo de 1956, para hacerse cargo de las Plásticas 3 y 4, decidida el cese de Carlos Mendióroz. Tentado también por Bellas Artes para dirigir un Instituto del Color y de la Forma, finalmente aceptó la designación a las dos cátedras como titular interino, renunciando en julio de 1958, por incompatibilidad con una dedicación exclusiva otorgada en la FAU/UBA. Antes, en 1957 y por razones iguales, solicitó su exclusión del Consejo Asesor Departamental. A lo largo de estos dos años, la relación UNLP / Jannello tuvo asperezas, fruto de los prolongados reclamos salariales que éste sostuvo, infructuosamente.

Instalado definitivamente en la Capital, asumió la dirección de la Exposición del Sesquicentenario, realizada en 1960 y considerada su “capolavoro”, de la cual se conservan el puente peatonal en la av. Figueroa Alcorta y la ampliación del Museo de Bellas Artes.

(cv en ficha de Personal, Summa n° 15, G. Vallejo voz Jannello en Diccionario de Arquitectura en la Argentina Longoni R “La enseñanza de la Arquitectura Moderna en el Primer Peronismo”)

KLEINERT, Alfredo Arquitecto UBA

Se desempeña como titular en el Taller de Plástica en el DAU a partir de setiembre de 1960 hasta marzo del 69, prorrogándose el nombramiento hasta marzo del 70 por Resolución.

En diciembre de 1963 fue designado Delegado Normalizador cargo que desempeñó por un año. En diciembre de 1964 fué designado Decano por el recientemente creado Consejo Académico.

Alfredo Kleinert es recordado como docente atento y afable y, principalmente, por ser el último eslabón de la largo proceso para que el DAU fuera jerarquizado como facultad, de la que fue su primer Decano, como reconocimiento a su gestión.

(ficha de Personal)

LASTRA, Efrén. Arquitecto UBA (1955) Integrante fundador del Taller Montereau. Jefe de Trabajos Prácticos en Elementos de Arquitectura, tras los concursos de 1960, renunció al inicio del siguiente curso.

(ficha de Personal)

LE PERA, José A. Arquitecto UBA. Miembro fundador del grupo Austral en 1938, integró el equipo que obtuvo el 3° premio en el concurso para el Plan Mendoza, en 1941 y junto a Vivanco, Zalba y Ungar participó de la Reconstrucción de San Juan, formulando una de las varias propuestas que no prosperaron. Una vida dedicada a la docencia, iniciada en La Plata en la FCFM como ayudante de Arquitectura y Dibujo, ambas materias de la carrera de Ingeniería. (desde enero de 1939 a marzo de 1943). Participó como docente de Plástica 4

en el IAU/UNT y en el equipo de proyecto de la Ciudad Universitaria. En 1956 fue nombrado en el mismo cargo en Buenos Aires y en 1959, en La Plata, renunciando en 1960, debido a las superposiciones horarias con obligaciones similares en Rosario, al integrar el grupo docente de Buenos Aires que actuó en la UNL, a partir de 1956. (Ibarlucía, Méndez Mosquera, Molinos, Bortagaray)

Junto a Breyer, Méndez Mosquera, Jannello y Onetto, actualizaron las Plásticas, que en la UBA pasaron a llamarse Visión. Fue miembro del Comité Editorial de la Revista Summa. (desde 1963 a 1967).

(de ficha de Personal, Revista Summa)

LLAURÓ, Juan M. Arquitecto UBA (1956). Adherente al Taller Montereau y alumno destacado, inició su carrera docente como Ayudante Alumno en 1956 hasta llegar a Profesor Adjunto interino, en 1959, de un Taller de Composición. Adscribe al movimiento “casas blancas” con la singular capilla de Villa Celina (1960). Titular con José Urgell de un conocido estudio de trayectoria, ganador en los años sesenta de numerosos concursos de anteproyectos, una serie prolongada que se inicia con la Terminal de Luján (1960). Docente en el Taller de Iglesias Molli en Arquitectura 2 (cuarto año), asistió a La Plata desde julio de 1958 a junio de 1959 .

(de ficha de Personal, “Casas Blancas Una propuesta alternativa” Cedodal)

LENCI, Carlos. Arquitecto UNLP, 1960. Líder natural del grupo de estudiantes que se formó alrededor de Alfredo Casares y Osvaldo Moro (Oddone, Kuri, Capelli, Schereshevsky, Escudero, Huergo, las hermanas Bece-

rra, entre otros). Jefe de Trabajos Prácticos cuando Pando se hizo cargo de Elementos de Arquitectura (1961), lo reemplazó en la titularidad al año siguiente, cuando ya se habían instalado los Talleres Verticales. Renuncia en marzo de 1963. En 1965, vuelve a estar a cargo de un taller vertical de Arquitectura, hasta la masiva renuncia de docentes en setiembre de 1966, en rechazo a la intervención. En 1968, con parte del equipo docente que lo acompañaba, se instalaron en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Mar del Plata, siendo Lenci profesor titular de Arquitectura V y VI.

Su obra, iniciada en 1958 siendo aún estudiante con una casa sobre la azotea de un edificio de departamentos (49 entre 8 y 9), sin ser numerosa, despertó en cada oportunidad, la atención y el interés ante su consistente “facultad creadora de usos y de formas modificatorias del mismo”.

(de la ficha de Personal, Boletín Capba 2, agosto 1975)

LUISONI, César. Ingeniero UNLP 1944. Destacado estructuralista, especializado en Hormigón Armado. Autor de originales diseños de puentes para la Dirección de Vialidad bonaerense entre 1944 y 1967 y también en el interior del país. Igualmente proyectó cubiertas laminares para plantas industriales.

Inició su carrera docente en 1943, accediendo a la titularidad de Estática y Resistencia de Materiales por concurso en 1957 en la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas de La Plata. Fue Jefe del Departamento de Construcciones (1958 – 71) de la misma Facultad.

En 1956 se hizo cargo de la materia Construcciones 3 (Estructuras de Hormigón Armado) en el Departamento de Arquitectura, titularidad que sostuvo hasta

su retiro en 1986. Profesor contratado en la Facultad de Arquitectura de Mar del Plata y en Ingeniería de la Universidad del Sur.

En reconocimiento a su actuación, Luisoni fue miembro de la Academia Nacional de Ciencias, de la Academia de Ingeniería de la Provincia y Profesor Emérito de la UNLP.

(de la ficha de Personal, entrevista 2008)

MENDIÓROZ, Carlos M. Arquitecto UBA 1931. Con obras privadas y públicas en Tucumán, Salta y Buenos Aires. Entre 1931- 36 fue arquitecto adscripto de la Dirección de Arquitectura tucumana; como asesor de la Comisión de la Vivienda Económica, proyectó un Barrio Obrero Municipal, en Saavedra, publicado en Nuestra Arquitectura, diciembre de 1946. Integró el equipo “Reconstrucción de San Juan” cuyo proyecto fue aprobado por ley 12.685 (1945-46), publicado en Revista de Arquitectura, noviembre de 1946.

En Tucumán ejerció la docencia en la Facultad de Ingeniería entre 1931 y 1936. Docente en Arquitectura desde 1940, fue designado titular en 1947. Profesor adjunto de Arquitectura en la UNL (1944). En 1944 fue designado Delegado Interventor en la FI de la UNT, en una breve gestión para pasar a Delegado Interventor de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA. Como tal, impulsó la creación de la Facultad de Arquitectura, proyecto que se concretó en 1947, por la Ley 13045. Además creó el Instituto de Urbanismo, designando a Carlos Della Paolera como Director. En la FAU/UBA fue titular del Taller de Diseño 3 entre 1948 y 1956

En La Plata, se hizo cargo ad honorem e interinamente de Plástica 4 en 1955, en una situación similar a la

de H. Morixe. En 1956, Mendióroz fue cesanteado por la Intervención, como consecuencia del dictamen de la Comisión Investigadora la que consideró “incompatible con la dignidad universitaria” una adhesión de Mendióroz, junto a otros docentes de la UBA y de la UNLP que, en 1947, solicitaron le fuera conferido al entonces presidente Perón, el doctorado “honoris causa”.

(de la ficha de Personal, Gutiérrez R “SCA 100 años de compromiso con el país”, Longoni R “La enseñanza de la Arquitectura Moderna en el Primer Peronismo”)

MEOLI, Enriqueta. Arquitecta UBA. Docente en la Facultad porteña desde 1951 a 1955, en La Plata fue designada en 1957 como profesora adjunta en Legislación. En diciembre de ese mismo año, reemplazó a Zalba en la jefatura del Departamento, renunciante a causa de una prolongada movilización del Centro de Estudiantes en su contra. Meoli también renunció, tras el verano (22 de marzo de 1958), quedando el Departamento nuevamente acéfalo por varios meses más. Esta vez, fue el claustro de profesores el que le retiró el apoyo a su gestión. En 1961, el Consejo Académico la nombró titular de “Introducción al Urbanismo 1”. Sin mayores antecedentes profesionales en las disciplinas que dictó, resistió sin inmutarse los planteos estudiantiles pro innovación, que incluyeron un boicot total a sus clases en 1968.

(de la ficha de Personal)

MITROVICH, Rodolfo. Arquitecto UNT (19--). Integrante del grupo docente que acompañó la gestión de H. Zalba, Mitrovich suscribió en 1956, un contrato con la UNLP como profesor-investigador por el cual se hacía

cargo de dos talleres, Arquitectura 1 y 2 (tercer y cuarto cursos) y la realización de tareas de investigación y desarrollo en la Sección Urbanismo. Un contrato poco común que inició una larga tramitación de casi un año. Desalentado, ya en agosto de 1957, Mitrovich inició una serie de pedidos de licencia sin goce de sueldo, que significaron un progresivo abandono de sus obligaciones, situación que se subsanó con la designación de profesores reemplazantes, desde julio de 1958.

(de la ficha de Personal)

MOLINA Y VEDIA, Juan M. Arquitecto UBA (1957) Reconocido proyectista, investigador, docente, escritor y publicista de larga y exitosa trayectoria.

En 1957 se incorporó como docente a la recientemente creada Facultad de Arquitectura de la Universidad del Nordeste (Resistencia), junto a Mario Molina y Vedia y Rodolfo Livingston: profesor adjunto de Plástica y ayudante de cátedra en otras dos materias: Introducción a la Arquitectura e Historia de la Arquitectura. En 1958 también fue profesor adjunto de “Teoría e Historia de la Arquitectura 2”. En 1959 participó con R. Livingston en la reforma del Plan de Estudios, modificando la situación de revista, a partir de mediados de año: profesor adjunto de “Composición Arquitectónica 1 (2º año)” (designado titular desde julio de 1960), ayudante de “Plástica 2” y ayudante de “Historia y Teoría de la Arquitectura 2”.

En junio de 1961 se hizo cargo de la titularidad de Arquitectura 3, en La Plata, reemplazando a O. Crivelli. En 1963 viajó a Cuba desarrollando una intensa actividad en proyectos de vivienda colectiva y unidades vecinales de 3 mil y 5 mil pobladores. Mientras, la conducción del Taller quedó a cargo de Alfonso Corona Martínez Retomó la

titularidad del Taller en 1964, hasta 1966, cuando se produce la renuncia masiva docente y un boicot estudiantil ante la intervención de la Universidad por el golpe militar. Molina y Vedia ejerció la docencia luego en Arequipa, Perú (1967), San Juan (1969 -75) y en la UBA, en los TANAPO, de 1973 -75. Con el regreso de la Democracia, en 1984, retomó la actividad docente en Buenos Aires y La Plata, continuando a la fecha.

(cv del arquitecto, entrevista 2010)

MORIXE, Héctor C. Arquitecto UBA 1932. De su numerosa obra en Buenos Aires y Mar del Plata, destacamos su participación en la sede central del ACA, integrando el equipo de proyecto dirigido por A. Vilar (1946) y en la sede del Club Gral. Pueyrredón de Mar del Plata, también con A. Vilar (1946). En la UBA, fue docente de Historia de la Arquitectura y el Arte (Setiembre de 1947 – Setiembre de 1954) e integrante del IAA.

En mayo de 1955, fue designado en el DAU, profesor interino de Historia de la Arquitectura y el Arte 2, con carácter ad honorem, hasta tanto se contara con recursos para pagarle, cosa que ocurrió en Diciembre. En este marco de escasez, Morixe emprendió una prolongada e infructuosa gestión para que la Facultad le adquiriera a Buschiazzo una colección de “diapositivas luminosas” sobre las obras históricas incluidas en el programa. Limitado al uso de un solitario episcopio, existente en el Departamento de Aeronáutica, el traslado del pesado material a proyectar en sus viajes a La Plata, terminó desalentando su actuación. Morixe participó del concurso organizado para cubrir el cargo titular para Plástica 3, que finalmente ocupó Rafael Onetto.

(de la ficha de Personal)

MORO, Osvaldo. Arquitecto UBA (1951). Formado en el Taller de Composición de Julio Otaola, se desempeñó en la UBA desde 1951 a 1955, retomando la docencia como Profesor Adjunto desde 1956. En La Plata, inició su carrera docente como JTP de Arquitectura 1 en 1954, a propuesta de su titular Alfredo Casares. Al año siguiente, se lo designó titular de Elementos de Arquitectura, que provisoriamente estuvo a cargo de Rafael Onetto (1954). En 1956, fue ratificado en Elementos de Arquitectura y se le encomendó Teoría de la Arquitectura 1, en reemplazo de Servetti Reeves, quien fuera cesanteado por la Intervención. Sin embargo, esta última designación fue rectificadada de inmediato a favor de Hilario Zalba. Moro renunció en abril de 1960.

(de la ficha de Personal)

NERY, René. Arquitecto UBA. Integrante de los equipos técnicos de la Municipalidad de Buenos Aires, integró con Catalano, Grego y González Gandolfi el equipo que proyectó en 1947 el Auditorium de la ciudad. En la UBA, fue Profesor Asociado del Taller de Carlos Coire y JTP de Visión 1 del Taller de Fernández Segura.

En junio de 1960 obtuvo la titularidad de Arquitectura 1, por concurso cuyo jurado lo integraron A. Agostini y J Ferrari Hardoy. Renunció en agosto de 1961

(de la ficha de Personal)

ODDONE, Héctor Luís. Arquitecto UNLP 1964, de notables cualidades como docente, arquitecto y diseñador. Estudiante sobresaliente, alternó una cuidada formación con la docencia como ayudante-alumno: en Plástica desde 1957 y en Arquitectura desde 1958. También realizó

algunas instalaciones comerciales en Mar del Plata. Ya arquitecto, construyó una veintena de viviendas y obras menores en Mar del Plata y localidades vecinas (Ayacucho, Coronel Vidal, Mar Chiquita y Mechongué).

Su actividad docente en los Talleres de Arquitectura la desarrolló en La Plata (desde 1958 a 1966 y desde 1971 a 1976) y en Mar del Plata (desde 1968 a 1970 y desde 1985 hasta su fallecimiento en 1994).

Recuperada la democracia, acompañó la gestión del arquitecto Javier Rojo, como Secretario Académico cuando este fue Decano (1984 – 1986) y su Asesor (1986 – 1987) cuando Rojo ocupó el Rectorado.

“Oddone fue un hombre de principios. El tiempo fortaleció su formación, cultivada en la práctica por sus tareas docentes e incorporando progresivamente un humanismo universitario donde se identificaban, mejorándolos, los principios de una legítima reforma universitaria. Aquella Reforma que se desvirtuaba día a día por necesidades prácticas y que él mejoraba con una convicción genuina. Afirmaba su condición de defensor de causas que él daba valor, porque la reforma que él defendía no era la misma que identificaba intereses con otras finalidades.”

En la Facultad de Mar del Plata, un aula lleva su nombre. (de la ficha de Personal, entrevista a Javier Rojo)

OGANDO, Daniel R. Arquitecto UNLP (1958). Ayudante alumno en Introducción a la Construcción (1958) y Ayudante Diplomado en Arquitectura 4 (cátedra Bacigalupo, 1959 - 61). Este año 1961, pasó como Adjunto en Introducción a la Arquitectura (cátedra Bidinost). En 1962 ocupó la titularidad interinamente ante la licencia

de Bidinost.. En 1964 es Titular de un Taller Vertical, uniéndose a la renuncia docente masiva de 1966.
(de la ficha de Personal)

ONETTO, Rafael. Arquitecto UBA (1940) y plástico, formado con Emilio Centurión y Juan Ballester Peña. Ejerció la docencia en Plástica en el IAU de Tucumán desde 1947 a 1952. En 1954 se hace cargo de Plástica 3 en el DAU platense hasta mediados de 1956. También fue profesor interino de Elementos de Arquitectura (2º año) en el año 1954. Investigador en color y series poliédricas, regresó a la UBA y junto a Jannello, Le Pera, Méndez Mosquera y otros, renovaron los contenidos de la materia, que pasó a denominarse localmente como Visión,
(de la ficha de Personal), Summa nº 10)

PANDO, Horacio J. Arquitecto UBA (1953) Adherente en el Taller Montereau, desde 1948 participó en proyectos del estudio de A. Williams. Realizó cursos y estudios que le dieron una sólida formación teórica. Tuvo una larga trayectoria en la DiNAE, la oficina técnica del ex Consejo Nacional de Educación, fue investigador del IAA y docente en varias Universidades. En La Plata, Pando obtuvo la titularidad de Elementos de Arquitectura en los concursos de 1960, “heredando” el cuerpo docente que se formó alrededor de Osvaldo Moro. A fines de 1961 debió renunciar al hacer crisis su permanencia en el cargo, para atender otras obligaciones (un ministerio provincial). Entre sus cargos de gestión, debemos mencionar que desde 1963 a 1966, fue sucesiva-

mente Secretario, consejero, vice Decano y Decano en la UBA.
(de la ficha de Personal)

PELUFFO, Valerio. Arquitecto UBA 1937. Integrante Grupo “Austral” y colaborador en la revista “Tecné”. Obtuvo premios en concursos de anteproyectos (Viviendas Rurales, BNA, 1939, 1º premio, asociado a Jorge Vivanco; Urbanización de Mendoza, 1941, asociado con LC, P. Jeanneret y otros, 3º premio; Colegio de Abogados en La Plata, 1952, premio estímulo; Clínica Yódice s.a. 1953, 1º premio); asociado con J. Vivanco y A. Bonet realizaron el proyecto “Cuatro casas en Martínez”, 1944, obra relevante en la producción moderna de la década. Expuso trabajos en el VIº CIAM en Bridgewater, 1947 y en la Universidad Católica de Valparaíso, 1956. Publico sus trabajos en “Revista de Arquitectura” (1939); “Nuestra Arquitectura” (1944); “Tecné” 1944; “L’architecture d’aujourd’hui”, París, (1948); “Metrón” Roma 1950; “Information de la Federation Internationale de l’habitation et l’urbanisme” Bruselas 1940.
Contratado como profesor – investigador de la Sección Urbanismo, desde agosto de 1956 hasta diciembre de 1958. Durante su actuación, se propuso crear dentro del Departamento, una Oficina Técnica que se haría cargo de la planificación y proyectos de la infraestructura universitaria, en reemplazo del existente Departamento de Construcciones Universitarias, a disolver. Esto permitiría vincular la enseñanza teórica con la práctica, mediante la participación obligatoria de alumnos en la ejecución de planos, estudio de los contratos y dirección de las obras en obradores y talleres de los contratistas. Consideró también en esta propuesta, prestar servicios

profesionales para la ejecución de obras públicas y privadas. De los informes elevados, se constata la realización de un proyecto arquitectónico para el Departamento de Arquitectura (del que se desconocen detalles) y un “Estudio comparativo de grandes unidades de viviendas”.
(cv en la ficha de Personal)

QUIROGA, Roberto Pío. Arquitecto UBA. Designado profesor interino de Plástica 4 en agosto de 1961.
(de la ficha de Personal)

REY PASTOR, José A. Arquitecto UBA, 1953 y Master of Architecture (Kansas, EEUU). Profesor titular de Visión y adjunto de Composición Arquitectónica en la UBA, entre 1957 y 1964. En La Plata, fue titular de Plástica 3, entre 1957 y 1960. Orientado al diseño de muebles contemporáneos, obtuvo premios “al buen diseño” de parte del CIDI (Centro Internacional de Diseño Industrial).
(de la ficha de Personal),

RODRÍGUEZ SAUMELL, Joaquín. Arquitecto UBA, 1952. En 1953 inició su especialización en Historia del Arte, becado por el Instituto de Cultura Hispánica (1953); por la Deutscher Akademischer Austauschdienst en el Instituto de Historia del Arte de la Universidad de Munich (1953 – 54) bajo la dirección de Hans Sedlmayr (Grecia y Roma) y en la Freien Universitat de Berlín (1954), con Alfred Neumeyer (Renacimiento) continuando en 1954 – 55 con el profesor Baungart (Barroco y Contemporánea). Cursó en la Sección Arquitectura de la Akademie der Bildenden Künste, bajo

la dirección del arquitecto Sep Ruf.(1954). Colaboró en el equipo que acompañó a O. Niemeyer en su participación en la Exposición de Vivienda “Hansaviertel” en Berlín, inaugurada en 1957. Finalizó el periplo en el Instituto de Historia del Arte de la Sorbona. (Octubre de 1955 a mayo de 1956). Complementó su formación con un viaje de estudios por Austria, Suecia, Turquía, Italia, Grecia, Dinamarca e Inglaterra.

Interesado en su experiencia europea, el Instituto de Arte Americano le publicó dos trabajos: “Problemas de la arquitectura alemana” (Anales del IAA n°11, 1958) y “Sobre los juicios de valor en la Historia del Arte” (Anales del IAA n° 12, 1959).

Ingresó a la docencia en agosto de 1956, en la cátedra de Historia de la Arquitectura y el Arte 2 en la UBA, como JTP, hasta abril de 1958. En La Plata, también en agosto de 1956, ingresó como Auxiliar en Historia 1, cuyo titular era Damián Bayón. En 1958, reemplazó interinamente a Bayón, cargo que ratificó mediante concurso en 1960.

Fue Rector de la UNLP de la Intervención de la llamada Revolución Argentina entre 1967 y 1969, finalmente expulsado por las movilizaciones estudiantiles.

(de la ficha de Personal)

ROJO; Javier. Arquitecto UNLP 1959. Reconocido especialista en arquitectura sanitaria con numerosas obras en el país. Inició la docencia en el DAU en Sistemas de Representación en 1956-61 como ACD y JTP y en Elementos de Arquitectura (2° año) en 1959-61. En 1961 se trasladó a Estocolmo (Suecia) y París (Francia) realizando una importante experiencia profesional en estudios de esos países. En 1966 es designado Profesor del Taller Vertical que dejara vacante M. Winograd, renunciando

en setiembre en rechazo a la Intervención. En la Universidad Provincial de Mar del Plata entre 1968 -70 fue titular de Composición Arquitectónica 1 y 2. También en la UBA fue Profesor Adjunto en Diseño 5 (1973-74) , al igual que en Diseño 1 a 4 (1974-75).

Con el retorno de la democracia, Rojo fue designado Decano Normalizador en la Facultad de Arquitectura de Mar del Plata (1984-86) para ser elegido por la Asamblea Universitaria, como Rector de esa Universidad, por dos períodos consecutivos (1986 -89 y 1989 - 92).

(de la ficha de Personal)

SERVETTI REEVES, Jorge. Arquitecto UNC (1940). Arquitecto Urbanista ISU/FAU/UBA (1953). Jefe del Departamento de Arquitectura del Ministerio de Marina, (1944 - 1951) participó en el proyecto de algunas obras relevantes: Hospital Naval Central (hoy Ministerio de Marina en Retiro), Edificio Prefectura (av Madero y Pte Perón), Colonia de Vacaciones en Punta Mogotes (Mar del Plata) entre unas 36 construcciones. Como urbanista y también para la Marina, realizó proyectos de planeamiento para Ushuaia, Río Grande, Puerto Belgrano y Villa Adelina. Siendo titular de “Elementos de Arquitectura y Construcción de Edificios”, perteneciente al 3° año del ciclo básico de Ingeniería, le fue encomendado por el HCA de Fisicomatemáticas la organización y luego la Jefatura del Departamento de Arquitectura y Urbanismo a fines de 1951. Entre otras encomiendas, figura un proyecto para el Centro de Investigación de Matemáticas Aplicadas y la Jefatura de la Sección “Fomento de la Construcción de la Vivienda Popular”, un espacio de asesoramiento abierto al público, que funcionó en el Taller de Dibujo, 47 y 115. A partir de 1953 dictó “Teoría

de la Arquitectura 1” y de 1954, “Teoría de la Arquitectura 2”, para lo cual preparó un libro de texto, que mereció una Mención en el Concurso de Publicaciones de 1954, que organizaba la Universidad.

Debido a la pública manifestación de su adhesión al gobierno peronista, fue separado de sus cargos en noviembre de 1955, por la Intervención de la Universidad.

(de la ficha de Personal)

SOTO, Mario Arquitecto UBA (1956). Al decir de O. Bidinost “Mario Soto, sintetizó en su accionar un período particular y muy lúcido de la arquitectura argentina: el de la segunda generación racionalista”. En 1949, siendo estudiante, ingresó al Ministerio de Salud Pública, pasando en 1953 a integrar el equipo que, bajo la dirección de Eithel Traine y Federico Lerena, desarrolló el proyecto de “ciudad hospital” en Horco Molle (Tucumán). Interrumpida definitivamente esta experiencia, terminó la carrera en 1956 y junto a Raúl Rivarola, constituyeron un estudio que alcanzó relevancia, sobre todo a través de los concursos que impulsaron los gobiernos “desarrollistas”, especialmente en la provincia de Misiones. Enrolados en el “brutalismo” corbusierano (la sede del IPSM y la Escuela de L. Alem) es con obras en la misma provincia, (las hosterías) donde se advierte un giro hacia una consideración “regional”.

También en 1956 comenzó su carrera docente en las cátedras de Borthagaray y Poyard, alcanzando ya en 1957 el cargo de profesor adjunto y en 1962, la de profesor asociado. La docencia en La Plata la inició en 1963, formalmente a cargo de Elementos de Arquitectura (2° año), aunque ya estaban en funcionamiento los talleres verticales. Este taller reunió a un grupo docente de

arquitectos destacados, a los que luego se incorporó E. Traine. Todos renunciaron en 1966. Tras una breve experiencia en el proceso cubano, su radicalización política le llevó a la militancia activa en el campo profesional y académico. Participó en el Frente de Arquitectos y desde allí en el 9º Congreso de la UIA y en los concursos para los talleres platenses en 1969, donde obtuvo un nuevo Taller. Al agudizarse el proceso político, Soto fue abandonado paulatinamente la docencia y luego la profesión, abrazando apasionadamente su militancia, que le trajo persecución, cárcel y exilio en Galicia, España, donde permaneció hasta su fallecimiento.

(de la ficha de Personal,)

TRAINE, Eithel F. Arquitecto UBA. Desde su graduación, Traine, asociado principalmente con Federico Lerena, fue una presencia habitual en los premios en concursos de anteproyectos, desde los edificios para el equipamiento de la reconstruida San Juan y en numerosos edificios sanitarios, lo que cual resultó una especialización del estudio. En 1952, el ministro Ramón Carrillo, santiaguense como Traine, le confió la construcción de la primera “ciudad hospital”, eslabón principal de su Teoría Hospitalaria. Trasladados a Horco Molle, en el cerro San Javier, cerca de Tucumán, iniciaron una experiencia también inédita en el campo profesional: proyectar, dirigir y construir en el mismo obrador, lugar de residencia. Como muchas otras obras del primer peronismo, la “ciudad hospital” abortó en primer lugar por la crisis económica que golpeó al gobierno desde 1952 y, junto a la iconoclasia de los gobiernos “libertadores”. Maestro por naturaleza, Traine ejerció la docencia en la UBA en 1952 y en la ahora Facultad de la UNT (1952-

1956) Radicado en Mar del Plata, su estudio profesional se dedica a la arquitectura para la salud, hasta que, luego de una frustrante experiencia con el Concurso para el nuevo Hospital Fiorito de Avellaneda (700 camas), decide abandonar la sociedad profesional y regresa a Buenos Aires a fines de 1964. Su viejo discípulo y entrañable amigo, Mario Soto, lo lleva a La Plata, donde es designado Profesor Titular interino afectado a Jefe de Taller de arquitectura (1965-66), integrando el bloque renunciante en 1966. Finalmente participa de proyectos y concursos en el estudio de Baudizzone, Erbin, Lestard y Varas, también docentes del Taller Soto, hasta su temprana muerte en 1972.

(ficha de Personal, summa nº 49, mayo de 1972).

UNGAR, Simón Arquitecto UBA 1938. Miembro fundador del Grupo Austral y de la revista “Tecné”. Obras en La Plata: casa Renom 1938, asociado a Zalba, casa Katz y terminación de la casa Curuchet de LC (1952). Con Ferrari Hardoy, Le Pera y Vivanco integraron el equipo que junto a LC ganaron el 3º premio en el Concurso del Plan Regulador de Mendoza y luego, en San Juan, llevaron adelante la propuesta del Consejo de Reconstrucción dependiente del Ministerio del Interior. Dedicado al urbanismo, integró el Grupo Urbis, que en los años 50 y 60, realizaron numerosos planes, entre ellos los de Posadas y La Plata. Director de Arquitectura en la Municipalidad de Buenos Aires (1953 – 56)

En 1957, tras la acefalía producida por la renuncia de Vivanco, fueron designados con carácter interino en agosto, Ungar en Introducción al Urbanismo 1 y García Vázquez en Introducción al Urbanismo 2. En marzo de 1961, Ungar solicitó licencia por tres meses, siendo re-

emplazado por David Kaufman. En agosto, sustanciado el concurso de la materia, el cargo fue obtenido por la arquitecta Meoli.

(Ficha de Personal, G.Vallejo voz Ungar Diccionario de Arquitectura Argentina)

VILLA, Ítala Fulvia. Arquitecta UBA (1929) Destacada urbanista, adherente al grupo Austral e integrante de diversos cuerpos técnicos municipales responsables del planeamiento de la Capital Federal. En 1945, su vanguardista proyecto de urbanización para el Bajo Flores (en asociación con H. Nazar), alineado en las doctrinas CIAM, fue premiado por el Salón de Arquitectura y profusamente publicado. Como docente, fue Adjunta de F. García Vázquez, tanto en la UBA como en la UNLP. En el Departamento platense fue designada en “Introducción al Urbanismo 2”, en 1957, cargo al que renunció en mayo de 1962.

(cv en ficha de Personal)

VIVANCO, Jorge. Arquitecto UBA.(1938). Hábil proyectista, siendo estudiante ganó un concurso para “aeródromo tipo” en la provincia de Buenos Aires. Integrante activo del grupo Austral, asociado con otros miembros del grupo, realizó proyectos modernos relevantes: primer premio concurso BHN sobre vivienda rural “casa Troja”, con Peluffo (1939); 4 casas en Martínez, con Bonnet y Peluffo (1943), Mutual del Magisterio, 1º premio, con Sacriste (1939). Volcado a los problemas urbanos y territoriales, integró uno de los varios equipos (con Ferrari Hardoy, Ungar y Oliver) que disputaron la Reconstrucción de San Juan .1944). Instalado en Tucumán en

1945, ingresó a la docencia en el entonces Departamento de Arquitectura y luego a Obras Públicas provincial. En 1946, junto a Sacriste y Caminos, organizó el Instituto de Arquitectura y Urbanismo, (IAU) dentro de la denominada “experiencia UNT”, conducida por su rector Descole (1946-1952). Al IAU se incorporaron algunos “australes” (Peluffo, Zalba, Le Pera) y otros “modernos” (Onetto, Borgato, Ideal Sánchez) y en 1947, contratados por Vivanco, se sumaron los italianos Rogers, Calcaprina, Piccinatto, Tedeschi y el ingeniero Oberti.

Vivanco ocupó en la UNT, la titularidad de Arquitectura 3, 4 y 5 y de Composición Decorativa 1 y 2 entre 1945 y 1947, pero a partir de la puesta en marcha del IAU, fue docente de la Sección Urbanismo, además de Director del Instituto hasta marzo del año 1950.

La universidad organizada en institutos fue un serio intento en plasmar la “universidad ideal” que propugnaba la ley 13031, reclamando una enseñanza de excelencia basada en la investigación de los problemas regionales. El proyecto se completaba con un sistema de residencia universitaria y de tutorías que llevaran a cabo la investigación. En Investigar + Proyectar + Construir se resumía la propuesta desarrollada por Vivanco, Sacriste y Caminos, incorporando como temas de proyecto en los talleres de arquitectura, las necesidades concretas de la comunidad. En ese contexto, la construcción de la Ciudad Universitaria de San Javier, fue la gran experiencia que reunió a docentes y alumnos. Vivanco fue un entusiasta del sistema, que pasó a denominarse como la “enseñanza viva”.

En 1956, Vivanco fue contratado por el Departamento platense como Titular Interino de Sociología Urbana, posteriormente denominada Introducción al Urbanismo 1. Al año siguiente, al entrar en funcionamiento el

último año de la carrera, a sugerencia del propio Vivanco, se creó la Sección Urbanismo, como un centro de investigación específico, vinculado a la docencia, para lo cual la Universidad prometió una partida con ese destino y designó a Vivanco profesor de Urbanismo 2. La dilación en contar con los recursos prometidos para reconstruir lo que a todas luces era la experiencia tucumana, apresuró el desencanto de Vivanco, que renunció a mediados de año, dejando “plantada” una experiencia de “enseñanza viva” que había tomado la ciudad como objeto de estudio y propuesta.

En ocasión del VIII Congreso de la UIA en La Habana (1963) algunos de sus ex alumnos lo encontraron asesorando a la Revolución Cubana en cuestiones urbanas. (cv en ficha de Personal, Marigliano, F Tesis “El IAU de Tucumán” Revista Trama n° 19)

WINOGRAD, Marcos. Arquitecto UBA, 1953. Destacado proyectista, docente, teórico y publicista. Coherente con su pública militancia política, mostró una permanente preocupación por los aspectos sociales del hábitat. Premiado en concursos nacionales (Hotel el Dorado, Misiones 1957) e internacionales (Areas Centrales de Ashood, Israel 1965 y de Varna, Bulgaria 1966, asociado a Molina y Vedia, Peani y colaboradores). Integrante Comité Editorial de la revista Obrador (1963 -64).

Su actividad docente la desarrolló principalmente en Universidad de La Plata. En el Departamento, fue llamado para cubrir la vacancia en Arquitectura 2, que dejó el retiro de R. Mitrovich, en agosto de 1958. Lo acompañó en la cátedra Jaime Nisnovich, En julio de 1960, renunció para realizar mediante una beca, cursos de pos grado en Francia. Retornó como titular de un Taller Vertical de

Arquitectura en otras dos oportunidades, en 1965 hasta la masiva renuncia de docentes en 1966 y en 1970, hasta el golpe de 1976. Su pensamiento arquitectónico, la denominada “arquitectura-ciudad”, se plasmó en su libro “Intercambios”.

(cv en ficha de Personal)

ZALBA, Hilario A. Arquitecto UBA 1938. Miembro fundador del grupo Austral. Radicado en La Plata en 1939, ingresó a la administración pública y en 1942, a la docencia en la FCFM, en la materia Arquitectura de la carrera de Ingeniería. Asociado con Simón Ungar, otro de los fundadores de “Austral”, construyeron la casa Renóm, (45 entre 13 y 14) una volumetría simple con notoria influencia “corbusierana”. En esta línea puede interpretarse la urbanización de Punta Lara, que proyectó para la Dirección de Arquitectura, una desmesurada propuesta con vestuarios en monobloques de 245 mts de largo y tres niveles. Dos casas en el interior de la Provincia, esta vez asociado a Antonio Bonet, señalan un interesante viraje en estos primeros proyectos de Zalba. En la casa Arroyo en Olavarría (1940) y la casa Daneri 2 en Mar del Plata (1940), recobran protagonismo espacios propios de la tradición local: el patio en la primera y la galería en la segunda, además del uso de los materiales propios del lugar: la piedra y la teja. En 1944, asociado a Bonet, proyectan para la Universidad platense el Departamento de Aeronáutica (no realizado) un programa de aulas y talleres de grandes luces, resuelto por un sistema de bóvedas de cañón corrido que dan unidad formal a un programa complejo. Se reconoce en la utilización de este recurso la impronta del catalán al incorporar elementos de la tradición mediterránea, ya utilizado en las

casas de Martínez.(con Vivanco y Peluffo, 1941-42) y reiterado en toda su obra.

Tras el terremoto de San Juan, Zalba integró con Sacriste y Caminos la Comisión provincial para la Reconstrucción, uno de los varios equipos que disputaron el proyecto de reconstrucción, incluyendo al constituido por sus amigos Vivanco, Ferrari Hardoy, Ungar y Oliver.

En 1947, Zalba se incorporó como titular del Taller de Arquitectura II (2º año) en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo, en la UNT, integrando el proyecto innovador del rector H. Descole (1946) en general y específicamente implementado por Sacriste, Caminos y Vivanco, residentes en Tucumán desde 1944-45. Luego integró el equipo de proyecto para la faraónica e inconclusa ciudad universitaria sobre el cerro San Javier. En 1954, ganó el concurso para el Taller de Elementos de Arquitectura en el recientemente creado Departamento de Arquitectura platense, pero decidió permanecer en Tucumán hasta junio de 1956, donde sí regresó a La Plata para hacerse

cargo de la jefatura del DAU, al decidirse finalmente su continuidad, puesta en duda por la Intervención “liberadora”. De este interregno, debe mencionarse el stand de Tucumán para la Feria de las Américas, (Mendoza 1954) un sistema de componentes industrializados en madera, transportables y de fácil montaje, que fue premiado por los organizadores. (Jannello y Clusellas)

La experiencia tucumana influyó en algunos de sus protagonistas, especialmente en Sacriste y Zalba, que pasaron a ser los más orgánicos del racionalismo argentino, al incorporar el “espíritu del lugar” a sus proyectos.

La relación docente con La Plata fue retomada a principios de 1956, mediante conversaciones con la Intervención, para finalmente ser designado además de Jefe de Departamento (julio de 1956), titular de Teoría de la Arquitectura 1 (en reemplazo del cesanteado Servetti Reeves) y del primer curso de Arquitectura 3. En setiembre, se hizo cargo de Teoría 2, por renuncia de González Gandolfi.

Tras el diferendo con el CEAU y el claustro de profesores que lo llevó a presentar la renuncia a la Jefatura, en noviembre de 1957, Zalba continuó siendo titular interino de las dos Teorías, hasta 1963, año en que el concurso fue declarado desierto.

Reingresó a los equipos técnicos de la Dirección de Arquitectura en 1957, para luego ocupar la presidencia del Instituto de la Vivienda durante la gobernación de Alende (1958-62). A este período, pertenece el proyecto del monobloque tipo A (Dirección de Arquitectura / Instituto de la Vivienda) y los dúplex en tiras para ser auto construidos en el programa ATEPAM. En la Intervención militar a la Provincia de 1966, Zalba fue designado otra vez en el IVBA. Hasta su jubilación, Zalba fue asesor del BHN, regresando finalmente a Tafí del Valle. (de la ficha de Personal)

BREVE RESEÑA DE LOS AUTORES



RENE LONGONI



JUAN CARLOS MOLTENI



VIRGINIA GALCERÁN



JOSE IGNACIO FONSECA

Los autores, arquitectos graduados en FAU/UNLP, se desempeñaron como docentes-investigadores en el área de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, en la FAU. Entre los Proyectos de Investigación desarrollados por el equipo docente en la UI N°10/IDEHAB se destacaron el de la Gobernación Fresco y el del coronel Mercante sumados al de la Historia de la Pre-Facultad de Arquitectura. Producto de ello cuentan con numerosas publicaciones en Encuentros, Jornadas y Congresos sobre historia urbana y arquitectura en la Provincia de Buenos Aires y en el resto del país.

Arq. RODOLFO D. OGANDO

1954-1955

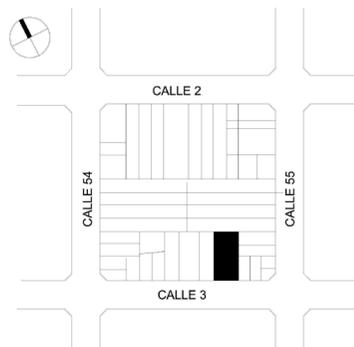
CASA OGANDO

CALLE 3/ e 54 Y 55

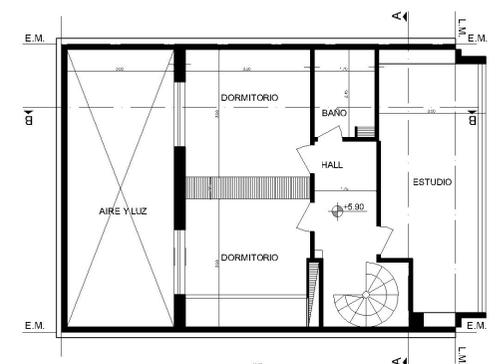
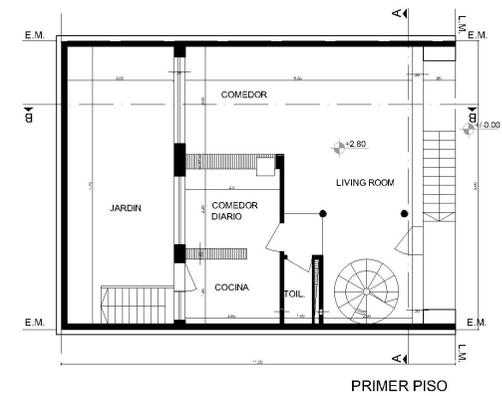
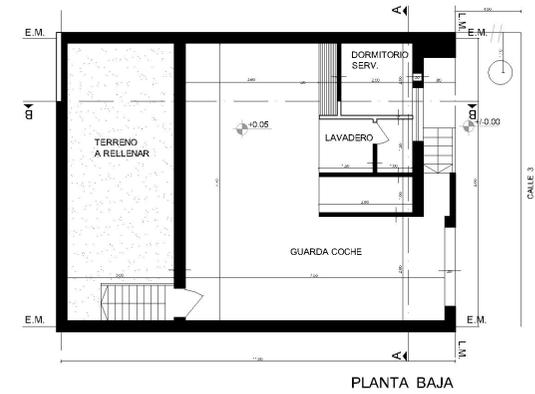
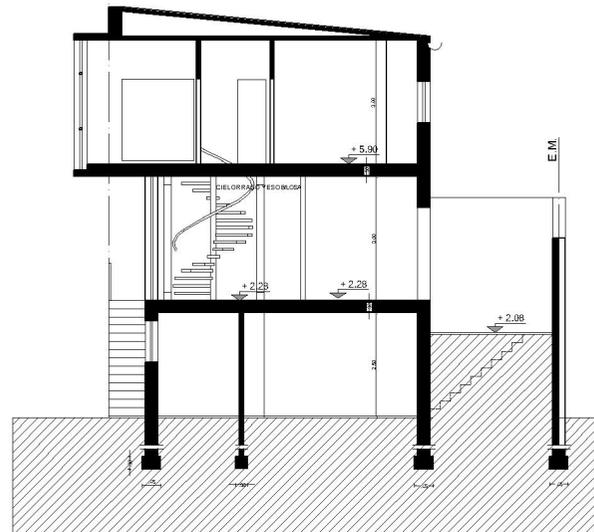
LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Dentro de una basta obra, resultan de mayor interés arquitectónico, dos casas construidas sobre la calle 3, siendo Ogando alumno temprano del DAU.

Sorprende por la indiscutible madurez del diseño y sorprende también por la inocultable simpatía por algunos postulados lecorbusieranos, algo muy poco común por entonces en el panorama platense. Un Corbu que estaba presente en la casa Curuchet a la vuelta de la esquina y que debió “acriollarlo” por las medianeras y los lotes y presupuestos exiguos. En 3 entre 54 y 55, no hay “pilotis” ni planta libre, pero sí un basamento destinado a servicios y la casa sobreelevada; también está la fachada libre y la ventana corrida y una “promenade arquitectural” sintetizada en una escalera de acceso que “cubre y descubre” en su trayecto.



Arq. RODOLFO D. OGANDO
 1954-1955
 CASA OGANDO
 CALLE 3/ e 54 Y 55
 LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES



Arq. RODOLFO D. OGANDO

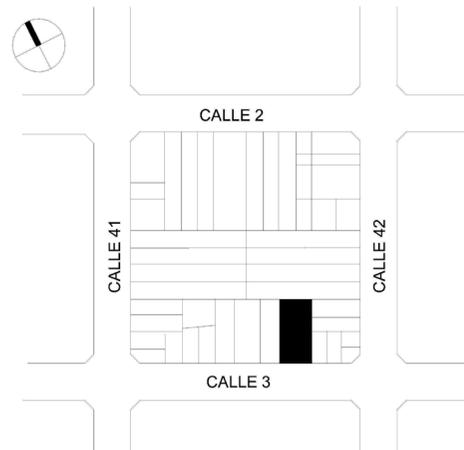
1956

CASA BUSSO

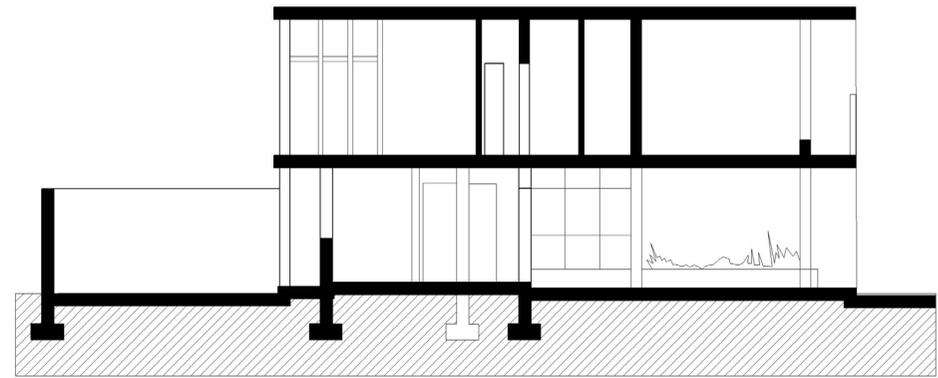
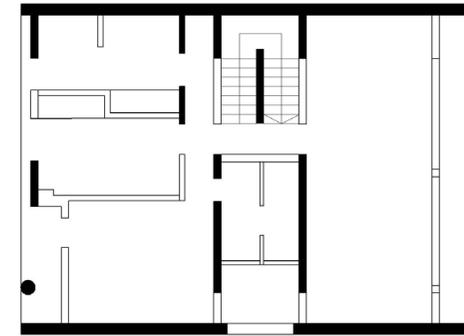
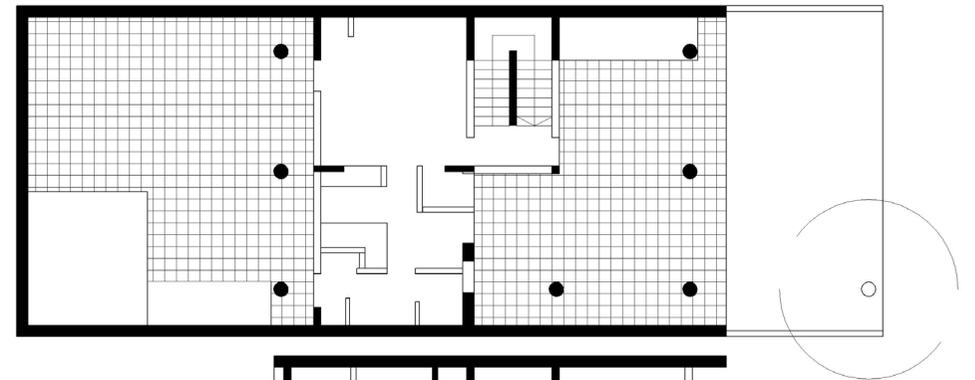
CALLE 3 e/41 Y 42

LA PLATA . PCIA. DE BUENOS AIRES

En la posterior casa de 3 entre 41 y 42, las afinidades con Le Corbusier son mayores: aparecen ahora los “pilotís” y una simulada planta libre, otra vez la casa arriba, la fachada y la ventana continua. Los “5 puntos” traducidos, adaptados y trasladados a nuestra realidad. El rigor en la composición de planos y volúmenes junto a la calidad de los detalles constructivos y selección de materiales también acompañan para meritar aún más esta pequeña gran obra.



Arq. RODOLFO D. OGANDO
1956
CASA BUSSO
CALLE 3 e/41 Y 42
LA PLATA . PCIA. DE BUENOS AIRES



Arq. CARLOS LENCI

1958

CASA ZBAR

CALLE 49 e/8 Y 9

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Considerada para muchos como una obra canónica de la arquitectura “orgánica” en La Plata, la casa Zbar resume también buena parte de los contenidos y/o principios puestos en discusión en el Taller del DAU que conducía Lenci, continuador de la línea pedagógica que dejaron Casares, Moro y Pando:

-el espacio interior como integración en continuidad de “situaciones para la vida”, -la valorización del “corte”, -el protagonismo de los espacios intermedios, -la luz como parte de la materialización del espacio; y otros postulados a los que Lenci agregó su capacidad para crear situaciones y “atmósferas”.

Zbar era representante de una firma sueca, fabricante de máquinas para oficinas, en general de “gute form”, que le encomendó a Lenci, aún estudiante, el diseño de un local (hoy desaparecido) y un “penthouse” en la azotea de una propiedad horizontal céntrica (hoy con algunas modificaciones).



Arq. CARLOS LENCI

1958

CASA ZBAR

CALLE 49 e/8 Y 9

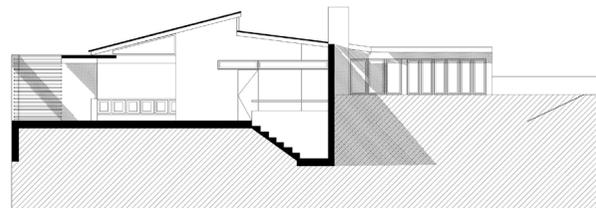
LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

En ambas obras, era posible apreciar claras alusiones al diseño y arquitectura nórdica. La pendiente de la cubierta, las luces cenitales y los cielorrasos de esterilla insinúan algún parentesco lejano con la casa Louis Carré (1956 - 1959) que Aalto construía en Francia, casi en simultáneo.

El desarrollo del programa de una casa burguesa en la azotea se acomodó a las preexistencias (cajas de escalera, desniveles, ubicación de los húmedos), estructurando el espacio "social" mediante recursos de planos verticales y horizontales que sirven de sutiles límites y vínculos. Sin embargo será la relación del interior con el exterior, donde las preocupaciones de Lenci son francamente originales, proponiendo un espacio fuelle polifuncional, (aquí galería cubierta, allí terraza abierta) donde el contacto con la ciudad está confiado a un plano calado que tamiza al sol y las vistas, recreando conceptualmente a las celosías orientales ("jali" en India; "mashrabiya" en Arabia) o los más cercanos balcones coloniales. En este caso, el filtro estuvo confiado a cortinas tipo barrios fijas. Estos artilugios tuvieron continuidad en toda la obra siguiente de Lenci, tanto en viviendas individuales como colectivas, siendo el ejemplo más logrado, el edificio de Avenida 53 , esquina 10.



PLANTA 5 PISO

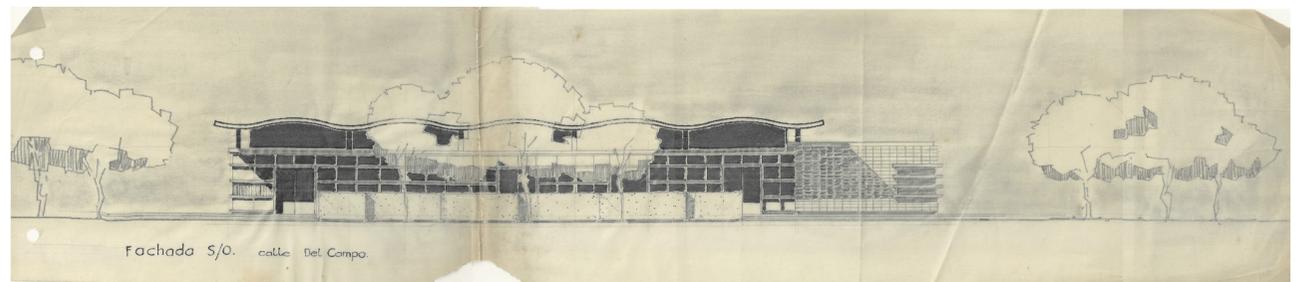
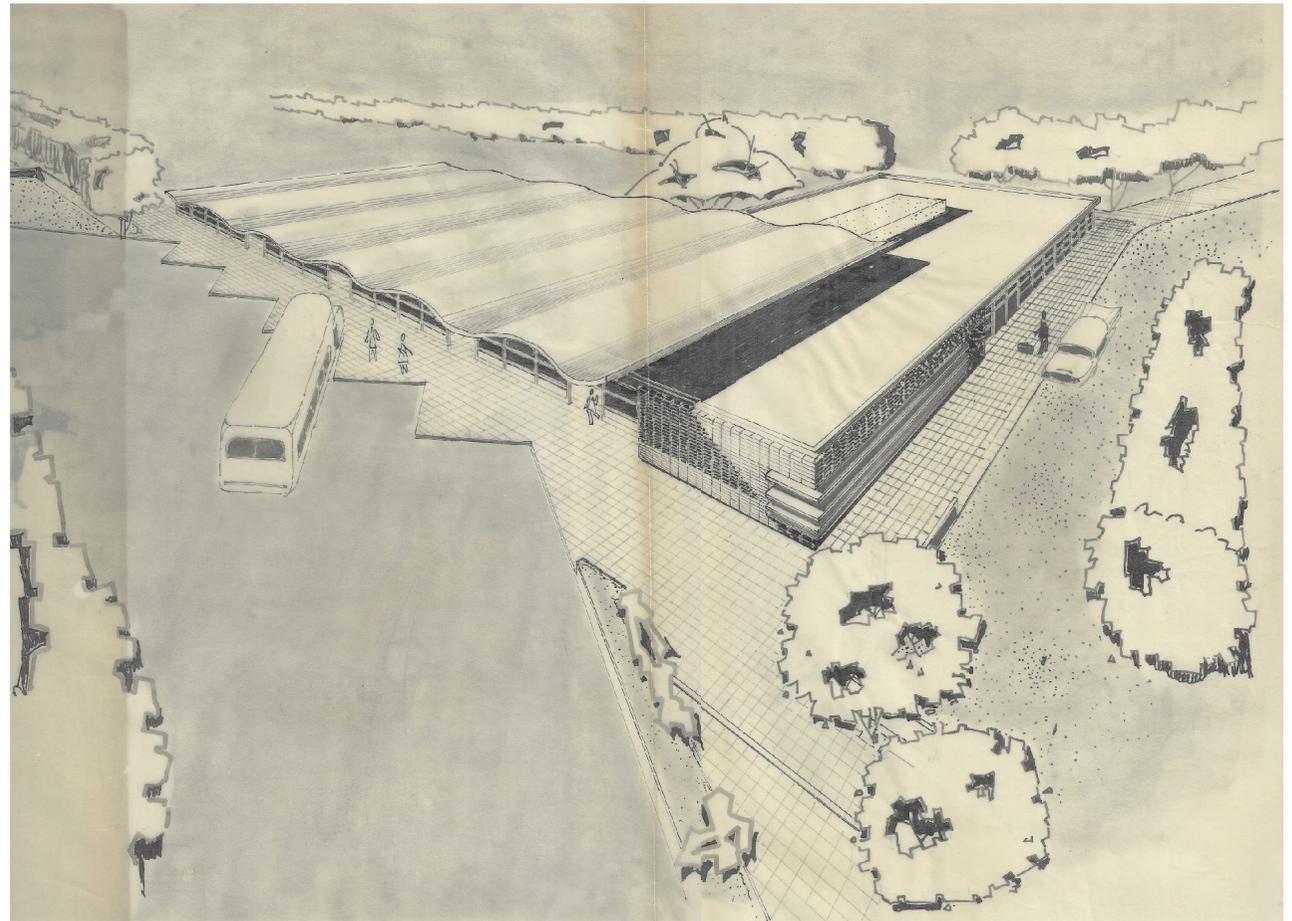
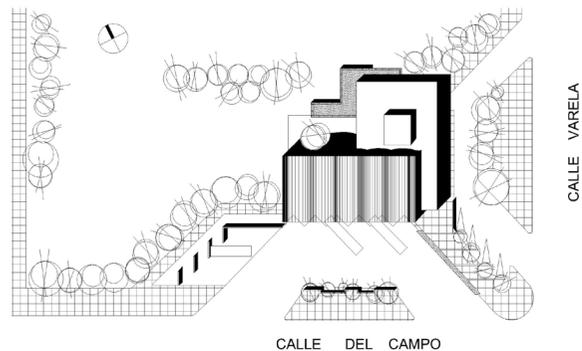


Arq. DANIEL COSTA / HELENA FEHER.
ING. PEREZ DE VARGAS

1961

ESTACION TERMINAL DE OMNIBUS
CALLE DEL CAMPO Y VARELA
PEHUAJO PCIA. DE BUENOS AIRES

Durante la presidencia de Frondizi (1958 – 62), el denominado Plan Larkin de presunta racionalización de los ferrocarriles, dejó sin el servicio a numerosas localidades del interior, vacío que cubrió el transporte automotor en auge. Un nuevo programa arquitectónico, la terminal de ómnibus, tuvo importante desarrollo en la década de los sesenta, siendo materia de concursos públicos e intervenciones de las reparticiones técnicas provinciales. Entre las diversas soluciones al problema ofrecidas, las hubo complejas - como la Terminal de Chascomús - y otras más sencillas como el caso que nos ocupa, más apropiada a la escala de las pequeñas ciudades provinciales.

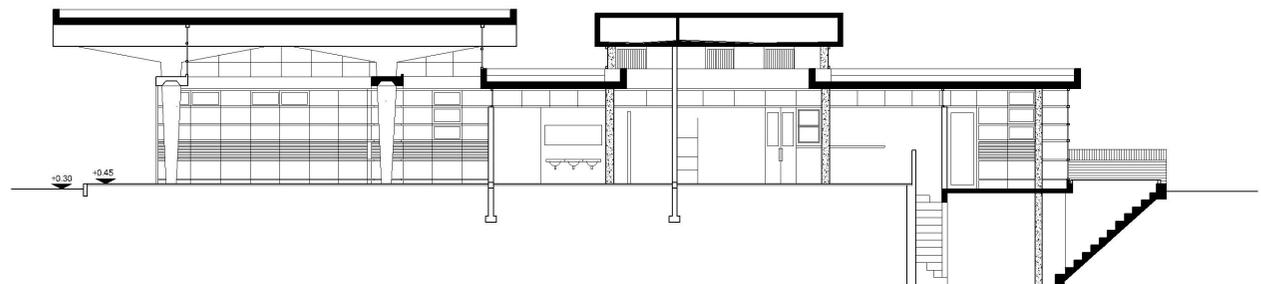
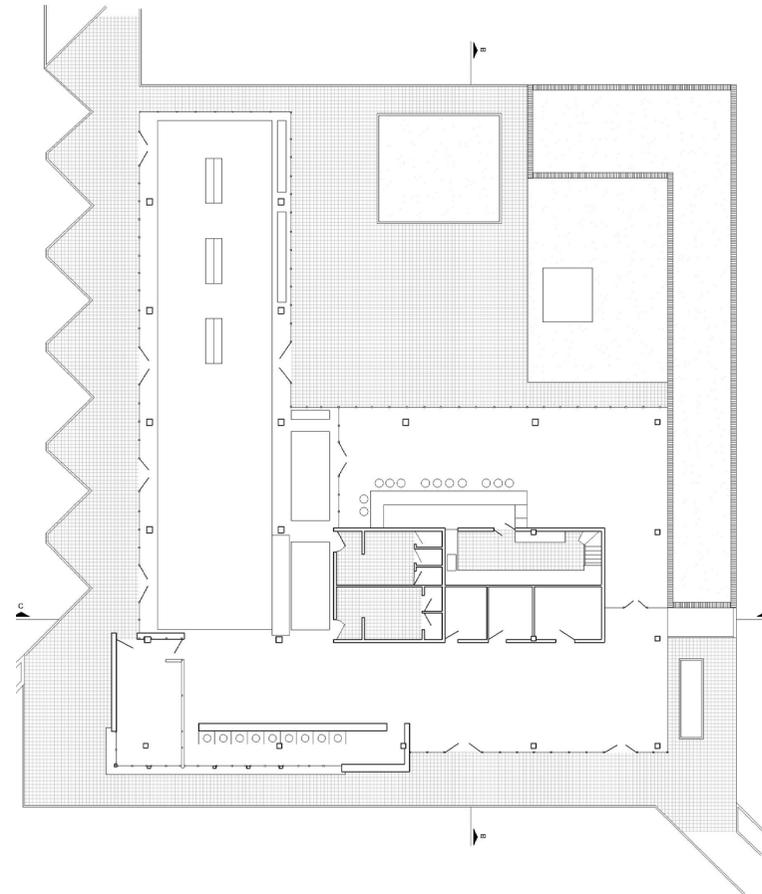


Arq. DANIEL COSTA / HELENA FEHER.
ING. PEREZ DE VARGAS

1961

ESTACION TERMINAL DE OMNIBUS
CALLE DEL CAMPO Y VARELA
PEHUAJO PCIA. DE BUENOS AIRES

Resuelta mediante un único módulo estructural, dos grandes losas definen la espacialidad: la más importante, cubriendo las plataformas y la gran sala de espera de los pasajeros, la componen una serie de pórticos con bóvedas peraltadas mientras que las funciones auxiliares están organizadas bajo una gran losa plana. Un buen trabajo del corte le da muy buena iluminación y ventilación a todos los ambientes. Ladrillo visto y amplios paños vidriados acompañan el protagonismo del hormigón dentro de la línea expresiva del “brutalismo” corbusierano. Fue inaugurada el 23 de diciembre de 1965.



Arq. CHICHÍ PONTANO

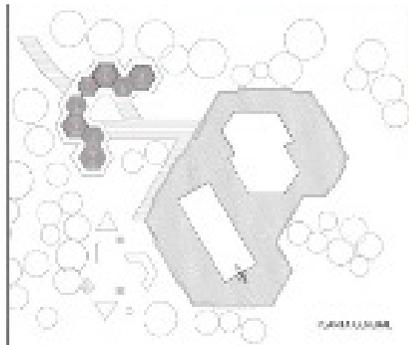
1961

DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA.

PILETAS AMEMOP EN PARQUE PEREYRA.

EZPELETA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Incluida en la difundida antología de Francisco Bullrich (Arquitectura Argentina Contemporánea. 1963), esta obra de equipamiento recreativo en el Parque, luego transferido a la mutual de empleados del MOP, retoma el tema del “techo de sombra” mediante sombrillas de hormigón, que explorara en 1948 con sus bóvedas de sección mínima, el arquitecto Amancio Williams junto al ingeniero italiano Julio Pizzetti, para sus proyectos de hospitales en Corrientes y luego en el Pabellón Bunge y Born (Exposición del Sesquicentenario, 1960). También fue desarrollado por Clorindo Testa en su Terminal de Omnibus para Santa Rosa (Concurso Centro Cívico 1955).



Arq. CHICHÍ PONTANO

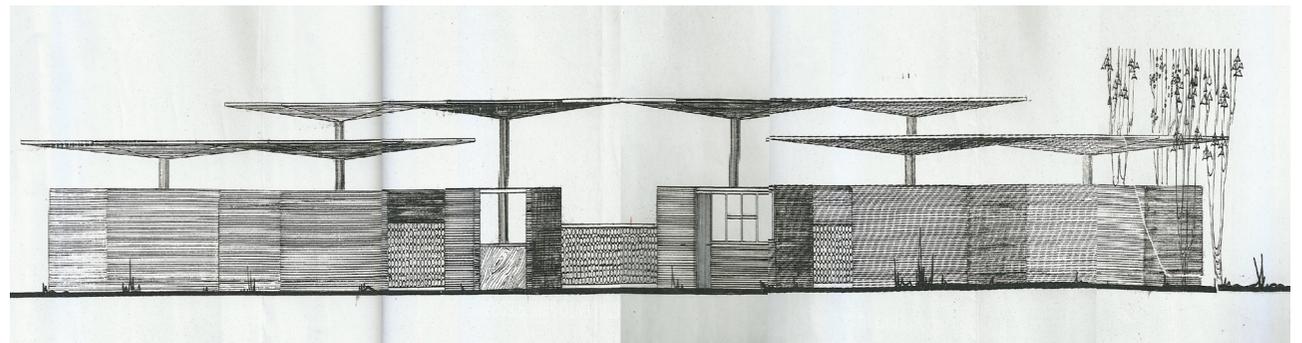
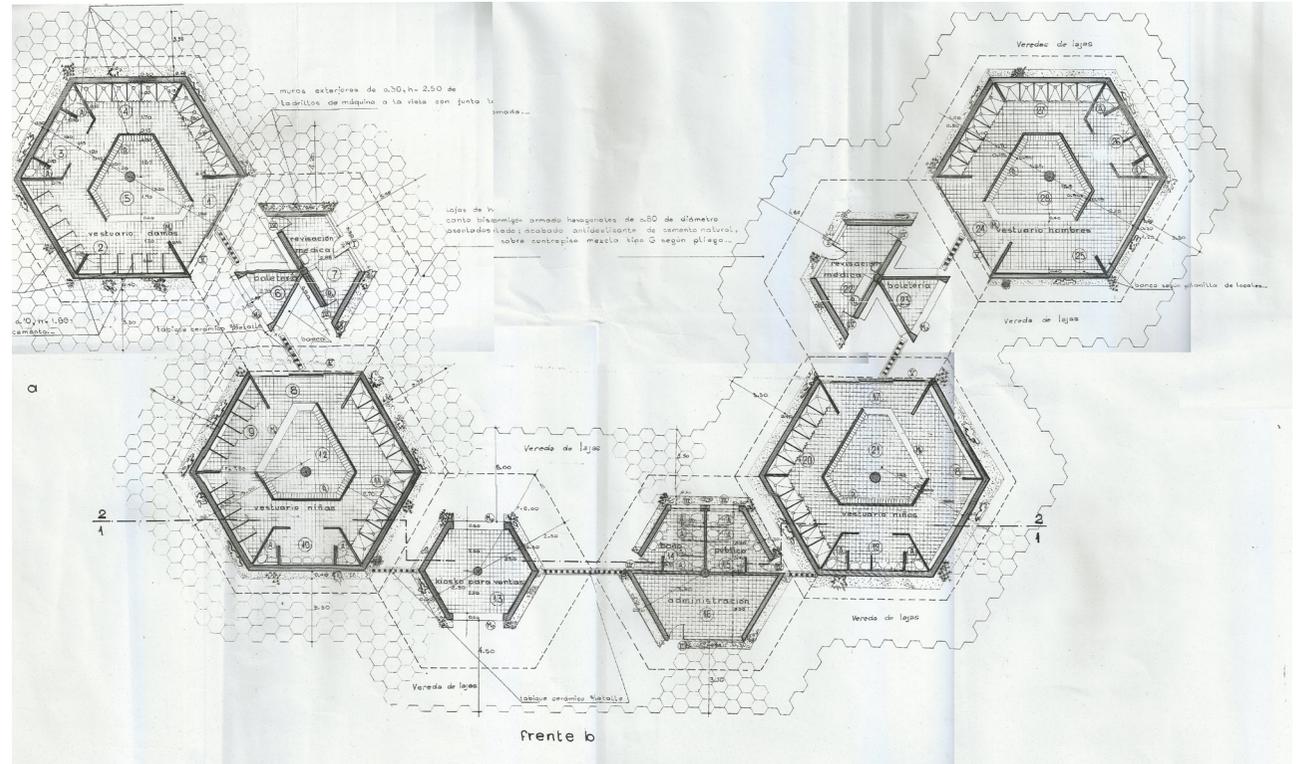
1961

DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA.

PILETAS AMEMOP EN PARQUE PEREYRA.

EZPELETA. PCIA. DE BUENOS AIRES

En este caso, ante un tema más descontracturado como es un balneario en medio de un bosque, las sombrillas a distintas alturas, semejan una arboleda abstracta, en un intento de integración al paisaje. Se trata de ocho módulos, cada uno con una función específica (vestuarios, baños, oficina, kioscos) en un extendido y zigzagueante zócalo de ladrillos; un techo virtual a cargo de un entramado de madera y un solado con baldosones de hormigón, absolutamente todo regido estrictamente por una modulación hexagonal, a la manera de algunas casas “usonian” de F. L. Wright.



Arq. HECTOR L. PASQUINI

1964

BALNEARIO LAGUNA DE GOMEZ

Dirección de Arquitectura.

JUNIN PCIA. BUENOS AIRES

BALNEARIO LAGUNA DE GOMEZ

Entre la Casa de Baños de Louis Kahn (Trenton, EE. UU, 1954 – 59) y la arquitectura tradicional de “pagodas” expuestas tras el viaje de egresados a Japón (Arturo Poletti/1959), el conjunto de vestuarios y sanitarios que propuso Pasquini para un balneario, apela también a formas puras, a volúmenes de geometrías simples y simétricos en un solo eje. También acuerda con los conceptos de las primeras obras de Kenzo Tange, donde esta exhibido minuciosamente, el mecanismo estructural.

Parte de un programa provincial para dotar de infraestructura a centros de interés turístico al interior bonaerense, en el balneario de la laguna de Gómez fue reformulada la función- de vestuarios para los bañistas a servicios gastronómicos-afectando a un estudiado cerramiento original para dar lugar a amplios aventanamientos.



Arq. HECTOR L. PASQUINI

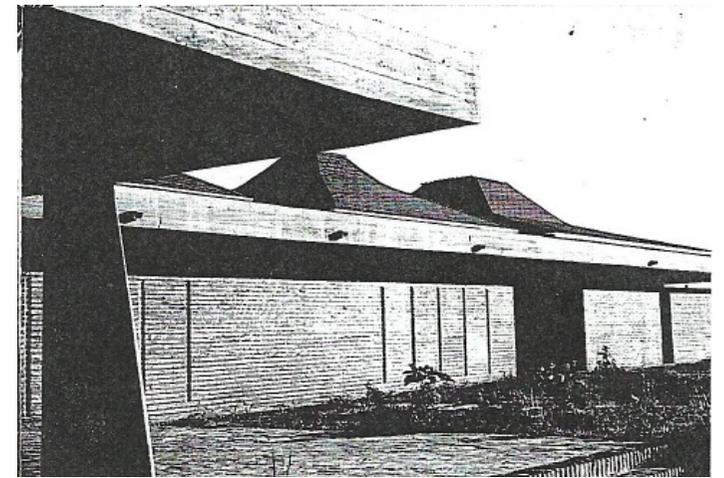
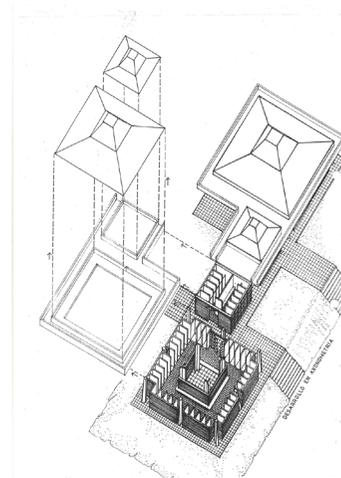
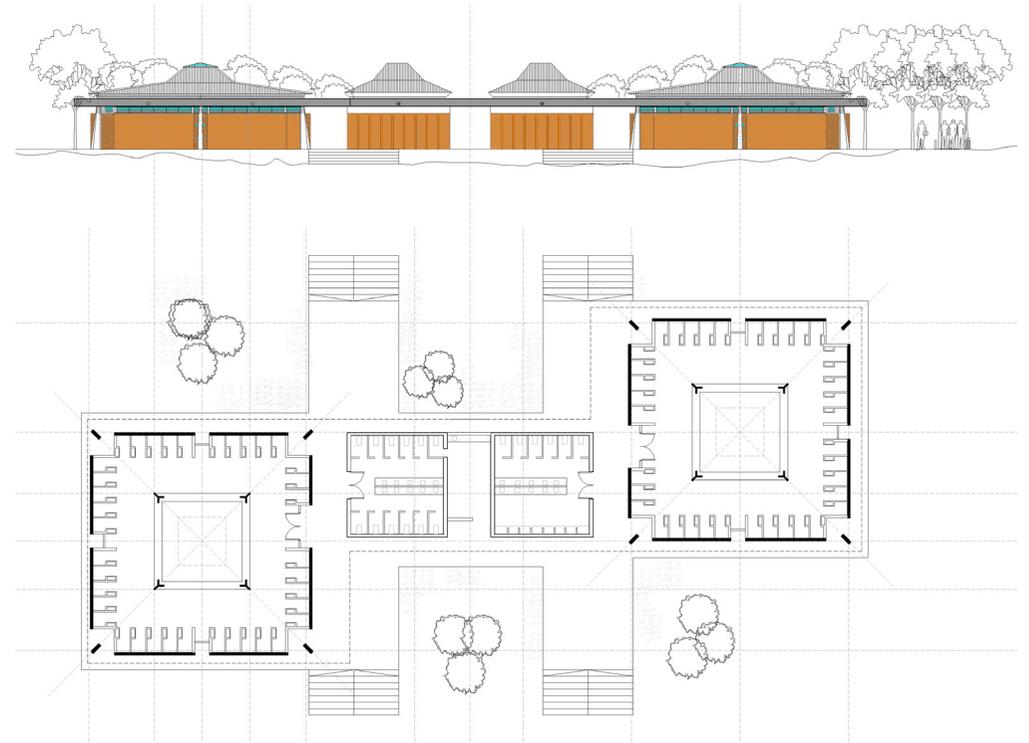
1964

BALNEARIO LAGUNA DE GOMEZ

Dirección de Arquitectura.

JUNIN PCIA. BUENOS AIRES

BALNEARIO LAGUNA DE GOMEZ



Arq. TULLIO FORNARI / CHEL NEGRIN

1964

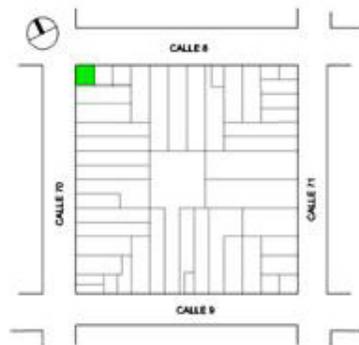
CASA FORNARI

CALLE 8 y 70

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

En los '60 y principios de los '70, a favor de una política crediticia que incorporó a sectores medios, los arquitectos construyeron una buena cantidad de viviendas unifamiliares, que a pesar de la diversidad programática, contienen rasgos comunes que expresan un fuerte compromiso ideológico, que va desde las formas de vida que proponen, el uso racional de los recursos, la relación con el entorno, el rigor constructivo o una estética despojada. La adhesión a la consigna "menos es más" que reclamaban algunos Maestros, está muy clara en todas estas obras.

En este sentido, esta casa para los arquitectos, con un programa para un matrimonio sin hijos y un soleado lote mínimo, tiene el valor de manifiesto: reducida a lo esencial, nada sobra, apropiada para llevar una vida austera, no por ello menos placentera.



Arq. TULLIO FORNARI / CHEL NEGRIN

1964

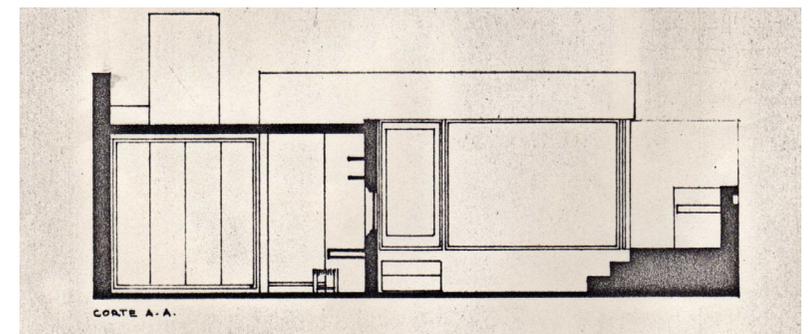
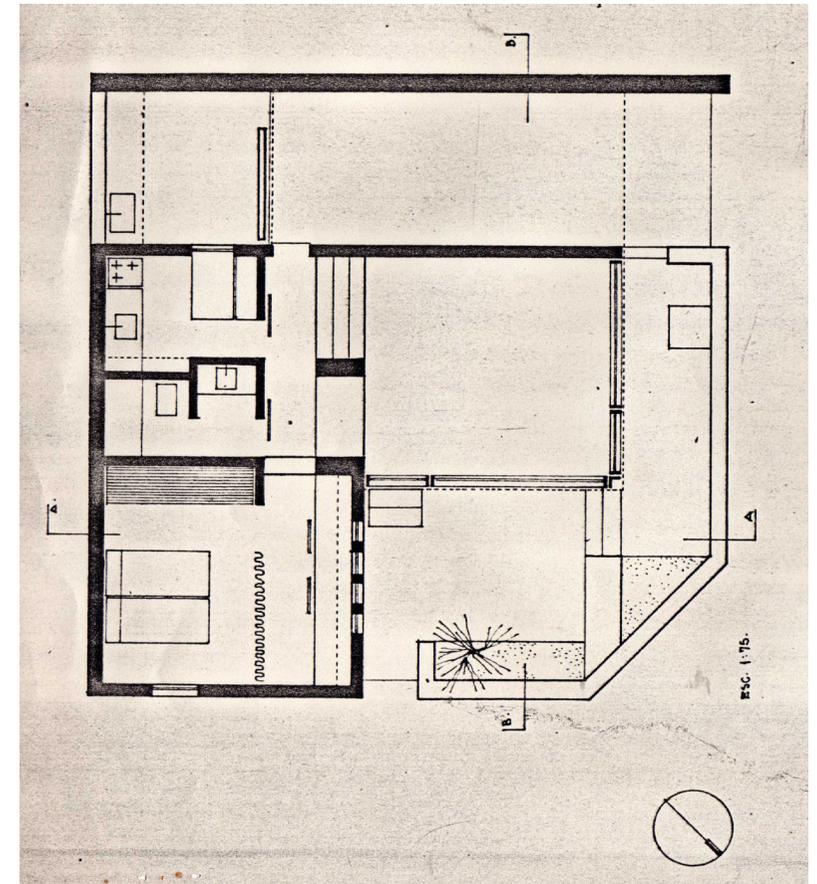
CASA FORNARI

CALLE 8 y 70

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

En algún sentido, podría leerse como “vivienda mínima”, pero bien lejana de la ortodoxia funcionalista que la concebía como una “máquina de habitar”, ajustada dimensionalmente a las normas de Alexander Klein (CIAM 1928).

Hay una preocupación poética en el tratamiento del espacio, delatada por pequeños gestos en planta y/o corte, en el rigor del detalle constructivo y la calidez de los materiales, particularmente destacable en la relación interior-exterior, una preocupación sostenida en la obra de los arquitectos.



Arq. VICENTE KRAUSE

1964

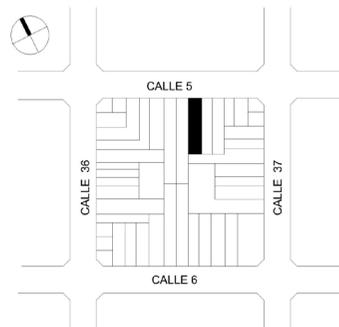
CASA QUADRINI

CALLE 5 ENTRE 36 Y 37

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

La producción de Krause por esos años era ya notable por la cantidad de obras realizadas como por la inquieta línea proyectual que adoptaba. Como ejemplo basta comparar los proyectos contemporáneos: la austera casa Gray (av 38 esq 2. 1959); un paraboloides como casa – estudio para el pintor C. Paternostro, en el barrio Nirvana o el Sanatorio Argentino en 56 entre 12 y 13. Inquieta es también su relación con el arte ya que Krause es también pintor, fotógrafo y músico.

La casa Quadrini integra un grupo de casas en lotes angostos, con el protagonismo excluyente del espacio interior.



Arq. VICENTE KRAUSE

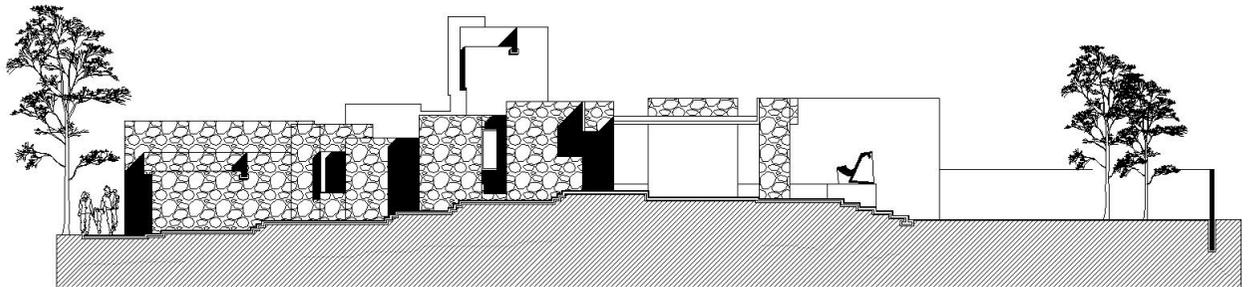
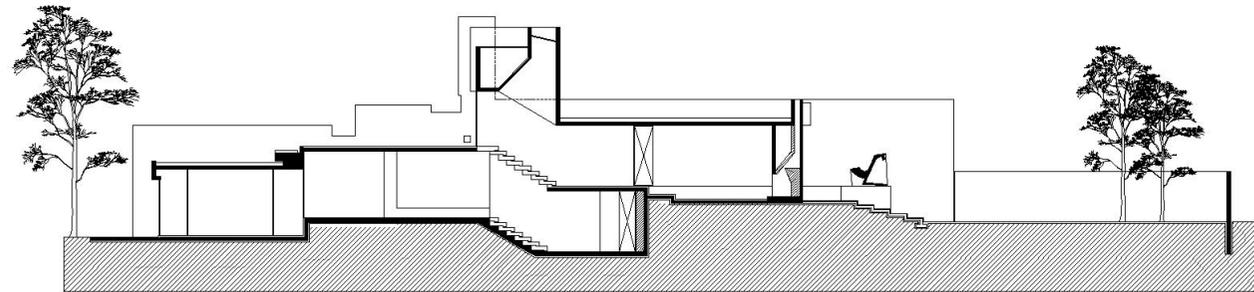
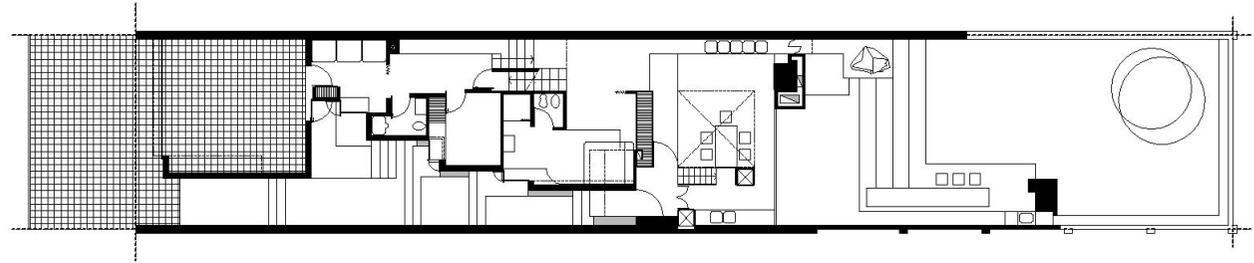
1964

CASA QUADRINI

CALLE 5 ENTRE 36 Y 37

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

En el interior de la casa Quadrini, crea una serie de situaciones para la vida doméstica, “lugares” que se encadenan a lo largo de los 60 m. de profundidad del terreno, encorsetados en una doble circulación (interna y externa). En la ambientación, Krause apela a una amplia gama de recursos arquitectónicos, aplicando con destreza su propia “teoría del ordenamiento rítmico del espacio, mediante el desfasaje de los muros”. Se acompaña con un desprejuiciado e innovador uso de materiales (piedra, ladrillo, madera y hormigón) y de la luz cenital obteniendo una diversidad de texturas y efectos.



**Arqs. RUBEN PESCI LUIS M. Y
HECTOR ROSSI**

1965

CASA FERRARI

CALLE 66 ENTRE 131 Y 132

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

La casa Ferrari, para una familia de viveristas, aprovecha el ancho inusual del lote (12 m.) para recrear un micro paisaje, recostando la casa a la manera de Virasoro, sobre la medianera mal orientada, sobrelevándola un metro para favorecer la relación con las buenas vistas y el buen asoleamiento. Es posible encontrar cierto parentesco con la casa de Amancio Williams en Mar del Plata (los Rossi provenían de esas playas); redescubierta por el alumnado a instancias de Jorge Gazzaneo con sus teorías sobre la Modernidad en Argentina.



Arqs. RUBEN PESCI LUIS M. Y
HECTOR ROSSI

1965

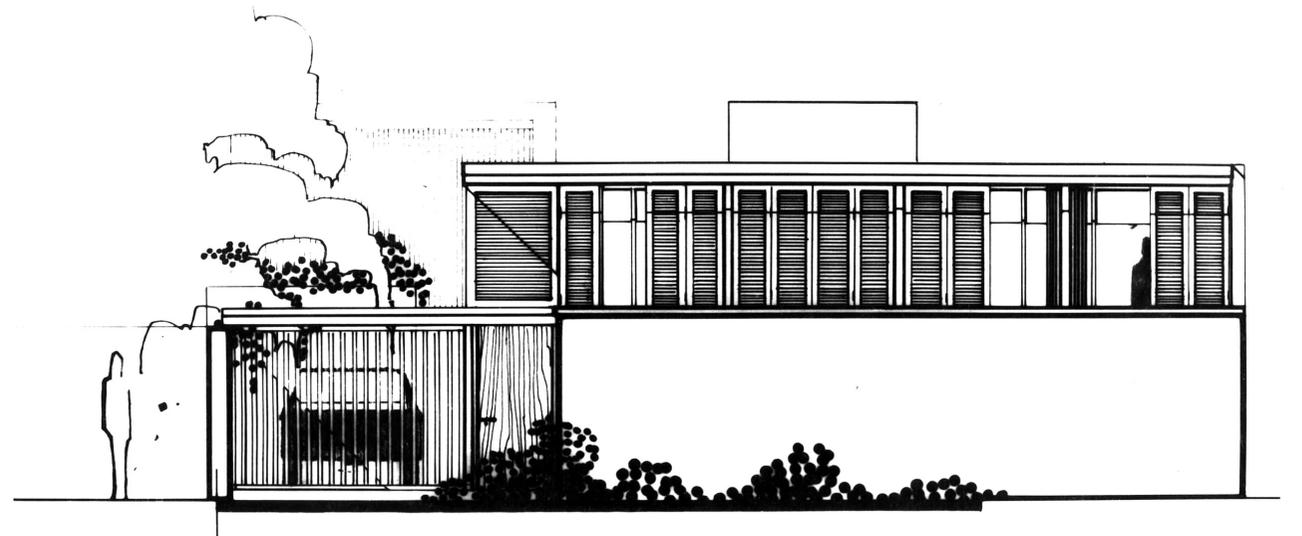
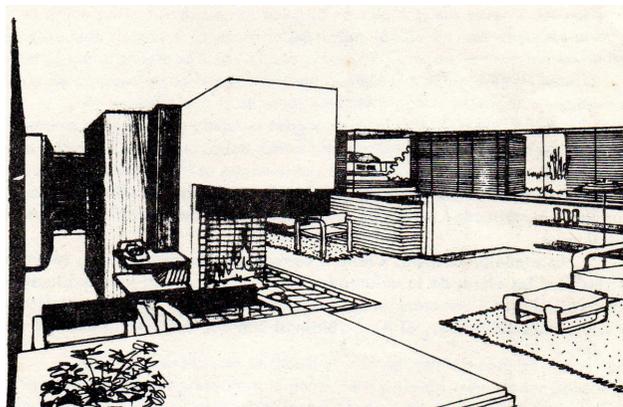
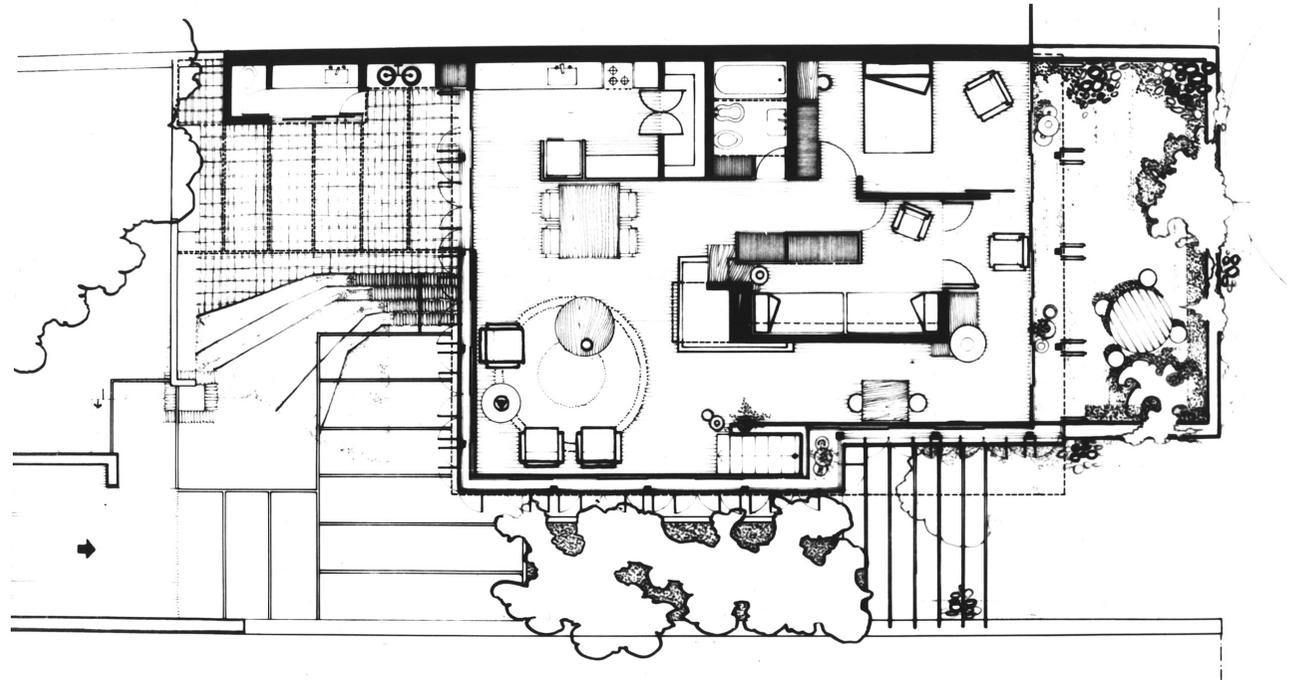
CASA FERRARI

CALLE 66 ENTRE 131 Y 132

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Al interior, la herencia “orgánica” propone “una arquitectura que se hace de adentro hacia afuera”, partiendo de un hogar central alrededor del cual se articulan “en continuo”, de atrás para adelante, los distintos espacios, abiertos a la contemplación del paisaje exterior, rematando en una terraza sobre la avenida y apenas más allá, la franja verde de la Circunvalación.

Como no podía ser de otra manera, en contraste con la diversidad de situaciones al interior, la formalización es muy simple: en un basamento de ladrillo visto, se apoya una caja de vidrio y persianas que, junto a las pérgolas, tamizan la luz logrando efectos de calidad y calidez.



Arq. EDUARDO LARCAMON

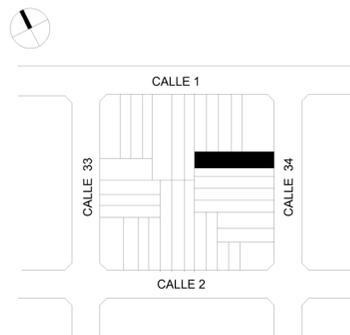
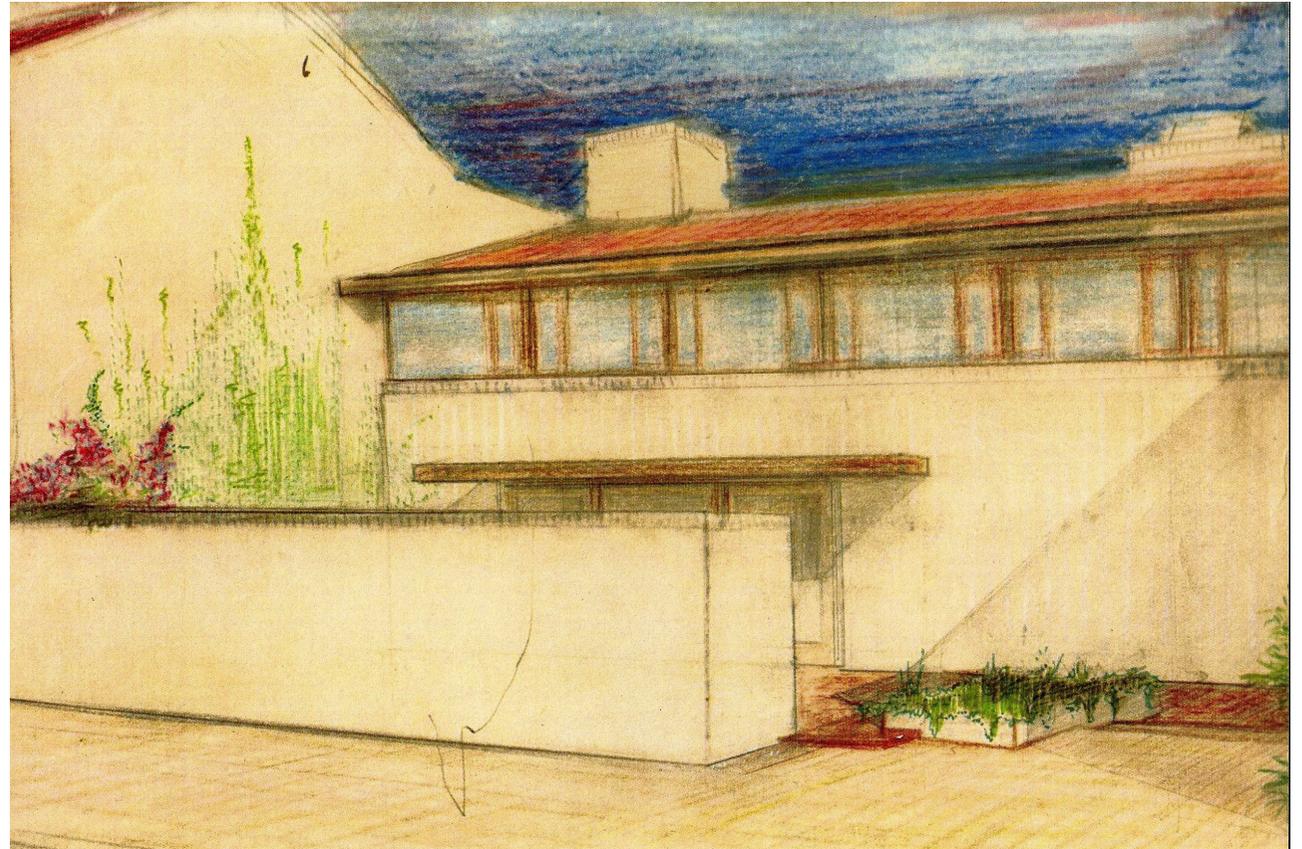
1965

CASA LARCAMON

CALLE 34/ e 1 Y 2

LA PLATA .PCIA DE BUENOS AIRES

Gustaba Larcamón recordar la lección de su maestro Alfredo Casares, la que presentaba a la “maison aux Mathes” como ejemplo de “máxima calidad con mínimos recursos”. (Revista 47 al fondo nº). Es indudable que el refugio veraniego proyectado por le Corbusier en los médanos del Golfo de Gascuña, estuvo muy presente a la hora de pensar su casa en un lote de 10 metros en el Barrio Norte platense: una simple “caja” contenedora de diversos lugares sutilmente definidos por el corte (entrepiso, desniveles, cielorrasos) o por la materialidad, limitada apenas al ladrillo, la madera y la teja. Es en la interioridad donde Larcamón, un “wrightiano” de convicción, recobra el espíritu y poética de las “usonian”, traducido en un lenguaje más local, el de las “casas blancas”, con sus muros encalados, techo de tejas, pisos de ladrillos y persianas en las aberturas.



Arq. EDUARDO LARCAMON

1965

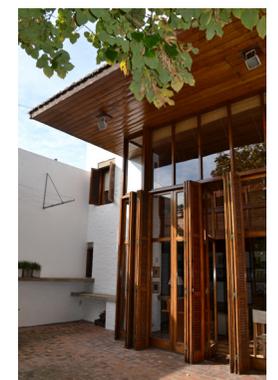
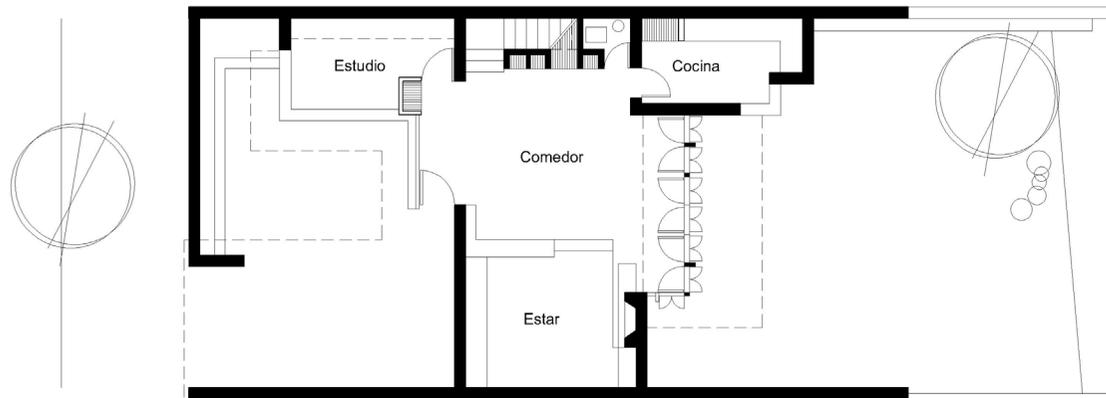
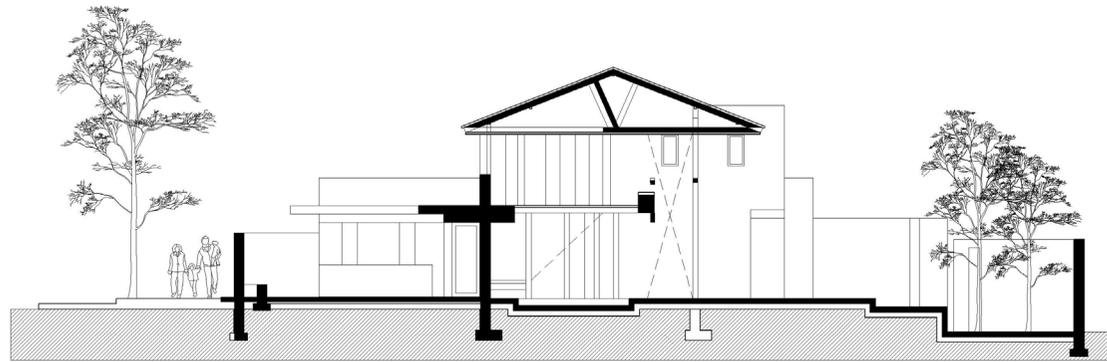
CASA LARCAMON

CALLE 34/ e 1 Y 2

LA PLATA .PCIA DE BUENOS AIRES

La expresión austera del exterior, casi elemental en su volumetría, contrasta con el cuidado diseño de cerramientos y tabiquería, incluyendo a todo el mobiliario, un permanente y respetuoso homenaje al maestro de Taliesin.

Habría que recordar que la estructura pedagógica que desarrollaba Casares en su taller de Arquitectura en el DAU, contenía un ejercicio en maqueta de una vivienda dentro de un volumen predeterminado, cuyo objetivo era instrumentar al estudiante en los diversos recursos espaciales. Larcamón demostró ser un excelente alumno, incluyendo en esta obra en particular el diseño del mobiliario y los artefactos de iluminación.



Arq. HECTOR LUIS ODDONE

1965

CASA CACERES

CALLE MITRE Y AV. MIGUENS

AYACUCHO PCIA. BUENOS AIRES

La casa se apropia de la esquina planteando una terraza-expansión del estar y uno de los dormitorios, con un nivel más alto (+0.60) posibilitando un balcón a la ciudad. Por dicho desnivel la relación visual con el entorno se jerarquiza creando además, un lugar de privacidad. Plantea un recorrido. Tras el ingreso por la cochera, se accede por unos escalones al punto medio de un gran ambiente conformado por el referido estar y el comedor desbordando en una galería, y al patio de atrás. Una serie de techos planos, bajos, demarcan visualmente los límites. Los aleros prolongados, muy salientes, le incorporan una penumbra al interior. El hogar es parte integral de este gran espacio y forma el núcleo en torno al cual está organizado el conjunto.



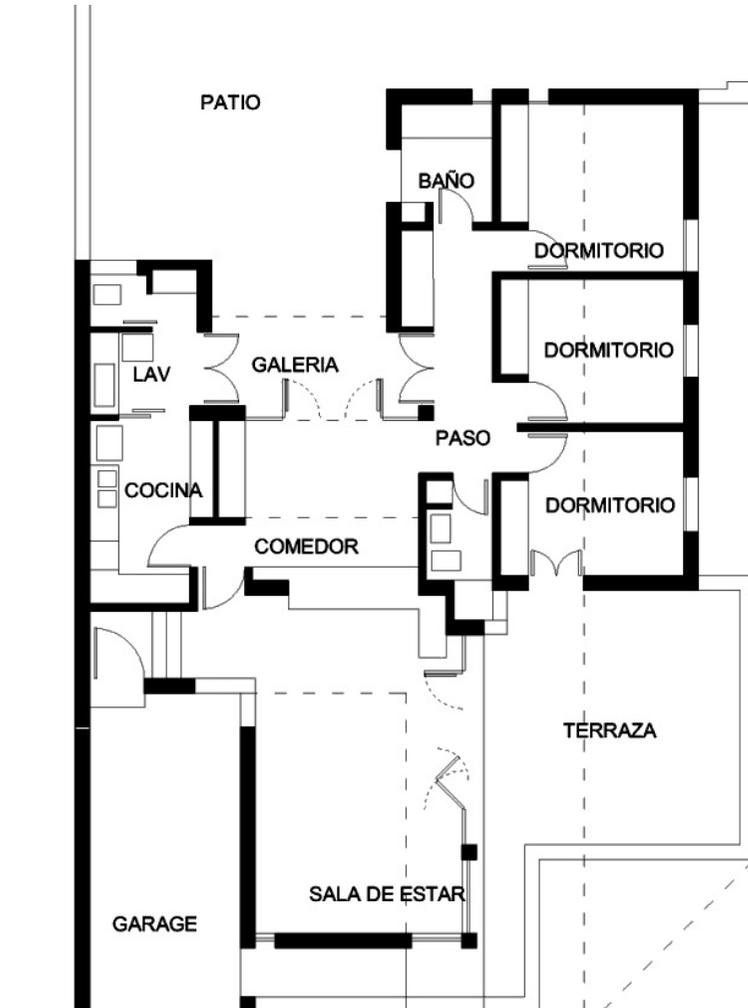
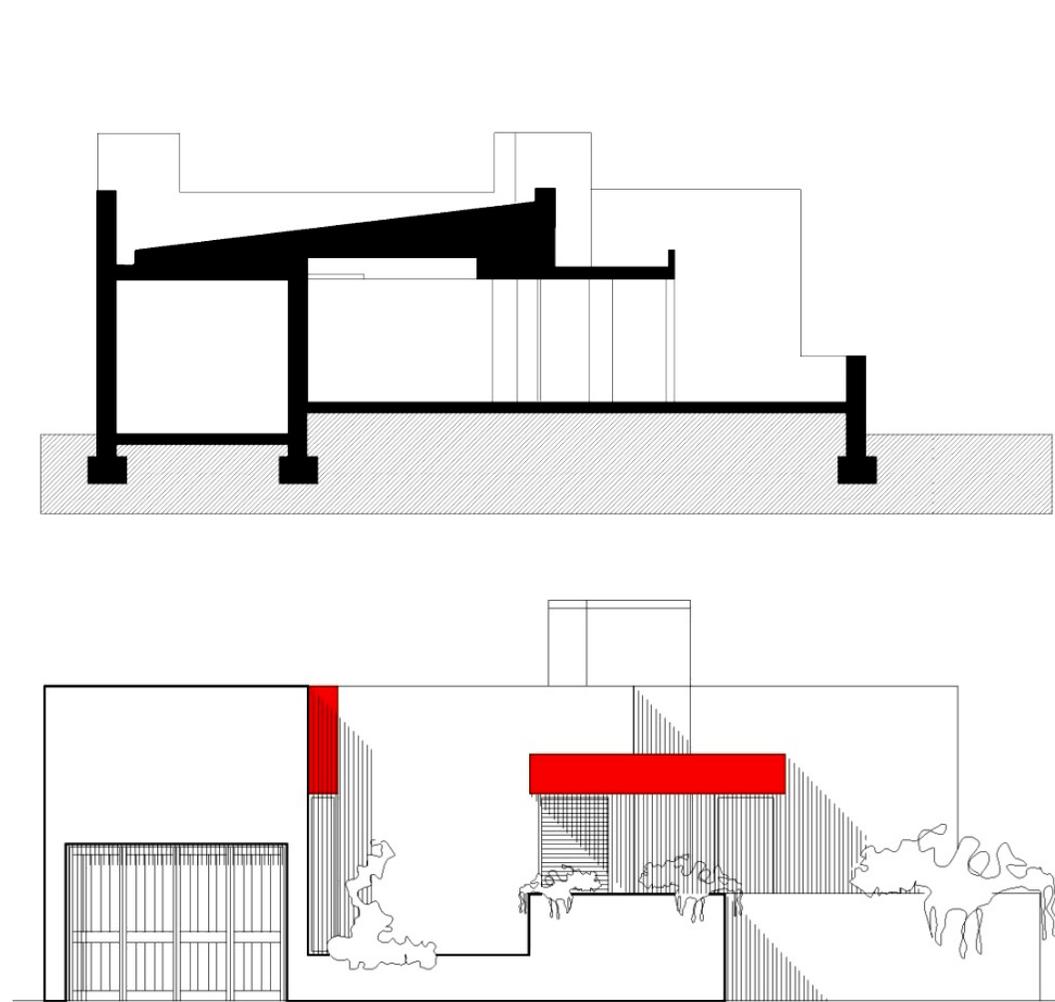
Arq. HECTOR LUIS ODDONE

1965

CASA CACERES

CALLE MITRE Y AV. MIGUENS

AYACUCHO PCIA. BUENOS AIRES



Arqs. JORGE D'ELÍA; ROBERTO FERREIRA; TOMÁS GARCÍA; ELSA LÓPEZ; ROBERTO (TITO) RAMÍREZ e ING. CÉSAR LUISONI.

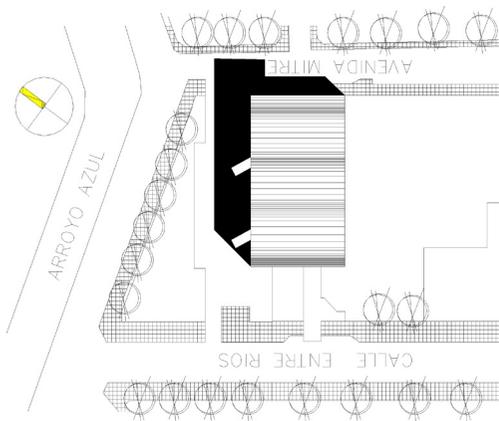
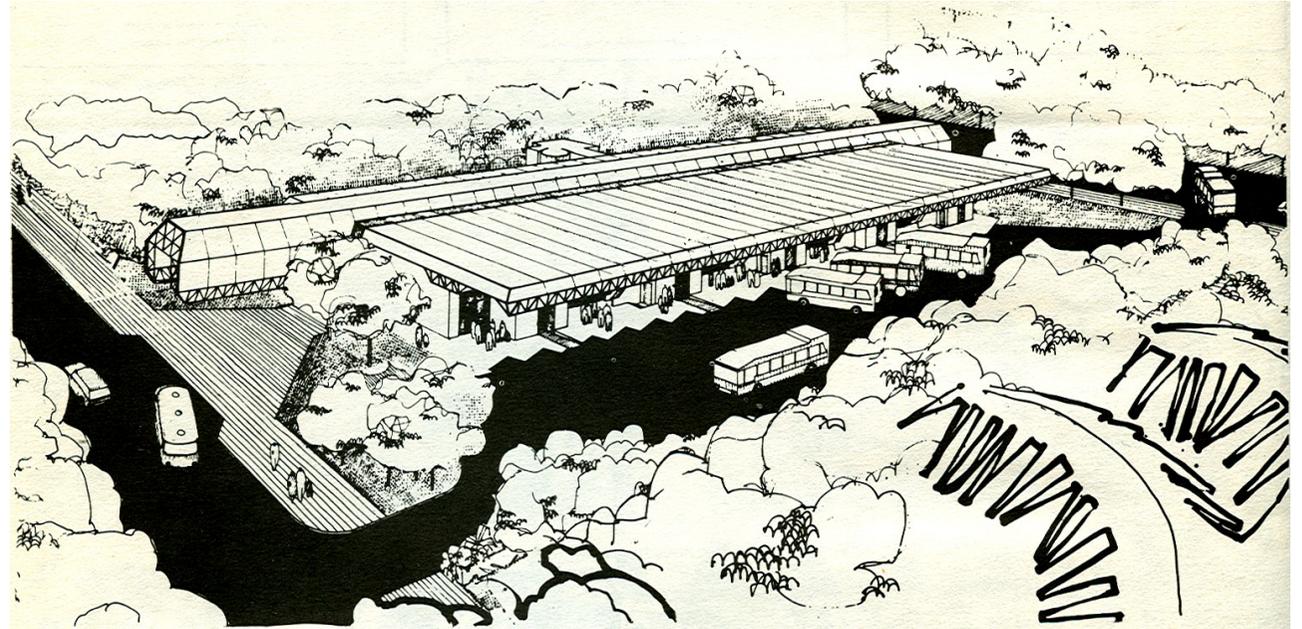
1966

CONCURSO DE ANTEPROYECTO
ESTACION TERMINAL DE OMNIBUS.
PRIMER PREMIO.

AZUL PCIA. BUENOS AIRES

TERMINAL DE OMNIBUS

El anteproyecto para la Terminal de Azul es un caso de la serie exitosa de intervenciones estudiantiles, que además expone los lineamientos de una forma de hacer arquitectura, a la que se denominó “de ideas” o “de partidos” que influyó a buena parte de la producción arquitectónica de los años siguientes: la integración espacial mediante un “gran techo debajo del cual pasaban cosas”; la “calle” o “espina” que aseguraba la claridad circulatoria; el crecimiento indefinido a través de “módulos auto-suficiente, adosables



Arqs. JORGE D'ELÍA; ROBERTO FERREIRA; TOMÁS GARCÍA; ELSA LÓPEZ; ROBERTO (TITO) RAMÍREZ e ING. CÉSAR LUISONI.

1966

CONCURSO DE ANTEPROYECTO
ESTACION TERMINAL DE OMNIBUS.

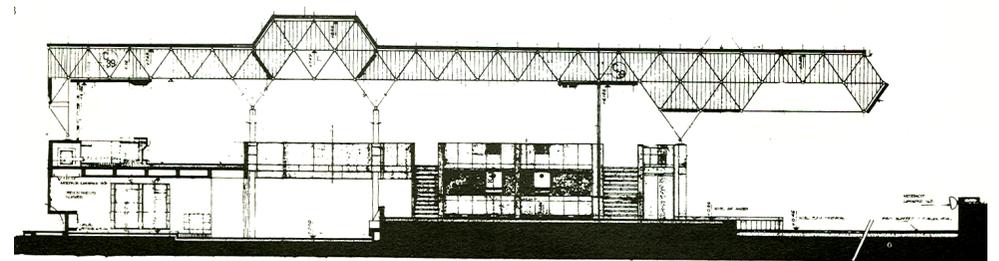
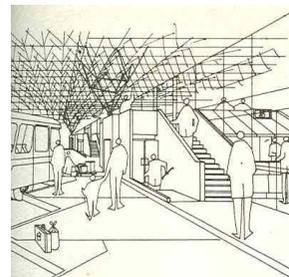
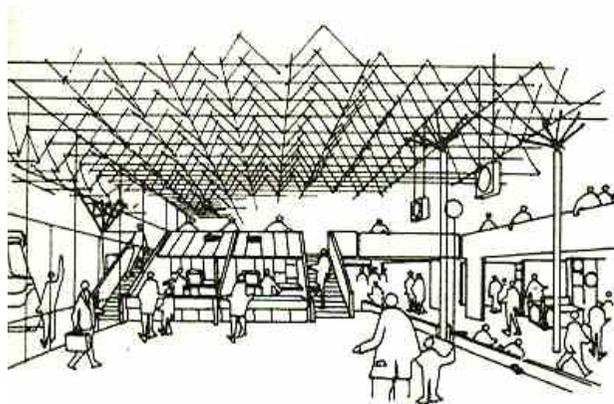
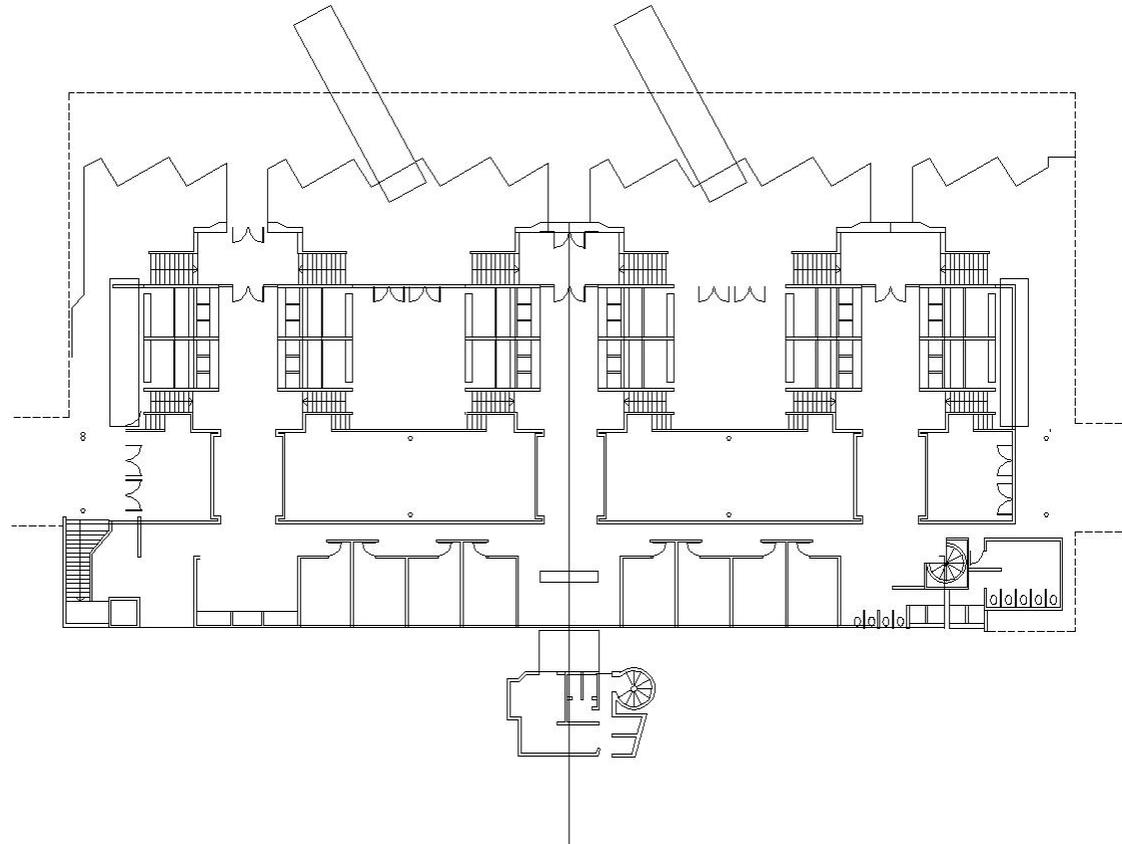
PRIMER PREMIO.

AZUL PCIA. BUENOS AIRES

TERMINAL DE OMNIBUS

El anteproyecto plantea la flexibilidad en el sistema de movimientos de pasajeros (el que llega, el que parte, el que espera) y equipajes y encomiendas. Finalmente, la sensibilidad al entorno (la apertura al arroyo Azul) y al espacio público, proponiendo una plaza de acceso peatonal, desde la ciudad.

Una pena fue que, por razones poco transparentes, el Municipio decidió una reubicación más próxima a la Ruta 3, en terrenos ferroviarios y a otros autores del nuevo proyecto, sin tantas virtudes como el elegido por el jurado.



Arq. ITALO DE VIRGILIS

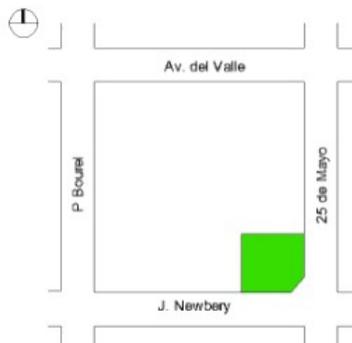
1967

CASA ROSELLI – NEGRI CALLE 25 DE MAYO ESQ
J. NEWBERY

FLORENCIO VARELA. PCIA. DE BUENOS AIRES

La adopción de varias posturas desarrolladas por la arquitectura nórdica moderna, en la búsqueda de un equilibrio entre la obra del hombre y el medio ambiente, se comienzan a detectar en los proyectos de vivienda de principios de los años 60. En esta obra de Italo De Virgilis, en terreno en esquina, encontramos:

1) Implantación libre, retirándose tanto de las líneas municipales de la esquina, como de las dos medianeras. 2) Conformación de un único volumen, con techo inclinado cobijando dos plantas, resueltas en tres tiras paralelas y una galería de transición rodeando tres de sus caras.



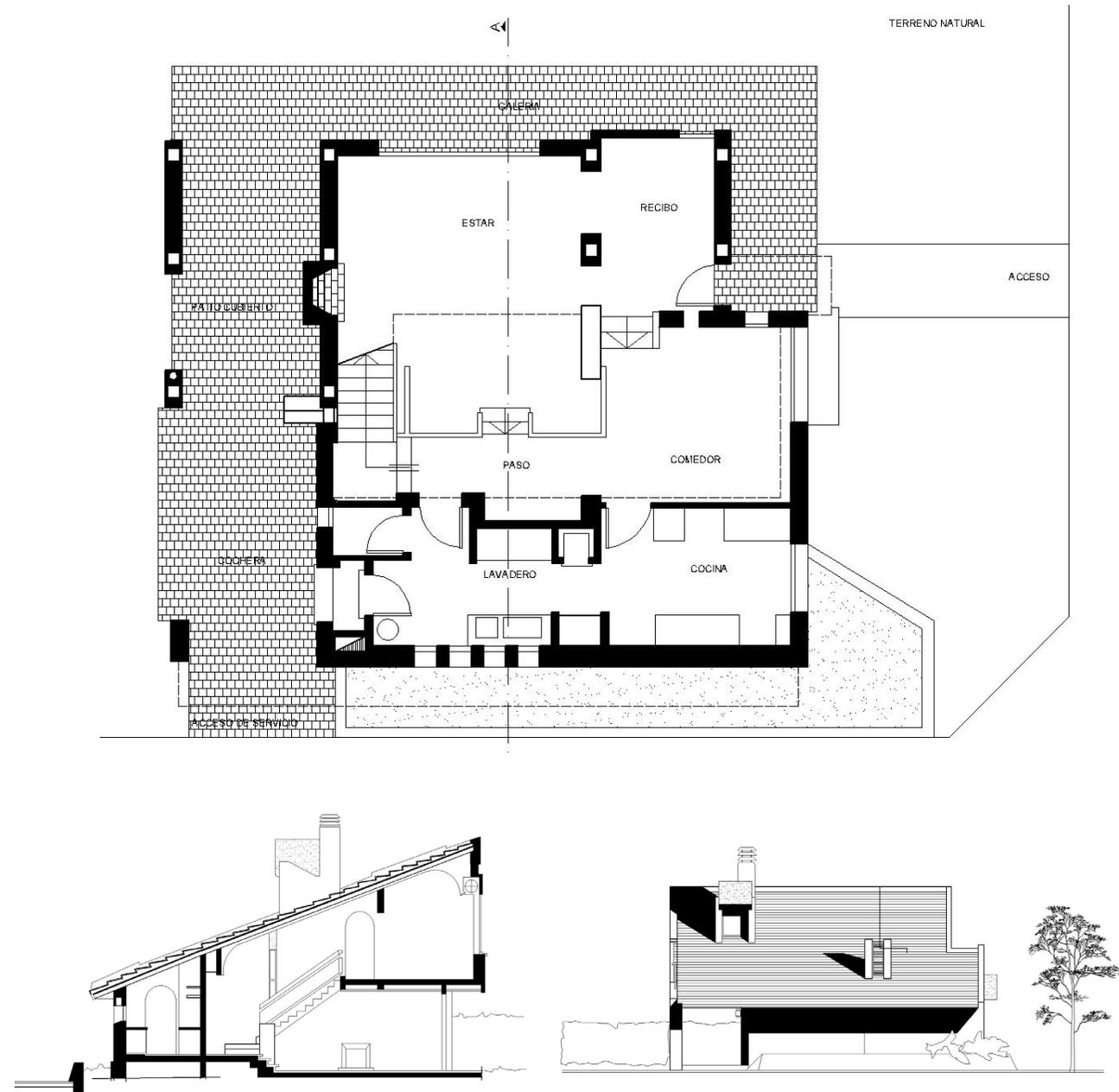
Arq. ITALO DE VIRGILIS

1967

CASA ROSELLI – NEGRI CALLE 25 DE MAYO ESQ J.
NEWBERY

FLORENCIO VARELA. PCIA. DE BUENOS AIRES

3) Tratamiento del chanfleado de los volúmenes principales y definido trazado vertical de las placas constructivas tomando las dos plantas. 4) Estudiado dimensionado de las aberturas, según las orientaciones de las fachadas, y de las pequeñas rajaduras para efectos de luz en el interior. 5) Acentuación espacial del estar-comedor mediante el techo inclinado, más pequeños desniveles y el trazado de la escalera a planta alta, recurso también utilizado por Wright y los maestros centro europeos como Adolf Loos (ver corte).
Con los mismos recursos y materiales locales: ladrillos boleseados, tejas, aberturas de madera, se obtiene otro resultado que mira a la modernidad.



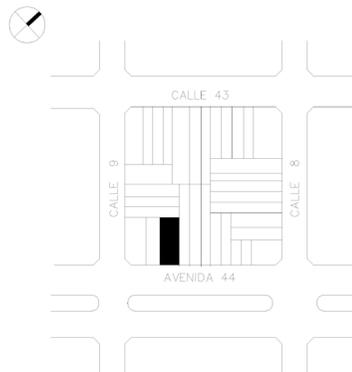
**Arqs. ROBERTO GERMANI, GUILLERMO SOBRAL
E INES RUBIO.**

1967

CASA MARTOCCI. AV. 44 ENTRE 8 Y 9.
LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Esta vivienda a una cuadra de la céntrica Plaza Italia, en un terreno al S E (15x30mts) sobre una transitada avenida, retoma conceptualmente el esquema de la casa colonial, con el patio central como protagonista. Si bien a primera vista, es una extensa “casa chorizo”, como se las llamó, porque para abaratar la construcción se redujeron los terrenos, y su edificación se cortó por la mitad, respeta valores del trazado original.

La parte pública de la casa posee un ingreso bajo, bastante oscuro, aunque más ancho que las de “puerta cancel”. Rescata la galería alrededor del patio, mediante un doble cerramiento en el sector del estar, con ventilaciones cruzadas y buen asoleamiento, ajustándose a las condiciones climáticas de una zona templada, a veces rigurosa. Continúa, unos escalones más alto con los desbordes de comedor y cocina, rematando en una expansión techada del “quincho”, antes de ingresar al segundo patio.



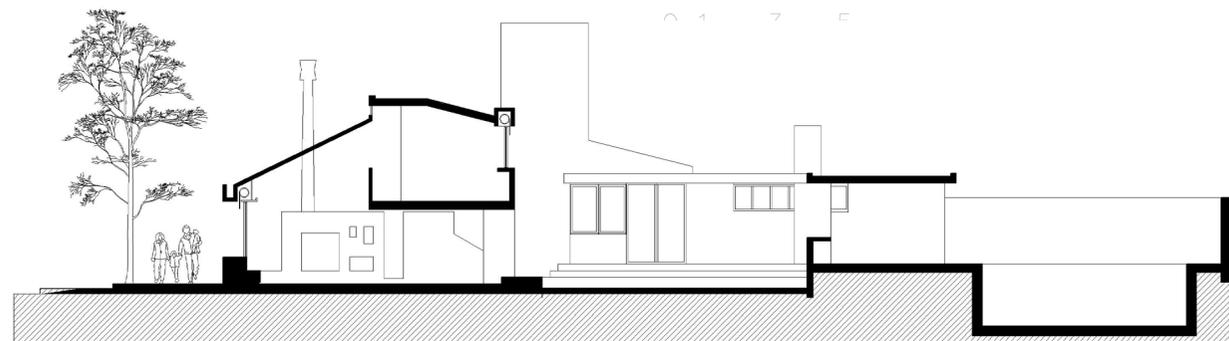
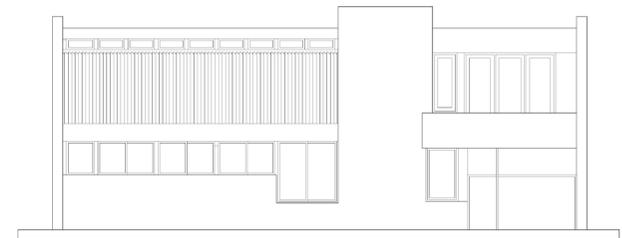
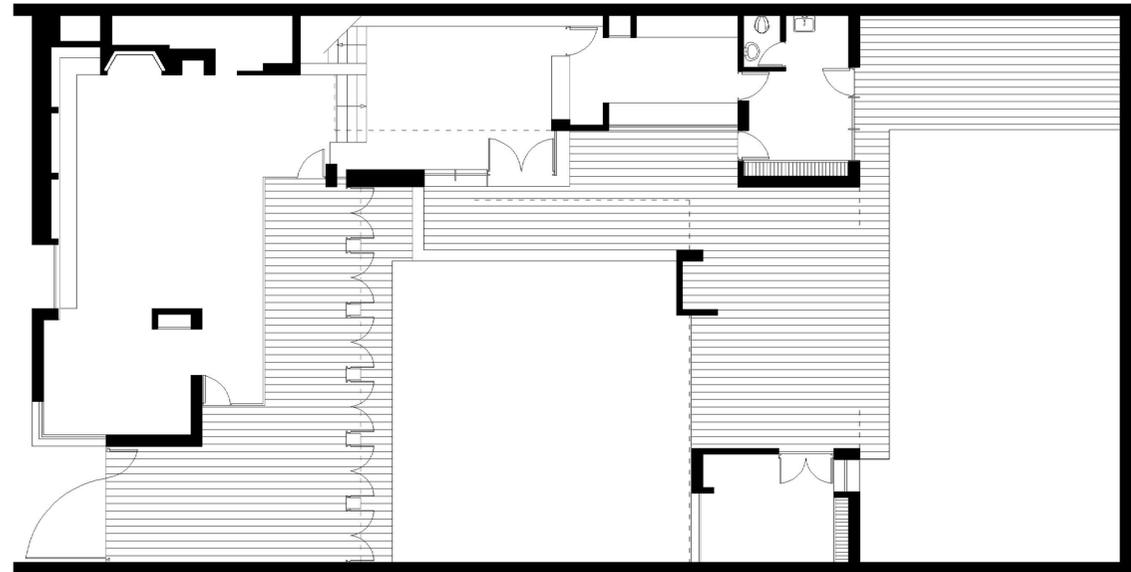
Arqs. ROBERTO GERMANI, GUILLERMO SOBRAL
E INES RUBIO.

1967

CASA MARTOCCI. AV. 44 ENTRE 8 Y 9.
LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

La parte privada en planta alta, es una tira al frente, ubicando los dormitorios hacia el patio central (mejor asoleamiento), vinculándose con el estar mediante una doble altura, en la zona opuesta. Es destacado el diseño del espacio interior: continuo, interrelacionando ambientes y fluyendo hacia adelante y arriba. (Ver corte)

La construcción prácticamente, se cierra hacia la calle, a pesar de su estudiado aventanamiento, y participa como todas las funciones de la vida del patio interior. Con trazos emparentados con las obras del finlandés Alvar Aalto, en la resolución volumétrica y de las carpinterías de madera, pero apoyándose en valores de la tradición arquitectónica local, producen una solución orgánica.



DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA, ROBERTO CAPELLI; CECILIA BECERRA Y ROBERTO TITO RAMÍREZ (POR LA SECRETARÍA DE TURISMO), ARQUITECTOS

1967

EQUIPAMIENTO TURÍSTICO PLAYAS DE PUNTA LARA, DESDE ARROYO EL GATO HASTA BOCA CERRADA.

ENSENADA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Por iniciativa del MOP, los varios kilómetros de playas sobre el río de la Plata fueron provistos de un “equipamiento turístico”, básicamente “Confiterías y Restaurantes” y “Baños y Servicios (vestuarios)” mediante una serie de prototipos con algunas variantes en cada implantación. En otra escala y mediante otro sistema (varios concursos), el plan recordaba al llevado a cabo unos años antes por la provincia de Misiones, para dotar de equipamiento (hoteles, hosterías, paradores) a diversas localidades de interés turístico, resuelto mediante “prototipos”.

Arquitectura palafítica, construida básicamente con madera y algún elemento en mampostería bolseada, especialmente en depósitos y cocinas.

Lo que le da identidad y unidad al sistema son las cubiertas dentadas en chapa lisa. Los pisos de ladrillos comunes, pérgolas y escaleras de madera, volúmenes encajados vinculan la obra con el “casablanquismo”, más aún con las hosterías de Mario Soto en Misiones.

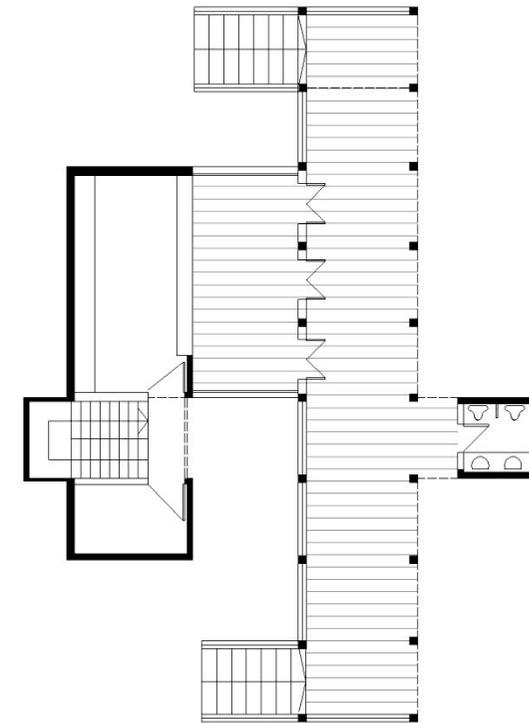
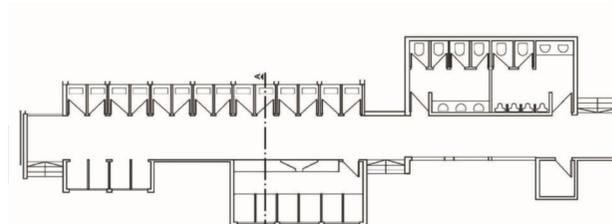
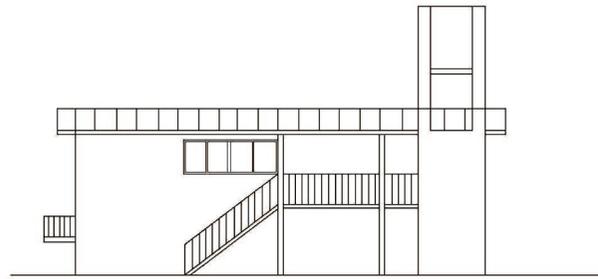


DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA, ROBERTO CAPELLI; CECILIA BECERRA Y ROBERTO TITO RAMÍREZ (POR LA SECRETARÍA DE TURISMO), ARQUITECTOS

1967

El éxito de la obra se apreció en el pedido de algunos intendentes de llevarla a sus playas. En los setenta, la revista *El Descamisado*, vocero de una tendencia radical del peronismo, la caracterizó como ejemplo de “arquitectura nacional”.

Como muchas veces ocurrió (y ocurre) en nuestro país, la ausencia de planificación deriva en situaciones contradictorias: el plan de desarrollo turístico chocó con el plan de desarrollo industrial y petrolero, que rápidamente contaminó las aguas, alejando a los bañistas.



Arq. JORGE ELOY GALARREGUI.

1968

VIVIENDA COLECTIVA Y LOCAL. AV. 7 ESQ. 39.
LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES.

Entrados los años sesenta, comienza a delinearse el “skyline” platense que hoy conocemos, motorizado por la especulación inmobiliaria, que demandaba el máximo aprovechamiento del suelo urbano. Un lote mínimo (10 x 20 m.) y un programa de casi medio centenar de viviendas, le presentó a Galarregui un importante desafío, del cual salió airoso mediante una propuesta que no relega calidad urbana ni calidad de vida. El buen oficio de Galarregui le dió recursos para que todos los ambientes principales se abran al exterior, envueltos en un prisma de buenas proporciones y elegante perfil. Destacable también el tratamiento de la esquina, ensanchando la vereda del local, insinuando una suerte de refugio urbano.

Hay un gesto hacia una estética industrial, al modular los planos de fachada, simulando un cerramiento con placas y aberturas repetibles, que acentúan la impronta vertical del volumen.



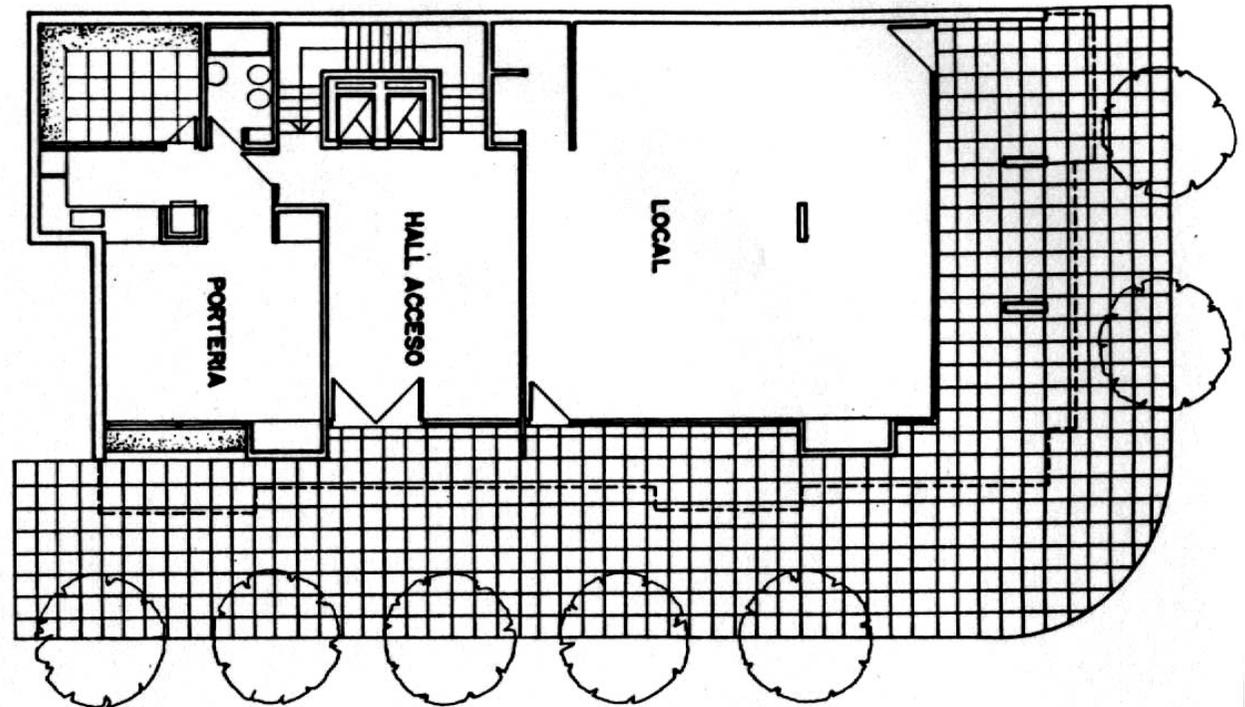
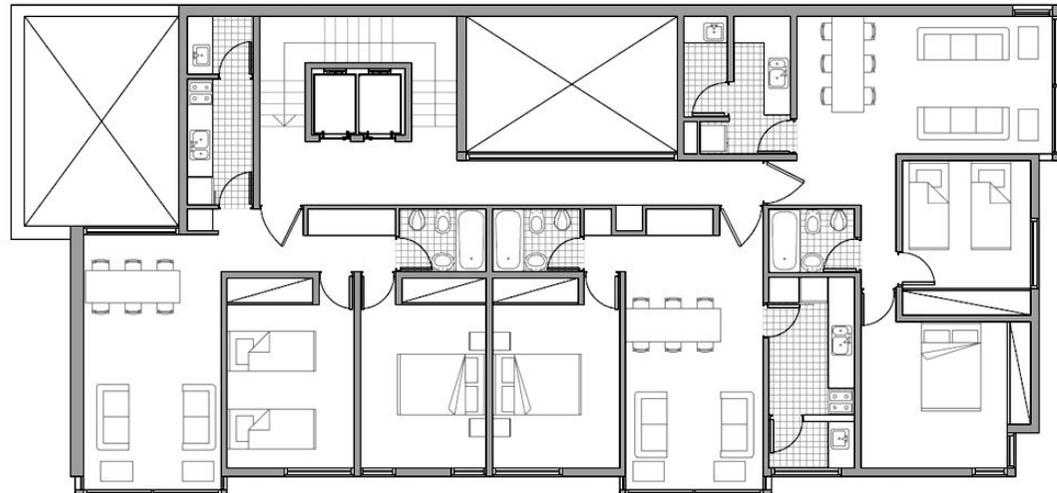
Arq. JORGE ELOY GALARREGUI.

1968

VIVIENDA COLECTIVA Y LOCAL. AV. 7 ESQ. 39.
LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES.

El buen oficio de Galarregui le dio recursos para que todos los ambientes principales se abran al exterior, envueltos en un prisma de buenas proporciones y elegante perfil. Destacable también el tratamiento de la esquina, ensanchando la vereda del local, insinuando una suerte de refugio urbano.

Hay un gesto hacia una estética industrial, al modular los planos de fachada, simulando un cerramiento con placas y aberturas repetibles, que acentúan la impronta vertical del volumen



ARQ. OSVALDO CABRERA - J. BAILLERES.

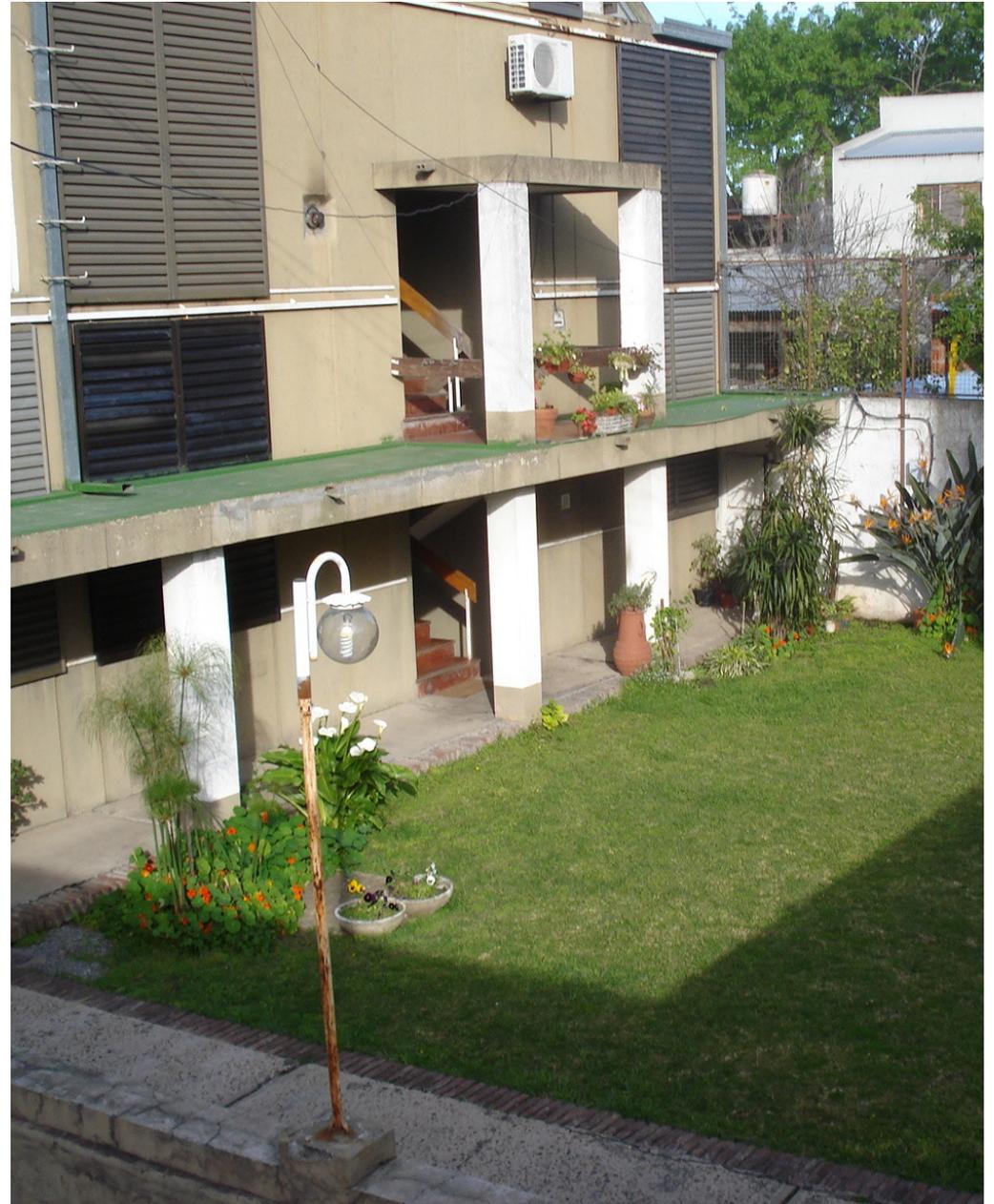
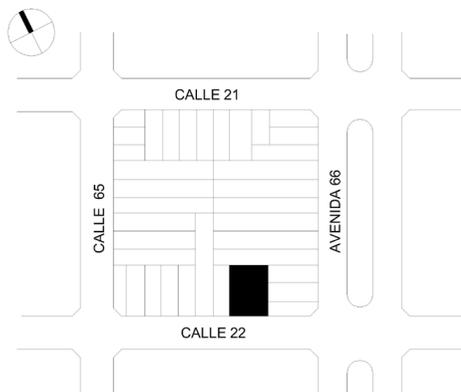
1968

VIVIENDA COLECTIVA

CALLE 22 ENTRE 65 Y 66

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

En zona residencial, alejada, de casas bajas, se plantea un conjunto pequeño, no superando las tres plantas, apuntando a mejorar la calidad de vida, el intercambio social, y la posibilidad de replicarlo en la misma manzana.



ARQ. OSVALDO CABRERA - J. BAILLERES.

1968

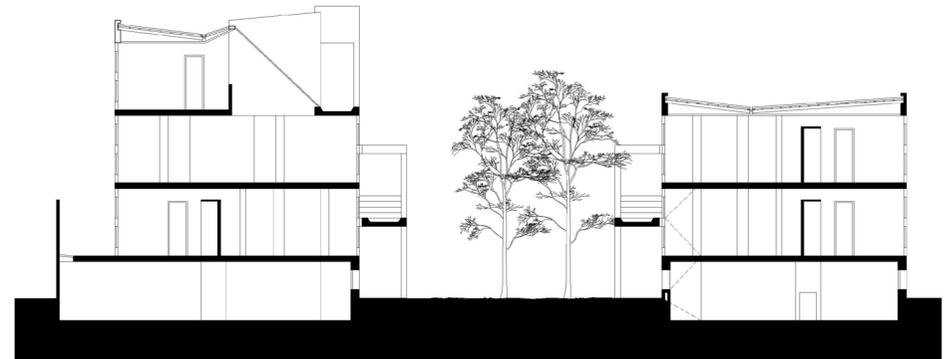
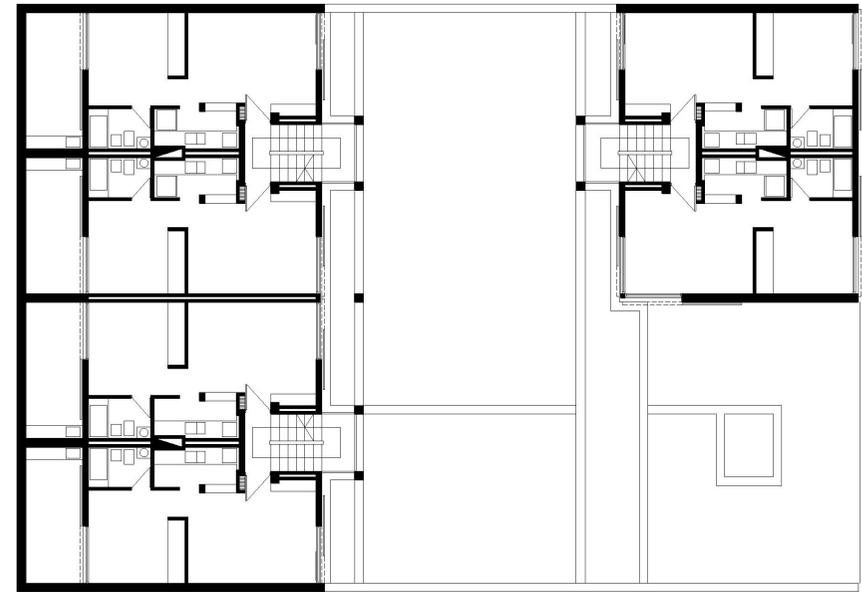
VIVIENDA COLECTIVA

CALLE 22 ENTRE 65 Y 66

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Cabrera consigue, a través de un partido donde el patio de ingresos y sus “loggias” son el centro generador de relaciones, enriquecer unos departamentos mínimos, colocándolos en posición dominante, sobre basamentos de cocheras y servicios hundidos medio nivel, y los dúplex rematando a su espalda.

Un paso más hacia “la dimensión humana de la arquitectura” que pretendía Aldo Van Eyck



Arq. JORGE GRANDAL Y NÉSTOR BONO.
1968
BAR RESTAURANT MAPUCHES
CAMINO CENTENARIO Y 508 RINGUELET.
LA PLATA PCIA. BUENOS AIRES

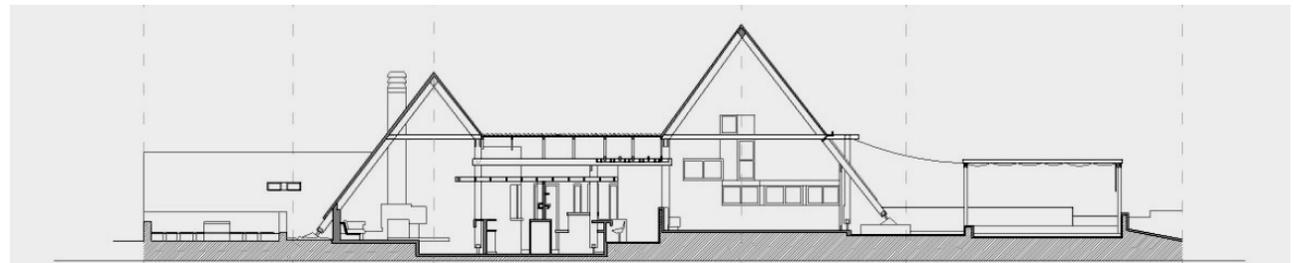
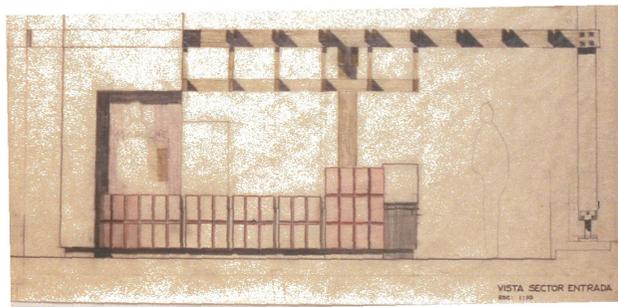
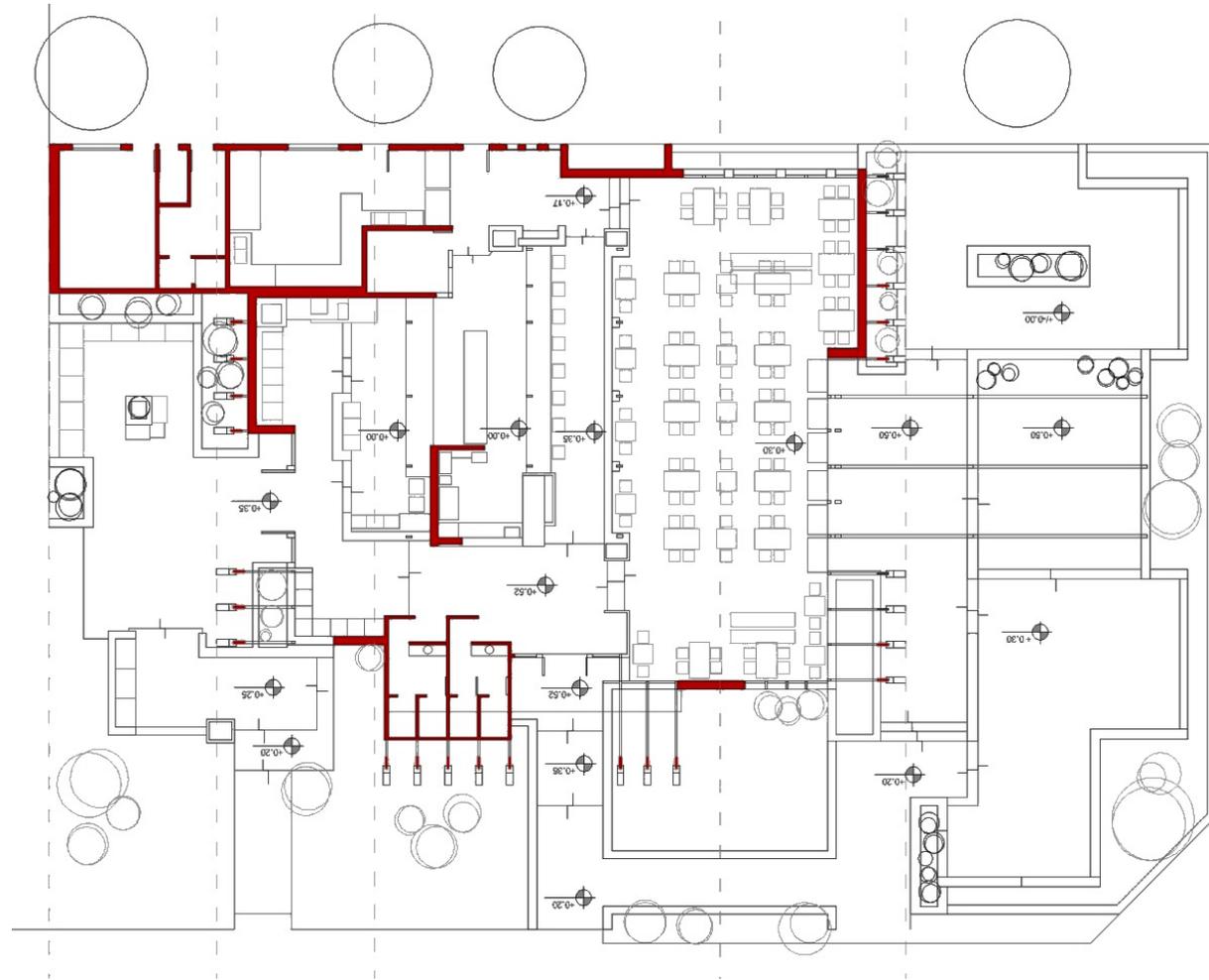
Dos grandes techos de madera con pronunciadas pendientes cobijan las funciones del complejo Mapuches. El mayor, al restaurante; el otro, a un bar con zona de “tragos”. Pivotante entre ambos el servicio de mesas y la barra, creando un espacio continuo, jerarquizado por desniveles de pisos y aberturas que actúan como filtros de luz. En la espalda al S. O. ubica los almacenes, servicios y cocina, dejando a los espacios principales las orientaciones al norte.



Arq. JORGE GRANDAL Y NÉSTOR BONO.
1968
BAR RESTAURANT MAPUCHES
CAMINO CENTENARIO Y 508 RINGUELET.
LA PLATA PCIA. BUENOS AIRES

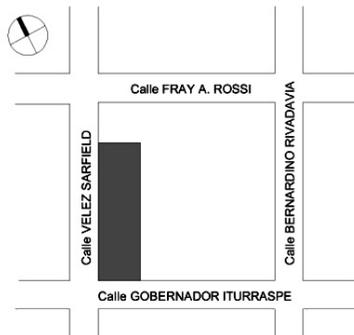
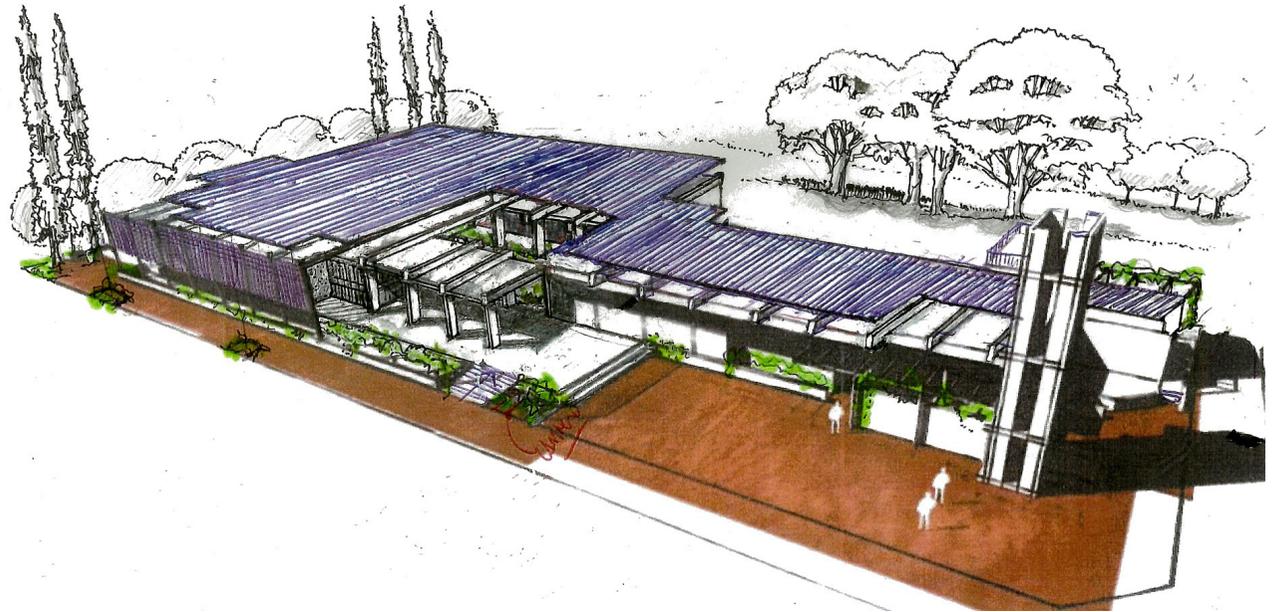
Buen ejemplo de arquitectura maderera, siguiendo una tecnología apropiada por nuestros ancestros carpinteros, desplegando una gama de encastres, empalmes, apoyos inclinados, jácenas, lucernarios, etc. dignas de ser destacadas.

Pérgolas de madera, maceteros y pisos de ladrillos concretan la secuencia de los ingresos. Un perfil de muros blancos con cubiertas terminadas con “hyphalón-neoprene” a color, remite a una imagen montañosa lejana, y ahí está el juego de “mapuches”.



Arqs. JAVIER ROJO, JORGE MATEO,
JUAN CARLOS MOLTENI, BEATRIZ RUIZ
1968
HOSPITAL HELVECIA. SANTA FE.

A mediados de la década del 60, la concepción de estructuras hospitalarias incluía criterios de flexibilidad para adaptarse rápidamente a los cambios (de técnicas, equipamiento, etc.) y al crecimiento (de sectores, áreas), hasta el concepto de “indeterminación” en unidades médicas. La Unidad Asistencial, situada en una población del interior santafecino, producto de un Concurso de Anteproyecto se basa en aquellas pautas y en los siguientes criterios: A) el partido arquitectónico es un edificio en planta baja, permitiendo crecimientos apoyados en tierra, y con flexibilidad interna, en términos de solución estructural resistente, por la no diferenciación entre locales y circulaciones. B) la posibilidad de crecimiento de los paquetes funcionales, en una o ambas direcciones. C) acentuación en la continuidad y neutralidad circulatoria para permitir alternativas de relación entre distintas unidades, y a fin de interferir en grado mínimo, el desarrollo de la atención del paciente.



Arqs. JAVIER ROJO, JORGE MATEO,
JUAN CARLOS MOLteni, BEATRIZ RUIZ
1968
HOSPITAL HELVECIA. SANTA FE.

D) la planta se estructura con una red de circulación externa (destinada a público y pacientes ambulatorios) para diagnóstico y tratamiento, consultorios y administración; y otra red interna (movimiento de personal, elementos y pacientes no ambulatorios) para áreas de internación, quirófano; más zonas de servicios (concebidas como islas de apoyo) entre ambas.

El resultado es una unidad de desarrollo generada a través del espacio y del tiempo por la adición de módulos tridimensionales. Todo este tejido se expresa en una trama estructural principal, por medio de losas y columnas de H° A°. Por el clima cuasi tropical, se previó morigerarlo mediante un techo de sombras con chapas H° G° sobre estructura independiente de madera, salvo en la zona de acceso de público, sólo cubierto por las losas a modo de galería urbana bordeando un patio externo. Doblando la esquina la vivienda del director; a su lado el ingreso de urgencias y una esbelta torre tanque para agua potable de líneas puras, que además se constituye en un hito, en el paisaje de casas bajas. Actualmente han surgido impensadas ampliaciones, desvirtuando la propuesta (E. cerrar con locales la galería de ingreso).



Arq. HÉCTOR TOMAS

1969.

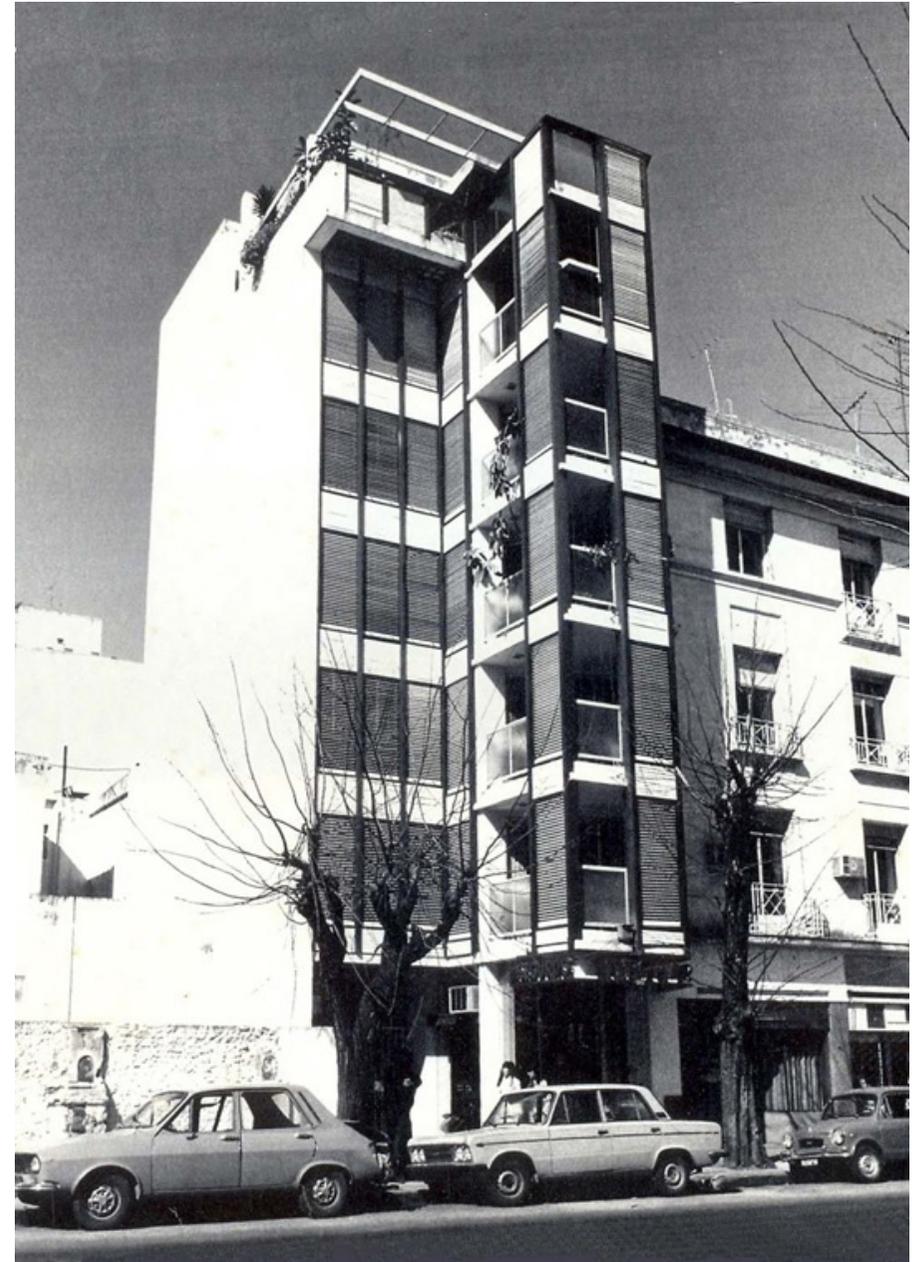
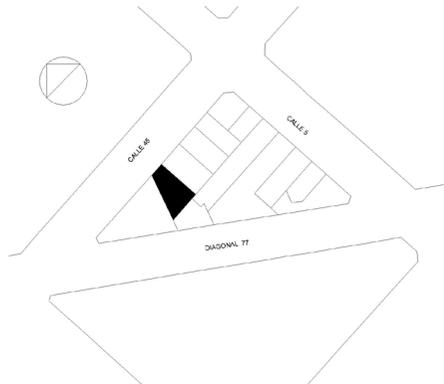
VIVIENDA COLECTIVA

CALLE 45 ENTRE 5 Y 6.

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Primera percepción del edificio, es el impacto que produce la caja de balcones-terrazas, lanzados al vacío de la estrecha calle platense. Imagen potenciada por un despegue de la planta baja al colocar un local comercial, y proponer el ingreso general a través de un recorrido, por una terraza unos escalones más arriba, visualizando un ancho patio interno.

El terreno es exiguo, un trapecio que se afina hacia la calle; no obstante, el proyectista se pega a la medianera más larga y más desfavorable, y libera los frentes a las buenas orientaciones, para los locales principales.



Arq. HÉCTOR TOMAS

1969.

VIVIENDA COLECTIVA

CALLE 45 ENTRE 5 Y 6.

LA PLATA. PCIA. DE BUENOS AIRES

Las dos células, una hacia el patio interior y otra hacia el frente manejan conceptos espaciales similares: desniveles de piso, cielorrasos bajos y salas de estar con visuales profundas, en particular la célula hacia la calle, donde la terraza balcón desmaterializa el límite interior-externo. Sin olvidar, los recortes a la medianera, para iluminación de escaleras, ingresos y pasillos. Aportes a un tema que roza con lo especulativo.

El cierre del edificio al ámbito urbano, con carpinterías barrios, muy verticalizadas, propone un orden, y como remate una célula menor (6° piso), trabajada como una quinta fachada.



**Arqs. UBALDO Y M. J. SORRARAIN,
GÓMEZ DESTRADE.**

1970

BANCO COOPERATIVO DE LA PLATA.

CALLE 6 ESQUINA 48

LA PLATA- PCIA. BUENOS AIRES

Los “mellizos” Sorrarain y Gómez Destrade tienen desde sus tiempos de estudiantes, una notable y vasta producción, ya desde el plano oficial o el privado, ya en equipo o individualmente, que dieron a la ciudad y la provincia obras de muy buen diseño.

Para 1970 culminaba el ciclo de transformación de la arquitectura bancaria en Argentina, que abandonaba el paradigma del edificio sólido e inviolable para reemplazarlo por el de la transparencia que mostraba hasta la intimidad de la actividad bancaria (el tesoro), apoyado en las nuevas tecnologías de la seguridad. Mario Roberto Álvarez fue el estudio de arquitectos que adoptó con mayor claridad para sus proyectos de bancos, una clara imagen de “edificio de oficinas” acristalado.



**Arqs. UBALDO Y M. J. SORRARAIN,
GÓMEZ DESTRADE.**

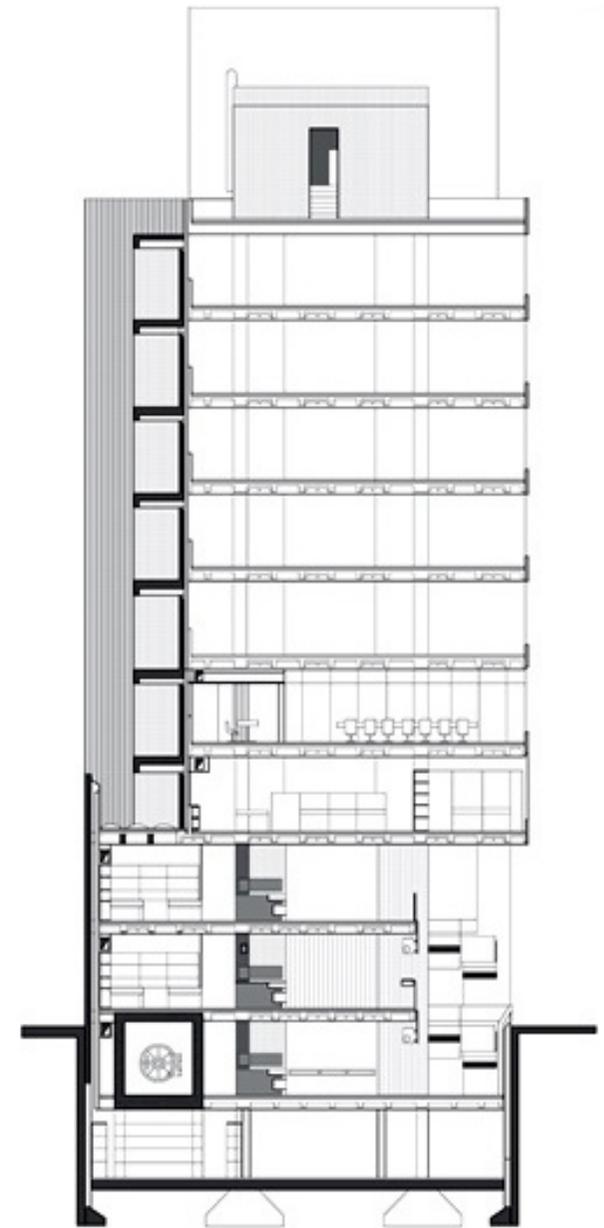
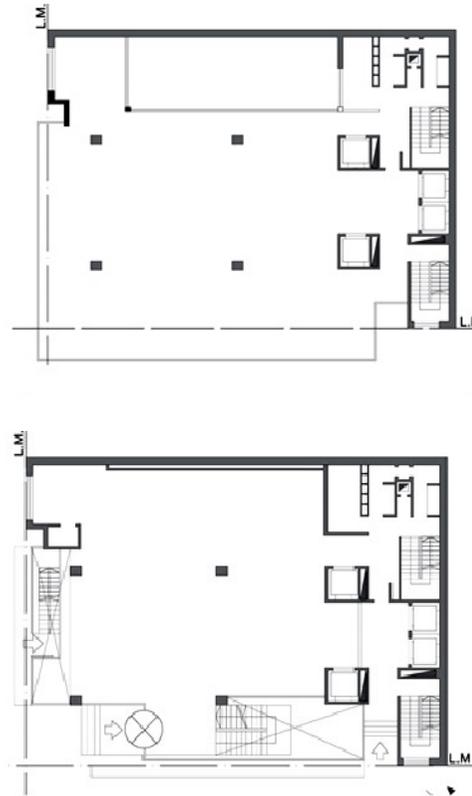
1970

BANCO COOPERATIVO DE LA PLATA.

CALLE 6 ESQUINA 48

LA PLATA- PCIA. BUENOS AIRES

En La Plata, el Banco Cooperativo inaugura esta tendencia con este proyecto, consecuencia de un concurso, dando a la ciudad una de sus primeras “cajas vidriadas”, con una planta tipo totalmente flexible y un basamento de tres niveles (subsuelo, planta baja y entrepiso) que resume la atención al público, bien integrados mediante doubles alturas. Si bien el proyecto está más cerca de la línea “alvariana” (de Mario Roberto no de Alvar Aalto) en su concepción general, en el tratamiento del basamento, muestra simpatías por los Bancos Municipales del Estudio de Solsona.



Arq. HECTOR LUIS ODDONE

1970

CASA LUPIANO

CALLE MURGIER E/ ALMAFUERTE Y GUEMES

AYACUCHO PCIA. BUENOS AIRES

La casa Lupiano es un buen ejemplo de la puesta en escena de sus teorías sobre el espacio en una modesta vivienda provinciana, entre medianeras: la relación interior exterior, los espacios de transición, el recorrido a través de diversas situaciones, la creación de “lugares” definidos por elementos propios de la arquitectura: los desniveles en piso y techo, los planos abiertos y cerrados, el color, etc. Oddone gustaba de hacer un diseño integral, que incluía muebles y artefactos.

La obra transmite un juego de ejemplos sobre el problema de la composición arquitectónica, en relación con las formas y el espacio resultante.

Los materiales usados como muros de ladrillos bolseados, carpinterías de madera o el juego de cielorrasos (planos e inclinados en madera de pino) y los amplios aleros, participan del clima de cobijo y amparo que el proyectista ha querido resaltar.



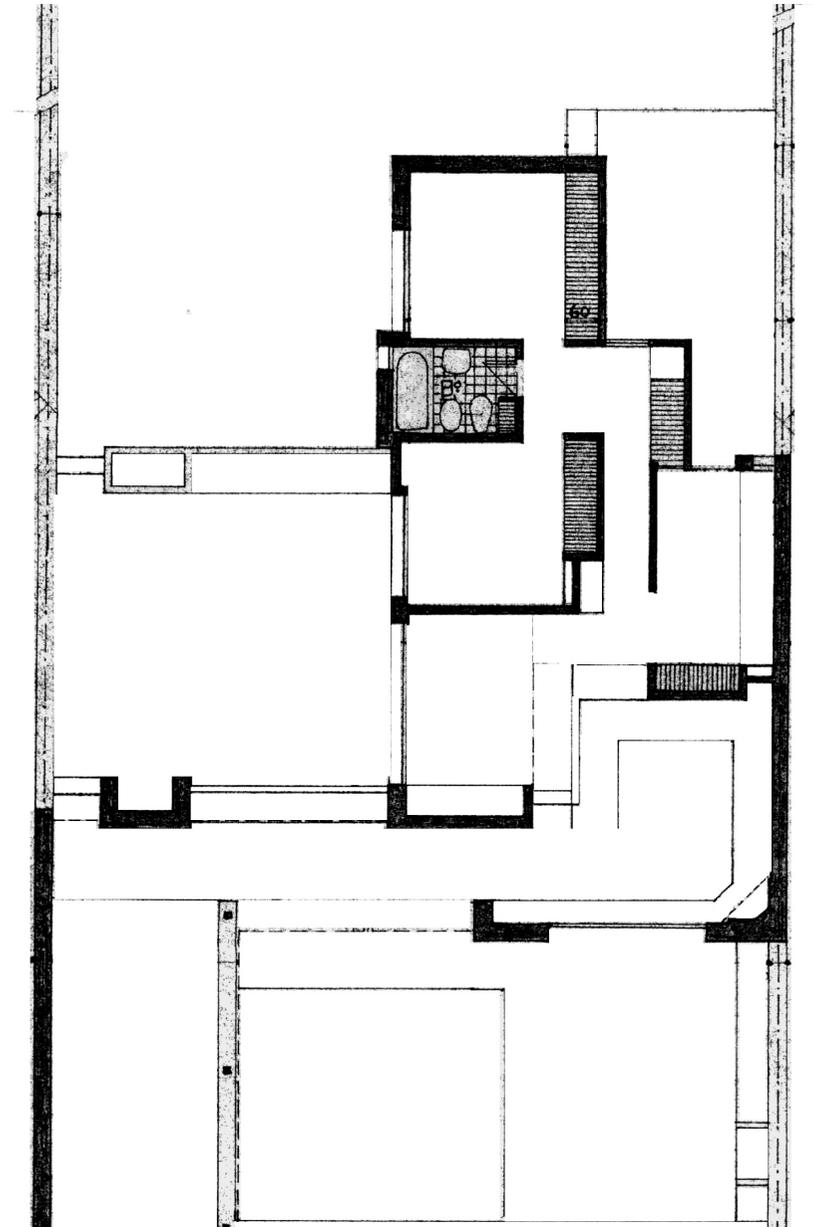
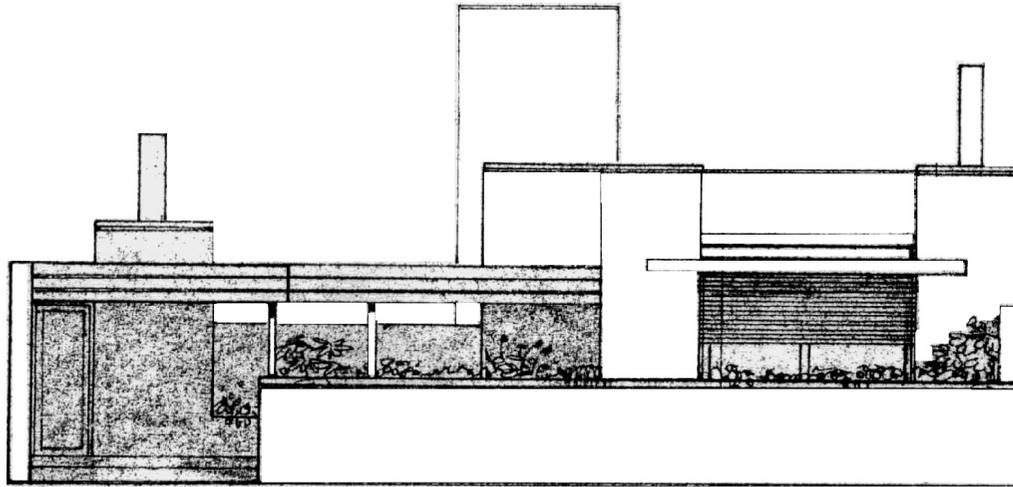
Arq. HECTOR LUIS ODDONE

1970

CASA LUPIANO

CALLE MURGIER E/ ALMAFUERTE Y GUEMES

AYACUCHO PCIA. BUENOS AIRES



ARQS. KURI Y JUAN MANUEL ESCUDERO

1971

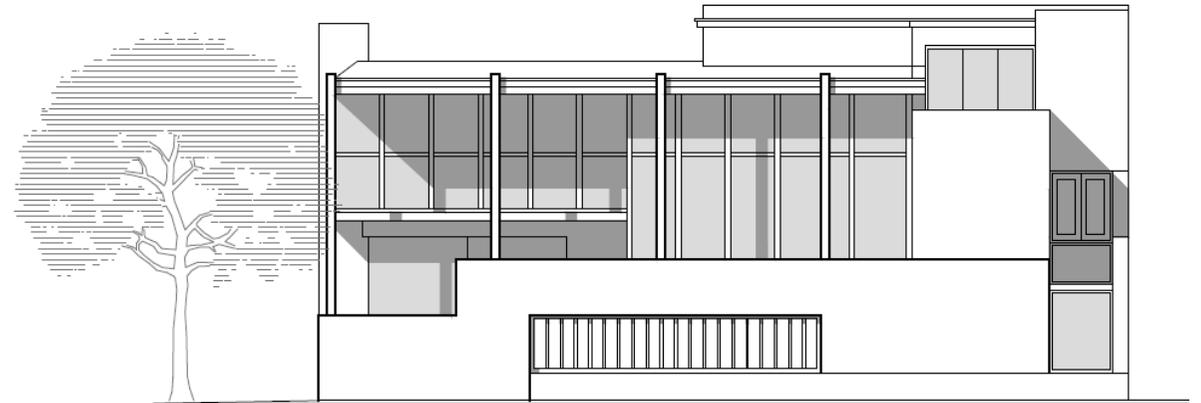
CASA SOLLA

CALLE FORMOSA Y SARMIENTO

MAR DEL PLATA- PCIA. BUENOS AIRES

Lote pequeño en esquina con retiros obligatorios al frente, que da al norte. Se requerían 3 dormitorios y un taller de pintura para su propietario.

Las 3 plantas superpuestas están vinculadas en tercios de nivel, lo que permite agrupar todas las expansiones principales al frente y al norte (la del taller más bajo, con lugar de parrilla, la del living y la del comedor más alto) y en parte techadas por una expresiva cubierta de semi-sombra final que cierra toda la composición.



ARQS. KURI Y JUAN MANUEL ESCUDERO

1971

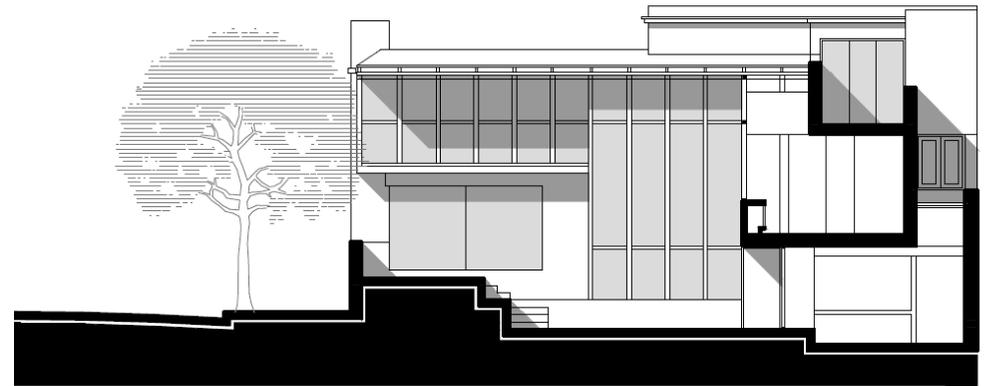
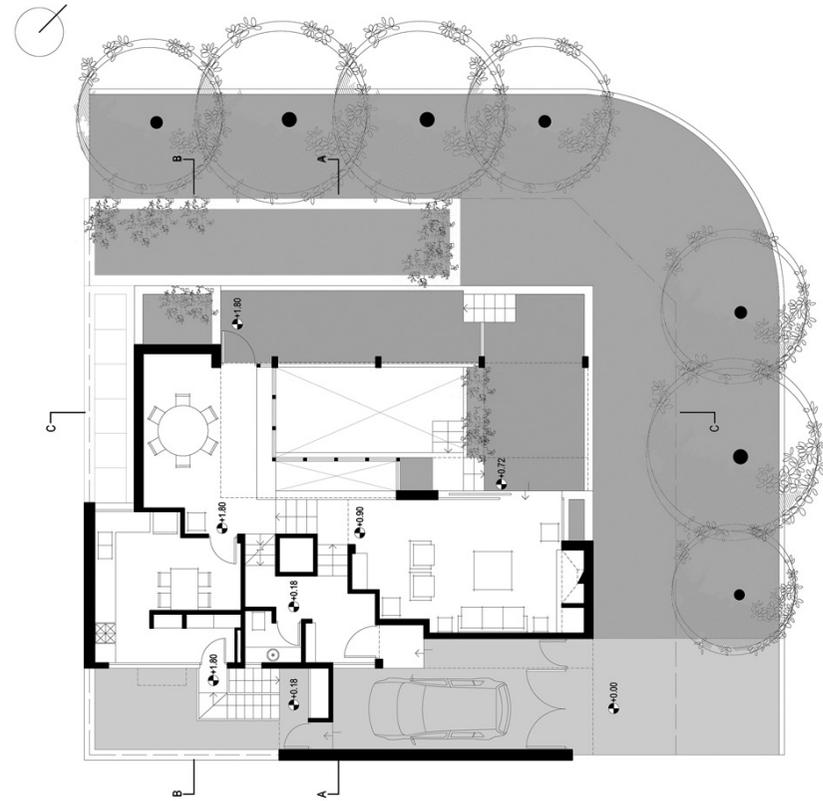
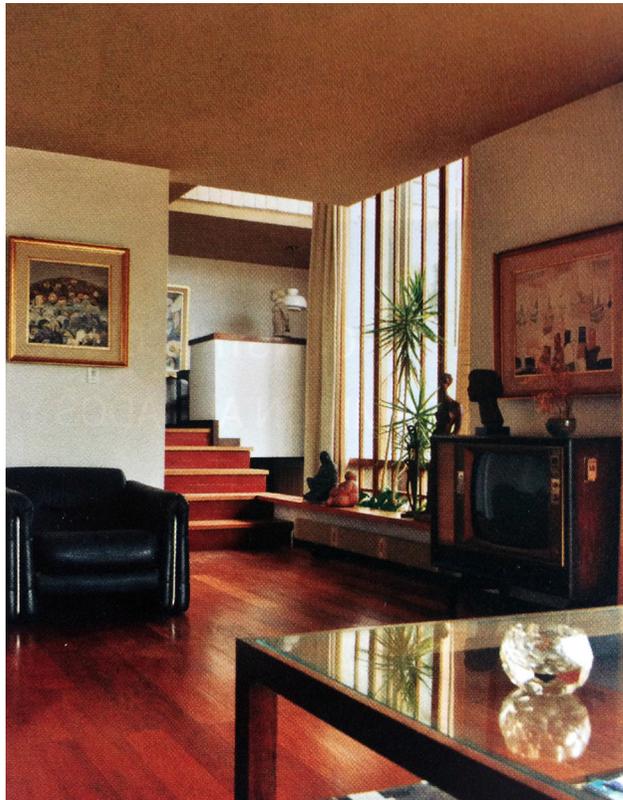
CASA SOLLA

CALLE FORMOSA Y SARMIENTO

MAR DEL PLATA- PCIA. BUENOS AIRES

La carpintería del ingreso resume toda la altura de la casa, jerarquizando su continuidad vertical.

Los proyectistas demuestran una preocupación por el juego espacial, y en particular, por su articulación vertical a través de tramos de escaleras.



**Arq. EDUARDO HUERGO
Y ENRIQUE MONTALVO**

1971

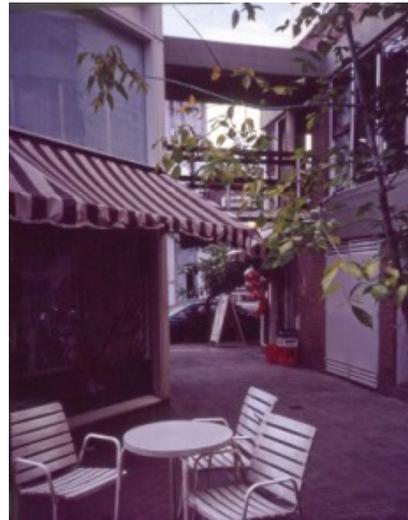
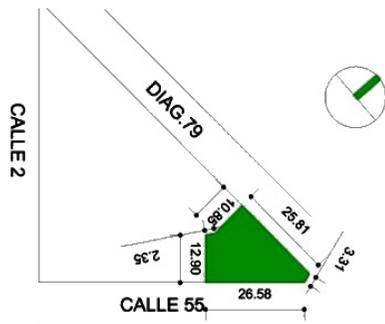
GALERIA EL PATIO

DIAGONAL 79 Y CALLE 55.

LA PLATA PCIA. BUENOS AIRES

Galería "El Patio".

El pequeño centro comercial El Patio, ubicado a pocos metros de la céntrica plaza San Martín - hoy demolido - constituye el primer ejemplo platense que se aproxima a las tesis de "arquitectura-ciudad", que se venían pergeñando por entonces en el Taller de Marcos Winograd. En El Patio, una atractiva "calle" de eje quebrado y perfil variable, prolonga a lo público -circular, pasear, estar, disfrutar- interiorizando un exterior comercialmente activo. Una suerte de "ágora" triangular, abierta al buen sol y protegida de la mala orientación por los dos bloques de locales en doble altura y con uno de sus catetos abiertos sobre la diagonal 79.



**Arq. EDUARDO HUERGO
Y ENRIQUE MONTALVO**

1971

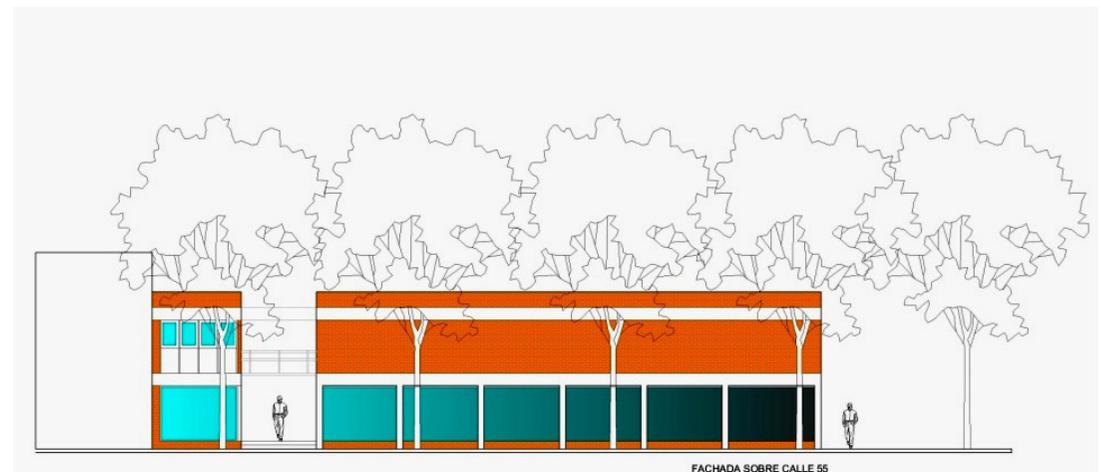
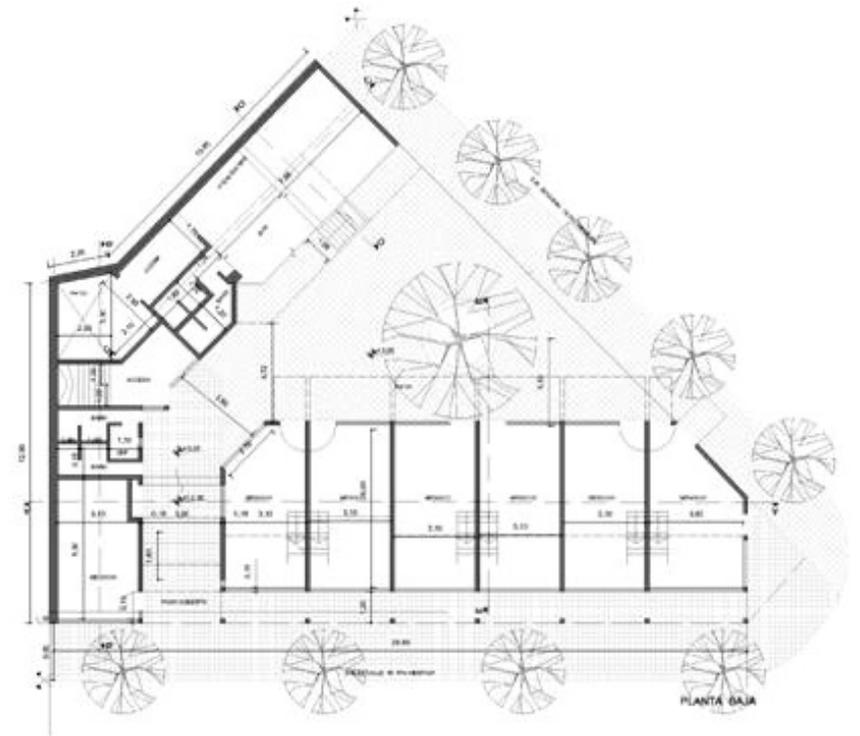
GALERIA EL PATIO

DIAGONAL 79 Y CALLE 55.

LA PLATA PCIA. BUENOS AIRES

Galería "El Patio".

Es destacable el cuidado puesto en sostener la escala del peatón en todo el conjunto, apoyada en simples recursos como la recova sobre los locales en la calle 55, el puente en el acceso a la calle, los toldos en la terraza de la confeitaría o un elegante "palo borracho", cubriendo el banco fijo central. Al igual, la prolija materialidad de una arquitectura, confiada al hormigón y el ladrillo vistos, con amplias carpinterías de madera, a la manera del nuevo brutalismo del "Team X", le brinda mayor amabilidad a esta obra, lamentablemente perdida a manos de la especulación.



Relato de vivencias en el Quonset

Allí estaba al fondo de la cancha de fútbol, visto desde el viejo ombú; recostado sobre la calle 115, un pasaje arbolado para su acceso. Era un largo y simple galpón, un rezago de guerra, de una sección semicircular, apenas cribado por una quincena de ventanucos, al sol de la mañana. Por dentro otra cosa, un monoespacio, tranquilo, perfecto, acogedor. Sí, muy poco aislado, pero ambientado por el clima de trabajo; ruidoso, pero vivible, y necesario para sectorizarlo en las correcciones por grupos.

Recuerdo que en un “esquicio” de Plástica, propusieron ideas para retocarlos: surgieron buenos trabajos, con entrepisos; volúmenes volados al exterior, marcando accesos, particularizando zonas, rompiendo su unidad interior, pero no... todo siguió igual. Es que servía tanto para el trabajo de las cátedras, como para reuniones, los “encierros” (idea

practicada por el Taller de Molina y Vedia), o los bailes de los sábados: salíamos a las ocho de la noche en invierno, de la cursada de Plástica (después de no dormir casi la anterior, por una entrega). Los del interior, cruzábamos enfrente al comedor universitario, nos perfumábamos un poco y de nuevo al Quonset, para sumergirnos en la milonga. Allí, ya estaba Teresita, “la correntina”, meneándose al ritmo de una cumbia de “Los Wawancó”; más allá las chicas de los pagos de Pigüé; María Marta, una belleza, importunada por los que cursaban los últimos años; y también Monina, imponiendo su estampa y su personalidad, que luego la usó para dar vitalidad como dirigente, al incipiente CAPBA. Eran noches de música, vino y rosas, más algún altercado, por uno a quien la bebida le había “asentado” mal, más en general, terminaba bien. Las ganas y el aire

fresco y perfumado de 115, ponían las cosas en orden.

El Quonset, fue así, o me viene a la memoria: un espacio único, total, de camaradería, de trabajo, de ensueños, de frustraciones por el proyecto no terminado; y también de largas y provechosas correcciones; lugar de entregas, de exposiciones, de mateadas y folklore, de discusiones de listas, de grandes asambleas...

En fin, fue la utilidad que se supo dar a un “rezago de guerra”... pero también transformado en un lugar digno al comienzo de “los dorados sesenta”, que lamentablemente cerró sus puertas, dejando bajo llaves nuestras vivencias, cuando nos trasladamos al nuevo edificio, donde comenzó otra historia.